

El Antiguo Testamento

Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro



El Antiguo Testamento

Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, E.U.A.

Comentarios y sugerencias

Agradeceremos sus comentarios y sugerencias con respecto a este manual. Sírvase enviarlos a:

Curriculum Planning

50 East North Temple Street, Floor 24

Salt Lake City, UT 84150-3200

E.U.A.

E-mail: cur-development@ldschurch.org

Tenga a bien anotar su nombre, dirección, barrio y estaca. Asegúrese de mencionar el título del manual y luego hacer sus comentarios sobre los puntos fuertes del manual y sus sugerencias de las partes que podrían mejorarse.

Cubierta: *Ana presenta su hijo Samuel a Elí*, por Robert T. Barrett.

© 1996, 2001 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados.

Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 1/01

Aprobación de la traducción: 1/01

Traducción de *Old Testament: Gospel Doctrine Teacher's Manual*

Spanish

Índice

Número y título de la lección	Página
Ayudas para el maestro	V
1 “Ésta es mi obra y mi gloria” (Moisés 1)	1
2 “Fuiste escogido antes de nacer” (Abraham 3; Moisés 4:1-4)	6
3 La Creación (Moisés 1:27-42; 2-3)	10
4 “A causa de mi transgresión se han abierto mis ojos” (Moisés 4; 5:1-15; 6:48-62)	13
5 “Si haces lo bueno, serás aceptado” (Moisés 5-7)	19
6 “Noé... preparó el arca en que su casa se salvase” (Moisés 8:19-30; Génesis 6-9; 11:1-9)	26
7 El convenio abrahámico (Abraham 1:1-4; 2:1-11; Génesis 12:1-8; 17:1-9)	31
8 Cómo vivir con rectitud en un mundo inicuo (Génesis 13-14; 18-19)	36
9 “Dios se proveerá de cordero” (Abraham 1; Génesis 15-17; 21-22)	40
10 Las bendiciones de la primogenitura; el matrimonio dentro del convenio (Génesis 24-29)	44
11 “¿Cómo, pues, haría yo este grande mal...?” (Génesis 34; 37-39)	51
12 “Fructificar en la tierra de mi aflicción” (Génesis 40-45)	56
13 La esclavitud, la Pascua y el éxodo (Éxodo 1-3; 5-6; 11-14)	61
14 “Seréis mi especial tesoro” (Éxodo 15-20; 32-34)	67
15 “Acud[e] a Dios para que vivas” (Números 11-14; 21:1-9)	74
16 “No puedo traspasar la palabra de Jehová” (Números 22-24; 31:1-16)	80
17 “Cuídate de no olvidarte” (Deuteronomio 6; 8; 11; 32)	85
18 “Esfuérzate y sé valiente” (Josué 1-6; 23-24)	90
19 El reino de los jueces (Jueces 2; 4; 6-7; 13-16)	96
20 “Toda la gente... sabe que eres mujer virtuosa” (Rut; 1 Samuel 1)	102
21 Dios honrará a quienes le honren (1 Samuel 2-3; 8)	107
22 “Jehová mira el corazón” (1 Samuel 9-11; 13; 15-17)	113

23	“Esté Jehová entre nosotros dos para siempre” (1 Samuel 18–20; 23–24)	120
24	“Crea en mí... un corazón limpio” (2 Samuel 11–12; Salmos 51)	125
25	“Todo lo que respire alabe [al Señor]” (Salmos)	132
26	El rey Salomón: un hombre sabio e insensato a la vez (1 Reyes 3; 5–11)	138
27	La influencia de los líderes inicuos y de los íntegros (1 Reyes 12–14; 2 Crónicas 17; 20)	144
28	“Y tras el fuego un silbo apacible y delicado” (1 Reyes 17–19)	150
29	“Alzó... el manto de Elías” (2 Reyes 2; 5–6)	156
30	Vengan “a la casa de Jehová” (2 Crónicas 29–30; 32; 34)	161
31	“Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría” (Proverbios y Eclesiastés)	168
32	“Yo sé que mi Redentor vive” (Job 1–2; 13; 19; 27; 42)	175
33	El dar a conocer el Evangelio al mundo (Jonás 1–4; Miqueas 2; 4–7)	180
34	“Te desposaré conmigo en justicia” (Oseas 1–3; 11; 13–14)	185
35	Dios revela Sus secretos a Sus Profetas (Amós 3; 7–9; Joel 2–3)	189
36	La gloria de Sión será una defensa (Isaías 1–6)	195
37	“Has hecho maravillas” (Isaías 22; 24–26; 28–30)	200
38	“Fuera de mí no hay quien salve” (Isaías 40–49)	204
39	“¡Cuán hermosos son sobre los montes!” (Isaías 50–53)	209
40	“Ensancha el sitio de tu tienda” (Isaías 54–56; 63–65)	212
41	“Te he puesto en este día... como columna de hierro” (Jeremías 1–2; 15; 20; 26; 36–38)	217
42	“La escribiré en su corazón” (Jeremías 16; 23; 29; 31)	222
43	Los pastores de Israel (Ezequiel 18; 34; 37)	226
44	“Vivirá todo lo que entrare en este río” (Ezequiel 43–44; 47)	233
45	“Si perezco, que perezca” (Daniel 1; 3; 6; Ester 3–5; 7–8)	237
46	“Un reino que no será jamás destruido” (Daniel 2)	243
47	“Levantémonos y edifiquemos” (Esdras 1–8; Nehemías 1–2; 4; 6; 8)	248
48	“El día de Jehová, grande y terrible” (Zacarías 10–14; Malaquías)	254

Ayudas para el maestro

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: "...espero que [la lectura de las Escrituras] se convierta en algo mucho más agradable de lo que es, y no sólo un deber, o sea, en un verdadero amor por la palabra de Dios. Les prometo que, a medida que las lean, su mente y su espíritu se iluminarán" ("La luz interior", *Liahona*, julio de 1995, pág. 114).

El ser maestro de Doctrina del Evangelio le da la oportunidad de ayudar a los miembros de la clase a aprender a apreciar el Antiguo Testamento y a encontrar la iluminación que el presidente Hinckley prometió. Al enseñar, usted seguirá el ejemplo del Salvador, que amaba las Escrituras y las utilizaba para enseñar a Sus discípulos.

Casi inmediatamente después de Su resurrección, Jesús utilizó las Escrituras para enseñar grandes verdades a dos de Sus discípulos. Uno de ellos, llamado Cleofas, y su compañero caminaban por la ruta que llevaba a Emaús mientras hablaban sobre las noticias que recientemente habían oído de que el cuerpo de Jesús no estaba más en el sepulcro. En el camino, se les unió Jesús, pero ellos no lo reconocieron. Cuando Él les preguntó de qué hablaban y por qué estaban tristes, le comentaron sobre la Crucifixión y la Resurrección. Cuando Jesús oyó eso, les declaró "en todas las Escrituras lo que de él decían" (Lucas 24:27).

Cleofas y su compañero le pidieron al Salvador que se quedara con ellos y, cuando se sentaron a comer, se dieron cuenta de que era el Señor resucitado. Al desaparecer Él de la vista de Sus discípulos, se dijeron el uno al otro: "¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?" (Lucas 24:32).

Las Escrituras que hicieron arder el corazón de los discípulos eran de los libros de Moisés y de los Profetas, lo que conocemos en la actualidad como el Antiguo Testamento. Al enseñar esas mismas verdades sagradas, el Espíritu Santo testificará sobre su veracidad a la clase, tal como lo hizo a Cleofas y a su compañero.

El estudio del Antiguo Testamento fortalecerá el testimonio de los miembros de la clase acerca del Salvador y la determinación de éstos de vivir Su Evangelio. Además, al guiarlos el Espíritu en su estudio, ellos, como Job, podrán testificar: "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo..." (Job 19:25).

El enseñar por medio del Espíritu

Al prepararse para enseñar la clase de Doctrina del Evangelio, es importante que busque la inspiración y la guía del Espíritu del Señor. "Y se os dará el Espíritu por la oración de fe", dijo el Señor, "y si no recibís el Espíritu, no enseñaréis" (D. y C. 42:14). Recuerde que el Espíritu Santo es el maestro dentro del salón de clase.

La forma de buscar el Espíritu es por medio de la oración, el ayuno, el estudio diario de las Escrituras y la obediencia a los mandamientos. Mientras se prepare

para dar la lección, ore para que el Espíritu le ayude a comprender las Escrituras y las necesidades de los miembros de la clase. El Espíritu puede ayudarle también a planear formas significativas de analizar los pasajes de las Escrituras y de aplicarlos al presente (1 Nefi 19:23). Con la colaboración del Espíritu, se convertirá en un instrumento eficaz en las manos del Señor para enseñar Su palabra a Sus hijos.

A continuación, se dan algunas sugerencias de lo que puede hacer para que el Espíritu reine en su clase:

1. Antes y después de impartir la lección, pida a los miembros de la clase que ofrezcan una oración. Durante la lección, ofrezca mentalmente una oración para que el Espíritu le guíe, llegue al corazón de los miembros de la clase y les testifique e inspire.
2. Utilice las Escrituras (véase más adelante “Cómo concentrarse en las Escrituras”).
3. Exprese su testimonio siempre que el Espíritu se lo indique y no solamente al final de la lección. Testifique sobre el Salvador; y con frecuencia, pida a los miembros de la clase que ellos también den su testimonio.
4. Utilice himnos, canciones de la Primaria y otra música sacra con el fin de preparar a los miembros de la clase para sentir el Espíritu.
5. Exprese el afecto que siente por los miembros de la clase y por las demás personas, así como también el amor que tiene hacia nuestro Padre Celestial y hacia Jesucristo.
6. Hable a los miembros de la clase sobre sus conocimientos, sus sentimientos y las experiencias que haya tenido relacionadas con los principios de la lección e invítelos a hacer lo mismo. Ellos también podrían decir cómo han puesto en práctica o enseñado los conceptos y principios analizados en las lecciones anteriores.

Cómo concentrarse en las Escrituras

El prepararse para la clase de Doctrina del Evangelio requiere un estudio diligente de las Escrituras, efectuado por medio de la oración. El Señor mandó: “No intentes declarar mi palabra, sino primero procura obtenerla...”. Al obtener Su palabra por medio del estudio de las Escrituras, el Señor promete que “será desatada tu lengua; luego, si lo deseas, tendrás mi Espíritu y mi palabra, sí, el poder de Dios para convencer a los hombres” (D. y C. 11:21).

Este manual es un instrumento que le servirá para enseñar las Escrituras. Exhorte a los miembros de la clase a llevar todos los domingos sus propios ejemplares de las Escrituras. Mencione los pasajes seleccionados de la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés, que se encuentran a continuación de la Guía para el Estudio de las Escrituras.

Concentre en las Escrituras los análisis y las conversaciones que se efectúen durante el transcurso de la lección. Ejerza mucho juicio y prudencia al hacer comentarios y utilizar otras fuentes de información que no pertenezcan a ellas. A los miembros de la clase se les debe enseñar a obtener conocimiento e inspiración de las Escrituras y de los Profetas de los últimos días.

A todo miembro de la clase se le debe entregar un ejemplar del *Antiguo Testamento, Guía de estudio para el miembro de la clase* (34592 002). En este folleto se proporcionan resúmenes y preguntas que ayudarán a los miembros a comprender las Escrituras, a meditar sobre la forma en que pueden ponerlas en práctica y a prepararlos para el análisis en clase. Aliente a los padres a utilizar esta guía durante el estudio de las Escrituras que realicen en familia.

Formato de la lección

Este manual se ha escrito para las clases de Doctrina del Evangelio para adultos y jóvenes y se utilizará cada cuatro años. Las lecciones se han preparado con más información de la que probablemente usted pueda enseñar en el período de clase. Busque el Espíritu del Señor para seleccionar los relatos de las Escrituras, las preguntas y las actividades que satisfagan mejor las necesidades de los miembros de la clase.

Cada lección está compuesta de las siguientes secciones:

1. *Objetivo.* La presentación del objetivo le proporciona el concepto principal en el cual debe concentrarse al preparar y enseñar la lección.
2. *Preparación.* En la primera parte de esta sección, se resumen los relatos de las Escrituras que se indican en la reseña de la lección. En algunas lecciones se le sugieren lecturas adicionales con el fin de ampliar su comprensión. En muchas de las lecciones, se incluyen también en esta sección otras sugerencias para su preparación, tales como algunos materiales que podría resultarle conveniente llevar a la clase.
3. *Actividad para despertar la atención.* Esta sección consta de una actividad sencilla, de una lección práctica o de una pregunta que prepare a los alumnos para aprender, participar y sentir la influencia del Espíritu. Tanto si utiliza la actividad para despertar la atención que se encuentra en el manual u otra de su preferencia, es importante captar la atención de los miembros de la clase al comienzo de la lección. Esa actividad debe ser breve.
4. *Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica.* Ésta es la parte principal de la lección. Estudie los relatos de las Escrituras y ore al respecto para enseñarlos y analizarlos eficazmente. Utilice las sugerencias que se dan en “Ayudas para la enseñanza de las Escrituras” (que aparece más adelante) para enseñarlas en forma variada y mantener el interés de los miembros de la clase.
5. *Conclusión.* Esta sección le sirve para resumir la lección e instar a los miembros de la clase a vivir los principios que hayan analizado. Le recuerda también que debe expresar su testimonio. Asegúrese de dejar el tiempo suficiente para concluir adecuadamente la lección.
6. *Otros conceptos didácticos.* Esta sección contiene otros principios de los relatos de las Escrituras, otros métodos de enseñanza, actividades y varias sugerencias que complementan el desarrollo de la lección. Es posible que a usted le interese utilizar algunas de estas ideas como parte de la lección.

**Ayudas para
la enseñanza
de las Escrituras**

Utilice las siguientes sugerencias para enseñar los relatos de las Escrituras con mayor eficacia y en forma más variada:

1. Ayude a los miembros de la clase a comprender lo que enseñan las Escrituras acerca de Jesucristo, el Jehová del Antiguo Testamento, cuyo nacimiento, misión terrenal, segunda venida y reino milenarío se profetizaron en ese libro de las Escrituras.
2. Pida a los miembros de la clase que, tras meditar en ello, mencionen modos específicos de aplicar en forma personal un pasaje de las Escrituras.
3. Además de la doctrina, haga hincapié en los relatos del Antiguo Testamento, en particular en los relacionados con la fe, asegurándose de que los miembros de la clase los comprendan y, a la vez, analizando cómo se podrían poner en práctica.
4. Pida a los miembros de la clase que busquen palabras, frases o conceptos que se repitan varias veces en un pasaje de las Escrituras o que tengan un significado especial para ellos.
5. Escriba en la pizarra algunas frases, palabras claves o preguntas que se relacionen con el relato de las Escrituras. Después lea o resuma el relato. Cuando los miembros oigan las frases, las palabras claves o las respuestas a las preguntas, deténgase y analícelas.
6. A lo largo del Libro de Mormón, la frase “y así vemos que” se utiliza para comenzar un resumen de los principios que se han enseñado. Después de analizar un pasaje de las Escrituras, pida a los miembros de la clase que completen la frase “y así vemos que” con el fin de explicar el principio del Evangelio que se haya enseñado.
7. Busque y analice los símbolos que se utilizan a lo largo del Antiguo Testamento. Por ejemplo, la esposa y el esposo en representación de Israel y del Salvador.
8. Advierta cómo algunas personas o sucesos que se mencionan en las Escrituras se pueden contrastar con otros. Por ejemplo, podría comparar a Caín con Abel y Enoc (Moisés 5–7); a David y Betsabé (2 Samuel 11) con José de Egipto y la esposa de Potifar (Génesis 39:7–13); o al profeta Elías con el inicuo rey Acab (1 Reyes 16:29–33; 17–19).
9. Realice un teatro de lectores; para ello, pida a varios miembros de la clase que lean lo que dicen los diversos personajes de los pasajes de las Escrituras.
10. Divida la clase en dos o más grupos pequeños. Después de repasar el relato de las Escrituras, pida a cada uno de los grupos que escriba los principios que se enseñan en él. Luego, solicíteles que, por turno, analicen cómo se aplican esos principios a la vida cotidiana.
11. Pida a los alumnos que lleven a la clase un lápiz [de color] para marcar los versículos que encuentren significativos, a medida que los analicen.

Cómo fomentar el análisis en clase

Por lo general, el maestro no debe dar un discurso sobre la lección, sino alentar a los miembros de la clase a participar de manera significativa en el análisis de las Escrituras. Al participar, ellos aprenden más eficazmente acerca de las Escrituras y comprenden mejor la forma de poner en práctica los principios del Evangelio. Busque la guía del Espíritu para decidir qué preguntas hacer, cómo organizarlas y la forma de desarrollarlas. Los análisis que se lleven a cabo en la clase deben centrarse en aquellos temas que ayuden a los miembros a venir a Cristo y a vivir como Sus discípulos. Vuelva a encauzar los análisis o las conversaciones que se desvíen del tema y no logren esos propósitos.

Se proporcionan referencias de las Escrituras para que en ellas, tanto usted como los miembros de la clase, encuentren con más facilidad las respuestas a la mayoría de las preguntas. Las experiencias que hayan tenido algunos de los miembros de la clase darán las respuestas a algunas de las preguntas.

El empleo de todo el material de la lección no es tan importante como el hecho de que los miembros comprendan mejor los pasajes de las Escrituras y se establezcan el firme cometido de vivir como verdaderos discípulos. Si se encuentran en medio de un buen análisis, en el que los miembros de la clase estén aprendiendo, por lo general es mejor continuarlo en lugar de interrumpirlo con el objeto de utilizar todo el material que se proporciona en la lección.

Para fomentar el análisis en clase, utilice las siguientes pautas:

1. Haga una pregunta y luego dé una referencia de las Escrituras para que los miembros de la clase encuentren la respuesta.
2. Haga preguntas que requieran pensar y analizar, en lugar de las que se puedan contestar con un sí o un no. Las preguntas que comienzan con *por qué, cómo, de qué manera, de qué forma, en qué forma, quién, qué, cuándo y dónde* son por lo general más eficaces para fomentar el análisis.
3. Aliente a los miembros de la clase a expresar la opinión que tengan sobre lo que aprendan de las Escrituras, así como también a hablar de las experiencias que hayan tenido que demuestren en qué forma se pueden aplicar los principios de las Escrituras a la vida cotidiana. Elogie los comentarios que hagan los miembros de la clase.
4. Tenga mucho tacto para tratar a los miembros de la clase. Aun cuando se debe dar a todos la oportunidad de tomar parte en la lección, quizás haya algunos que se abstengan de hacerlo. Si es así, tal vez desee hablarles en privado y esforzarse por percibir qué piensan acerca del leer en voz alta o participar en clase. Asegúrese de no pedir la participación de las personas que puedan avergonzarse de hacerlo.
5. Exhorte a los miembros de la clase a estudiar los pasajes de las Escrituras correspondientes a ese día y el *Antiguo Testamento, Guía de estudio para el miembro de la clase* (34592 002). Ellos estarán más dispuestos a participar en la lección si están preparados. Sugiera que hablen de los relatos de las Escrituras y de las lecciones con sus respectivas familias.

“Ésta es mi obra y mi gloria”

Lección 1

Moisés 1

Objetivo Que los miembros de la clase comprendan: (1) que somos hijos de Dios, (2) que sí podemos resistir las tentaciones de Satanás, y (3) que la obra y la gloria de Dios es llevar a cabo nuestra inmortalidad y nuestra vida eterna.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras en la Perla de Gran Precio, y ore al respecto:
 - a. Moisés 1:1–11. Moisés ve a Dios y habla con Él cara a cara. Además aprende que es hijo de Dios a semejanza del Unigénito del Padre. Nota: Es importante que los miembros de la clase comprendan que fue Jehová y no nuestro Padre Celestial quien apareció a Moisés en esta visión. Jehová era Jesucristo antes de su nacimiento terrenal y era el Dios del Antiguo Testamento. Él es uno con Su Padre en propósito y lo representa en poder y autoridad. Sus palabras son las del Padre y, en ocasiones, como en Moisés 1:6, habla en primera persona en nombre del Padre. (Véase, de James E. Talmage, *Artículos de Fe*, págs. 516–517.)
 - b. Moisés 1:12–23. Satanás se presenta ante Moisés; y éste lo echa de su presencia.
 - c. Moisés 1:24–39. Dios aparece nuevamente y le enseña acerca de Su obra y Su gloria.
2. Estudie la lección y decida cómo enseñar los relatos de las Escrituras. Ya que sería muy difícil hacer todas las preguntas y hablar de cada punto de la lección, ore para escoger las partes que satisfagan mejor las necesidades de los miembros de la clase. Puede que sea necesario que tenga que adaptar algunas de las preguntas para que se ajusten a las circunstancias de los miembros.
3. Obtenga un ejemplar del *Antiguo Testamento, Guía de estudio para el miembro de la clase* (34592 002) para cada persona que asista a su clase. (Su barrio debe de haber solicitado esas guías de estudio en el pedido anual de materiales de estudio; uno de los miembros del obispado debe de haberlas entregado a la presidencia de la Escuela Dominical.)
4. Si va a utilizar la segunda actividad para despertar la atención, obtenga una bolsa de papel o de tela y coloque en ella objetos comunes y corrientes, tales como una piedra, un peine y un lápiz.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Introducción al Antiguo Testamento El Antiguo Testamento es un relato de los tratos de Dios con Su pueblo, desde la época de la Creación hasta unos siglos antes del nacimiento del Salvador; en él encontramos ejemplos extraordinarios de fe y obediencia; y a la vez, muestra las consecuencias del olvidarse de Dios, del desobedecerle u oponerse a Él.

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH



4 02355 70002 2

35570 002

1. Dios le enseña a Moisés que es un hijo de Dios

Enseñe Moisés 1:1–11 y analícelo con la clase.

- De acuerdo con lo que se describe en Moisés 1:1–7, ¿qué aprendió Moisés acerca de Dios por medio de las experiencias que tuvo? ¿Qué aprendió sobre sí mismo? (Si lo desea, haga notar a los miembros de la clase las veces que en estos versículos Dios, al hablar a Moisés o de él, dice “mi hijo”.)
- ¿Qué significado tiene el que Moisés haya sido creado “a semejanza” del Salvador? (Moisés 1:6). ¿Qué influencia puede ejercer en nosotros el saber que somos hijos de Dios y que fuimos creados a semejanza de Su Hijo?

El élder Dallin H. Oaks enseñó: “Consideremos el excelente concepto que enseña ese himno predilecto titulado ‘Soy un hijo de Dios’ ...He aquí la respuesta a una de las principales preguntas de la vida: ‘¿Quién soy yo?’ Soy un hijo de Dios, dotado del linaje espiritual de Padres Celestiales. Y tal ascendencia determina nuestro potencial eterno, lo cual es un concepto realmente confortante. Puede fortalecernos para que escojamos hacer lo justo y busquemos lo mejor que hay dentro de nosotros. Si inculcamos en la mente de una persona el excelente concepto de que es hijo o hija de Dios, le facilitaremos el respeto en sí misma y la motivación necesaria para resistir los problemas de la vida” (Véase “Conceptos excelentes”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 28).

- Al llamar repetidamente a Moisés “mi hijo” y decir que fue creado “a semejanza de mi Unigénito”, Dios le dio a Moisés seguridad y le ayudó a comprender su valía. ¿Por qué el tomar en cuenta ese principio nos sirve en nuestra función de padres? ¿Cómo podría fortalecer nuestro matrimonio? ¿O la relación que existe con nuestros amigos?

Explique que en un mundo en el que la crítica y los comentarios degradantes parecen estar a la orden del día, debemos seguir el ejemplo del Señor y decir aquellas cosas que ayuden a los demás a verse a sí mismos como hijos de Dios que poseen dignidad y valía.

- En Moisés 1:1–7 se hace hincapié en la importancia y en el potencial eterno de Moisés. Sin embargo, después que la presencia de Dios se apartó de él, Moisés dijo: “Por esta causa, ahora sé que el hombre no es nada...” (Moisés 1:10). ¿En qué sentido son ciertos ambos conceptos? (Dios es infinitamente más sabio y poderoso que el hombre mortal); sin Él no somos nada. No obstante, debido a que somos Sus hijos, tenemos el potencial de llegar a ser como Él.)

2. Satanás se presenta ante Moisés; y éste lo echa de su presencia.

Enseñe Moisés 1:12–23 y analícelo con la clase.

- Cuando Satanás se presentó, ¿qué le mandó hacer a Moisés? (Véase Moisés 1:12.) ¿Por qué lo llamó “hijo de hombre”? (Porque quería que Moisés creyera que *no* era hijo de Dios.) ¿Por qué desea Satanás que dudemos o pasemos por alto que somos hijos de Dios? ¿Cómo trata de lograrlo?
- ¿Qué respondió Moisés cuando Satanás lo llamó “hijo de hombre”? (Véase Moisés 1:13.) ¿En qué forma nos ayuda a vencer la tentación el tener un fuerte testimonio de que somos hijos de Dios?

- ¿Cuántas veces le dijo Moisés a Satanás que se fuera? (Véase Moisés 1:16, 18, 20 y 21.) ¿Qué nos enseña ese episodio acerca de cómo resistir los intentos del diablo?
- ¿En qué forma recibió Moisés la fortaleza para resistir las tentaciones de Satanás? (Véase Moisés 1:18, 20–21.) ¿Cómo logró que Satanás se marchara? ¿De qué manera nos fortalece la oración para resistir la tentación? ¿Qué más podemos hacer para obtener esa fortaleza?

3. Dios aparece nuevamente y le enseña acerca de Su obra y Su gloria.

Enseñe Moisés 1:24–39 y analícelo con la clase.

- Una vez que Satanás se hubo retirado, Moisés contempló nuevamente la gloria de Dios y recibió otra visión de la tierra y de sus habitantes (Moisés 1:24–28). ¿Qué dos preguntas hizo Moisés cuando recibió esta visión? (Véase Moisés 1:30.) ¿Qué respuestas le dio Dios? (Véase Moisés 1:31–32, 39.)
- Aun cuando Dios ha creado mundos y personas que para nosotros son incontables, Él le aseguró a Moisés que conoce toda Su creación (Moisés 1:35). ¿Cómo han llegado a saber ustedes que nuestro Padre Celestial y Jesucristo los conocen y los aman en forma individual? (Si lo desea, dé su testimonio de alguna vez en que haya percibido el amor y la preocupación que Ellos sienten por usted.)
- La obra y la gloria de Dios es: “Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39). ¿Qué es la inmortalidad? ¿Quiénes recibirán la inmortalidad? ¿Qué es la vida eterna? ¿Quiénes recibirán la vida eterna?

El élder James E. Faust dijo: “Existe una diferencia entre la inmortalidad, o existencia eterna, y la vida eterna, que significa tener un lugar en la presencia de Dios. Por medio de Jesucristo, todos los hombres reciben la inmortalidad, justos o injustos, limpios o pecadores. Sin embargo, la vida eterna es ‘el mayor de todos los dones de Dios’. Según nos dice el Señor, obtenemos este gran don ‘si guardas mis mandamientos y perseveras hasta el fin’. Si lo hacemos, Él nos promete: ‘tendrás la vida eterna’ (D. y C. 14:7)” (“El divino don de la Expiación”, *Liahona*, enero de 1989, pág. 14).

- ¿Por qué es importante para nosotros saber cuál es la obra y la gloria de Dios? ¿Qué podemos hacer para ayudarle en esta gran obra?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “...estamos aquí para ayudar a nuestro Padre en Su obra y en Su gloria, que es ‘llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre’ (Moisés 1:39). La obligación de ustedes es tan seria en su esfera de responsabilidad como lo es la mía en mi esfera de responsabilidad. En esta Iglesia no hay ningún llamamiento pequeño o insignificante. Todos, en el desempeño de nuestras tareas, surtimos una influencia en la vida de los demás. El Señor ha dicho refiriéndose a nuestras respectivas obligaciones: ...‘Y en el cumplimiento de estas cosas realizarás el mayor beneficio para tus semejantes, y adelantarás la gloria de aquel que es tu Señor’ (D. y C. 81:14)” (“Ésta es la obra del Maestro”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 80–81; véase también D. y C. 81:5–6).

Conclusión

Moisés 1 enseña la extraordinaria doctrina de que somos hijos de Dios. Pida a los miembros de la clase que mediten sobre el significado de ese principio. Testifique que nuestro Padre Celestial conoce y ama a cada uno de nosotros, y aliente a los miembros de la clase a hablar con sus respectivas familias de lo que piensen sobre lo aprendido en Moisés 1.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Moisés quedó a solas” (Moisés 1:9)

- En ocasiones, puede ser que, como Moisés, quedemos “a solas”, que no sintamos con fuerza el Espíritu o que tengamos muchas tribulaciones. ¿Qué enseña Moisés 1 que nos pueda servir de utilidad para superar esos momentos? (Las respuestas podrían ser: Esas dificultades quizás no estén relacionadas con nada malo que hayamos hecho; Dios no nos abandona completamente, como lo demuestra el versículo 15; y muchas veces obtenemos una gran fortaleza al enfrentar nuestras tribulaciones, al acercarnos a Dios y al incrementar nuestra fe.)

2. Todos somos hijos de Dios

- Moisés recibió la visión que se registra en Moisés 1 antes de sacar de Egipto a los hijos de Israel. ¿En qué forma le habrá ayudado esa visión a llevar a cabo semejante empresa, especialmente cuando se sentía desalentado con las frecuentes rebeliones y la falta de fe del pueblo? ¿Qué utilidad le presta a un maestro o líder el conocimiento de que todos somos hijos de Dios? ¿De qué manera nos ayuda ese conocimiento en la relación que tenemos con nuestra familia, con nuestros amigos y con las demás personas?

3. La Traducción de José Smith de la Biblia

Si tiene a su disposición el video *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002), muestre si lo desea “El poder de la Traducción de José Smith”, un segmento de cinco minutos de duración, como parte de la lección. Recuerde a la clase que el libro de Moisés es un fragmento de la Traducción de José Smith de la Biblia.

Objetivo

Que los miembros de la clase entiendan la doctrina de la preordenación y la responsabilidad que tienen de colaborar en la edificación del reino de Dios y de llevar almas a Cristo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras en la Perla de Gran Precio y en Doctrina y Convenios, y ore al respecto:
 - a. Abraham 3:11–12, 22–23; Doctrina y Convenios 138:53–57. Abraham habla con el Señor cara a cara y aprende que en la vida preterrenal muchos espíritus “nobles y grandes” fueron preordenados para sus misiones terrenales (Abraham 3:11–12, 22–23). El presidente Joseph F. Smith aprende más acerca de los “nobles y grandes” en una visión sobre la visita que el Salvador hizo al mundo de los espíritus antes de Su resurrección (D. y C. 138:53–57).
 - b. Abraham 3:24–28; Moisés 4:1–4. A Abraham y a Moisés se les muestra en una visión que Jesucristo fue escogido en el concilio de los cielos para ser nuestro Salvador y que nosotros decidimos seguirle. Se les muestra también que Lucifer (Satanás) y los espíritus que le siguieron fueron echados del cielo.
2. Lectura complementaria: Isaías 14:12–15; Apocalipsis 12:7–9; Alma 13:3–5; Doctrina y Convenios 29:36–39; y el resto del capítulo 3 de Abraham y de la sección 138 de Doctrina y Convenios.

Sugerencias para el desarrollo de la lección**Actividad para despertar la atención**

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

1. Indique que las Escrituras tienen más significado para nosotros cuando aplicamos sus enseñanzas en nuestra vida diaria. Para lograrlo, muchas veces debemos ponernos en el lugar de los antiguos Profetas y de sus discípulos. Sin embargo, cuando leemos Abraham 3:22–28, no es preciso que nos pongamos en el lugar de nadie ya que esos versículos hablan de sucesos importantes en los cuales fuimos partícipes y que tuvieron lugar durante nuestra vida preterrenal.
2. Trace 13 espacios en blanco sobre la pizarra para representar las 13 letras de la palabra *preordenación*. Explique que la palabra que representan esos espacios se relaciona con la vida preterrenal.

Dé a los miembros de la clase 13 oportunidades de adivinar qué letras forman la palabra en cuestión. Cuando adivinen una letra, escríbala en el espacio o los espacios correspondientes. Cuando digan una letra que no pertenezca a la

palabra, escríbala a un costado de la pizarra para evitar que se nombre nuevamente.

Cuando los miembros de la clase hayan llenado todos los espacios en blanco o adivinado la palabra, ayúdelos a definir su significado. (La preordenación es la ordenación preterrenal de Dios a Sus hijos espirituales para que cumplieran ciertas misiones durante su vida terrenal.) Explique que esta lección es acerca de la vida preterrenal, cuando se preordenó a muchos espíritus para llevar a cabo importantes obras para nuestro Padre Celestial.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analicen la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Abraham aprende que en la vida preterrenal se preordenó a muchos espíritus para sus misiones terrenales.

Enseñe Abraham 3:11–12, 22–23 y Doctrina y Convenios 138:53–57, y analícelo con la clase.

- En la visión que se registra en el capítulo 3 de Abraham, el Señor muestra a Abraham el concilio de los cielos, que se llevó a cabo antes de la creación de la tierra. (Adviértase que los Profetas de los últimos días han indicado que el concilio de los cielos estuvo compuesto por una serie de reuniones y no por una sola junta.) ¿Quiénes se encontraban presentes en este concilio? (Nuestro Padre Celestial y Sus hijos espirituales.) Al leer Abraham 3:22–23, ¿qué aprendemos acerca de este concilio?
- Quiénes son los “nobles y grandes” que se mencionan en Abraham 3:22–23? (Los Profetas y demás líderes de la Iglesia.) Explique que en el año 1918, el presidente Joseph F. Smith vio algunos de esos “nobles y grandes” en una visión que tuvo del mundo de los espíritus. ¿A quiénes vio el presidente Smith? (Véase D. y C. 138:53; véase también el segundo de los conceptos didácticos.)
- ¿Qué quiere decir que Abraham fue “escogido antes de nacer”? (Véase Abraham 3:23. Él fue preordenado como Profeta.) ¿Qué es ser preordenado? (Véase la definición en la segunda actividad para despertar la atención.) ¿Para qué se preordenó a las personas que se mencionan en Doctrina y Convenios 138:53? (Véase D. y C. 138:53–56.)
- La preordenación que recibieron Abraham, José Smith y los demás, ¿les garantizó que llegarían a ser Profetas? ¿Qué relación existe entre la preordenación y el albedrío? (Aun cuando una persona haya sido preordenada para un llamamiento, el recibirlo depende de su dignidad personal y de su disposición para aceptarlo.)
- Además de preordenar a los Profetas para sus llamamientos, Dios preordenó a muchos “otros espíritus selectos” para contribuir a edificar Su reino de diversas maneras. ¿Para qué podrían habernos preordenado a nosotros? (Véase D. y C. 138:56.)

El presidente Ezra Taft Benson enseñó:

“Dios os ha reservado... para que vengáis a la tierra en los últimos días antes de la segunda venida del Señor. Algunas personas apostatarán, pero el reino de Dios se mantendrá intacto para recibir a quien está a su cabeza, Jesucristo. A pesar de que nuestra generación será comparable en iniquidad con la época de Noé, cuando el Señor limpió la tierra por medio del Diluvio, esta vez en cambio existe una gran diferencia. Dios ha retenido para las últimas etapas de la historia del mundo a algunos de Sus hijos más firmes y más fieles, los que prestarán su ayuda para sacar adelante de un modo triunfal el Reino de Dios...

“Reconoced este hecho: sois una generación notable. Nunca se ha esperado tanto de los fieles en un período tan breve de tiempo como de nosotros” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, 1988, págs. 104–105; véase “Venid a Mí”, Guía de estudio personal de la Sociedad de Socorro 3, pág. 73).

- ¿Cómo estamos seguros de cumplir con los llamamientos para los cuales se nos ha preordenado? (Las respuestas podrían ser: al vivir el Evangelio, estudiar nuestra bendición patriarcal y buscar revelación personal. Recuerde a los miembros de la clase que, para cumplir con esos llamamientos, debemos estar dispuestos a hacerlo y ser dignos de ellos. Véase también D. y C. 58:27–28.)

2. En el concilio de los cielos se elige a Jesucristo para ser nuestro Salvador; nosotros escogimos seguirle. Lucifer (Satanás) y los espíritus que le siguieron fueron echados del cielo.

Enseñe Abraham 3:24–28 y Moisés 4:1–4, y analícelo con la clase.

- Explique que en el concilio de los cielos, nuestro Padre Celestial presentó Su plan de salvación y escogió a un Salvador para nosotros. ¿Quiénes fueron los dos espíritus que se ofrecieron entonces para ser nuestro Salvador? (Véase Abraham 3:27; Moisés 4:1–2.) ¿Qué diferencia había entre lo que cada uno de ellos ofrecía? (Jesús deseaba seguir el plan de nuestro Padre Celestial y darle a Él la gloria, mientras que Lucifer quería seguir su propio plan y obtener la gloria para sí.) ¿Por qué escogió nuestro Padre Celestial a Jesucristo para ser nuestro Redentor? (Véase Moisés 4:2–3.)
- ¿A quién escogimos seguir en el concilio de los cielos? ¿Cómo sabemos que elegimos seguir a Jesucristo? (Porque hemos nacido en la tierra para recibir un cuerpo físico.)
- ¿Qué significan los términos *primer estado* y *segundo estado* que se mencionan en Abraham 3:26? (El *primer estado* se refiere a la vida preterrenal y el *segundo estado* a nuestra vida terrenal. Guardamos nuestro primer estado al escoger seguir a Jesucristo en lugar de a Lucifer.) ¿Qué bendición recibimos al guardar nuestro primer estado? (El nacer en la tierra.) ¿Qué bendiciones recibiremos si guardamos nuestro segundo estado? (Véase Abraham 3:26.) ¿Qué debemos hacer para guardar nuestro segundo estado?
- ¿Qué les sucedió a Lucifer (Satanás) y a quienes decidieron seguirle? (Fueron echados del cielo y se les negó la oportunidad de tener un cuerpo físico. Véase Moisés 4:3; Abraham 3:28; Apocalipsis 12:7–9; D. y C. 29:36–37.)
- ¿Qué hacen ahora Satanás y sus seguidores? (Tratan todavía de quitarnos nuestro albedrío; en la actualidad, se encuentran en la tierra como espíritus malignos que nos tientan para que pequemos. Véase Moisés 4:4.) ¿Cuáles son

algunas de las formas en que tratan Satanás y sus seguidores de limitar o destruir nuestro albedrío? ¿Cómo podemos darnos cuenta de lo que tratan de hacer y resistir sus esfuerzos?

- ¿Por qué es importante para ustedes saber que escogieron seguir a Jesucristo en el concilio de los cielos? Aliente a los miembros de la clase a continuar tomando decisiones encaminadas a seguir a Cristo, como lo hicieron en la vida preterrenal.

Conclusión

Testifique de Jesucristo y de Su función como nuestro preordenado Salvador. Exprese su confianza en la capacidad que los miembros de la clase poseen para cumplir con sus misiones preordenadas de ayudar en la edificación del reino de Dios.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Y con esto los probaremos”

- En Abraham 3:24–25 se especifica uno de los principales motivos por los que Jesucristo creó la tierra bajo la dirección del Padre Celestial. ¿Por qué se creó la tierra? ¿Por qué es importante para ustedes tener el conocimiento de que escogieron venir a la tierra, a pesar de saber que aquí serían probados?

2. “Los grandes y poderosos”

- El presidente Joseph F. Smith, en su visión registrada en Doctrina y Convenios 138, vio también a “los grandes y poderosos” que habían vivido sobre la tierra antes del nacimiento de Cristo. ¿A quiénes vio el presidente Smith? (Véase D. y C. 138:38–49. Si lo desea, anote esos nombres en la pizarra. Diga a los miembros de la clase que en el correr del año aprenderán en la Escuela Dominical sobre la mayoría de esas personas.)

Objetivo

Que los miembros de la clase sientan agradecimiento de que Dios haya creado todo para nuestro beneficio y de que hayamos sido creados a Su imagen.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras en la Perla de Gran Precio, y ore al respecto:
 - a. Moisés 1:27–42. Moisés recibe una visión de las creaciones de Dios y se le manda escribir un relato de la creación de la tierra.
 - b. Moisés 2:1–25; 3:1–14. Moisés aprende que Dios es el Creador de todas las cosas.
 - c. Moisés 2:26–31; 3:7, 15–25. Moisés aprende que el hombre y la mujer fueron creados a imagen de Dios.
 2. Lectura complementaria: Abraham 4–5; Génesis 1–2.
 3. Si va a utilizar la segunda actividad para despertar la atención, lleve a la clase masa de arcilla para modelar (de la que utilizan los niños para hacer figuras) o tiza.
 4. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición los siguientes materiales audiovisuales, utilice alguno de ellos como parte de la lección:
 - a. “A la imagen de Dios”, un segmento de tres minutos de duración de las Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento (53224 002).
 - b. La lámina La Creación: los seres vivientes (62483; Las bellas artes del Evangelio 100).
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

1. Pida a los miembros que piensen en qué clase de información le darían a un niño menor de seis años al contestarle preguntas como las siguientes: ¿Cómo se mantiene un avión en el aire? ¿Cómo marcha la televisión? ¿Cómo crece una planta? La mayoría de nosotros tendríamos en cuenta la comprensión que tiene un niño pequeño y le explicaríamos sólo los conceptos generales, sin entrar en detalles hasta que fuera más grande.
- ¿En qué forma son esos ejemplos parecidos a las revelaciones del Señor acerca de la Creación? (El Señor sólo ha revelado la parte de la verdad eterna que nuestra mente terrenal puede comprender y que necesitamos para obtener la salvación.)

Esta lección tratará las verdades que el Señor ha revelado acerca de la Creación.

2. Pida a un voluntario de la clase que haga un animal pequeño con la arcilla para modelar o que con tiza dibuje uno en la pizarra (concédale uno o dos minutos). Después diga que aún cuando podamos crear el modelo de un ser viviente, solamente Dios puede dar vida. En esta lección se analizará el grandioso milagro de la creación que Dios hizo de la tierra y de todo lo que vive en ella.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Moisés recibe una visión de las creaciones de Dios

Enseñe y analice Moisés 1:27–42.

- ¿Quién escribió el relato de la Creación que se encuentra en Génesis? (Véase Moisés 1:40; 2:1.) ¿Por qué escribió Moisés este relato? (Véase Moisés 1:40–41.) Del pasaje de Moisés 1:27–39, ¿qué aprendemos sobre el poder de Dios? ¿Qué aprendemos del amor que Dios tiene por Sus hijos?
- ¿Qué diferencias hay entre los relatos de la Creación que se encuentran en Génesis, en Moisés y en Abraham? (Abraham y Moisés vieron la organización de esta tierra en una visión y luego registraron sus visiones. En cada una de ellas se encuentran detalles algo diferentes. Por otra parte, el relato registrado en Génesis lo escribió originalmente Moisés, pero parte de su plenitud se perdió. Esa plenitud se restauró en el libro de Moisés.)

2. Moisés aprende que Dios creó todas las cosas.

Enseñe Moisés 2:1–25 y 3:1–14, y analícelo con la clase.

- ¿Quién creó la tierra? (Véase Moisés 1:32; 2:1; véase también Juan 1:1–3, 14; Hebreos 1:1–2; Mosíah 3:8; D. y C. 14:9.) ¿Por qué es importante para nosotros saber quién es el Creador?
- ¿Qué ha revelado Dios acerca del propósito de la Creación? (Véase Moisés 1:39; Abraham 3:24–25; véase también 1 Nefi 17:36; 2 Nefi 2:11–15. El propósito de la Creación es proporcionar un lugar adonde los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial puedan venir para obtener un cuerpo físico y ser probados para saber si le obedecen cuando están lejos de Su presencia. Quienes se mantengan fieles recibirán la vida eterna. Si lo desea, destaque que aun cuando en el libro de Génesis se encuentra un relato de la Creación, sus propósitos e importancia sólo se explican en la revelación de los últimos días.)
- ¿Cómo nos prepara la vida terrenal para recibir la vida eterna? (Entre las respuestas se podrían encontrar las siguientes: Recibimos un cuerpo físico, aprendemos a utilizar nuestro albedrío, obtenemos conocimiento, tenemos familia, recibimos ordenanzas y hacemos convenios.)
- ¿Qué dijo Dios acerca del resultado de la Creación? (Véase Moisés 2:4, 10, 12, 18, 21, 25, 31; 3:2. Durante el breve relato de la Creación, Dios declaró ocho veces que Su obra era buena.) ¿Cuáles de las creaciones de Dios son especialmente hermosas para ustedes? ¿De qué forma nos beneficiaría el prestar más atención diariamente a las cosas bellas de la Creación?

- ¿Se creó la tierra de la nada? (Véase Abraham 3:24; 4:1.)

El profeta José Smith dijo: "...la palabra crear vino del término hebreo *baurau*, que no significa crear de la nada, sino manifestar, dar forma, organizar, así como un hombre organiza los materiales y construye un barco. De manera que podemos deducir que Dios tenía a su disposición los materiales para organizar el mundo de todo aquel caos, es decir materia caótica" (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 433–434).

- ¿En qué forma influye el relato de la Creación en sus sentimientos hacia nuestro Padre Celestial y Jesucristo? ¿Cómo nos dan las creaciones testimonio de Dios? (Véase Moisés 6:63; Alma 30:44.) ¿De qué manera podemos demostrar agradecimiento por el don de la Creación?

3. Moisés aprende que el hombre y la mujer fueron creados a imagen de Dios.

Enseñe Moisés 2:26–31; 3:7, 15–25, y analícelo con la clase.

- ¿A imagen de quién hemos sido creados? (Véase Moisés 2:26–27.)

La Primera Presidencia dijo: "Todos los hombres y las mujeres fueron creados a la semejanza del Padre y la Madre universales, y son literalmente hijos e hijas de Dioses" (citado en *El Antiguo Testamento, Manual para el alumno Génesis—2 Samuel* [32489 002], pág. 10).

- ¿Cómo bendice nuestra vida el conocimiento de que hemos sido creados a imagen de Dios? ¿De qué manera influye en la relación que tenemos con las demás personas?
- ¿Qué nos enseñan las palabras de Enoc, registradas en Moisés 7:30, acerca de la preocupación individual que Dios siente por cada uno de nosotros? ¿Qué nos enseñan acerca de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo?
- ¿Qué quiso decir el Señor cuando explicó que tendríamos dominio sobre Sus creaciones en esta tierra? (Véase Moisés 2:26. Es necesario que respetemos la tierra y cuidemos de las creaciones de Dios.) ¿Qué podemos hacer para cumplir mejor con nuestra responsabilidad de tener dominio sobre las creaciones?

Conclusión

Testifique sobre la veracidad de los principios que ha enseñado e invite a los miembros de la clase a decir qué piensan acerca de la Creación.

Otro concepto didáctico

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilícelo como parte de ésta.

El tiempo que duró la Creación

No se sabe el tiempo que se necesitó para la Creación. El término *día* que se utiliza en las Escrituras para el relato de la Creación no representa un período de veinticuatro horas. La palabra hebrea *yom* se puede traducir como "día", "tiempo" o "período". El apóstol Pedro dijo que "para con el Señor un día es como mil años y mil años como un día" (2 Pedro 3:8; véase también Abraham 3:4).

“A causa de mi transgresión se han abierto mis ojos”

Lección 4

Moisés 4; 5:1–15; 6:48–62

Objetivo Que los miembros de la clase comprendan que la Caída fue una parte necesaria del plan que nuestro Padre Celestial tiene para nosotros.

- Preparación**
1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Moisés 4; 5:10–11; 6:48–49, 55–56. Satanás va al Jardín de Edén y procura engañar a Eva. Eva y Adán participan del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal (4:5–12). Por haber caído, a Adán y a Eva se les expulsa del jardín (4:13–31). Adán y Eva se regocijan más tarde por las bendiciones de la Caída (5:10–11). Enoc enseña las consecuencias de la Caída (6:48–49, 55–56).
 - b. Moisés 5:14–15; 6:50–54, 57–62. Por la expiación de Jesucristo, los seres mortales se salvan de la muerte física por medio de la Resurrección y pueden salvarse de la muerte espiritual mediante la fe, el arrepentimiento, el bautismo, el don del Espíritu Santo y la obediencia a los mandamientos.
 - c. Moisés 5:1–9, 12. Adán y Eva comienzan su vida como seres mortales; tienen hijos y les enseñan las verdades que han aprendido (5:1–4, 12). Adán ofrece sacrificios en semejanza del sacrificio del Unigénito (5:5–9).
 2. Lectura complementaria: Génesis 2–3; 1 Corintios 15:20–22; 2 Nefi 2:5–30; 2 Nefi 9:3–10; Helamán 14:15–18; Doctrina y Convenios 19:15–19; 29:34–44; Artículo de Fe N° 2; “Caída de Adán y Eva”, Guía para el Estudio de las Escrituras, págs. 28–29.
 3. Si lo desea, pida a un miembro de la clase que prepare un resumen del relato de la caída de Adán y Eva (Moisés 4:6–31) y a otro, un resumen del relato de la ofrenda de sacrificios de Adán (Moisés 5:5–9).
 4. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición el siguiente material audiovisual, utilícelo como parte de la lección:
 - a. “La Caída”, un segmento de seis minutos de duración de las *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002).
 - b. La lámina Adán y Eva (62461; Las bellas artes del Evangelio 101).

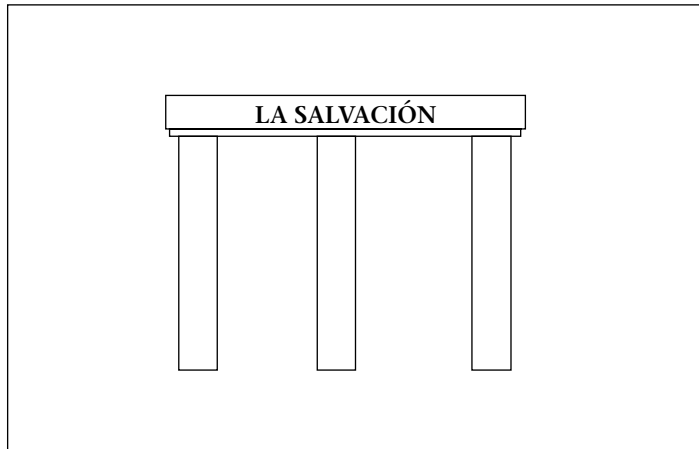
Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Dibuje en la pizarra la ilustración que se encuentra en la pág. 14 y diga a la clase que el élder Bruce R. McConkie dijo que nuestra salvación se hace posible debido a “tres acontecimientos divinos: tres pilares de la eternidad” (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, pág. 81). Luego haga la siguiente pregunta:

- ¿Cuáles son algunos de los acontecimientos de tanta importancia como para ser los “pilares de la eternidad” que hacen posible la salvación? (El élder McConkie dice que esos pilares son la Creación, la Caída y la Expiación, los cuales son parte del plan de Dios para nuestra salvación. Escriba las palabras *Creación*, *Caída* y *Expiación* en los tres pilares que haya dibujado en la pizarra.)



Explique que esta lección nos ayuda a comprender por qué fue la Caída una parte necesaria del plan de nuestro Padre Celestial para llevar a cabo nuestra inmortalidad y vida eterna (Moisés 1:39).

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. La caída de Adán y Eva y las consecuencias que tuvo en ellos y en nosotros

Enseñe Moisés 4; 5:10–11; 6:48–49, 55–56, y analícelo con la clase.

En el Jardín de Edén, Dios mandó a Adán y Eva: “Fructificad y multiplicaos, henchid la tierra...” (Moisés 2:28). También les mandó no comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal (Moisés 3:17). Mientras no comieran del fruto prohibido, permanecerían en el jardín y no morirían; sin embargo, tampoco podrían obedecer el mandamiento de multiplicarse (Moisés 5:11; 2 Nefi 2:23). El Padre Celestial les dio el albedrío de escoger entre dos mandamientos.

En forma breve, repase el relato de la Caída de Adán y Eva que se registra en Moisés 4:6–31 o pida que lo haga el miembro de la clase a quien se lo haya asignado con anterioridad.

- ¿Qué consecuencias tuvo la Caída para Adán y Eva? ¿Qué consecuencias tiene para nosotros? (Véase Moisés 4:22–29; 5:10–11; 6:48–49, 55–56; 2 Nefi 2:22–23; 9:6; Génesis 3:16–23.) Si lo cree conveniente, anote en la pizarra algunas de esas consecuencias. Indique que, por medio del profeta José Smith, se restauraron muchos principios verdaderos sobre la Caída, que por lo general el mundo desconoce.
 - a. Adán y Eva pudieron tener hijos, lo cual hizo posible que viniéramos a la tierra y recibiéramos un cuerpo mortal (Moisés 5:11; 6:48; 2 Nefi 2:23, 25).

- b. Pasamos por la muerte física, o sea, la separación del cuerpo físico y el espíritu (Moisés 4:25; 6:48; 2 Nefi 9:6).
- c. Pasamos por la muerte espiritual, o sea, la separación de la presencia de Dios (Moisés 4:29; 6:49; 2 Nefi 9:6).
- d. Somos partícipes de miseria y de angustia (Moisés 6:48; Génesis 3:16–17).
- e. Somos capaces de pecar (Moisés 6:49, 55; 2 Nefi 2:22–23).
- f. La tierra está maldita, lo que implica que tenemos que trabajar (Moisés 4:23–25; Génesis 3:17–19).
- g. Aprendemos a reconocer el bien y el mal (Moisés 4:28; 6:55–56; 2 Nefi 2:23; Génesis 3:22).
- h. Podemos tener gozo en esta vida (Moisés 5:10; 2 Nefi 2:23, 25).
- i. Podemos conocer el gozo de nuestra redención (Moisés 5:11).
- j. Podemos obtener la vida eterna (Moisés 5:11).

Al analizar las consecuencias de la Caída, haga hincapié en la forma en que ésta nos beneficia. Las revelaciones de los últimos días aclaran que, aun antes de la Creación, nuestro Padre Celestial tenía el propósito de que nuestra vida en la tierra fuera una época de probación, para que de ese modo pudiéramos llegar a ser semejantes a Él (Abraham 3:24–26). Eso nos exigía que fuéramos mortales, capaces de aprender a escoger entre el bien y el mal, lo cual fue posible por medio de la Caída.

- El tener una comprensión correcta de la Caída, ¿cómo nos ayuda durante nuestra vida terrenal?
- ¿Por qué es importante comprender que Dios vio de antemano la Caída y que ésta fue necesaria para llevar a cabo Su plan para nuestra salvación?
- Satanás esperaba que si conseguía que Adán y Eva comieran del fruto prohibido, frustraría el plan de Dios (Moisés 4:6). ¿Qué nos enseña el relato de la Caída sobre la probabilidad de que Satanás sea capaz de frustrar los propósitos de Dios? (Véase D. y C. 3:1–2.)

2. La expiación de Jesucristo nos salva de la muerte física y de la muerte espiritual.

Enseñe Moisés 5:14–15; 6:50–54, 57–62, y analícelo con la clase.

La caída de Adán y Eva trajo la muerte física y la muerte espiritual al mundo. La muerte física es la separación del cuerpo y el espíritu, que sucede al final de nuestra vida terrenal. La muerte espiritual es la separación de la presencia de Dios, lo cual tuvo lugar cuando se expulsó a Adán y Eva del jardín. Explique que no podemos vencer la muerte nosotros solos; por esa razón, nuestro Padre Celestial envió a su Hijo Unigénito para redimirnos de la muerte por medio de Su sacrificio expiatorio (Alma 22:14).

- Al enseñar los Profetas sobre la caída de Adán y Eva, muchas veces enseñan también acerca de la expiación de Jesucristo (Moisés 5:10–15; 6:48–62; 2 Nefi 9:6–10). ¿Por qué es importante enseñar la Expiación junto con la Caída? (En el plan de Dios para nuestra salvación, la Caída hizo que fuera necesaria la Expiación. El enseñar la Expiación junto con la Caída nos ayuda a entender cómo se nos redime de la muerte física y de la muerte espiritual.)

El presidente Ezra Taft Benson dijo: "...el plan de redención debía empezar con el relato de la caída de Adán. Según las palabras de Moroni: 'Por Adán vino la caída del hombre. Y por causa de la caída del hombre, vino Jesucristo... y a causa de Jesucristo vino la redención del hombre' (Mormón 9:12). De la misma manera que un hombre realmente no desea comida hasta que sienta hambre, del mismo modo no desea la salvación de Cristo hasta que comprenda la razón por la que necesita a Cristo. Nadie sabe en forma adecuada y precisa la razón por la que necesita a Cristo hasta que comprenda y acepte la doctrina de la Caída y su efecto sobre la humanidad" ("El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios", *Liahona*, julio de 1987, págs. 86–87).

- ¿Cómo nos salvamos de la muerte física? (Véase 1 Corintios 15:20–22; 2 Nefi 2:8; 9:6. Mediante la expiación de Jesucristo, todos resucitaremos.)
- ¿Cómo nos salvamos de la muerte espiritual? (Véase Moisés 5:14–15; 6:50–52, 59; Helamán 14:15–18; D. y C. 19:15–19. Debido a la Expiación y, mediante la fe en Jesucristo, el arrepentimiento, el bautismo, el don del Espíritu Santo y la obediencia a los mandamientos, nos es posible quedar puros y dignos de morar con Dios.)

Jacob, un Profeta del Libro de Mormón, se regocijó por la redención de la muerte que se obtiene por medio del sacrificio expiatorio del Salvador (2 Nefi 9:10). Si lo desea, lea este pasaje de las Escrituras y exprese su testimonio y sentimientos sobre las bendiciones que recibimos por medio de la Expiación. Invite a los miembros de la clase a testificar o decir lo que piensen al respecto.

3. Adán y Eva comienzan su vida como seres mortales, tienen hijos, les enseñan el Evangelio, y adoran y obedecen a Dios.

Enseñe Moisés 5:1–9, 12, y analícelo con la clase.

- ¿Qué hicieron Adán y Eva después que se les expulsó del Jardín de Edén? (Véase Moisés 5:1–5, 12.) ¿En qué formas es parecida la vida de Adán y Eva a la nuestra en la actualidad? ¿Qué aprendemos de Moisés 5:1–9 y 12 acerca de los propósitos que tiene nuestra vida terrenal?
- Repase el relato que se encuentra en Moisés 5:5–9 o pida que lo haga al miembro de la clase al que haya asignado de antemano. ¿Qué mandamiento le dio el Señor a Adán? (Véase Moisés 5:5.) ¿Por qué ofreció sacrificios Adán sin saber la razón por la cual lo hacía? (Véase Moisés 5:6.)

El profeta José Smith dijo: "Todo cuanto Dios requiere es justo... aunque no podamos ver la razón por ello sino hasta mucho después que se hayan verificado los hechos" (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 312).

- ¿Por qué es importante obedecer los mandamientos del Señor aun cuando no comprendamos las razones por las que los dio? ¿En qué forma los ha bendecido el guardar un mandamiento que no hayan comprendido completamente?
- ¿Qué propósito tuvieron los sacrificios que ofreció Adán? (Véase Moisés 5:7–9. Fueron una semejanza o un simbolismo del sacrificio que nuestro Padre Celestial haría de Su Hijo Unigénito. El ofrecer esos sacrificios era para Adán y

su posteridad un recordatorio de que por medio de la expiación de Jesucristo, todos los seres mortales serían redimidos de la Caída.) ¿Qué otros símbolos recordatorios se nos han dado de esa doctrina? ¿Cómo podemos demostrar nuestra gratitud por la Caída y la Expiación?

Conclusión

Vuelva a leer el testimonio de Eva acerca de las bendiciones de la Caída (Moisés 5:11). Expresar agradecimiento por lo que hicieron Adán y Eva, por la Caída y por la expiación de Jesucristo.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Comer el fruto prohibido no fue un pecado

Con el fin de explicar mejor que Adán y Eva no pecaron cuando comieron el fruto prohibido, lea la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks:

“Eva fue quien traspasó los límites establecidos en el Edén a fin de iniciar las condiciones de la vida terrenal; su acción, fuera la que fuera, fue oficialmente una transgresión, pero en la perspectiva eterna fue un glorioso requisito para abrirnos los portales hacia la vida eterna. Adán demostró sabiduría haciendo lo mismo...

“...celebramos el acto de Eva y honramos la sabiduría y el valor que demostró en ese gran episodio que llamamos la Caída... Y el presidente Joseph Fielding Smith dijo: ‘Cuando me refiero a la parte que le correspondió a Eva en la Caída, nunca la califico de pecado, ni tampoco acuso de pecado a Adán... Esta fue una transgresión de la ley, pero no un pecado’...

“Este contraste que se indica entre un *pecado* y una *transgresión* nos recuerda las claras palabras del segundo Artículo de Fe: ‘Creemos que los hombres serán castigados por sus propios *pecados*, y no por la *transgresión* de Adán’ (cursiva agregada). También se asemeja a una distinción que se hace en la ley y que nos es bien conocida: Algunos actos, como el asesinato, son delitos porque son en sí de naturaleza mala; otros, como manejar un vehículo sin licencia de conducir, son delitos sólo por estar prohibidos por la ley. De acuerdo con esas distinciones, el hecho que dio como resultado la Caída no fue un pecado —o sea, algo de naturaleza mala— sino una transgresión, algo que era malo por estar prohibido. Estas palabras no siempre se emplean para denotar algo diferente, pero esta diferencia parecería propia si la aplicamos a las circunstancias de la Caída” (“El gran plan de salvación”, *Liahona*, enero de 1994, págs. 85–86).

2. La diferencia que existe entre las consecuencias de la Caída y el ser responsable de ella.

Toda la posteridad de Adán y Eva heredó las *consecuencias* de la Caída, incluso la muerte física y la espiritual, pero no el hecho de ser *responsable* de ella. El Artículo de Fe N° 2 explica que “los hombres serán castigados por sus propios pecados, y no por la transgresión de Adán”. Véase también Moroni 8:5–23.

3. “Tu deseo será para tu marido”

La siguiente cita podría ayudar a los miembros de la clase a comprender la declaración que el Señor hizo a Eva cuando le dijo: “...tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Moisés 4:22).

El presidente Spencer W. Kimball explicó: “Pienso que la palabra *enseñoreará* da una impresión equivocada; yo preferiría usar *presidirá* porque describe mejor lo que el esposo debe hacer. Un esposo digno preside en su hogar” (citado en 32489 002 *El Antiguo Testamento, Manual para el alumno, Génesis–2 Samuel*, págs. 21–22).

El élder M. Russell Ballard dijo: “...Dios ha revelado por medio de Sus profetas, que los hombres deben recibir el sacerdocio, ser padres y, con mansedumbre y amor sinceros, guiar a sus familias con rectitud como el Salvador guía a la Iglesia (véase Efesios 5:23)” (“La igualdad a pesar de las diferencias”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 106).

“Si haces lo bueno, serás aceptado”

Lección 5

Moisés 5–7

Objetivo Que los miembros de la clase comprendan que la decisión de seguir a Jesucristo brinda libertad, felicidad y vida eterna, mientras que el seguir a Satanás nos trae desdicha y cautividad.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras en la Perla de Gran Precio, y ore al respecto:
 - a. Moisés 5:16–41. Caín ama a Satanás más que a Dios y obedece el mandato de Satanás de hacer una ofrenda al Señor (5:16–19). El Señor rechaza la ofrenda de Caín y le manda arrepentirse (5:20–25). Caín hace convenios con Satanás y mata a Abel (5:26–33). El Señor maldice a Caín y lo destierra de Su presencia (5:34–41).
 - b. Moisés 6:26–63. El Señor llama a Enoc, descendiente de Adán en la sexta generación, para que predique el arrepentimiento al pueblo (6:26–36). Enoc obedece el mandamiento del Señor y enseña a la gente (6:37–63).
 - c. Moisés 7:13, 17–21, 23–47, 68–69. La fe de Enoc es tan grande que las montañas se retiran, los ríos cambian su curso y todas las naciones sienten gran temor (7:13, 17). El Señor y Enoc lloran al ver las iniquidades de la gente de la tierra (7:23–47). El pueblo de la ciudad de Enoc es uno en corazón y voluntad con el Señor y la ciudad entera es llevada a los cielos (7:18–21, 68–69).
2. Lectura complementaria: Moisés 5:42–55; 6:10–23; 7:14–16, 59–64; 2 Nefi 2:25–27; Génesis 4:1–16.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención Si lo desea, utilice la actividad siguiente (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Antes de comenzar la clase, escriba en la pizarra los siguientes grupos de declaraciones en dos columnas paralelas:

<i>Grupo 1</i>	<i>Grupo 2</i>
“¿Quién es el Señor, para que tenga que conocerlo?”	“Es mi Dios y vuestro Dios”.
“Estoy libre”.	“¿Por qué os aconsejáis vosotros mismos y negáis al Dios del cielo?”
“¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”	“Vosotros sois mis hermanos”.

Explique a la clase que las declaraciones que se encuentran en estas dos columnas las hicieron dos hombres sobre los cuales aprenderán en esta lección. Pregúnteles qué opinión sacan de cada uno de ellos si para calificarlos se basan en las declaraciones que hicieron. (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que se dividan en pequeños grupos para hablar sobre ellas. Una vez que las hayan analizado unos cinco o seis minutos, pida a una persona de cada grupo que resuma la opinión del resto.)

Después que todos los grupos hayan expresado su forma de pensar, díales que fue Caín, que eligió seguir a Satanás, quien hizo las declaraciones de la primera columna; mientras que las de la segunda las hizo Enoc, quien escogió seguir al Señor. Las declaraciones que estos hombres hicieron reflejan la actitud que cada uno de ellos tenía hacia Dios.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Caín hace convenios con Satanás y mata a Abel; el Señor lo maldice.

Enseñe Moisés 5:16–41 y analícelo con la clase.

- Adán y Eva esperaban que, al igual que ellos, su hijo Caín también escogiera seguir al Señor. Sin embargo, Caín “no escuchó” a sus padres ni al Señor y preguntó: “¿Quién es el Señor, para que tenga que conocerlo?” (Moisés 5:16). ¿Qué demuestra esta pregunta acerca de la actitud que Caín tenía hacia Dios? ¿Qué debemos hacer para conocer a Dios? (Véase Alma 22:17–18.)
- ¿Por qué hizo Caín una ofrenda al Señor? (Véase Moisés 5:18.) ¿Qué ofrendó Caín? (Véase Moisés 5:19.) ¿Por qué aceptó el Señor el sacrificio de Abel pero rechazó la ofrenda de Caín? (Véase Moisés 5:5, 20–23. El Señor había mandado a Adán y Eva, y a los hijos de éstos, que ofrecieran las primicias de sus rebaños. Abel obedeció, pero Caín hizo caso a las palabras de Satanás y ofreció el fruto de la tierra.) ¿Por qué era importante hacer sacrificios como el Señor lo había mandado?

El profeta José Smith enseñó: “Abel ofreció a Dios un sacrificio aceptable de las primicias del rebaño. Caín ofreció del fruto de la tierra, y no fue aceptado porque no pudo hacerlo con fe... La expiación a favor del hombre debe ser el derramamiento de la sangre del Unigénito... el plan de redención... y en vista de que se instituyó el sacrificio como tipo o modelo mediante el cual el hombre habría de discernir el gran Sacrificio que Dios había preparado, era imposible ejercer la fe en un sacrificio contrario, porque la redención no se logró de esa manera... Por consiguiente, Caín no pudo haber tenido fe, y lo que no se hace por la fe es pecado” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 63).

- ¿Cómo reaccionó Caín cuando el Señor rechazó su sacrificio y lo llamó al arrepentimiento? (Véase Moisés 5:21, 26.) ¿Por qué es, en ocasiones, difícil para nosotros que se nos llame al arrepentimiento? ¿Qué podemos hacer para sentir un deseo más intenso de arrepentirnos?
- Después que mató a su hermano Abel, Caín dijo: “Estoy libre” (Moisés 5:33). ¿De qué creyó Caín que estaba libre? ¿Cómo disminuye realmente nuestra libertad la desobediencia a Dios? ¿Cómo aumenta por medio de la obediencia?
- ¿Qué respondió Caín cuando el Señor le preguntó dónde estaba Abel? (Véase Moisés 5:34.) ¿Qué significa ser el guarda de nuestro hermano? (Véase 1 Juan 3:11, 17–18.) ¿De qué manera debemos comportarnos como guardas de nuestros hermanos?

El obispo Robert L. Simpson dijo: “Actualmente, el mundo os dice que dejéis solo a vuestro amigo, que tiene el derecho de ir y venir como le plazca. El mundo os dice que la persuasión para asistir a la Iglesia, a una reunión del sacerdocio o a deshacerse de un hábito malo podría llevar a la frustración y a presiones excesivas; pero de nuevo repito la palabra del Señor: Sois guarda de vuestro hermano, y vosotros, una vez [convertidos], tenéis la obligación de confirmar a vuestro hermano” (véase “Confirma a tus hermanos”, *Liahona*, noviembre de 1972, pág. 19).

- Como consecuencia de haber escogido seguir a Satanás en lugar de a Dios, ¿qué le sucedió a Caín? (Véase Moisés 5:23–25, 36–41.) ¿Cómo afectó a sus descendientes y a sí mismo la elección que él hizo? (Véase Moisés 5:41–43, 49–52, 55.) ¿De qué manera afectan a nuestra familia nuestras decisiones, ya sean buenas o malas?

2. Enoc predica el arrepentimiento al pueblo.

Enseñe Moisés 6:26–63 y analícelo con la clase.

- ¿Cómo reaccionó Enoc cuando el Señor lo llamó a predicar el arrepentimiento al pueblo? (Véase Moisés 6:31.) ¿Qué le prometió el Señor a Enoc si iba y hacía lo que le había mandado? (Véase Moisés 6:32–34.) ¿Qué aprendemos del relato de Enoc acerca de la forma en que el Señor escoge a Sus líderes? (Véase también 1 Samuel 16:7.) ¿Qué aprendemos de Enoc acerca del servir al Señor, aun cuando no nos sintamos capaces de hacerlo?

- ¿Por qué se habrá ofendido el pueblo cuando Enoc comenzó a predicar el arrepentimiento? (Véase Moisés 6:37; véase también 1 Nefi 16:2; Mosiah 13:7.) ¿Por qué siguieron escuchándolo a pesar de sentirse ofendidos? (Véase Moisés 6:38–39. Al principio, lo hicieron sólo por curiosidad, pero después se dieron cuenta de que Enoc era un hombre de Dios.) ¿Cómo podemos obtener un testimonio de que el Profeta actual es un hombre de Dios? ¿De qué manera nos alienta ese testimonio a seguir al Profeta, aun cuando sus enseñanzas no sean muy populares?
- ¿Qué doctrinas del Evangelio enseñó Enoc al llamar al pueblo al arrepentimiento? (Véase Moisés 6:47–63. Si ya ha hablado de estos versículos en la lección 4, es posible que no necesite repasarlos nuevamente.)
- El Señor nos ha hecho nuestros “propios agentes” (Moisés 6:56). ¿Qué quiere decir eso? (Que tenemos la facultad de escoger.) ¿Por qué es necesario el albedrío en el plan de Dios para nuestra salvación? (Necesitamos el albedrío para ser responsables de las decisiones que tomemos.) ¿Cuáles son las consecuencias de la decisión de seguir al Señor? (Véase 2 Nefi 2:25–27.)

3. El pueblo de la ciudad de Enoc es uno en corazón y voluntad con el Señor y la ciudad entera es llevada a los cielos.

Enseñe Moisés 7:13, 17–21, 23–47, 68–69, y analícelo con la clase.

- ¿Qué milagros efectuó el Señor debido a la extraordinaria fe de Enoc? (Véase Moisés 7:13.) ¿Qué milagros efectúa el Señor en la actualidad debido a la fe de la gente?
- ¿Cómo fueron bendecidas las personas que escucharon las palabras de Enoc y se arrepintieron de sus pecados? (Véase Moisés 7:17–18.) ¿Por qué se llamó Sión a la ciudad de ese pueblo? (Véase Moisés 7:18.) ¿Qué significa ser “uno en corazón y voluntad”? ¿Qué debemos hacer para llegar a ser uno en corazón y voluntad con el Señor; para serlo en el seno familiar, y para serlo en la Iglesia?
- ¿Qué les sucedió finalmente a Enoc y a la gente de su ciudad? (Véase Moisés 7:19–21, 69.)
- En Moisés 7:28, leemos que Enoc vio llorar al Señor; ¿por qué lloraba el Señor? ¿Por qué preguntó Enoc sobre el llanto del Señor? (Véase Moisés 7:29–31.) ¿Qué le contestó el Señor? (Véase Moisés 7:32–33, 36–37.) ¿Qué sienten hacia el Señor al leer estos versículos?
- Cuando Enoc vio la iniquidad del pueblo, también lloró (Moisés 7:41, 44). ¿Cómo consoló el Señor a Enoc? (Véase Moisés 7:44–47.)

Si lo desea, diga a la clase que en las próximas lecciones hablarán de una visión que tuvo Enoc sobre el restablecimiento de Sión en los últimos días (incluso de la Nueva Jerusalén), la segunda venida del Salvador y Su reino milenar sobre la tierra (Moisés 7:62–65).

Conclusión

Indique que Caín escogió seguir a Satanás y enseñó sus prácticas malignas a sus hijos y a sus seguidores. Como resultado, sus descendientes crecieron en la iniquidad y Dios los maldijo por su maldad. Por otro lado, Enoc escogió seguir al Señor y como consecuencia de su obediencia y de la enseñanza del Evangelio a quienes quisieron escucharlo, toda la ciudad se volvió tan íntegra que la llevaron de la tierra para morar con Dios.

Testifique que las decisiones que tomamos para seguir a Jesucristo nos acercan más a Él y nos guían hacia la libertad, la felicidad y la vida eterna.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Llevar registros familiares

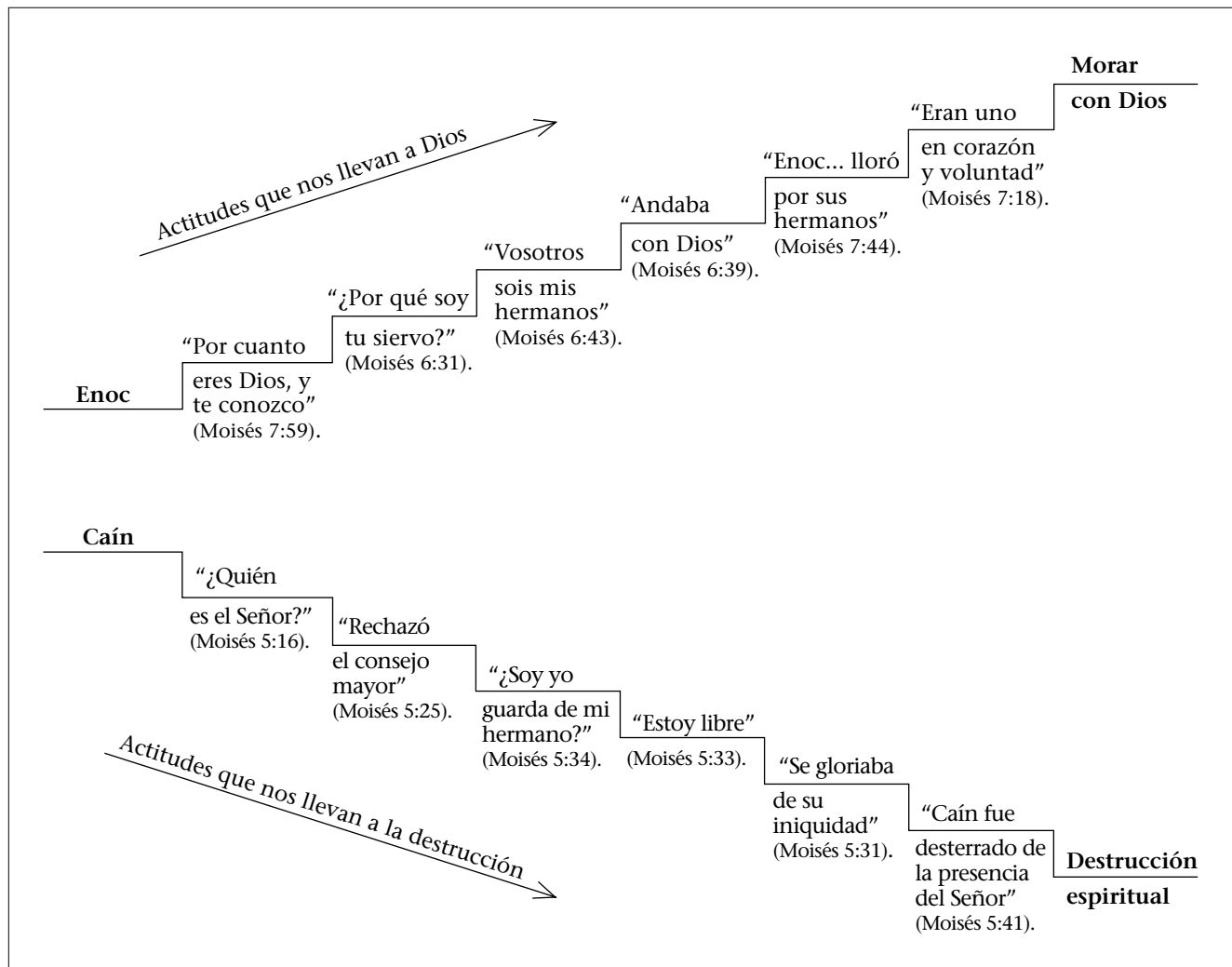
- ¿Por qué era importante que Adán y Eva, y sus descendientes, llevaran un libro de memorias y una genealogía? (Véase Moisés 6:5–8, 45–46.) ¿Por qué es importante para nosotros llevar esos registros en la actualidad? ¿De qué manera les han beneficiado los relatos escritos de la vida de sus antepasados? ¿Cómo podrían beneficiar a sus respectivas familias los relatos escritos de la vida y la fe de ustedes?
- ¿Por qué pueden considerarse las Escrituras como registros familiares? ¿Cómo pueden los padres y los maestros utilizarlas con eficacia para enseñar a los niños?

2. Una comparación entre Enoc y Caín

Dibuje en la pizarra dos grupos de escalones, unos en forma ascendente y otros descendentes (véase la ilustración de la página 24. A los escalones que van hacia arriba póngales el título *Actitudes que nos llevan a Dios* y escriba el nombre de Enoc en el primer escalón. A los escalones descendentes intítúlelos *Actitudes que nos llevan a la destrucción* y escriba el nombre de Caín en el primer escalón.

Pida a los miembros de la clase que lean el primer versículo que se indica en los escalones de Enoc (Moisés 7:59) y el primero que se indica en los escalones de Caín (Moisés 5:16). Después escriba algunas palabras claves en los escalones correspondientes y repita lo mismo para los escalones restantes. Una vez que se lean todos los versículos, escriba *Morar con Dios* en el último de los escalones de Enoc y *Destrucción espiritual* en el último de los de Caín. Hable sobre la forma en que las palabras y los hechos de Enoc lo acercaron más a Dios, mientras que las palabras y los hechos de Caín lo condujeron hacia Satanás.

- ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Enoc y progresar espiritualmente para acercarnos más a Dios?



3. “Úntate los ojos... y verás” (Moisés 6:35)

En una ocasión, Jesucristo le devolvió la vista a un ciego untándole los ojos con lodo (Juan 9:1–7). A Enoc, que todavía no había progresado espiritualmente lo suficiente, y por tanto estaba ciego para algunas cosas, se le mandó: “Úntate lo ojos con barro, y lávatelos...” (Moisés 6:35).

- ¿Qué vio Enoc después que lo hizo? (Véase Moisés 6:36.) ¿Qué nos enseña el simbólico acto de lavar los ojos para sacar el barro?
- ¿Qué podemos hacer para abrir más los ojos a las cosas de Dios? ¿Qué hemos de hacer para mejorar nuestro estudio de las Escrituras y de esa forma ver los tesoros que éstas encierran?

4. Los seres queridos que se descarrián

- Aun cuando Adán y Eva enseñaron el Evangelio a sus hijos (Moisés 5:12), Caín y algunos otros escogieron vivir en la iniquidad. ¿Qué podemos hacer para soportar la angustia de ver descarriarse a algún ser querido? ¿Qué podemos hacer con el fin de ayudarlo?

El élder Richard G. Scott aconsejó:

“...muchos de vosotros tenéis el corazón agobiado porque uno de vuestros hijos, vuestra esposa o vuestro marido se han apartado de lo que es correcto para seguir el camino equivocado. Mi mensaje es para vosotros.

“Sé que os sentís angustiados, doloridos y a veces desesperados. Yo os diré cómo podéis recibir consuelo del Señor.

“Primero, debéis tener presentes dos principios básicos:

“1. Son muchas las cosas que se pueden hacer por un ser querido para ayudarlo, pero algunas de ellas sólo Dios las puede hacer.

“2. Además, ningún progreso puede ser duradero si no se ejerce el albedrío en una forma digna. No tratéis de anular el albedrío de la persona; el Señor mismo no lo haría. La obediencia forzada no trae bendiciones (véase D. y C. 58:26–33).

“Voy a sugeriros seis maneras de ayudar:

“Primero: Amad sin condiciones... Segundo: No toleréis ni aceptéis las transgresiones, pero dad apoyo y esperanzas al transgresor... Tercero: Enseñad la verdad... Cuarto: Perdonad de corazón cuantas veces sea necesario... Quinto: Orad con fe. ‘La oración eficaz del justo puede mucho’ (Santiago 5:16)...

“Sexto: Mantened una perspectiva adecuada... Cuando hayáis hecho todo lo posible por ayudar a la persona que causa vuestra aflicción, dejad el asunto en manos del Señor y no os preocupéis más. No os sintáis culpables porque no podáis hacer más. No desperdiciéis energía en preocupaciones innecesarias. Gracias a esa perspectiva eterna, podréis encontrar más paz y felicidad, no descuidaréis a otros que tengan necesidad de vuestra ayuda y también podréis ayudar mejor a la persona...

“Una sugerencia final: No deis por perdido jamás a un ser querido; ¡jamás!”
 (“Ayudad al ser querido que os necesita”, *Liahona*, julio de 1988, págs. 59–60; cursiva agregada).

Lección
6

“Noé... preparó el arca en que su casa se salvase”

Moisés 8:19–30; Génesis 6–9; 11:1–9

Objetivo Que los miembros de la clase sientan el deseo de vivir con dignidad y de evitar las maldades del mundo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Moisés 8:19–30; Génesis 6:5–22; 7:1–10. Noé predica el Evangelio, pero el pueblo no lo escucha (Moisés 8:19–25). Debido a la iniquidad de la gente, el Señor declara que destruirá toda carne de sobre la tierra (Moisés 8:26–30; Génesis 6:5–13). El Señor manda a Noé que construya un arca y que entre en ella con su familia y con dos de cada especie de todo ser viviente (Génesis 6:14–22; 7:1–10).
 - b. Génesis 7:11–24; 8; 9:8–17. Lluve durante cuarenta días y cuarenta noches (7:11–12). Muere toda persona y todo ser viviente que no está dentro del arca y las aguas cubren la tierra durante ciento cincuenta días (7:13–24). Cuando las aguas disminuyen, Noé, su familia y los animales salen del arca (8:1–19), y Noé ofrece sacrificio al Señor (8:20–22). El Señor establece Su pacto con Noé y pone el arco iris sobre la tierra como una señal de ese pacto (9:8–17; adviértase que la Traducción de José Smith del versículo 15 dice que el convenio —el pacto— fue entre Dios y Noé y no entre Dios y todo ser viviente).
 - c. Génesis 11:1–9. Pocas generaciones después del diluvio, la gente trata de edificar una torre que llegue hasta el cielo (la torre de Babel). El Señor confunde su lengua y los esparce sobre la faz de toda la tierra.
2. Lectura complementaria: Hebreos 11:7; Moisés 7:32–36.
3. Si lo cree conveniente y tiene las siguientes láminas a su disposición, utilice algunas como parte de la lección:
 - a. La edificación del Arca (62053; Las bellas artes del Evangelio 102); Noé y el Arca con los animales (62305; Las bellas artes del Evangelio 103) y La Creación: los seres vivientes (62483; Las bellas artes del Evangelio 100).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

1. Si su clase es suficientemente numerosa, pida a varios de los miembros que se pongan de pie, uno al lado del otro, de frente a la clase, con los brazos estirados de forma tal que la punta de los dedos toque la punta de los dedos de la persona a su lado. Explique que se necesitarían más o menos ochenta y cinco miembros de la clase, colocados de esa forma, para formar una línea que tenga aproximadamente la medida del largo que tenía el arca que Noé construyó.

2. Muestre la gráfica que se encuentra al final de la lección para que los miembros de la clase visualicen el tamaño que tenía el arca de Noé en comparación con los barcos que estamos acostumbrados a ver.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. El pueblo rechaza la exhortación de arrepentimiento de Noé; éste edifica un arca.

Enseñe Moisés 8:19–30 y Génesis 6:5–22; 7:1–10, y analícelo con la clase. (Si los miembros de la clase tienen dudas acerca de los animales “limpios y de los que no eran limpios”, indíqueles que lean Levítico 11:1–31.)

- ¿En qué condiciones se encontraba el mundo cuando el Señor llamó a Noé a predicar el Evangelio? (Véase Moisés 8:20–22.) ¿Qué semejanzas ven ustedes entre la gente de la época de Noé y la gente de hoy día? ¿De qué manera podrían esas personas haber evitado la destrucción? (Véase Moisés 8:23–24.) El prestar atención y obedecer a los Profetas, ¿en qué forma nos ayudan a evitar la destrucción espiritual y temporal?
- ¿Por qué construyó Noé el arca? (Véase Hebreos 11:7.) Los líderes de la Iglesia nos han aconsejado “construir nuestra arca personal” (W. Don Ladd, “Hazte un arca”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 32). ¿Qué podemos hacer para protegernos y proteger a nuestra familia espiritualmente? ¿Qué mandamientos les parecen de especial importancia para protegernos en la actualidad? (Si lo desea, utilice el folleto *La fortaleza de la juventud* [34285 002] en su análisis.)
- ¿Qué debemos hacer para estar preparados en forma temporal para casos de desastres o de necesidad? (Véanse las citas que se encuentran a continuación y la del élder L. Tom Perry en la lección 12.) ¿Por qué muchos de nosotros vamos dejando para más adelante el hacer las preparaciones necesarias? ¿Qué debemos hacer con el fin de esforzarnos más diligentemente por prepararnos ahora?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “La revelación de que debemos producir y almacenar alimentos puede ser tan esencial para nuestro beneficio temporal hoy día como lo fue entrar en el arca para la gente de la época de Noé” (véase “Para el padre de familia”, *Liahona*, enero de 1988, pág. 49).

El élder W. Don Ladd enseñó: “Cuando empiecen las lluvias, será demasiado tarde para construir el arca... debemos escuchar a los portavoces del Señor, seguir adelante con calma y prepararnos para lo que sin duda vendrá. No debemos sentir pánico ni aprensión, pues si nos preparamos espiritual y temporalmente, nosotros y nuestra familia sobreviviremos a cualquier inundación. Si por medio de nuestras acciones nos hemos preparado, con constancia, para el futuro, nuestra arca flotará en un mar de fe” (“Hazte un arca”, *Liahona*, enero de 1995, págs. 32–33).

- ¿Qué atributos puso de manifiesto Noé al construir el arca? (Entre las respuestas podrían encontrarse la fe, la obediencia y el trabajo arduo.) ¿Qué debemos hacer para fortalecer esos atributos en nosotros mismos?

El presidente Spencer W. Kimball explicó que cuando Noé construyó el arca, “no había señales ni de lluvia ni de diluvio... [se] consideraron sus amonestaciones como locuras... Qué absurdo parecía construir un arca en tierra seca, cuando el sol brillaba en todo su esplendor y la vida transcurría normalmente. Pero el tiempo de gracia se acabó y se terminó la construcción del arca. Entonces vino el diluvio y los rebeldes y desobedientes se ahogaron. El milagro del arca tuvo lugar después de la fe manifestada al construirla” (*La fe precede al milagro*, 1983, *Deseret Book Company*, pág. 6).

2. El Señor purifica la tierra con un diluvio.

Enseñe Génesis 7:11–24; 8; y 9:8–17, y analícelo con la clase.

- ¿Qué sucedió cuando llegó el diluvio? (Véase Génesis 7:23.) ¿Qué “arcas” de la actualidad nos prestan el auxilio necesario para salvarnos de la maldad que nos rodea? (Si lo desea, anote las respuestas en la pizarra y pida también a los miembros de la clase que digan cómo los han protegido esas “arcas”. Entre las respuestas se podrían encontrar: nuestro hogar y nuestra familia, los amigos, los templos, el seminario, las reuniones de la Iglesia, la oración, las Escrituras y los Profetas.) ¿Cómo podemos ayudar a otras personas a encontrar refugio en esas “arcas”?
- Después de que hubo parado de llover, ¿por qué envió Noé una paloma fuera del arca? (Véase Génesis 8:8.) ¿Qué sucedió las dos primeras veces que envió la paloma? (Véase Génesis 8:8–11.) ¿Qué sucedió la tercera vez? (Véase Génesis 8:12.)
- ¿Qué fue lo primero que hizo Noé después que salió del arca? (Génesis 8:20.) ¿Cómo podemos expresar al Señor el agradecimiento que sentimos cuando nos ayuda a superar una situación difícil?
- ¿Qué puso Dios en el cielo una vez que hubo pasado el diluvio? (Véase Génesis 9:13.) ¿Qué dijo Dios que representaba el arco iris? (Véase Génesis 9:12–13, 16–17.) ¿Qué pacto hizo Dios con Noé? (Véase Génesis 9:8–11, 15; véase también Traducción de José Smith, Génesis 9:21–25.) [La palabra “pacto” que se utiliza en el Antiguo Testamento es el término “convenio” que se utiliza en el resto de las Escrituras.]

3. El pueblo edifica la torre de Babel.

Enseñe Génesis 11:1–9 y analícelo con la clase.

- ¿Por qué decidieron construir una torre los descendientes de Noé? (Véase Génesis 11:4.) ¿Qué deseaban lograr con eso de “hagámonos un nombre”? ¿Qué diferencia existe entre hacernos un nombre y tomar sobre nosotros el nombre de Cristo? ¿Qué responsabilidades tomamos sobre nosotros cuando llevamos el nombre de Cristo? (Véase Mosíah 18:8–10.)
- ¿Qué consecuencias tuvo el intento de edificar una torre que llegara al cielo? (Véase Génesis 11:5–9.) ¿Por qué no podemos alcanzar el cielo nosotros mismos ni por ningún medio creado por el hombre? ¿Cuál es la vía que el Señor nos ha dado para alcanzar el cielo?

Conclusión

Explique que las personas que trataron de edificar la torre de Babel fueron castigadas porque intentaron alcanzar el cielo por medios humanos. Noé y su familia, por el contrario, se salvaron del diluvio porque habían vivido de acuerdo con los mandamientos de Dios.

Testifique que el único camino para alcanzar el cielo, o sea, para volver a vivir con nuestro Padre Celestial, es el Evangelio de Jesucristo. Al igual que Noé, debemos vivir con rectitud, tener fe en Cristo, arrepentirnos de nuestros pecados, recibir las ordenanzas sagradas y perseverar hasta el fin de nuestra vida. Si hacemos todo eso, triunfaremos sobre la maldad y podremos regresar a la presencia de Dios.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

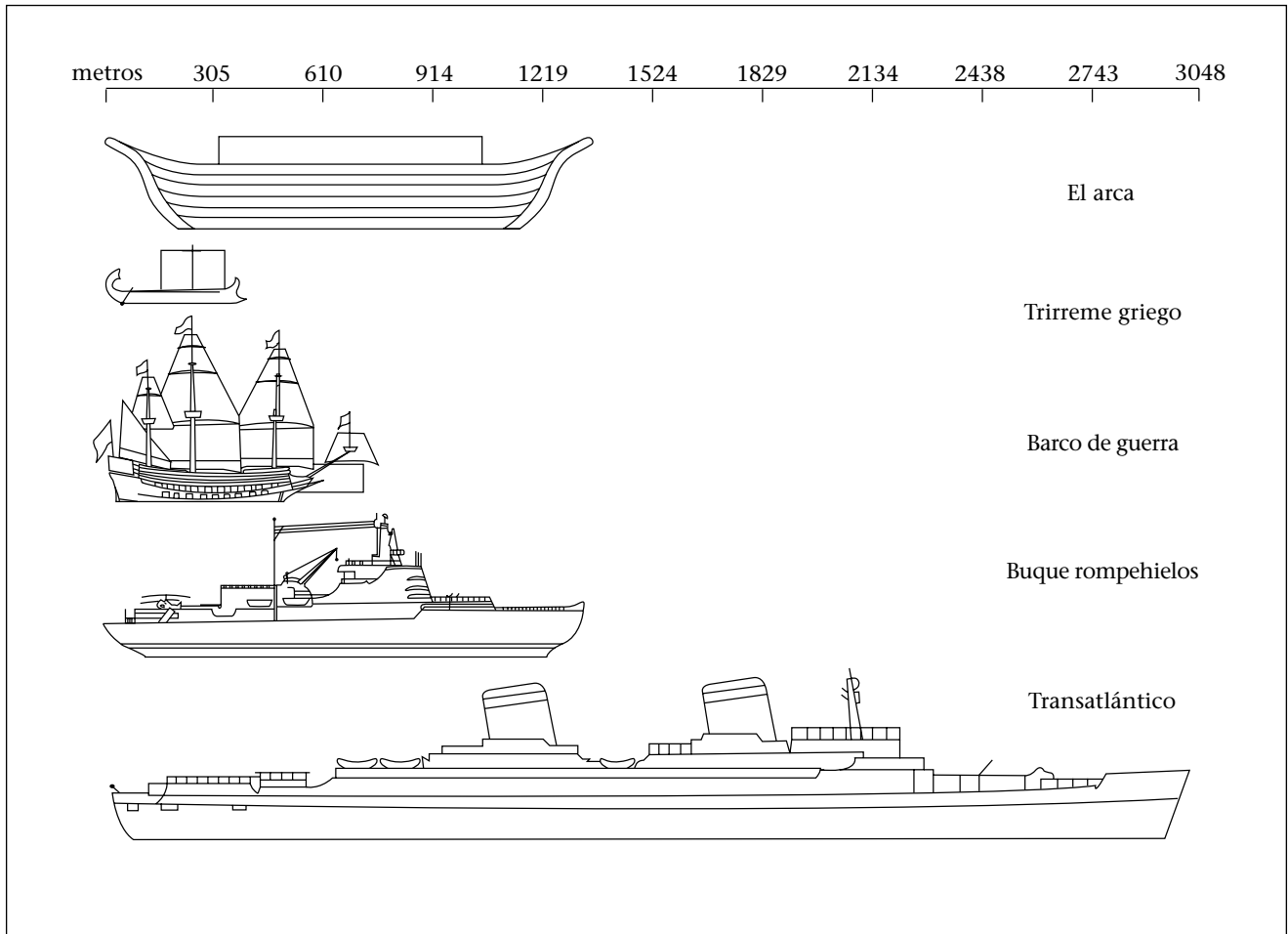
1. Enoc ve en una visión la época de Noé

Enoc, bisabuelo de Noé, vio en una visión la iniquidad de la generación de Noé y el diluvio que eso trajo como consecuencia (Moisés 7:41–52). Enoc sintió una gran amargura al ver tanta iniquidad y le pidió al Señor que tuviera misericordia de Noé y de sus hijos. El Señor le prometió que nunca más destruiría la tierra por medio de las aguas (Moisés 7:51) y que Noé sería su descendiente; de esa forma, la descendencia de Enoc continuaría sobre la tierra aun después del diluvio (Moisés 7:52; 8:2, 6, 8–9). El Señor renovó este pacto con Noé después que las aguas se hubieron retirado (Génesis 9:8–17; adviértase que en la Traducción de José Smith de esta parte de las Escrituras se menciona el convenio que el Señor hizo con Enoc; véase TJS Génesis 9:15 y 9:21–25, a continuación de la Guía para el Estudio de las Escrituras).

2. El Señor protege a las personas íntegras

De la misma forma que, debido a su rectitud, Noé y su familia se salvaron del diluvio, el Señor protegió también a las personas íntegras que vivieron durante la época de la torre de Babel. Hable brevemente del relato de Jared y de su hermano, tal como se encuentra en Éter 1:1–5, 33–37, y de la razón por la cual no se confundió su lenguaje.

Comparación del tamaño de varias naves (véase la actividad para despertar la atención)



El convenio abrahámico

Lección 7

Abraham 1:1–4; 2:1–11; Génesis 12:1–8; 17:1–9

Objetivo Que los miembros de la clase comprendan las bendiciones y las responsabilidades del convenio abrahámico.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto: Abraham 1:1–4; 2:1–11; Génesis 12:1–8; 17:1–9. Abraham procura ser una persona íntegra y digna de las bendiciones de Dios. Dios hace convenio con Abraham prometiéndole que tendrá una posteridad numerosa, la cual recibirá una tierra prometida y las bendiciones del sacerdocio y del Evangelio.
2. Lectura complementaria: Génesis 15; Doctrina y Convenios 132:19–24, 29–32; “Abraham, Convenio de”, Guía para el Estudio de las Escrituras, págs. 6–7.
3. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición los siguientes materiales visuales, utilícelos como parte de la lección:
 - a. Láminas de misioneros (62611) y del templo más próximo.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

- ¿Qué es una bendición patriarcal?

La Primera Presidencia dijo: “Las bendiciones patriarcales... [son] una declaración inspirada del linaje de quien la recibe y, cuando así lo indica el Espíritu, proporciona una guía inspirada y profética de la misión de la persona, además de las bendiciones, consejos y admoniciones que el patriarca se sienta inspirado a dar... el cumplimiento de todas las bendiciones prometidas está sujeto a la fidelidad que la persona demuestra hacia el evangelio del Señor...” (carta a los presidentes de estaca, 28 de junio de 1957; citada por Thomas S. Monson, “Vuestra bendición patriarcal: Una liahona de luz”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 64).

- ¿Quiénes de ustedes han recibido su bendición patriarcal? ¿Qué significado tiene que el patriarca declare nuestro linaje en una bendición? (Cuando un patriarca declara nuestro linaje, nos revela que somos descendientes del profeta Abraham por conducto de Efraín, de Manasés o de otro de sus descendientes.)

Explique que esta lección trata de las bendiciones que recibimos y de las responsabilidades que tenemos como descendientes de Abraham.

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Dios hace convenios con Abraham.

Enseñe Abraham 1:1-4; 2:1-11; y Génesis 12:1-8; 17:1-9, y analícelo con la clase.

- De joven, Abraham quiso ser una persona íntegra y deseó vivir en forma digna de recibir las bendiciones de Dios. De acuerdo con Abraham 1:2-4, ¿qué bendiciones deseaba Abraham?
- Dios indicó a Abraham y a su familia que salieran de su casa en Ur y viajaran hasta una tierra a la que llamaron Harán (Abraham 2:1-4). En ese lugar, Abraham oró y recibió una visión en la cual Dios hizo convenio de bendecirlo a él y a su posteridad; éste se llama el convenio abrahámico. ¿Qué bendiciones le prometió Dios a Abraham como parte de ese convenio? (Véase Abraham 2:6-11; Génesis 12:1-8; 17:1-9. Si lo desea, indique que Abraham tuvo que esperar muchos años antes de que se cumplieran algunas de las bendiciones que se le habían prometido, y que todavía se están cumpliendo.)

La siguiente gráfica puede servirle para hacer un resumen de las bendiciones del convenio abrahámico. Si lo desea, sintetice esa gráfica en la pizarra, dejando lugar para agregar las “Responsabilidades”, tal como se muestra en la página 33 de esta lección:

Bendiciones y responsabilidades del convenio abrahámico			
Bendiciones terrenales:	Una tierra prometida en donde vivir (Abraham 2:6, 19; Génesis 12:7; 17:8).	Una gran posteridad (Abraham 2:9-10; Génesis 12:2-3; 17:2, 4-6).	El Evangelio de Jesucristo y el sacerdocio para Abraham y su posteridad (Abraham 2:9-11; Génesis 17:7).
Paralelos eternos:	El reino celestial (D. y C. 88:17-20).	El matrimonio eterno y el aumento eterno (D. y C. 132:19-22).	La exaltación y la vida eterna (D. y C. 132:23-24).

2. Somos herederos de las bendiciones y de las responsabilidades del convenio abrahámico.

Explique que todos los miembros de la Iglesia somos la “descendencia de Abraham”, lo que significa que somos su posteridad. El élder Joseph Fielding Smith dijo: “La gran mayoría de aquellos que se convierten en miembros de la Iglesia son descendientes literales de Abraham, por conducto de Efraín, hijo de José. Aquellos que no son descendientes literales de Abraham e Israel deben llegar a serlo, y cuando son bautizados y confirmados, son injertados en el árbol y tienen derecho a todas las facultades y privilegios de herederos” (“Manera de obtener la adopción en la Casa de Israel”, *Doctrina de Salvación*, tomo III, pág. 232).

- Por ser la posteridad de Abraham, los miembros de la Iglesia son herederos de las bendiciones y responsabilidades del convenio abrahámico. ¿En qué forma nos convertimos en herederos de este convenio? (Cuando nos bautizamos y nos unimos a la Iglesia, la promesa de *salvación* del convenio abrahámico se renueva con nosotros. Cuando nos sellamos en el templo, la promesa de *exaltación* del convenio abrahámico se renueva con nosotros. Para recibir las bendiciones de ese convenio, debemos cumplir con las responsabilidades que éste implica y vivir en forma digna.)

El élder Bruce R. McConkie explicó:

“Abraham recibió el Evangelio mediante el bautismo (el cual es el convenio de salvación); luego recibió el sacerdocio mayor y entró en el pacto del matrimonio celestial (que es el convenio de exaltación), obteniendo así la seguridad de que tendría descendencia eterna; finalmente recibió una promesa de que todas estas bendiciones se ofrecerían a su posteridad terrenal. (Abraham 2:6–11; D. y C. 132:29–50.) Incluida entre las promesas divinas a Abraham estaba la seguridad de que Cristo vendría a la tierra mediante su linaje, y de que su posteridad (de Abraham) recibiría ciertos territorios escogidos como herencia eterna. (Abraham 2; Génesis 17; 22:15–18; Gálatas 3.)

“Todas estas promesas en conjunto reciben el nombre de *convenio abrahámico*. Este convenio fue renovado con Isaac (Génesis 24:60; 26:1–4, 24) y nuevamente con Jacob (Génesis 28; 35:9–13; 48:3–4). *Las partes del mismo que tienen relación con la exaltación personal y la descendencia eterna son renovadas con cada miembro de la casa de Israel que entra en el convenio del matrimonio [celestial].* Por medio de ese pacto, las partes contrayentes llegan a ser herederas de todas las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob. (D. y C. 132; Rom. 9:4; Gá. 3; 4.)” (véase la cita en *El Antiguo Testamento, Manual para el alumno, Génesis–2 Samuel*, pág. 50.)

- ¿Qué bendiciones recibimos por medio del convenio abrahámico? (Nos es posible recibir todas las bendiciones que recibió Abraham, enumeradas en la gráfica anterior. Entre esas bendiciones, se encuentran el Evangelio, el sacerdocio, la exaltación y la relación de familia eterna.)
- ¿Cuáles son nuestras responsabilidades como herederos del convenio abrahámico? (Véase Abraham 2:9, 11; Génesis 18:19. Tenemos el deber de ayudar a todos los hijos de Dios, tanto vivos como muertos, a recibir la plenitud de las bendiciones del Evangelio. Debemos también obedecer los mandamientos de Dios.)

Si ha escrito en la pizarra la gráfica de la página 32, agregue al final nuestras responsabilidades, anotándolas de la siguiente manera:

Responsabilidades:	Ayudar a todos los hijos de Dios a recibir la plenitud de las bendiciones del Evangelio (Abraham 2:9, 11).	Obedecer los mandamientos de Dios (Génesis 18:19).
--------------------	--	--

- ¿Cómo podemos ayudar a los demás a recibir el Evangelio? (Llevando a cabo la obra misional, efectuando ordenanzas en el templo por los muertos y

siendo ejemplos de integridad. Si lo desea, ponga a la vista las láminas de un templo y de misioneros.)

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “La responsabilidad de la simiente de Abraham, que somos nosotros, es ser misioneros para llevar ‘este ministerio y sacerdocio a todas las naciones’ (Abraham 2:9)” (“El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 88).

Con el fin de recalcar la responsabilidad que tenemos de dar a conocer el Evangelio a los demás, el élder Boyd K. Packer hizo la analogía siguiente:

Supongamos que el obispo nos ha asignado para programar un día de campo para los miembros del barrio. Se trata de planear la mejor actividad que el barrio haya tenido, y no debemos reparar en gastos. Reservamos un hermoso lugar en las afueras y lo vamos a tener todo para nosotros solos.

Llega el día y todo es perfecto. Las mesas están puestas y nunca se ha visto un banquete igual. Entonces, cuando se está a punto de pedir la bendición de los alimentos, un ruidoso automóvil entra en el lugar que tenemos reservado y se detiene bruscamente muy cerca de nosotros. El conductor, preocupado, levanta el capó y sale un espeso humo del motor. Varios niños bajan del automóvil. La madre, preocupada, lleva una caja con algunos alimentos hasta una mesa vacía que está muy cerca de las nuestras. Después, coloca unos pocos restos de comida sobre la mesa, tratando de que parezca un verdadero almuerzo para los hambrientos niños, pero lo que tienen no es suficiente.

Entonces una de las niñas ve nuestra mesa y, tomando de la mano a su hermanito, se acerca a nosotros y pone la cabeza entre usted y yo. Nos hacemos a un lado. La niña dice: “¡Qué rico huele! Se ve muy sabroso”.

¿Qué debemos hacer? ¿Hacer la cuenta de que no están allí o pedirles que se queden quietos y se mantengan en silencio? ¿Los llevamos de vuelta a su mesa y les damos algo de la comida que nos sobra? O, ¿los invitamos a sentarse con nosotros, les hacemos lugar a todos para que disfrutemos juntos del banquete y les ayudamos a arreglar el automóvil, y hasta les damos algo de comida para el viaje?

El élder Packer pregunta: “¿Os imagináis cuán reconfortante nos resultaría ver cuánta comida podríamos juntar para los niños? ¿Tendríamos mayor satisfacción que la de postergar nuestros juegos para ayudar[les] a arreglar el vehículo?...

“...hay personas en todas partes del mundo, entre nuestros amigos y entre nuestras familias, quienes, espiritualmente hablando, están desnutridas, algunas de ellas hasta están muriéndose de hambre. Si nos guardamos todas estas cosas para nosotros, es como saborear manjares frente a quienes tienen hambre” (véase “Apacienta mis corderos”, *Liahona*, julio de 1984, págs. 72–74).

- ¿Qué nos enseña esta analogía o parábola sobre la responsabilidad que tenemos de ayudar a los demás a recibir las bendiciones del Evangelio? (Se nos ha bendecido con la plenitud del Evangelio, el banquete más grande que el mundo haya visto [D. y C. 58:8–12]. Dios espera que nosotros demos a conocer a los demás esta bendición, tanto a los vivos como a los muertos.)

- ¿De qué manera es la declaración del linaje que recibimos en nuestra bendición patriarcal como un llamamiento para cumplir con las responsabilidades que tenemos como herederos del convenio abrahámico? (Al declararnos que somos descendientes de Abraham, nuestra bendición patriarcal hace hincapié en el privilegio que tenemos de recibir las bendiciones del convenio abrahámico y en nuestra obligación de cumplir con sus responsabilidades.)

Conclusión

Testifique de las bendiciones del convenio abrahámico e inste a los miembros de la clase a cumplir con sus responsabilidades como herederos de ese convenio.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

El cometido de vivir en el mundo

Explique que los antiguos israelitas estaban rodeados de muchas naciones cuyos pueblos no creían en el Dios verdadero. Entre ellos se encontraban los asirios, los babilonios, los egipcios y otros. (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que busquen en la Biblia los mapas correspondientes a la época del Antiguo Testamento.)

- ¿Por qué habrá puesto el Señor a Su pueblo del convenio en medio del mundo antiguo en lugar de hacerlo donde hubieran podido estar tranquilos? (Véase Deuteronomio 4:6–8. Él deseaba que fueran un ejemplo para los demás y que cumplieran con el convenio abrahámico para bendecir a todos los pueblos.)

Explique que en muchos relatos del Antiguo Testamento se indican el triunfo y el fracaso del pueblo del Señor en guardar sus convenios y en ser en los demás una influencia para el bien. Abraham, José, Daniel, Ester y muchos otros fueron buenas influencias. Sansón, Acab, los hijos de Israel en el desierto y otros permitieron que el mundo influyera en ellos.

Como lo hizo con el antiguo Israel, el Señor nos ha colocado a nosotros, Su pueblo del convenio en los últimos días, en medio del mundo. Nuestro cometido es ser en el mundo una influencia para el bien en lugar de permitir que éste influya en nosotros para conducirnos por el mal camino.

Objetivo Fortalecer en los miembros de la clase la resolución de mantenerse firmes en las normas de la rectitud durante las épocas en las que la iniquidad va en aumento.

- Preparación**
1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto. Nota: En Génesis 17:5 dice que el Señor cambió el nombre de Abram a Abraham. El nombre *Abraham* es el que se utiliza a lo largo de toda la lección.
 - a. Génesis 13. Después de haber vivido en Egipto algún tiempo, debido al hambre que había en la tierra de Canaán, Abraham y su familia regresan a Canaán. Abraham se establece en Hebrón y su sobrino Lot lo hace cerca de Sodoma.
 - b. Génesis 14:1–2, 8–24. Lot es llevado cautivo durante una batalla de los reyes y Abraham lo rescata (14:1–2, 8–16). Abraham entrega a Melquisedec los diezmos y rehúsa aceptar el botín de guerra que le ofrece el rey de Sodoma (14:17–24).
 - c. Génesis 18:16–33; 19:1–29. El Señor dice que destruirá Sodoma y Gomorra debido a la iniquidad de la gente (18:16–22). Abraham intercede ante el Señor para que no destruya las ciudades si encuentra personas justas viviendo en ellas (18:23–33). A Lot y a su familia se les manda dejar Sodoma (19:1–23; adviértase que en la Traducción de José Smith, Génesis 19:11–13 se aclara que Lot *no* ofreció sus hijas a los hombres de Sodoma, sino que, por el contrario, trató de protegerlas de ellos). El Señor destruye Sodoma y Gomorra (19:24–29).
 2. Lectura complementaria: Génesis 12; Traducción de José Smith, Génesis 14:25–40; 19:9–15.
 3. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, lleve a la clase un periódico.
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Muestre a la clase un periódico reciente y luego comente sobre lo rodeados que nos encontramos de malas influencias, sin extenderse demasiado en ninguno de los artículos en particular. Explique a la clase que esta lección trata sobre la importancia de tener rectitud aun cuando la iniquidad nos rodee por completo.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Abraham y su familia se establecen en Hebrón mientras que Lot y la suya lo hacen cerca de Sodoma.

Enseñe Génesis 13 y analícelo con la clase.

Si lo desea, haga una breve reseña de los viajes que hizo Abraham hasta ese momento de su vida. Se crió en Ur de los caldeos, y después el Señor le guió para que se estableciera en Harán (Génesis 11:31; Abraham 2:1–5). Pasado un tiempo, le indicó que se fuera de Harán y se dirigiera a la tierra de Canaán, y le prometió: “A tu descendencia daré esta tierra” (Génesis 12:7). Debido al hambre que hubo en Canaán, Abraham y su familia se fueron a Egipto (Génesis 12:10). Génesis 13 comienza con el relato del regreso de Abraham y su familia a Canaán, desde Egipto.

- Una vez que hubieron llegado a Canaán procedentes de Egipto, ¿por qué les fue imposible vivir juntos a Abraham y a Lot con sus respectivas familias? (Véase Génesis 13:5–7.) De los comentarios de Abraham que se registran en Génesis 13:8–9, ¿qué aprendemos de él? ¿En qué forma podemos seguir el ejemplo de Abraham cuando tenemos conflictos familiares o con otras personas?
- ¿Dónde escogió vivir Lot? (véase Génesis 13:10–12.) Explique que la gente de Sodoma era sumamente inicua (Génesis 13:13), pero aun así, Lot decidió vivir cerca de ellos. ¿Por qué le agradó a Lot la tierra que se encontraba cerca de Sodoma? (Véase Génesis 13:10. Era “de riego” y hermosa.)
- Al principio, Lot “habitó en las ciudades de la llanura” en las afueras de Sodoma, pero “fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma” (Génesis 13:12). Luego, vivió dentro de la misma ciudad (Génesis 14:12). ¿Qué podríamos hacer que fuera el equivalente espiritual del ir poniendo nuestras “tiendas hasta Sodoma”? (Podríamos tomar parte en acciones malas, en lugar de evitarlas, o cometer pequeños pecados sin pensar que pueden llevarnos a transgresiones más graves.) ¿Cómo podemos cambiar nuestro comportamiento antes de que los pequeños problemas o pecados se conviertan en otros más grandes?
- Al igual que Lot, los del pueblo del rey Benjamín, del Libro de Mormón, también pusieron sus tiendas hacia una dirección en particular. ¿Hacia dónde daban las tiendas? (Véase Mosíah 2:6.) ¿Qué podemos hacer para que nuestro hogar esté más orientado hacia el templo que hacia los lugares mundanos?

2. Abraham rescata a Lot, entrega sus diezmos a Melquisedec y rehúsa aceptar el botín de guerra que le ofrece el rey de Sodoma.

Enseñe Génesis 14:1–2, 8–24, y analícelo con la clase.

- Mientras Lot vivía en Sodoma, los reyes de varios lugares, incluso los de Sodoma y Gomorra, comenzaron una guerra entre ellos (Génesis 14:1–2, 8–9). ¿Qué le sucedió a Lot durante esa guerra? (Véase Génesis 14:10–12.) ¿Qué hizo Abraham para ayudar a Lot después que éste fue llevado prisionero? (Véase Génesis 14:13–16.)
- ¿Con quiénes se encontró Abraham después de rescatar a Lot? (Véase Génesis 14:17–18.) ¿Quién era Melquisedec? (Véase Génesis 14:18; véase también D. y C. 107:1–2.) ¿Qué le dio Abraham a Melquisedec? (Véase Génesis 14:20; véase también la Traducción de José Smith, Génesis 14:36–40.)

- ¿Por qué se negó Abraham a aceptar del rey de Sodoma ni siquiera un hilo como recompensa? (Véase Génesis 14:21–24. Él no quería aceptar nada de un rey inicuo.) ¿Qué podría considerarse como un “hilo” de inmoralidad en el mundo actual? ¿Qué podría ser un “hilo” de falta de honradez? ¿En qué forma transigimos algunas veces cuando estamos dispuestos a aceptar de buena gana cierto grado de iniquidad en las diversiones de las cuales participamos? ¿Por qué es importante no permitir que en nuestra vida haya ni siquiera un poco de lo mundano?
- ¿Qué aprendemos de la dedicación de Abraham hacia el Señor si comparamos la forma en que actuó con Melquisedec con la forma en que se comportó con el rey de Sodoma?

3. El Señor destruye Sodoma y Gomorra.

Enseñe Génesis 18:16–33; 19:1–29, y analícelo con la clase.

- A causa de la iniquidad de la gente que habitaba Sodoma y Gomorra, el Señor tomó la determinación de destruir esas ciudades (Génesis 18:20–21). ¿Qué preguntó Abraham al Señor cuando supo lo que Él pensaba hacer? (Véase Génesis 18:23–32.) ¿Qué aprendemos del hecho de que el Señor no habría destruido esas ciudades si se hubieran encontrado en ellas personas justas?
- ¿Por qué se le dijo a Lot que debía irse de Sodoma? (Véase Génesis 19:12–13, 15.) ¿Qué pensaron los yernos de Lot cuando éste les instó a partir? (Véase Génesis 19:14.) ¿Por qué se niegan algunas personas a alejarse de las malas influencias aun cuando sean conscientes del peligro?
- ¿Qué aconsejaron los ángeles a Lot y a su familia cuando partieron de la ciudad? (Véase Génesis 19:17.) Indique que el Salvador ha dado un consejo muy parecido a sus discípulos. (Lucas 9:62; 17:29–32; D. y C. 133:14–15). ¿Qué representa el “mira[r] hacia atrás”? (Ser renuentes a abandonar lo que se nos ha pedido; no dedicarnos por completo a seguir u obedecer a Cristo.) ¿De qué manera podríamos a veces “mirar hacia atrás”?
- ¿Qué le sucedió a la esposa de Lot cuando miró hacia atrás, hacia Sodoma? (Véase Génesis 19:26.) ¿Qué nos enseña acerca del arrepentimiento el relato de la esposa de Lot? (Con el fin de arrepentirnos, debemos cambiar nuestro corazón y nuestro comportamiento. Para ello, en ocasiones debemos escoger un ambiente diferente y relacionarnos con otra clase de gente.)
- ¿Qué perdió Lot al ir “poniendo sus tiendas hasta Sodoma”? ¿Qué arriesgamos perder cuando nos ponemos en situaciones en las que sabemos que seremos tentados? ¿En qué forma nos afecta el permitir que la maldad nos rodee, aun cuando no participemos directamente en ningún hecho pecaminoso?
- Según lo registrado en Génesis 19:29, ¿cuál parecería ser la razón por la cual Lot se salvó cuando Sodoma y Gomorra fueron destruidas? (El Señor tuvo en cuenta la integridad de Abraham.) ¿Qué influencia benéfica ejerce en los demás nuestro buen comportamiento?

El presidente Spencer W. Kimball dijo: “Nuestro mundo se encuentra actualmente en una situación muy similar a la que existía en los días del Profeta nefita que dijo: ‘...si no fuera por las oraciones de los justos... ahora mismo seríais visitados con una destrucción completa...’ (Alma 10:22). Naturalmente,

hay muchas personas rectas y fieles que viven todos los mandamientos y cuyas vidas y oraciones preservan al mundo de la destrucción” (“Voces pasadas, presentes y futuras”, *Liahona*, octubre de 1971, pág. 19).

Conclusión

Testifique de la importancia que tiene el que nos mantengamos libres del pecado, aun cuando estemos rodeados de maldad. Exhorte a los miembros de la clase a esforzarse por ser una buena influencia en el mundo en lugar de permitir que las cosas mundanas influyan en ellos.

Si lo desea, termine la lección con la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard:

“En la Iglesia, a menudo decimos: ‘Debemos estar en el mundo pero no ser del mundo’. Cuando vemos programas de televisión que muestran profanidades, violencia e infidelidad como algo común y hasta atractivo, quisiéramos de alguna manera cerrar la puerta al mundo y aislar a nuestras familias de todo eso...

“Quizás debemos repetir la frase que mencioné anteriormente como dos advertencias separadas: Primero, ‘*Estad en el mundo*’. Participad, manteneos informados. Tratad de entender y tolerar y apreciar a las diferentes personas. Haced contribuciones significativas a la sociedad por medio del servicio y la participación. Segundo, ‘*No seáis del mundo*’. No sigáis las sendas erradas ni os dobleguéis para adaptaros o aceptar lo que no está bien...

“Los miembros de la Iglesia debemos tener más influencia sobre los demás que la que los demás tienen sobre nosotros. Debemos trabajar para detener la ola de pecado y maldad en vez de dejarla pasar indiferentes. Cada uno de nosotros debe ayudar a resolver el problema en vez de hacer oídos sordos o evitarlo” (“Los efectos de la televisión”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 95–96).

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Los pecados de Sodoma y Gomorra

Tal como se indica en Génesis 19:4–11 y en la Traducción de José Smith de Génesis 19:9–15, el pueblo de Sodoma y Gomorra cometía graves pecados sexuales. Sin embargo, esos pecados, a pesar de ser muy graves, no fueron los únicos que causaron la destrucción de las ciudades. Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Ezequiel 16:49–50; luego, hable sobre los demás pecados de que era culpable el pueblo de Sodoma y Gomorra. Es importante que los miembros de la clase comprendan que podemos ser destruidos tanto por los pecados grandes como por los que aparentemente son pequeños.

2. El guiar mediante el ejemplo

Con el fin de ilustrar una forma en la que los Santos de los Últimos Días pueden ser una buena influencia, en lugar de dejarse influir por el mundo, muestre, si lo desea, “El guiar mediante el ejemplo”, un segmento de siete minutos de *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002). En este segmento, el buen ejemplo de una joven ayuda a su amigo a convertirse al Evangelio de Jesucristo.

Abraham 1; Génesis 15–17; 21–22

Objetivo

Que al aprender sobre la buena disposición de Abraham de sacrificar a Isaac, los miembros de la clase adquieran una mejor comprensión del sacrificio que hizo nuestro Padre Celestial al dar como ofrenda a Su Hijo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto. Nota: En Génesis 17, dice que el Señor cambió el nombre de Abram a Abraham y el de Sarai a Sara (véanse los versículos 5 y 15). Los nombres *Abraham* y *Sara* se utilizan a lo largo de toda la lección.
 - a. Abraham 1:1, 5–20. Siendo Abraham joven, lo persiguen los sacerdotes falsos de Faraón que tratan de sacrificarlo, pero Jehová lo salva.
 - b. Génesis 15–17; 21. Ya entrado en años, Abraham desea descendencia y se le promete que la tendrá (15:1–6). Sara le da a Agar como esposa a Abraham; y ésta da a luz a Ismael (16:1–16). Dios habla nuevamente de Su pacto con Abraham y le promete que será padre de muchas naciones (17:1–14; véase la lección 7). Se le anuncia el nacimiento de Isaac, por medio de quien el pacto continuaría (17:16–22). Sara da a luz a Isaac (21:1–12).
 - c. Génesis 22. Dios ordena a Abraham que sacrifique a Isaac (22:1–2). Abraham se prepara para sacrificar a Isaac, pero Dios proporciona un carnero para que sea sacrificado en lugar del muchacho (22:3–19).
 2. Lectura complementaria: Hebreos 11:8–19; Santiago 2:21–23; Jacob 4:5; Doctrina y Convenios 132:34–36.
 3. Si va a utilizar la segunda actividad para despertar la atención, pida a algunos miembros de la clase, por lo menos con una semana de anterioridad, que se preparen para hablar de alguna ocasión en la que hayan sido bendecidos por haber estado dispuestos a sacrificarse.
 4. Si lo desea, puede utilizar los siguientes materiales como parte de la lección:
 - a. Las láminas: Un ángel salva a Abraham (62607; Las bellas artes del Evangelio 104); y Abraham lleva a Isaac para sacrificarlo (62054; Las bellas artes del Evangelio 105).
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

1. Pida a los miembros de la clase que piensen en una persona a la que amen mucho o en algo que posean que tenga para ellos un gran valor.

- ¿Qué sentirían si Dios les pidiera que entregaran o sacrificaran a esa persona o ese objeto que aprecian tanto? ¿Qué harían?
2. Pida a algunos miembros de la clase que hablen de alguna ocasión en la que hayan sido bendecidos por haber estado dispuestos a sacrificarse.

Después de cualquiera de estas actividades, explique que Dios mandó a Abraham a sacrificar a su hijo Isaac, a quien Abraham quería mucho. Aun cuando finalmente no se le requirió que hiciera ese sacrificio, su buena disposición para hacerlo “se le contó por obra justa” (D. y C. 136:36). Debido a su integridad, él y sus descendientes fueron muy bendecidos.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Los falsos sacerdotes de Faraón casi sacrifican a Abraham.

Enseñe Abraham 1:1, 5–20, y analícelo con la clase. Parte de esta lección se concentra en el mandamiento que Dios le dio a Abraham de sacrificar a Isaac. Para que los miembros de la clase entiendan mejor el significado de ese mandamiento y cuán grande era la fe de Abraham, la lección comienza con un breve análisis de lo que le sucedió a Abraham cuando era joven, cuando casi lo sacrifican los falsos sacerdotes de Faraón.

- ¿Qué situación imperaba en Caldea cuando Abraham vivía allí? (Véase Abraham 1:1, 5–8.) ¿Qué trataron de hacerle a Abraham los falsos sacerdotes de Faraón? (Véase Abraham 1:7, 12.) ¿Cómo se salvó Abraham de esos falsos sacerdotes? (Véase Abraham 1:15–16, 20.)
- ¿De qué manera preparó a Abraham para enfrentar otras pruebas la experiencia que tuvo en el altar de los falsos sacerdotes? ¿Cómo nos preparan nuestras pruebas para enfrentar futuras dificultades?

2. Abraham tiene hijos con Agar y con Sara.

Enseñe Génesis 15–17; 21, y analícelo con la clase.

- ¿Qué promesa le hizo el Señor a Abraham con respecto a sus hijos? (Véase Génesis 15:1–6.) ¿Por qué le dio Sara a Agar como esposa a Abraham? (Véase Génesis 16:1–3; D. y C. 132:34–35.) ¿Qué le prometió el Señor a Agar? (Véase Génesis 16:10–11.)
- Según lo registrado en Génesis 17:15–16, 19 y 21, ¿qué le reveló el Señor a Abraham? ¿Cómo reaccionó Abraham? (Véase Génesis 17:7. Advierta que, a pesar de que la Biblia dice que Abraham “se rió” cuando oyó que Sara daría a luz a un hijo, el término hebreo original también se puede traducir como “se regocijó”. La Traducción de José Smith de la Biblia en inglés dice que Abraham se “regocijó” con la noticia.)
- La revelación de que Abraham y Sara tendrían un hijo, ¿qué nos enseña sobre la forma en que Dios cumple Sus promesas? (Dios cumplirá Sus promesas, aun cuando no sea precisamente en la forma o en el momento en que esperamos.

Indique que Abraham y muchos otros personajes de las Escrituras tuvieron que esperar fielmente muchos años antes de recibir las bendiciones prometidas.)

- ¿Qué diferencia hay entre las promesas que Dios hizo referentes a Isaac y las que hizo acerca de Ismael? (Véase Génesis 17:19–21.)

3. Dios ordena a Abraham que sacrifique a Isaac.

Enseñe Génesis 22 y analícelo con la clase.

- ¿Por qué le pidió Dios a Abraham que sacrificara a Isaac? (Véase Génesis 22:1.) ¿Por qué habrá sido ésa una prueba muy difícil para Abraham? (No sólo porque Isaac era su hijo, sino también porque Dios había prometido que el convenio abrahámico continuaría por medio de Isaac y sus descendientes [Génesis 17:19]. Otra de las razones por la que debe de haber sido algo muy difícil es que, cuando joven, Abraham mismo estuvo a punto de ser sacrificado por los falsos sacerdotes de Faraón [Abraham 1:1, 5–20].)
- ¿De qué manera reaccionó Abraham ante el mandato de Dios de sacrificar a Isaac? (Véase Génesis 22:2–3.) Por medio de este ejemplo de Abraham, ¿qué aprendemos acerca de la fe y de la obediencia? (Véase Hebreos 11:17–19; Santiago 2:21–23.)
- ¿Cómo reaccionó Isaac ante esa situación? (Véase Génesis 22:3–10. No hay nada que indique que Isaac se haya opuesto a que Abraham lo sacrificara.)

El élder Dallin H. Oaks explicó: “Cuando llegaron al lugar determinado de antemano, Abraham construyó un altar y puso sobre él leña. Entonces, dice la Biblia: ‘Abraham... ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña’ (Génesis 22:9). ¿Qué habrá pensado Isaac al ver que su padre hacía algo tan extraño? La Biblia no menciona que haya ofrecido ningún tipo de resistencia. El silencio que guardó el hijo sólo se puede explicar considerando la confianza que tendría en su padre y su obediencia hacia él” (“Historias bíblicas y protección personal”, *Liahona*, enero de 1993, pág. 42).

- La buena disposición de Abraham para sacrificar a Isaac fue una semejanza de la buena disposición de nuestro Padre Celestial para sacrificar a Su Hijo Unigénito (Jacob 4:5; Génesis 22:8, 13). ¿Qué semejanzas hay entre la experiencia que tuvo Abraham y la de nuestro Padre Celestial? ¿Cuál es la diferencia más grande?
- ¿En qué forma podemos compararnos con Isaac? Si Isaac nos representa a nosotros, ¿a quién representa el carnero trabado en el zarzal? ¿Cómo les ayudan estas comparaciones a comprender mejor el amor que nuestro Padre Celestial siente por ustedes al haber sacrificado a Su hijo?

El élder Dallin H. Oaks dijo: “Este relato... nos hace ver la bondad de Dios al proteger a Isaac y proporcionar un sustituto para que él no tuviera que morir. Debido a nuestros pecados y a nuestra condición mortal, nosotros, al igual que Isaac, estamos condenados a morir. Después que toda otra esperanza ha desaparecido, nuestro Padre Celestial proporciona el Cordero de Dios, y por medio de Su sacrificio logramos la salvación” (“Historias bíblicas y protección personal”, *Liahona*, enero de 1993, pág. 42).

- ¿Qué demostró Abraham por medio de esa prueba? (Véase Génesis 22:11–12.) Pida a los miembros de la clase que hablen sobre otros hechos, ya sean de las Escrituras o personales, en los que se haya puesto a prueba a las personas con el fin de darles la oportunidad de demostrar su fidelidad. Pídales también que hablen sobre las bendiciones y el gozo que se reciben al demostrar que se es fiel.
- ¿Por qué en Génesis 22:16 se menciona a Isaac como el único hijo de Abraham? (Isaac era el hijo mediante el cual continuaría el convenio. A la vez, esta referencia hace hincapié en el paralelo que existe entre Isaac y nuestro Salvador, el Hijo Unigénito del Padre.) ¿Qué bendiciones se le confirmaron a Abraham debido a su fidelidad? (Véase Génesis 22:15–18.) ¿Qué bendiciones se nos han prometido por medio del convenio abrahámico? (Véase la lección 7.) ¿Cuáles son nuestras responsabilidades como herederos de ese convenio?

Conclusión

Expresa su agradecimiento por el ejemplo de fe y obediencia que dejó Abraham. Testifique que la buena disposición de Abraham para sacrificar a Isaac fue una semejanza de la buena disposición de nuestro Padre Celestial para sacrificar a Su Hijo Unigénito. Invite a los miembros de la clase a expresar lo que piensen sobre la Expiación y sobre el gran amor que nuestro Padre Celestial y Jesucristo tienen por nosotros.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Se aprende por medio de las pruebas

- El presidente Hugh B. Brown dijo que Dios mandó a Abraham a sacrificar a Isaac porque “Abraham necesitaba aprender algo sobre Abraham” (citado por Truman G. Madsen, *The Highest in Us*, 1978, pág. 49). ¿Qué pudo haber aprendido Abraham de sí mismo a través de esa experiencia? ¿Qué han aprendido ustedes a través de sus pruebas?
- El Señor reveló que debemos ser probados “así como Abraham” (D. y C. 101:4). ¿Por qué es eso necesario? (Véase D. y C. 101:5, 35–38; 122:5–7.) ¿Qué debemos hacer ahora a fin de prepararnos para los sacrificios que el Señor puede pedirnos que hagamos?

2. Se crea un fuerte vínculo con Dios

Abraham 1 y 2 describen la clase de vínculos que Abraham y su padre tenían con Dios. El padre de Abraham se acercaba a Dios cuando tenía problemas, pero adoraba a los ídolos cuando todo le marchaba bien en la vida (Abraham 1:5, 30; 2:5). Por otro lado, Abraham buscaba siempre a Dios (Abraham 1:2, 4; 2:12).

- ¿De qué manera podemos buscar a Dios y hacer que nuestro vínculo con Él sea constante en lugar de ocasional? ¿Qué debemos hacer para que nuestra dedicación hacia Dios sea más firme, para que de esa manera lo busquemos tanto en los momentos de tranquilidad y bienestar como en los tiempos de pruebas?

Las bendiciones de la primogenitura; el matrimonio dentro del convenio

Génesis 24–29

Objetivo	Fortalecer en los miembros de la clase el deseo de vivir dignos de las bendiciones de su primogenitura y del matrimonio eterno.
-----------------	---

Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:<ol style="list-style-type: none">a. Génesis 24. Abraham hace hincapié en la importancia que tiene el matrimonio dentro del convenio cuando busca una esposa digna para Isaac.b. Génesis 25:20–34. Rebeca recibe una revelación relacionada con los hijos gemelos que lleva en su vientre (25:22–23). Cuando esos hijos crecen, Esaú vende su primogenitura a Jacob (25:29–34).c. Génesis 26–29. A Isaac y a sus descendientes se les prometen las bendiciones del convenio abrahámico (26:1–5). Esaú se casa fuera del convenio (26:34–35), lo cual causa gran tristeza a sus padres. Isaac bendice a Jacob para que gobierne pueblos y naciones (27:1–46), pronuncia sobre él las bendiciones del convenio abrahámico y lo envía lejos a buscar una esposa digna (28:1–10). Jacob se casa dentro del convenio con Lea y con Raquel (29:1–30).2. Si va a utilizar la primera actividad para despertar la atención, lleve a la clase un tazón (bol) pequeño o una bolsita con palomitas o rosetas de maíz (pororó) o una fruta.3. Si enseña a adolescentes o jóvenes mayores solteros, sería mejor que utilizara el segundo de los otros conceptos didácticos: “El matrimonio apropiado empieza con un noviazgo adecuado”.4. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición el siguiente material audiovisual, utilícelo como parte de la lección:<ol style="list-style-type: none">a. “El casamiento en el templo”, un segmento de cuatro minutos de duración de las <i>Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento</i> (53224 002).b. La lámina de Rebeca junto al pozo (62160).
--------------------	---

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención	Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.
--------------------------------------	---

1. Ponga a la vista un tazón (bol) con palomitas o rosetas de maíz (pororó) o una fruta y haga a los miembros de la clase la siguiente pregunta:

- Si tuvieran que escoger entre tener ahora un tazón de palomitas de maíz (o una fruta) o la promesa de tener más adelante todas las palomitas de maíz (o fruta) que desearan, una vez que hayan plantado, cultivado y cosechado el producto, ¿qué escogerían? ¿Por qué?

Explique que muchas veces tenemos que escoger entre cosas que podemos tener sin problemas en el momento u otras por las que debemos trabajar y esperar para obtenerlas. En ocasiones elegimos aquello que nos brinda una recompensa (placer o satisfacción) inmediata, aun cuando la elección de trabajar y esperar hasta el final nos proporcionaría una bendición aún más grande. El escoger entre tener las palomitas de maíz (o la fruta) ahora o más adelante no es en realidad una decisión importante. Sin embargo, en la vida nos vemos enfrentados a tener que tomar decisiones importantes, como por ejemplo, la decisión de con quién y dónde nos vamos a casar, ocasiones en las que, el escoger una satisfacción inmediata podría privarnos de bendiciones gloriosas y duraderas.

2. Haga a los miembros de la clase la siguiente pregunta:

- ¿Han gastado alguna vez dinero o utilizado tiempo en algo que más tarde hayan descubierto que no valía la pena?

Pida a los miembros de la clase que hablen sobre las ocasiones en las que hayan pagado demasiado por algo que hayan deseado tener (si lo desea, hable al respecto sobre alguna experiencia personal).

Explique que lo mismo puede suceder en el aspecto espiritual. Al tomar decisiones desacertadas, podemos estar cambiando bendiciones eternas por cosas de muchísimo menos valor. No obstante, al vivir con rectitud nos hacemos merecedores de todas las bendiciones que nuestro Padre Celestial ha preparado para nosotros.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Abraham recalca la importancia de contraer matrimonio dentro del convenio (el matrimonio eterno).

Enseñe Génesis 24 y analícelo con la clase. Al hablar acerca de la importancia del matrimonio eterno, tenga muy presentes los sentimientos de los miembros de la clase que no se hayan casado en el templo o cuyos padres no hayan contraído matrimonio en el templo, de manera que no se sientan ofendidos ni heridos.

- ¿Por qué insistió tanto Abraham en que Isaac se casara con una mujer de su parentela en lugar de hacerlo con una cananea, en cuya tierra ellos vivían? (Abraham deseaba que Isaac contrajera matrimonio con alguien que tuviera su misma religión, para que de esa forma se casara dentro del convenio. Eso era necesario para que los descendientes de Abraham obtuvieran las bendiciones del convenio abrahámico.) ¿Por qué es importante contraer matrimonio dentro

del convenio? (Si fuera necesario, explique que, en la actualidad, las frases *matrimonio dentro del convenio*, *matrimonio eterno* y *matrimonio en el templo* a menudo se utilizan de modo intercambiable.)

- ¿Cuánto tiempo hace que el matrimonio dentro del convenio es un mandamiento de Dios? (El matrimonio dentro del convenio es una ordenanza eterna que ha sido parte del orden del Señor en todas las épocas en las que la plenitud del Evangelio ha estado sobre la tierra. Adán y Eva fueron los primeros de la tierra en recibir esa ordenanza.)
- Abraham envió a su criado a buscar mujer para Isaac (Génesis 24:4). ¿Qué les causó más impresión acerca del criado de Abraham? (Véase Génesis 24. Las respuestas podrían ser diversas, pero entre ellas se podría mencionar que era una persona digna de confianza, leal, devota y fiel. Aún después de un largo viaje, no quiso comer hasta haber cumplido con el encargo que le había hecho Abraham, y en lugar de quedarse para la celebración que duraba diez días, quiso regresar en seguida junto a Abraham, llevando consigo a Rebeca.) ¿Qué aprendemos del criado de Abraham que podría servirnos para cumplir mejor con las responsabilidades que el Señor nos da?
- ¿Cómo podía saber el criado de Abraham que Rebeca sería una buena esposa para Isaac? (Véase Génesis 24:15–20, 58. Rebeca era bondadosa y tenía buena disposición para ayudar a los demás, como lo demostró al sacar agua para el criado de Abraham y para sus camellos. Si lo desea, explique que un camello puede beber hasta 114 litros de agua en un día, por lo que es posible que Rebeca haya tenido que sacar una gran cantidad de agua para satisfacer la sed de diez camellos. También estuvo dispuesta a dejar a su familia para casarse con Isaac, posiblemente porque poseía una gran fe y sabía que era la voluntad del Señor que ella se casara con Isaac.)
- ¿Qué atributos desean que tenga su marido o su mujer? ¿Por qué son más importantes los atributos espirituales que la apariencia física? ¿Qué atributos, cualidades o características debemos desarrollar (estemos ya casados o no) para ser un buen esposo o una buena esposa?
- ¿Cuándo debe empezar a prepararse una persona para contraer matrimonio eterno? ¿En qué forma se pueden preparar los niños y los jóvenes para contraer matrimonio eterno? ¿De qué manera pueden ayudar los padres y demás adultos a los niños y a los jóvenes a prepararse para casarse en el templo?

El presidente Howard W. Hunter dijo: “Hagamos los planes para que nuestros hijos se casen en la Casa del Señor, y enseñémosles y exhortémoslos a cumplir con esa sagrada ordenanza. Reafirmemos con una energía mayor de la que hayamos empleado hasta ahora que, efectivamente, es importante en dónde nos casemos y mediante cuál autoridad se nos pronuncie marido y mujer” (“Sigamos al Hijo de Dios”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 100).

2. Esaú le vende su primogenitura a Jacob.

Enseñe Génesis 25:20–34 y analícelo con la clase.

- ¿Qué revelación recibió Rebeca sobre los hijos gemelos que llevaba en su vientre? (Génesis 25:22–23). ¿Por qué fue una revelación poco común la declaración del Señor de que “el mayor servirá al menor”? (Por lo general,

la primogenitura pasaba del padre al hijo mayor. El recibirla significaba que el hijo mayor heredaría una parte doble de la riqueza familiar y, a cambio, él presidiría sobre la familia y cuidaría de su madre y de sus hermanas una vez que su padre hubiera fallecido. La declaración de que “el mayor servirá al menor” en la revelación que el Señor le dio a Rebeca significaba que en esa circunstancia el hijo menor recibiría la primogenitura y su descendencia sería el pueblo del convenio.)

- ¿Qué pensaba Esaú, el hijo mayor, del derecho de su primogenitura en el pacto o convenio que se había llevado a cabo entre su abuelo Abraham y el Señor? (Véase Génesis 25:29–34. El haber renunciado de tan buena gana a su primogenitura para satisfacer el hambre que sentía en ese momento demuestra lo poco que realmente la valoraba.)
- Cada uno de los miembros de la Iglesia tiene derecho a una primogenitura espiritual de nuestros Padres Celestiales. ¿Cuáles son las bendiciones de nuestra primogenitura? (Entre las respuestas se podrían mencionar el sacerdocio, las bendiciones del templo, las ordenanzas, la revelación y el potencial para obtener la exaltación.)
- ¿Cómo puede afectar el lugar en donde contraigamos matrimonio nuestra capacidad para recibir las bendiciones de nuestra primogenitura? (Al hacer y guardar los convenios de la investidura del templo y del matrimonio eterno, entramos en la parte del convenio abrahámico relacionada con la exaltación y el aumento eterno.)
- ¿En qué forma demuestran nuestras palabras y acciones el valor que le demos a nuestra primogenitura? ¿Cómo podríamos algunos de nosotros cometer errores parecidos a los de Esaú, al escoger hacer lo que nos brinde una gratificación inmediata en lugar de los principios que tienen un valor eterno?
- Al determinar quién sería el heredero del pacto, el Señor escogió a Isaac antes que a su hermano mayor Ismael (Gálatas 4:22–23), a Jacob antes que a su hermano mayor Esaú, a José antes que a su hermano mayor Rubén (1 Crónicas 5:1–2) y a Efraín antes que a su hermano mayor Manasés (Génesis 48:17–20). ¿Qué indica eso acerca de cómo nos hacemos merecedores de los llamamientos y de las bendiciones del Señor?

3. Jacob se casa dentro del convenio con Lea y con Raquel, y por conducto de él continúa el convenio abrahámico.

Enseñe Génesis 26–29 y analícelo con la clase.

- ¿Qué nos dice la elección de esposas de Esaú sobre el orden de prioridad que él daba a sus valores? (Véase Génesis 26:34–35; 28:6–9.) ¿Qué aprendemos acerca de Jacob al ver todos los esfuerzos que hizo por contraer matrimonio dentro del convenio? (Véase Génesis 28:1–5; 29:1–28. Una de las cosas que aprendemos es que el matrimonio dentro del convenio era muy importante para Jacob; que realizó un largo viaje para encontrar una mujer fiel con la cual casarse; que luego, trabajó siete años para Labán antes de contraer matrimonio con Raquel y continuó trabajando para él después de casarse.) ¿Cómo podemos demostrar que es importante para nosotros el contraer matrimonio dentro del convenio?

El presidente Gordon B. Hinckley habló sobre una familia que se unió a la Iglesia en Australia y que después vendió todo lo que poseía para poder viajar a Nueva Zelanda para sellarse. El padre de esta familia dijo: “No podíamos afrontar el gasto del viaje [al templo]. Nuestras posesiones consistían en un auto viejo, algunos muebles y la vajilla. Le comuniqué a mi familia: “No podemos permitirnos el lujo de ir”. Pero cuando miré a los rostros de mi bella esposa y nuestros hermosos hijos, me dije: “No podemos permitirnos el lujo de *no ir*. Si el Señor me da fuerzas para trabajar, puedo ganar lo suficiente para comprar otro auto, otros muebles y las demás cosas que necesitamos; pero si pierdo a éstos, mi seres amados, seré verdaderamente pobre, tanto en esta vida como en la eternidad” ’ ’ ” (“El matrimonio que perdura”, *Liahona*, noviembre de 1974, pág. 44).

- Después que dos personas se han casado en el templo, ¿qué deben hacer para asegurarse un verdadero matrimonio eterno? ¿Cómo pueden el marido y su mujer mantener y mejorar su relación matrimonial para que se cumplan los convenios y las bendiciones que se les prometieron en el templo? (Si lo desea, pida a unos pocos miembros de la clase que den un ejemplo de algo que su cónyuge o uno de sus padres haga para que haya un espíritu celestial en el matrimonio.)

Conclusión

Haga hincapié en la importancia de estar casado dentro del convenio y de ser digno de las bendiciones de la primogenitura. Inste a los miembros de la clase a tomar decisiones prudentes y a no cambiar las bendiciones eternas por un placer o una satisfacción temporal.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Se escoge a Rebeca para ser la esposa de Isaac

Antes de la clase, escriba por separado en hojas de papel las siguientes citas de Génesis 24 y entregue una o más a cada miembro de la clase. Después, pídale que las busquen en sus ejemplares de las Escrituras con el fin de averiguar los nombres de las personas que hicieron la declaración y el versículo en que se registra. Una vez que los miembros de la clase hayan terminado, analicen las declaraciones y el contexto en que fueron hechas. Destaque la importancia del matrimonio dentro del convenio, la fe y la lealtad del criado de Abraham y los atributos que Rebeca tenía y que hicieron que ella fuera una buena elección como compañera eterna.

- a. “No tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos”.
- b. “Irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo”.
- c. “Jehová, Dios de los cielos... enviará su ángel delante de ti”.
- d. “En esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor”.
- e. “También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber”.
- f. “Soy hija de Betuel hijo de Milca, el cual ella dio a luz a Nacor”.
- g. “Bendito sea Jehová, Dios... guiándome... en el camino a casa de los hermanos de mi amo”.

- h. “Y ella me respondiere: Bebe tú, y también para tus camellos sacaré agua; sea ésta la mujer que destinó Jehová para el hijo de mi señor”.
- i. “Ahora, pues, si vosotros hacéis misericordia y verdad con mi señor, declarádmelo; y si no, declarádmelo”.
- j. “He ahí Rebeca delante de ti; tómalas y vete, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Jehová”.
- k. “Sí, iré”.
- l. “Hermana nuestra, sé madre de millares de millares”.

Respuestas: a-Abraham (vers. 3); b-Abraham (vers. 4); c-Abraham (vers. 7); d-criado (vers. 14); e-Rebeca (vers. 19); f-Rebeca (vers. 24); g-criado (vers. 27); h-criado (vers. 44); i-criado (vers. 49); j-Labán y Betuel (vers. 51); k-Rebeca (vers. 58); l-la familia de Rebeca (vers. 60).

2. “El matrimonio apropiado empieza con un noviazgo adecuado”

- Tanto a Isaac como a Jacob sus padres les enseñaron que se casaran con mujeres de su misma religión. Esaú hizo sufrir a sus padres al casarse con mujeres que no creían en el Dios de Abraham. ¿Por qué es importante contraer matrimonio con una persona de nuestra misma fe religiosa?

El presidente Spencer W. Kimball dio el siguiente consejo: “El apóstol Pablo dijo a los corintios: ‘No os unáis en yugo desigual’... Tal vez él quería que comprendieran que las diferencias religiosas son distinciones fundamentales. Las diferencias religiosas abarcan zonas de conflicto más extensas. Entrechocan los sentimientos de lealtad en cuanto a la Iglesia y lealtad para con la familia. Con frecuencia se ven frustradas las vidas de los hijos. El no miembro podrá tener el mismo nivel de inteligencia, buena preparación y atracción, y podrá tener la personalidad más agradable; pero sin una fe común, surgirán dificultades más adelante en el matrimonio. Hay algunas excepciones, mas la regla general es rígida y sombría” (*El Milagro del Perdón*, pág. 244).

- ¿Qué deben hacer para estar seguros de que la persona con quien van a casarse sea una con la cual puedan tener un matrimonio eterno? ¿De qué manera pueden influir las amistades y la gente que tratan ahora en el resto de la vida y en la eternidad de ustedes?

El presidente Kimball continuó diciendo: “Desde luego, el matrimonio apropiado empieza con un noviazgo adecuado. La persona generalmente contrae matrimonio con uno de entre aquellos con quienes... pasa sus ratos de sociabilidad. Por tanto, se hace fuerte hincapié en esta amonestación: No corras el riesgo de salir con no miembros ni con miembros que carecen de preparación y de fe. Una joven podrá decir: ‘No, ninguna intención tengo de casarme con esta persona. Salgo con él para divertirme’. Sin embargo, uno no debe correr el riesgo de enamorarse de alguien que quizá nunca acepte el evangelio. Es verdad que un pequeño porcentaje de dichas personas finalmente se bautizan después de casarse con miembros de la Iglesia... Son nuestra bendita minoría... Sin embargo, la mayoría no se ha unido a la Iglesia y... los desacuerdos, la frustración y el divorcio se han manifestado en un gran número de estos matrimonios” (*El Milagro del Perdón*, págs. 246–247).

3. Dios brinda revelación tanto a las mujeres como a los hombres

Los relatos de las Escrituras acerca de la revelación nos hablan en su mayoría de la comunicación directa de Dios con los líderes del sacerdocio, que eran hombres. Sin embargo, en Génesis 25:22–23 encontramos un relato en el que Dios da revelación a una mujer.

El élder Bruce R. McConkie dice acerca de la oración de Rebeca: “¿Puedo tomar ahora a un antepasado en común, Rebeca, como ejemplo para sus hijas de la Iglesia en la actualidad?... Cuando Rebeca tuvo problemas y necesitó la guía divina, ella misma le presentó el caso al Señor y Él le habló en contestación. El Señor da revelación a las mujeres que oran con fe” (en “Conference Report”, Conferencia de Área de Tahití 1976, pág. 16).

- ¿Cómo se pueden preparar, tanto el hombre como la mujer, para recibir revelación personal?

4. La visión de Jacob de una escalera que llegaba hasta el cielo

- Mientras Jacob viajaba de Canaán a la tierra de su parentela para buscar una esposa y escapar de la ira de Esaú, se detuvo para pasar la noche y tuvo un sueño extraordinario (Génesis 28:10–19). ¿Qué vio Jacob en el sueño? ¿Qué bendiciones le prometió el Señor? (Véase Génesis 28:13–15. Las bendiciones del convenio abrahámico, las cuales se renovaron con Jacob en esa visión; véase la lección 7.) ¿Qué simboliza la escalera?

El élder Marion G. Romney dijo, refiriéndose a ese sueño: “Jacob se dio cuenta de que los convenios que había hecho con el Señor representaban los peldaños de la escalera y que tendría que ascender por ella a fin de obtener las bendiciones prometidas, bendiciones que le permitirían entrar al cielo y asociarse con el Señor” (“Templos, las puertas del cielo”, *Liahona*, agosto de 1971, pág. 7).

“¿Cómo, pues, haría yo este grande mal... ?”

Lección 11

Génesis 34; 37–39

Objetivo Que los miembros de la clase (1) aprendan cómo hacer que todas las experiencias y circunstancias obren juntamente para su bien y (2) fortalezcan su promesa de obedecer las normas del Señor referentes a la moralidad sexual.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Génesis 37. José, el undécimo hijo de Jacob, es odiado por sus hermanos y vendido como esclavo.
 - b. Génesis 39. José prospera siendo esclavo pero es acusado de inmoralidad y enviado a la cárcel (39:1–20). El jefe de la cárcel le da a José la responsabilidad de cuidar a los demás presos (39:21–23).
 - c. Génesis 34:1–12; 35:22; 38:1–30. El pecado de inmoralidad tiene malas consecuencias para la familia de Jacob: Dina, su hija (34:1–12); Rubén, su hijo mayor (35:22) y Judá, otro de sus hijos (38:1–30).
2. Lectura complementaria: Génesis 34:13–31.
3. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición los siguientes materiales visuales, utilícelos como parte de la lección:
 - a. Las láminas José es vendido por sus hermanos (62525; Las bellas artes del Evangelio 109) y José se resiste a la esposa de Potifar (62548; Las bellas artes del Evangelio 110).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Pida a la clase que nombre algunas de las películas, programas de televisión, libros o revistas que en el momento sean populares en el lugar donde vivan.

- ¿Qué normas de moralidad sexual exponen esos medios populares de difusión, comunicación y prensa? ¿En qué forma son diferentes esas normas de las normas del Señor que enseñan las Escrituras y los líderes de la Iglesia?

Explique que el comportamiento moral de la sociedad es muchas veces diferente de las normas morales que el Señor ha establecido. Mientras que las normas de la sociedad pueden cambiar, las normas del Señor son constantes.

Esta lección analiza las experiencias de un hombre que obedeció las normas morales del Señor y las de otros hombres que no lo hicieron. Esta lección habla también de las consecuencias del obedecer y del desobedecer las normas del Señor.

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Los hermanos de José lo venden como esclavo.

Enseñe Génesis 37 y analícelo con la clase.

Jacob contrae matrimonio con Lea y con Raquel, las hijas de Labán, hermano de su madre, y también se casa con las siervas de ellas, Zilpa y Bilha. Las esposas de Jacob le dan doce hijos, que son el origen de las doce tribus de Israel (el Señor le cambió el nombre a Jacob por el de Israel; véase Génesis 32:28). El undécimo hijo de Jacob es José; por ser el hijo mayor de Jacob y Raquel, José recibe la primogenitura cuando Rubén, el hijo mayor de Jacob y Lea, la pierde por ser indigno (1 Crónicas 5:1–2).

- ¿Por qué los hermanos de José le tenían envidia? (Véase Génesis 37:3–8) ¿De qué manera reaccionan cuando alguien de su familia los ofende o recibe mejor trato que ustedes? ¿Cómo pueden superar el sentir celos y enojo hacia sus familiares y amigos?
- ¿En qué forma respondió José a la petición de su padre de ir a Siquem para ver cómo estaban sus hermanos? (Véase Génesis 37:13–14. Adviértase que Siquem estaba a unos 72 kilómetros de distancia.) ¿Qué hizo José cuando no encontró a sus hermanos en Siquem? (Véase Génesis 37:15–17. Téngase en cuenta que Dotán estaba por lo menos unos 19 kilómetros más lejos.) Al leer este incidente, ¿qué aprendemos acerca del joven José? (Algunas de las respuestas podrían ser que fue obediente a su padre y persistente en hacer lo que él le había mandado.)
- ¿Qué conspiraron hacerle sus hermanos cuando José llegó al campo en que ellos apacentaban las ovejas? (Véase Génesis 37:12–18.) ¿En qué se diferencian las razones que tuvieron Rubén y Judá para salvarle la vida a José? (Véase Génesis 37:21–22, 26–27.) ¿Qué hicieron al fin sus hermanos en lugar de matarlo? (Véase Génesis 37:28, 31–33.)

2. José se niega a “pecar... contra Dios”.

Enseñe Génesis 39 y analícelo con la clase.

- ¿Cómo bendijo el Señor a José después que lo vendieron como esclavo? (Véase Génesis 39:1–4.) ¿Por qué depositó Potifar, un próspero oficial de Faraón, tanta confianza en José, a pesar de ser éste un esclavo? (Véase Génesis 39:5–6.)
- ¿Qué hizo José cuando la esposa de Potifar trató de tentarlo a pecar? (Véase Génesis 39:11–12. Destaque que José se retiró inmediatamente de la situación en que se encontraba.) ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de José al ser tentados?
- ¿Qué excusas pudo haber dado José si hubiera querido ceder a los requerimientos amorosos de la esposa de Potifar? En la actualidad, ¿qué excusas utiliza la gente para intentar justificar las transgresiones morales? ¿Por qué no son justificaciones válidas esas excusas?

- Cuando la esposa de Potifar procuró tentarlo, ¿qué castigo recibió José por haber sido virtuoso? (Véase Génesis 32:12–20. Él pasó de ser mayordomo de la casa de Potifar a ser prisionero en una cárcel.) En el mundo de hoy día, ¿cómo tratan algunas personas a quienes son virtuosos? (Las respuestas pueden ser diversas. En ocasiones, a las personas virtuosas se les ridiculiza y se les excluye socialmente, pero también, muchas veces se les respeta.) Si lo desea, hable sobre la presión a ser inmoral que el mundo ejerce en la juventud actual y sobre cómo los jóvenes pueden resistir esa presión.

Las Escrituras recalcan que, mientras José se encontraba en la cárcel, el Señor estaba con él (Génesis 39:21–23). ¿Qué nos revela este hecho acerca de José? (Él siguió teniendo fe en lugar de inquirir o culpar a Dios por haber sido encarcelado como consecuencia de su virtud.) De José, ¿qué aprendemos acerca del hacer que las malas experiencias y circunstancias se conviertan en buenas? (Si lo desea, lea Romanos 8:28 durante el análisis.)

El élder Hartman Rector Jr., explicó: “[La] habilidad de transformar todo para bien parece ser una característica divina, pues nuestro Padre Celestial siempre lo hace. Todo, no obstante cuán lamentablemente sea, llega a ser una victoria para el Señor. José, a pesar de ser esclavo y de que no merecía en absoluto esta suerte, siempre permaneció fiel al Señor, continuó viviendo los mandamientos y sacando algo muy bueno de sus degradantes circunstancias. Las personas de este tipo no pueden ser derrotadas” (“Vivid por encima de la ley para ser libres”, *Liahona*, agosto de 1973, pág. 29).

3. Siquem, Rubén y Judá cometen graves pecados morales.

Enseñe Génesis 34:1–12; 35:22 y 38:1–30, y analícelo con la clase. No hable demasiado de los pecados de esos hombres; utilícelos sencillamente para compararlos con la fidelidad de José.

- Indique que no todos los miembros de la familia de José y sus conocidos fueron tan valientes como José para enfrentar la tentación. ¿Cómo reaccionaron Siquem, Rubén y Judá al enfrentarse a la tentación sexual?
- Adviértase el lenguaje que se utiliza en Génesis 34:3 para describir los sentimientos de Siquem por Dina: “Pero su alma se apegó a Dina... y se enamoró de la joven”. ¿Qué discrepancia hay entre esta declaración de Siquem y la forma en que él se comportó? (Si Siquem hubiera estado verdaderamente enamorado de Dina, no la hubiera deshonrado. Es importante que los miembros de la clase comprendan que muchas veces la gente utiliza la excusa de que “estamos enamorados” para justificar hechos inmorales; mientras que las personas que están realmente enamoradas no se causan mutuamente sentimientos de culpa ni se ocasionan dolor con el fin de satisfacer pasiones y deseos físicos. No es amor lo que motiva un comportamiento que dificulta la oración, que hace a la gente indigna de entrar al templo o que separa a las familias.)
- Al término de su vida, cuando Jacob bendijo a cada uno de sus hijos, mencionó la transgresión moral de Rubén y dijo que era “impetuoso como las aguas” (Génesis 49:3–4). ¿Por qué es ésa una buena comparación? ¿Cuál sería, dijo Jacob a Rubén, la consecuencia del haber sido “impetuoso como las aguas”?

- Compare el precio que tuvo que pagar José por ser virtuoso con el que pagó Rubén por ser inmoral. ¿Qué perdió Rubén por causa de su inmoralidad? (Véase 1 Crónicas 5:1–2.) En la actualidad, ¿cuáles son las consecuencias espirituales y temporales del pecado sexual? ¿Por qué da tanta importancia el Señor a la pureza sexual?
- Los líderes de la Iglesia han enseñado permanentemente que la verdadera libertad es la obediencia a los mandamientos de Dios. ¿De qué manera vemos ese principio hecho realidad en la vida de José? ¿En qué forma la desobediencia menguó la libertad de Siquem, de Rubén y de Judá? ¿Cómo el escoger guardar los mandamientos nos brinda más libertad que el escoger quebrantarlos? (Véase Juan 8:31–36.)

Conclusión

Testifique que, con la ayuda del Señor, todas las experiencias por las que pasemos y las circunstancias que enfrentemos obrarán juntas para nuestro bien. Testifique también de lo valioso que es permanecer moralmente puros, tanto de pensamiento como de obra. Inste a los miembros de la clase a evaluar las películas, las revistas y los demás medios de difusión, comunicación y prensa, y a ver, a leer y a escuchar sólo lo que esté de acuerdo con las normas del Señor referentes a la moralidad sexual. Exhorte a los miembros de la clase a ser tan resueltos a obedecer la ley de castidad como lo fue José.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Bet-el: la casa de Dios

- Mientras Jacob viajaba de Canaán a la tierra de su parentela, se detuvo para pasar la noche y tuvo un sueño extraordinario en el que vio una escalera que llegaba hasta el cielo (Génesis 28:10–19; véase en la lección 10 el cuarto de los “otros conceptos didácticos”). Jacob llamó a aquel lugar *Bet-el*, que significa “casa de Dios” (Génesis 28:19). ¿Qué lugar tiene ese mismo nombre en la actualidad? (El templo; al cual se le llama la casa del Señor.)

El élder Marion G. Romney declaró: “Los templos son para todos nosotros lo que Bet-el fue para Jacob” (“Templos, las puertas del cielo”, *Liahona*, agosto de 1971, pág. 7).

- En Génesis 35:1–15, se indica que Jacob llevó a su familia de regreso a ese lugar sagrado. ¿Qué pidió Jacob a su familia que hiciera con el fin de prepararse para regresar a Bet-el, la “casa de Dios”? (Véase Génesis 35:2.) ¿Qué semejanzas hay entre esas preparaciones y las que nosotros hacemos para ir a la casa del Señor? ¿Qué “dioses ajenos” podría haber entre nosotros?

El presidente Spencer W. Kimball dijo:

“El Señor nos ha bendecido como pueblo, con una prosperidad inigualada en la historia. Los recursos puestos a nuestra disposición son buenos y necesarios para nuestro trabajo aquí sobre la tierra. Pero, me temo que muchos de

nosotros nos hemos apartado rebaños, manadas, tierras, graneros y toda clase de riquezas, habiendo comenzado a adorarles como dioses falsos que cada vez ejercen un poder más firme y determinado sobre nosotros. ¿Poseemos acaso más bienes de lo que nuestra fe puede soportar?" ...

“A pesar del placer intelectual que nos provoca describirnos como *modernos*, al igual que nuestra tendencia a pensar que poseemos una cultura y tecnología jamás igualada en el pasado, somos en general, un pueblo idólatra, condición en extremo repugnante ante los ojos del Señor” (“Los dioses falsos”, *Liahona*, agosto de 1977, págs. 3, 4).

- ¿Qué podemos hacer para quitar nuestros “dioses ajenos” y ser puros y dignos de asistir al templo? (Véase Génesis 35:2; Salmos 24:3–4; 2 Corintios 7:1; Moroni 10:30, 32.)

2. Jacob y Esaú se reconcilian

- Al regresar a la tierra de Canaán, Jacob sabía que se encontraría nuevamente con su hermano Esaú (Génesis 32:3–23; 33:1–17). ¿Por qué sentía temor Jacob de ver a Esaú? (Véase Génesis 32:11.) ¿Cómo se preparó Jacob para encontrarse con Esaú? (Véase Génesis 32:13–20.) ¿Cómo se comportó Esaú con Jacob cuando por fin se encontraron? (Véase Génesis 33:4, 8–11.) ¿Qué aprendemos de Jacob y Esaú acerca del resolver los conflictos familiares?

3. Las concubinas en los tiempos del Antiguo Testamento

En Génesis 35:22, se habla de Bilha, una de las siervas de Raquel, como la concubina de Jacob. El élder Bruce R. McConkie proporcionó la siguiente explicación del uso del término *concubina* en el Antiguo Testamento:

“A lo largo de la historia de los tratos de Dios con Su pueblo, incluyendo la época de la casa de Israel, las concubinas eran esposas legales casadas con sus maridos en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio... Antiguamente se consideraban como *esposas secundarias*, es decir, esposas que no tenían la misma categoría dentro del sistema de castas existentes en esa época que las esposas que no eran llamadas concubinas” (*Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 154).

Objetivo Que los miembros de la clase comprendan que si somos fieles y obedientes, Dios consagrará nuestras aflicciones para nuestro provecho.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Génesis 40–41. En la cárcel, José interpreta correctamente los sueños de los sirvientes de Faraón. Tiempo después interpreta los sueños de Faraón acerca del ganado y del trigo. A José se le hace gobernante en todo Egipto, bajo el mando de Faraón, y prepara al pueblo para el hambre que habría de sobrevenir.
 - b. Génesis 42–45. Jacob envía dos veces a sus hijos a Egipto a comprar grano. José se da a conocer a sus hermanos, los perdona, y reina entre todos una gran alegría.
2. Lectura complementaria: 2 Nefi 2:2; Doctrina y Convenios 64:8–11; 122:5–9.
3. Si lo desea, pida a uno de los miembros de la clase que se prepare para dar un breve resumen de Génesis 42–43.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Pida a los miembros de la clase que hagan la cuenta de que han muerto y se encuentran en el mundo de los espíritus pensando en las experiencias que han vivido en la vida terrenal. Explique que va a hacerles cuatro preguntas que les harán pensar en cómo ha influido la adversidad en la vida de ellos. Una vez que haya hecho las cuatro preguntas, pida a los miembros de la clase que hagan comentarios sobre las preguntas que prefieran.

- ¿Cuáles son algunas de las pruebas que han enfrentado en su vida terrenal?
- ¿Qué lecciones han aprendido de las pruebas que han pasado en la vida?
- Si pudieran vivirla nuevamente, ¿qué cambiarían sobre la forma en que enfrentaron esas pruebas?
- ¿Cómo podrían haber sacado más ventaja de las experiencias de la vida?

Explique que esta lección es acerca de José, el hijo de Jacob, y sobre lo fiel y obediente que fue aun durante las pruebas más grandes.

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. José interpreta los sueños del copero, del panadero y de Faraón. Faraón hace a José gobernante sobre todo Egipto.

Enseñe Génesis 40–41 y analícelo con la clase.

Pida a los miembros de la clase que mencionen algunas de las pruebas que pasó José durante su juventud (Génesis 37; 39), con el fin de repasar la lección anterior. Si lo desea, anote en la pizarra las respuestas que den. Entre ellas, pueden mencionarse:

- a. Sus hermanos lo aborrecieron (Génesis 37:4).
 - b. Sus hermanos conspiraron para matarlo, pero luego lo vendieron como esclavo (Génesis 37:18–28).
 - c. Lo pusieron injustamente en la cárcel, por haberse negado a cometer una maldad (Génesis 39:20).
- ¿Como reaccionó José ante sus pruebas? ¿En qué forma bendijo el Señor a José por su integridad, aun en los momentos difíciles?
 - También pusieron en la cárcel donde estaba José al copero (mayordomo) y al panadero de Faraón; y ambos tuvieron sueños que no comprendieron. Cuando José interpretó el sueño del copero, ¿que le pidió a cambio? (Véase Génesis 40:14–15.) ¿Qué sucedió cuando el copero fue puesto en libertad? (Véase Génesis 40:21, 23.) ¿Por qué fue ese hecho otra prueba para José? (Véase Génesis 41:1, 14. Él tuvo que permanecer dos años más en la cárcel.)
 - Finalmente, ¿por qué fue puesto José en libertad? (Véase Génesis 41:1, 8–15.) ¿Qué respondió José a Faraón cuando éste mencionó que había oído decir que él podía interpretar sueños? (Véase Génesis 41:16.) ¿En qué forma podríamos darle al Señor un reconocimiento adecuado por nuestros talentos y nuestros dones? (Podemos utilizarlos para glorificar a Dios y bendecir a los demás y no para nuestra propia gloria.)
 - ¿Qué soñó Faraón? (Véase Génesis 41:1–7; 17–24.) ¿Cuál fue la interpretación del sueño de Faraón? (Véase Génesis 41:25–32.) Después de darle la interpretación del sueño, ¿qué le sugirió José a Faraón que hiciera? (Véase Génesis 41:33–36; véase también el segundo de los “otros conceptos didácticos”.) ¿Qué hizo Faraón con respecto a la sugerencia que le hizo José de prepararse para cuando hubiera hambre? (Véase Génesis 41:37–43.)

2. José se da a conocer a sus hermanos y los perdona.

Enseñe Génesis 42–45 y analícelo con la clase. Si lo desea, pida al miembro de la clase que haya asignado de antemano, que dé un breve resumen de Génesis 42–43.

- ¿Por qué fueron a Egipto los hermanos de José la primera vez? (Véase Génesis 42:1–3.) ¿Por qué regresaron a Egipto la segunda vez? (Véase Génesis 42:33–34; 43:2.) ¿Por qué se sentía renuente Jacob a dejar que Benjamín fuera a Egipto

con sus hermanos? (Véase Génesis 42:36, 38.) ¿Por qué accedió finalmente a que Benjamín fuera? (Véase Génesis 43:3-5, 11-14.)

- Al enviar a Benjamín a Egipto con sus hermanos, Jacob pensaba que perdería a otro hijo (Génesis 42:36). ¿Cómo convirtió el Señor en una bendición para Jacob lo que éste había considerado una tribulación?
- Cuando José era joven, tuvo un sueño que vaticinaba que sus hermanos se inclinarían finalmente ante él (Génesis 37:5-11.) ¿Cómo se cumplió ese sueño? (Véase Génesis 42:6; 43:26-28.) ¿Por qué ese cumplimiento, que los hermanos de José habían pensado que sería una gran prueba para ellos, se convirtió en una bendición?
- Habían pasado más de 20 años desde que sus hermanos habían vendido a José como esclavo, y todavía se sentían culpables por lo que habían hecho (Génesis 42:21.) ¿Por qué puede la culpabilidad ser una fuerza positiva en nuestra vida? ¿Por qué puede ser una fuerza negativa? ¿Qué efecto produce el arrepentimiento total en los sentimientos de culpa? (Véase Enós 1:4-6.)
- ¿De qué manera Judá, el hermano de José, demostró que se había convertido en una persona más bondadosa, desde la última vez que lo había visto? (Véase Génesis 44:18, 30-34. Recuerde a los miembros de la clase que había sido idea de Judá la de vender a José como esclavo.)
- ¿Por qué se sintieron preocupados los hermanos de José cuando éste les dijo quién era? (Véase Génesis 45:1-3.) ¿Cómo demostró José que había perdonado a sus hermanos? (Véase Génesis 45:4-11, 14-15.) ¿De qué manera elevó espiritualmente a sus hermanos el perdón de José?
- ¿Qué nos dice el mundo que hagamos cuando alguien nos ha hecho daño, como le sucedió a José con sus hermanos? ¿Qué nos dice el Señor que hagamos? (Véase D. y C. 64:8-11.) ¿En qué forma han recibido bendiciones cuando se han comportado amablemente con quienes les han tratado mal? ¿Qué podemos hacer para que nos sea más fácil perdonar?
- El haber estado José prisionero en Egipto, lo cual fue una verdadera prueba, ¿cómo se convirtió en una bendición para él, para su familia y para todo Egipto? (Véase Génesis 45:4-8.) ¿De qué manera podemos seguir el ejemplo de José cuando enfrentamos problemas y dificultades?
- En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo dijo a los romanos que “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Romanos 8:28). ¿Cómo se ha hecho eso realidad en ustedes? Invite a los miembros de la clase a relatar experiencias personales en las que hechos que al principio parecían desagradables se convirtieron en una bendición.

Conclusión

Recuerde a la clase que José permaneció fiel a lo largo de sus muchas pruebas y que aun perdonó a sus hermanos por haberlo vendido como esclavo. Debido a su integridad, José recibió grandes bendiciones. Testifique que si somos fieles, Dios nos bendecirá haciendo que todo obre juntamente para nuestro bien.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. El gran José de los últimos días

La Traducción de José Smith de Génesis 50:24–38 contiene profecías que José hizo referentes a uno de sus descendientes, el cual sería un “vidente escogido”. En 2 Nefi 3:5–15, el profeta Lehi, del Libro de Mormón, declara nuevamente esas profecías. El descendiente del que hablan esas profecías es el profeta José Smith.

Analicen cómo las siguientes profecías de José de Egipto se cumplieron en la vida de José Smith:

- a. Uno de los descendientes de José sería un “vidente escogido” (Traducción de José Smith, Génesis 50:26; 2 Nefi 3:6).
- b. Ese vidente sería muy estimado por los demás descendientes de José (Traducción de José Smith, Génesis 50:27; 2 Nefi 3:7).
- c. Les enseñaría los convenios que Dios había hecho con sus antepasados (Traducción de José Smith, Génesis 50:28; 2 Nefi 3:7).
- d. Obedecería a Dios (Traducción de José Smith, Génesis 50:28; 2 Nefi 3:8).
- e. Al igual que Moisés, sería un gran Profeta (Traducción de José Smith, Génesis 50:29; 2 Nefi 3:9).
- f. Él sería el medio por el cual saldría a luz una nueva Escritura (el Libro de Mormón) que corroboraría la Escritura ya existente (la Biblia) y la complementaría (Traducción de José Smith, Génesis 50:30–31; 2 Nefi 3:11–12).
- g. A pesar de que sería débil, el Señor lo haría fuerte (Traducción de José Smith, Génesis 50:32; 2 Nefi 3:13).
- h. Tanto él como su padre se llamarían José (Traducción de José Smith, Génesis 50:33; 2 Nefi 3:15).

2. La preparación para la época de hambre

- José aconsejó a Faraón que durante los siete años de abundancia preparara a Egipto para los siete años de hambre que le seguirían (Génesis 41:29–30, 34–36). ¿Qué nos han aconsejado los líderes de la Iglesia que hagamos para prepararnos para los tiempos de hambre o dificultad?

El élder L. Tom Perry enseñó:

“Así como es importante estar preparados espiritualmente, también lo es prepararnos para nuestras necesidades temporales... Durante años se nos ha exhortado a cumplir por lo menos cuatro requisitos a fin de prepararnos para lo que ha de venir.

“Primero, obtener una educación adecuada. Aprendan un oficio o profesión que les permita obtener un empleo estable con una remuneración suficiente para cuidar de ustedes mismos y de su familia...

“Segundo, vivan estrictamente dentro de sus ingresos y ahorren algo para los días de ‘las vacas flacas’. Acostúmbrense a la disciplina de presupuestar aquello con lo que el Señor les haya bendecido. En forma tan regular como el pago del diezmo, preparen como ahorro una cantidad destinada a necesidades futuras de la familia...

“Tercero, eviten las deudas excesivas. Las deudas necesarias deben asumirse sólo luego de mucha oración y consideración, y después de buscar el mejor asesoramiento. Necesitamos la disciplina para mantenernos dentro de nuestra capacidad de pago...

“Cuarto, adquieran y almacenen una reserva de alimentos y bienes esenciales. Compren ropa y tengan una cuenta de ahorro de forma tal que puedan contar con una reserva para tiempos de emergencia. Desde que tengo memoria, se nos ha enseñado que debemos prepararnos para el futuro y tener una reserva de un año de artículos de primera necesidad. Es muy posible que los años de abundancia nos hayan llevado casi universalmente a hacer caso omiso de este consejo. Creo que ha pasado el tiempo de no tener en cuenta esta admonición; con los acontecimientos cotidianos actuales, es hora de darle seria consideración” (“Si estáis preparados, no temeréis”, *Liahona*, enero de 1996, págs. 40–41).

- Durante la época de hambre, “de toda la tierra venían a Egipto para comprar a José” comida, porque era el único país que se había preparado para la época de hambre (Génesis 41:54–57). ¿Por qué el estar preparados nos proporciona la oportunidad de prestar servicio a los demás?

3. Los hijos de José

- Después que Faraón lo hizo gobernador de Egipto, José contrajo matrimonio con una mujer llamada Asenat, y tuvieron dos hijos (Génesis 41:45, 50). ¿Qué nombres les pusieron José y Asenat a sus hijos? (Véase Génesis 41:51–52.) ¿Por qué eran apropiados esos nombres para los hijos de José? (Quizás deba explicar a la clase que *Manasés* significa “olvidar” y *Efraín* “fructificar”).

La esclavitud, la Pascua y el éxodo

Lección 13

Éxodo 1-3; 5-6; 11-14

Objetivo Alentar a los miembros de la clase (1) a confiar en que el Señor cumplirá Sus promesas, (2) a sentirse más agradecidos por el sacrificio expiatorio del Salvador y (3) a procurar que la Santa Cena tenga más significado para ellos.

- Preparación**
1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Éxodo 1-3. Los egipcios hacen esclavos a los israelitas (1:1-14). Faraón ordena que se mate a todos los hijos varones de los israelitas que nazcan (1:15-24). Nace Moisés y lo cría la hija de Faraón (2:1-10). Moisés mata a un egipcio, huye a Madián y se casa con Séfora (2:11-22). El Señor aparece a Moisés en una zarza ardiente y lo llama para liberar a Israel del cautiverio (3:1-22; adviértase que en la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés, “el ángel” en Éxodo 3:2 se cambió a “la presencia”).
 - b. Éxodo 5-6. Moisés y Aarón le piden a Faraón que deje libre a Israel, pero Faraón se niega a hacerlo y agrava aún más las cargas del pueblo (5:1-23). El Señor promete cumplir con el pacto que hizo con Abraham (6:1-8). (Nota: En los capítulos 7-10 se relata que Moisés va a ver a Faraón muchas veces más para pedirle que deje libre a Israel; sin embargo, a pesar de las señales, los prodigios y las plagas, Faraón se niega a hacerlo. En la Traducción de José Smith de estos capítulos se explica que Jehová no endureció el corazón de Faraón sino que Faraón endureció su propio corazón.)
 - c. Éxodo 11-13. Después de enviar muchas plagas sobre Egipto, el Señor promete una más, por medio de la cual todo primogénito de cada casa morirá (11:1-10). El Señor da instrucciones a Moisés para la preparación de la Pascua, que protegerá a Israel de la plaga (12:1-20). Muere todo primogénito en Egipto (12:29-30). Faraón le dice a Moisés que saque a su pueblo de Egipto y los israelitas parten de allí (12:31-42). Moisés explica a los hijos de Israel que en el futuro deben guardar la fiesta del pan sin levadura como memorial de su liberación (13:1-16). El Señor va delante del pueblo de Israel en una columna de nube durante el día y en una columna de fuego por la noche (13:17-22). (Adviértase que los nombres de “la fiesta de la pascua” y “la fiesta de los panes sin levadura” se utilizan a menudo indistintamente; la Pascua es el primer día de la fiesta de los panes sin levadura.)
 - d. Éxodo 14. Faraón persigue con su ejército a los israelitas (14:1-9). El pueblo tiene miedo y Moisés implora al Señor que los ayude (14:10-18). Los israelitas se salvan del ejército y cruzan el Mar Rojo sobre tierra seca; los hombres de Faraón que van en su persecución mueren ahogados (14:19-31).
 2. Lectura complementaria: Éxodo 4; 7-10; 15.
 3. Pida a uno de los miembros de la clase que prepare una breve reseña de los capítulos 1 y 2 de Éxodo.

4. Prepare tiras de cartulina o de papel con las siguientes inscripciones: *Pascua y Santa Cena*.
5. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición los siguientes materiales audiovisuales, utilice algunos de ellos como parte de la lección:
 - a. “El sacrificio de animales y la Expiación”, un segmento de cinco minutos de las *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002).
 - b. Las láminas Jesús el Cristo (62572; Las bellas artes del Evangelio 240); Moisés en la arquilla de juncos (62063; Las bellas artes del Evangelio 106); Moisés en la zarza ardiente (62239; Las bellas artes del Evangelio 107) y El cruce del Mar Rojo (62100).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Pregunte a los miembros de la clase si alguna vez han sido rescatados de una situación peligrosa. Invite a uno o dos de ellos a hacer un breve relato de lo sucedido o hableles sobre alguna experiencia personal. Pregúnteles qué sintieron hacia las personas que los rescataron.

Explique que esta lección trata de uno de los rescates más dramáticos que jamás hayan ocurrido: la salvación de los hijos de Israel de la plaga de la muerte y de la esclavitud egipcia. Explique que también, en muchos sentidos, este rescate simboliza uno aún más grandioso: nuestra salvación del pecado y de la muerte mediante el sacrificio expiatorio del Salvador.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Después que Jacob y su familia se fueron a vivir a Egipto, los israelitas vivieron allí durante 430 años. Durante esa época, subió al trono un Faraón que los esclavizó y les impuso grandes cargas. Como José había profetizado, el Señor levantó a Moisés para librar a los hijos de Israel (2 Nefi 3:10).

1. El Señor llama a Moisés para que libre a Israel del cautiverio.

Pida a la persona a la que haya asignado de antemano que haga una breve reseña de los capítulos 1 y 2 de Éxodo; después enseñe el capítulo 3 y analícelo con la clase.

- ¿Cómo llamó el Señor a Moisés para librar a Israel del cautiverio? (Véase Éxodo 3:1–4.) ¿Qué le dijo el Señor a Moisés cuando lo llamó? (Véase Éxodo 3:5–10.) Por el llamamiento que le hizo a Moisés, ¿qué aprendemos acerca del Señor? (Las respuestas podrían ser que el Señor conoce a Su pueblo, que es misericordioso con él y que guarda las promesas que le hace.)

- Pida a los miembros de la clase que hagan la cuenta de que son los hijos de Israel que viven en Egipto. Por generaciones se les había enseñado que eran el pueblo del convenio de Dios y que Él cumpliría las promesas que le había hecho a Abraham. Empero, ahora eran esclavos y vivían en la opresión y el cautiverio. ¿Qué aprendemos de este episodio que nos podría servir cuando pasemos momentos de adversidad? (Dios no nos abandona en la adversidad, tal como lo demostró al llamar a Moisés y finalmente al liberar a Israel. Mas por lo general, Él no nos libera de las pruebas inmediatamente. A pesar del tiempo que dure nuestra prueba o tribulación, debemos continuar orando, confiando en que Él nos ama y en que, si le obedecemos, hará que todas las cosas obren juntas para nuestro bien. (Véase D. y C. 90:24; 98:3; Mosíah 24:14–15.) ¿En qué sentido han recibido consuelo y ayuda del Señor en momentos de adversidad?
- ¿Qué dijo Moisés cuando el Señor lo llamó para liberar a Israel? (Véase Éxodo 3:11; 4:1, 10.) ¿En qué forma se sentía incompetente Moisés? ¿Qué promesas le hizo el Señor? (Véase Éxodo 3:12; 4:11–12.) ¿Qué piensan cuando reciben un llamamiento del Señor? ¿Por qué podría ser bueno sentirse un poco incompetentes? ¿Cómo los ha ayudado el Señor a cumplir con los llamamientos para los cuales se hayan sentido incompetentes?
- ¿Qué sacrificó Moisés al aceptar el llamamiento de guiar a su pueblo? (Véase Hebreos 11:24–26.) ¿Qué sacrificamos al aceptar los llamamientos para servir al Señor? ¿Por qué es importante estar dispuestos a sacrificarnos por el Señor?

2. El Señor envía plagas sobre Egipto.

Enseñe Éxodo 5–6 y analícelo con la clase. Si lo desea, haga una breve reseña de Éxodo 7–10 y explique que Moisés fue a ver a Faraón muchas veces y le pidió que dejara libre a Israel; sin embargo, a pesar de las señales, los prodigios y las plagas, Faraón se negó. Por lo general, sería conveniente que no utilizara el tiempo de la clase para repasar las señales, los milagros y las plagas en forma individual.

- ¿Cómo reaccionó Faraón la primera vez que Moisés y Aarón le pidieron que dejara partir a los hijos de Israel? (Véase Éxodo 5:1–9.) ¿Cómo reaccionaron los hijos de Israel ante esa prueba? (Véase Éxodo 5:15–21.) ¿De qué manera reaccionó Moisés? (Véase Éxodo 5:22–23.) ¿Qué aprendemos de ese relato? (Una de las cosas que debemos aprender es la necesidad de tener paciencia en tiempos adversos. El Señor cumplirá con Sus promesas, aunque puede ser que no lo haga ni en el momento ni en la forma que esperamos.)
- Después que Faraón agravó las cargas de Israel, el Señor reiteró Sus promesas a Moisés. ¿Cuáles fueron esas promesas? (Véase Éxodo 6:4–8.) ¿Cómo reaccionaron los hijos de Israel cuando Moisés les recordó esas promesas? (Véase Éxodo 6:9.) ¿Por qué dejamos algunos de nosotros de escuchar a los Profetas y de creer en las promesas de Dios durante las épocas de aflicción? ¿Qué podemos hacer para mantener la fe en Dios durante los momentos de adversidad?
- ¿Qué respondió Moisés cuando el Señor le pidió que fuera por segunda vez a ver a Faraón para pedirle la libertad de Israel? (Véase Éxodo 6:10–12.) Haga notar que en ocasiones también nos sentimos renuentes a hacer lo que el Señor nos pide porque tenemos temor o porque pensamos que no podremos hacerlo. ¿Cómo les ha ayudado el Señor cuando han tenido dudas o temor?

3. El Señor da instrucciones a Moisés sobre la preparación de la Pascua.

Enseñe Éxodo 11–13 y analícelo con la clase.

- ¿Qué propósito tuvo la primera Pascua? (Véase Éxodo 12:12–13, 22–23.)
¿Por qué quiso el Señor que Israel siguiera celebrando la fiesta de la Pascua durante los años venideros? (Véase Éxodo 12:24–27, 42; 13:1–10.)
- Explique que además de recordar a Israel que Dios los había protegido de la plaga de la muerte y liberado de los egipcios, la Pascua también simbolizó un importante acontecimiento futuro. ¿Cuál era ese acontecimiento? (El sacrificio expiatorio de Jesucristo, el Cordero de Dios, que nos salvó del pecado y de la muerte. Véase 1 Corintios 5:7.) ¿En qué forma era la Pascua un símbolo de la Expiación?

Si lo desea, muestre las siguientes semejanzas que existen entre la Pascua y el sacrificio expiatorio de Jesucristo:

- a. Los hijos de Israel debían utilizar en la Pascua un cordero primogénito, macho y sin defecto (Éxodo 12:5). El Salvador es el Hijo Primogénito de Dios, el Cordero de Dios sin mancha y sin contaminación (1 Pedro 1:19).
 - b. Los hijos de Israel tenían que untar el dintel y los dos postes de la puerta de sus casas con la sangre del cordero para salvar de la muerte a sus primogénitos (Éxodo 12:7, 22–23). La sangre del Salvador, que fue derramada en Getsemaní y en la cruz, purifica a los fieles y los salva de la muerte espiritual (Mosíah 4:2).
 - c. Los hijos de Israel debían comer pan sin levadura (Éxodo 12:8, 15–20).
“La levadura era considerada antiguamente como símbolo de corrupción porque fácilmente se echa a perder y se llena de moho... Para los israelitas, comer el pan sin levadura simbolizaba que participaban del pan que no tenía corrupción o impureza; en otras palabras, que comían el Pan de Vida, el cual es Jesucristo (véase Juan 6:35)” (*El Antiguo Testamento, Manual para el alumno: Génesis–2 Samuel*, 1983, pág. 101). El eliminar la levadura significaba también el arrepentimiento o la eliminación del pecado de la vida de una persona.
 - d. Los hijos de Israel tenían que comer los alimentos de la Pascua apresuradamente (Éxodo 12:11). Al igual que los israelitas, nosotros debemos responder con anhelo e inmediatamente a la salvación que el Salvador nos ofrece.
- Durante la Última Cena, el Salvador instituyó el sacramento de la Santa Cena en lugar de la Pascua (26:19, 26–28). Ponga a la vista la lámina del Salvador y coloque la tira de cartulina o de papel con la inscripción *Pascua* a la izquierda y la tira de cartulina con las palabras *Santa Cena* a la derecha. ¿Qué semejanzas hay entre la Pascua y la Santa Cena? (Véase Éxodo 12:14; 13:9–10; D. y C. 20:75–79.)

El élder Howard W. Hunter enseñó que en la comida de Pascua que se conoce ahora como la Última Cena, “el pan y el vino, y no los animales y las hierbas, serían lo que se convertiría en emblemas del cuerpo y la sangre del grandioso Cordero, emblemas que para siempre debían comerse y beberse con reverencia y en memoria de Él.

“En esta forma sencilla pero impresionante, el Salvador instituyó la ordenanza que ahora conocemos como [el] sacramento de la Cena del Señor. Con el sufrimiento de Getsemaní, el sacrificio en el Calvario y la resurrección en el sepulcro del huerto, Jesús dio cumplimiento a la ley de la antigüedad y principio a una nueva dispensación basada en una comprensión más elevada y santa de la ley del sacrificio. Ya no se le requeriría al hombre que ofreciera el cordero primogénito de su rebaño, porque el Primogénito de Dios había venido para ofrecerse a sí mismo como ‘sacrificio infinito y eterno’ ” (“Cristo, nuestra Pascua”, *Liahona*, Informe de la Conferencia General Anual 155 de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, abril de 1985, pág. 18).

- El élder Howard W. Hunter dijo que de la misma forma que la Pascua fue un convenio de protección para el antiguo Israel, el sacramento de la Santa Cena es un “nuevo convenio de salvación” para nosotros (“Sus últimas horas”, *Liahona*, diciembre de 1974, pág. 32). ¿En qué forma la Santa Cena es un convenio de salvación para nosotros? (La Santa Cena nos recuerda el sacrificio expiatorio del Salvador, el cual nos brinda la salvación eterna al librarnos de las ataduras del pecado y de la muerte. Los convenios que renovamos cuando participamos de la Santa Cena también nos proporcionan una salvación eterna.)

El élder Jeffrey R. Holland preguntó:

“¿La consideramos como *nuestra* Pascua, la forma de recordar *nuestra* protección, salvación y redención?”

“Por ser tan trascendental, esta ordenanza, que conmemora nuestra liberación del ángel de las tinieblas, debe tomarse con más seriedad de la que por lo general se le da. Debe ser un momento importante, reverente, de reflexión; que promueva sentimientos e impresiones espirituales” (“Haced esto en memoria de mí”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 76).

- En sus instrucciones para la Pascua, el Señor hizo hincapié en la necesidad de que los padres enseñaran a sus hijos su significado (Éxodo 12:26–27; 13:8, 14). ¿Por qué era importante que los padres israelitas enseñaran ese significado? ¿Cómo podemos aplicar eso a nuestros días? (Al igual que el antiguo Israel, debemos enseñar a nuestros hijos el significado del sacramento de la Santa Cena y de otras ordenanzas que nos recuerdan la mano del Señor en nuestra salvación del pecado y de la muerte.)

4. Los hijos de Israel cruzan el Mar Rojo.

Enseñe Éxodo 14 y analícelo con la clase.

- Después que Faraón dejó que los hijos de Israel salieran de Egipto, se volvió en su contra y envió al ejército detrás de ellos (Éxodo 14:5–9). ¿Qué hicieron los israelitas al ver que los perseguían? (Véase Éxodo 14:10–12.) ¿Qué dijo Moisés a los hijos de Israel cuando tambaleó la fe del pueblo al ver detrás de ellos al ejército de Faraón? (Véase Éxodo 14:13–14.) ¿Cómo podemos desarrollar una fe suficientemente fuerte para sostenernos cuando nos embargue el temor?
- ¿De qué manera salvó el Señor a los hijos de Israel del ejército egipcio que se acercaba? (Véase Éxodo 14:21–31.) ¿Por qué nos resultará útil este relato al pasar por pruebas y tribulaciones?

Conclusión

Testifique que de la misma manera que el Señor cumplió con Su promesa de salvar a los israelitas del cautiverio, Él cumplirá las promesas que nos ha hecho. Aliente a los miembros de la clase a sentir un agradecimiento más grande por el sacrificio expiatorio del Salvador y a participar de la Santa Cena en forma digna y reflexiva, guardando el mandamiento de “recordarle siempre” (D. y C. 20:77).

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Satanás procura imitar el poder de Dios

- ¿Qué hizo Faraón cuando Moisés y Aarón le mostraron señales del poder de Dios? (Véase Éxodo 7:8–12, 17–22.) Al leer estos versículos, ¿qué aprendemos acerca de Satanás?
- ¿Cuáles son algunas de las formas en las que en la actualidad Satanás trata de imitar el poder y las bendiciones de Dios? ¿Qué dones nos ha dado el Señor para discernir el bien del mal? ¿Qué podemos hacer para acrecentar nuestra capacidad para discernir entre el bien y el mal?

2. Las plagas

- ¿Por qué envió el Señor las plagas sobre Egipto? (Véase Éxodo 7:5, 17; 8:10; 9:14, 29; 10:2; 14:4.) ¿Cuál fue la reacción de Faraón ante las plagas? (Véase, por ejemplo, Éxodo 8:8, 15, 25, 28, 32.) ¿Por qué las plagas no perjudicaron a los hijos de Israel? (Véase Éxodo 9:4–6, 23–26; 10:22–23; 11:4–7.)

3. La Pascua

Para enseñar cómo la Pascua es un símbolo de la expiación de Jesucristo, consiga, si lo desea, los siguientes artículos con el fin de ilustrar los símbolos de la Pascua:

- a. Láminas o fotografías de un cordero y de una puerta.
- b. (Tortillas de harina de trigo o de maíz [masa cocida sin levadura, delgada y en forma circular que se utiliza en algunos países como pan] galletas o pan ázimo [para representar pan plano [chato] y sin levadura].)
- c. Rábano picante (radicha o radicheta) u otra verdura amarga (para las hierbas amargas).
- d. Un par de zapatos o de sandalias (los israelitas comían con los zapatos puestos para simbolizar la prisa con que habían salido de Egipto).

4. “Todos... fueron bautizados en la nube y en el mar” (1 Corintios 10:2)

Si lo desea, lea 1 Corintios 10:1–4, donde Pablo enseña que los hijos de Israel fueron bautizados en la nube y en el mar. Para explicar el significado de este pasaje, el élder Bruce R. McConkie dijo: “[Pablo] está diciendo que, al igual que Israel cuando pasó por el Mar Rojo, huyó de la mundanalidad de Egipto, del mismo modo, sus descendientes cristianos, por medio del bautismo, deben abandonar los apetitos de la carne y llevar una vida pura” (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1966–1973, tomo II, pág. 355).

“Seréis mi especial tesoro”

Lección 14

Éxodo 15–20; 32–34

Objetivo Alentar a los miembros de la clase a participar del agua y del pan espirituales del Señor, a apoyar a Sus líderes escogidos y a obedecer Sus mandamientos para que de esa forma Él haga de ellos una “gente santa” (Éxodo 19:6).

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Éxodo 15:22–27; 16:1–31; 17:1–7. Los hijos de Israel murmuran porque tienen sed y hambre; el Señor les proporciona agua, maná y codornices.
 - b. Éxodo 17:8–13; 18:13–26. Amalec va a pelear contra Israel. Israel prevalece cuando Moisés alza las manos; pero cuando se cansa y las baja, prevalece Amalec. Aarón y Hur le sostienen las manos a Moisés e Israel gana la batalla (17:8–13). Moisés sigue el consejo de Jetro y nombra jueces y delega en ellos autoridad (18:13–26).
 - c. Éxodo 19–20. El Señor se reúne con Moisés en el monte de Sinaí y da los Diez Mandamientos a Israel.
 - d. Éxodo 32–34. Moisés recibe las tablas de piedra que contienen instrucciones del Señor, pero las rompe cuando regresa de Sinaí y ve al pueblo adorar a un becerro de oro (31:18; 32:1–24). El Señor quita a Israel las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec y da al pueblo una ley menor, la ley de Moisés (Traducción de José Smith, Éxodo 34:1–2). Moisés alisa nuevas tablas de piedra para reponer las que había quebrado, pero éstas no contienen “las palabras del convenio sempiterno del santo sacerdocio” (Éxodo 34:1–5; Traducción de José Smith, Deuteronomio 10:2). El pueblo hace pacto de obedecer la ley de Moisés (34:10–35).
2. Lectura complementaria: Salmos 78; 1 Corintios 10:1–11; Doctrina y Convenios 84:19–27.
3. Si va a utilizar la lección práctica que se encuentra en la página 70, lleve a la clase varios libros u otros objetos pesados.
4. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición las *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002), muestre “La idolatría actual”, un segmento de siete minutos, como parte de la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

- Imaginen que deben hacer un viaje al desierto, donde nunca han estado ni nadie ha hecho un mapa del lugar. ¿Cómo se prepararían para ese viaje?

(Las respuestas podrían ser variadas, pero una buena forma de prepararse sería la de buscar un guía.)

- ¿Qué preparación desearían que tuviera el guía que los fuese a llevar a un lugar desierto? (Las respuestas podrían ser variadas, pero es importante que el guía conozca la zona y sea digno de confianza.)
- ¿Quién fue el guía de Moisés y de los hijos de Israel después que huyeron de Egipto y se internaron en el desierto? (El Señor.)

Destaque que las experiencias que tuvieron los israelitas mientras viajaban por el desierto nos enseñan lecciones importantes que podemos aplicar en nuestro viaje por esta vida terrenal. Una de ellas es que debemos confiar en Dios para guiarnos y para protegernos como Él lo hizo con los israelitas.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras. Como sería imposible hacer todas las preguntas o tratar en detalle todas las partes de la lección, ore para escoger el material que satisfaga mejor las necesidades de los miembros de la clase.

1. El Señor proporciona agua, maná y codornices a los hijos de Israel.

Enseñe Éxodo 15:22–27; 16:1–31 y 17:1–7, y analícelo con la clase.

Después que los israelitas hubieron atravesado el Mar Rojo, el Señor dio instrucciones a Moisés para que los guiara a la tierra prometida; pero primero, probó la fe de ellos en el desierto. Muchos de los que tenían falta de fe protestaban en contra del Señor en lugar de volverse a Él. Aun así, el Señor les proporcionó agua para apagarles la sed, y maná y codornices para saciar su hambre.

- Según Éxodo 15:22–24 y 17:1–3, ¿qué problema enfrentaron los israelitas? ¿Cómo reaccionó Moisés cuando el pueblo murmuró en contra de él? (Véase Éxodo 15:25; 17:4. Se dirigió al Señor pidiéndole ayuda.) ¿Qué aprendemos de la reacción que tuvo Moisés? ¿En qué forma respondió el Señor a la oración que Moisés ofreció pidiendo ayuda? (Véase Éxodo 15:25–26; 17:5–7.)
- El Señor proveyó de agua a los hijos de Israel en el sentido físico y espiritual. En lo físico, fue el agua que salió de la peña que golpeó Moisés; en lo que respecta a “la bebida espiritual”, provino de la “roca espiritual”, que es Cristo (1 Corintios 10:4). ¿Cuál es el agua espiritual que proviene de Cristo? (Véase 1 Nefi 11:25.) ¿Cómo podemos beber de esa agua? ¿Qué se les promete a quienes beban de esa agua? (Véase Juan 4:14; D. y C. 63:23.)
- De acuerdo con Éxodo 16:2–3, ¿qué problema enfrentaron los israelitas? ¿Cómo reaccionó el Señor? (Véase Éxodo 16:4, 11–15.) Además de saciar el hambre del pueblo, ¿con qué otros propósitos se les envió el maná?
 - a. Para saber el Señor si Su pueblo le obedecería (Éxodo 16:4, 16–31).
 - b. Para dar al pueblo un recordatorio diario del poder y del amor del Señor (Éxodo 16:12).

- c. Para enseñar al pueblo que “no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová” (Deuteronomio 8:3).
- d. Para que el pueblo se humillara y para ayudarles a recibir la salvación (Deuteronomio 8:16).
- ¿En qué forma ayudó a lograr esos propósitos el envío del maná? ¿Cómo logra el Señor esos propósitos en nuestra vida?
 - ¿En qué forma representa el maná a Cristo? (Véase Juan 6:35.) ¿En qué se diferencia del maná el pan de vida de Cristo? (Véase Juan 6:48–51.) ¿Cómo podemos participar diariamente del pan de vida de Cristo?
 - Los israelitas debían recoger maná todos los días con el fin de mantener su fortaleza física. ¿Cómo se asemeja eso a lo que debemos hacer nosotros para mantener nuestra fortaleza espiritual? (De la misma manera que necesitamos conservar nuestra fortaleza física, necesitamos nutrirnos diariamente para mantener nuestra fortaleza espiritual. Es imposible esperar obtener alimento espiritual si sólo de vez en cuando estudiamos las Escrituras y oramos.)
 - ¿Qué sucedía, por lo general, cuando los israelitas guardaban el maná de un día para el otro? (Véase Éxodo 16:19–20.) ¿Qué sucedía cuando guardaban el maná para el otro día en preparación para el día de reposo? (Véase Éxodo 16:22–25.) ¿De qué manera se aplica este principio a la forma en que nos preparamos todas las semanas para el día de reposo?
 - ¿Qué les habría sucedido a los israelitas si hubieran tratado de viajar por el desierto sin la ayuda del Señor? ¿Qué nos sucederá a nosotros si tratamos de viajar por esta vida terrenal sin la ayuda del Señor?
- 2. Aarón y Hur le sostienen las manos a Moisés para que Israel prevalezca en la batalla contra Amalec. Moisés sigue el consejo de Jetro y nombra jueces y delega en ellos autoridad.**

Enseñe Éxodo 17:8–13 y 18:13–26, y analícelo con la clase. Recalque que ambos relatos enseñan la importancia de apoyar y sostener a los líderes de la Iglesia.

- Desde la época de Moisés, los amalecitas estuvieron en guerra contra los hijos de Israel durante muchos años. ¿Cómo pudieron los israelitas derrotar a la gente de Amalec en la batalla que se describe en Éxodo 17:8–13? (Cuando Aarón y Hur sostuvieron a Moisés, ayudándole a tener las manos en alto, Israel prevaleció en la batalla.) ¿Qué clase de batallas espirituales peleamos en la actualidad? ¿En qué forma el sostener al Profeta nos ayuda a prevalecer en esas batallas?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “Recuerdo cuando Moisés, estando arriba en la montaña, levantaba los brazos para que el ejército de Israel saliera victorioso. En tanto sus brazos estaban levantados, Israel prevalecía, pero cuando caían a causa del cansancio, entonces prevalecía el enemigo. De manera que Aarón y Hur le sostuvieron los brazos ‘uno de un lado y el otro del otro’ e Israel salió victorioso (Ezequiel 17:12). De la misma manera nosotros saldremos victoriosos en tanto sostengamos en alto los brazos de los siervos ungidos del Señor” (“Una responsabilidad sagrada”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 70).

- ¿Que le preocupó a Jetro cuando vio que el pueblo iba a ver a Moisés durante todo el día, desde la mañana hasta la tarde? (Véase Éxodo 18:13–18.) ¿Qué le aconsejó Jetro a Moisés? (Véase Éxodo 18:19–23.)
- ¿Qué responsabilidades de un Profeta se mencionan en Éxodo 18:16–20?

Si lo desea, pida a los miembros de la clase que busquen esas responsabilidades en los versículos mencionados y anote las respuestas en la pizarra. Quizás desee también utilizar la siguiente lección práctica: Pida a un miembro de la clase que levante los brazos. Cuando se encuentre la primera responsabilidad, coloque un libro u otro objeto pesado en las manos de la persona que tenga los brazos en alto. A medida que se vaya localizando cada una de las responsabilidades, agregue otro libro u objeto pesado.

- a. Es juez para el pueblo (Éxodo 18:16).
 - b. Representa al pueblo delante de Dios (Éxodo 18:19).
 - c. “Enseña a ellos las ordenanzas y las leyes” (Éxodo 18:20).
 - d. “[Les muestra] el camino por donde deben andar” (Éxodo 18:20).
 - e. “[Les muestra] lo que han de hacer” (Éxodo 18:20).
- En la actualidad, ¿cómo podemos sostener las manos y aliviar la carga de nuestro Profeta y de los Apóstoles? (Véase D. y C. 21:4–5; 107:22. A medida que los miembros de la clase vayan dando sugerencias, saque algunos de los libros u objetos de las manos del miembro de la clase que los sostenga con las manos en alto.)
 - ¿En qué forma podemos apoyar y sostener a los líderes locales de la Iglesia? (Entre las respuestas estarían: hablar bien de ellos, servir con diligencia en los llamamientos de la Iglesia que tengamos y ser un buen maestro orientador o una buena maestra visitante.)
 - ¿De qué manera han sido bendecidos al apoyar a los líderes de la Iglesia? (Si lo desea, durante el análisis, utilice D. y C. 21:6.)

3. El Señor se reúne con Moisés en el monte de Sinaí y da los Diez Mandamientos a Israel.

Enseñe Éxodo 19:20 y analícelo con la clase.

A los tres meses de haberse internado Israel en el desierto, el Señor quiso establecer Su pacto con ellos (Éxodo 19:5–6). Como parte de ese pacto, Él reveló a Moisés los Diez Mandamientos.

- Mientras los hijos de Israel se encontraban acampados delante del monte Sinaí, ¿qué les prometió el Señor si eran obedientes? (Véase Éxodo 19:3–6. Él los haría su “especial tesoro... un reino de sacerdotes, y gente santa”.) ¿Qué significado tenían esas promesas? ¿Cómo se aplican a nosotros esas promesas en la actualidad?

Esas promesas significaban que Israel se convertiría en el pueblo del convenio del Señor, especial entre todos los demás, y escogido para poseer el sacerdocio y llevar el Evangelio a todo pueblo (véase también Deuteronomio 7:6; 14:1–2; 1 Pedro 2:9).

- ¿Qué experiencia deseaba el Señor que tuviera Su pueblo en el monte Sinaí? (Véase Éxodo 19:9, 11, 16–17; D. y C. 84:23.) ¿Qué exigió el Señor que Su pueblo hiciera antes de ir a recibirlo? (Véase Éxodo 19:10, 14.)
- El monte Sinaí era un lugar santo donde el Señor quiso hablar con Su pueblo y mostrarse a él. ¿Qué lugares santos nos ha proporcionado Él para que nosotros también recibamos esas mismas bendiciones? (Los templos; véase D. y C. 97:15–16; 109:12–13.) Pida a los miembros de la clase que digan cómo les ha ayudado el templo a oír la voz del Señor y a sentir Su presencia.
- Los cuatro primeros mandamientos registrados en el capítulo 20 de Éxodo, enseñan la relación que debe existir entre Dios y nosotros (Éxodo 20:3–11). ¿En qué forma es pertinente para nosotros en la actualidad el mandamiento de adorar al Señor y de no tener dioses ajenos delante de Él? ¿Qué dioses falsos adoran algunas personas hoy día? (Véase 1 Samuel 15:23; Efesios 5:5; D. y C. 1:15–16.)

El presidente Spencer W. Kimball dijo:

“La idolatría es uno de los pecados más graves... Los ídolos modernos o dioses falsos pueden asumir formas tales como ropas, casas, negocios, máquinas, automóviles, barcas de paseos y otras numerosas atracciones materiales que desvían del camino hacia la santidad...

“Las cosas intangibles constituyen dioses igualmente prestos. Los títulos, grados y letras pueden convertirse en ídolos...

“Hay muchas personas que primero construyen y amueblan una casa, y compran su automóvil, y entonces descubren que ‘no les alcanza’ para pagar sus diezmos. ¿A quién están adorando? Ciertamente no es al Señor de los cielos y de la tierra...

“Muchos adoran la cacería, la pesca, las vacaciones, los días de campo y paseos de fin de semana. Otros tienen como ídolos a las actividades deportivas, el béisbol, el fútbol, las corridas de toros o el golf...

“Otra imagen que los hombres adoran es la del poder y el prestigio... Estos dioses de poder, riqueza y prestigio son sumamente exigentes, y son tan reales y verdaderos como los becerros de oro de los hijos de Israel en el desierto” (*El Milagro del Perdón*, págs. 38–40).

- ¿Cuáles son algunas de las formas en las que la gente toma el nombre de Dios en vano?
- ¿Por qué es importante que santifiquemos el día de reposo? (Véase Éxodo 20:8; 31:16–17; Isaías 58:13–14; D. y C. 59:9–10.) ¿Qué podemos hacer para decidir qué actividades son apropiadas para realizar el día domingo? ¿Qué bendiciones han recibido al haber santificado el día de reposo?
- Repase los seis mandamientos que se relacionan con la relación que tenemos con otras personas (Éxodo 20:12–17). ¿En qué forma mejora nuestra relación con los demás la obediencia a esos mandamientos? (Si lo desea, concéntrese en los mandamientos en forma individual, defina su significado y hable sobre ellos según lo considere apropiado.)

4. El Señor da la ley de Moisés.

Enseñe Éxodo 32–34 y analícelo con la clase.

Cuando el Señor habló con Moisés en el monte Sinaí, le reveló una ley que abarcaba las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec (D. y C. 84:19–23). Sin embargo, el comportamiento idólatra de los israelitas demostró que no estaban listos para vivir la plenitud del Evangelio (Éxodo 32:1–9; D. y C. 84:24). Por haber olvidado al Señor tan rápidamente, Él le quitó a Israel las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec y le reveló una ley menor: la ley de Moisés (Traducción de José Smith, Éxodo 34:1–2; D. y C. 84:25–27).

La ley de Moisés no reemplazó ni los mandamientos, ni los convenios ni los principios del Evangelio, sino que proporcionó “una ley de prácticas y ordenanzas, una ley que tenían que observar estrictamente de día en día, para conservar vivo en ellos el recuerdo de Dios y su deber para con él” (Mosíah 13:30). La ley de Moisés enseñó al pueblo a confesar sus pecados y a hacer restitución, a seguir reglas estrictas por medio del sacrificio de animales, a mantener saludable el cuerpo, a dar con el fin de sostener la obra de Dios, a ser agradecidos y a reconciliarse con Dios.

- ¿Por qué les dio el Señor la ley de Moisés a los hijos de Israel? (Véase Gálatas 3:23–24; Mosíah 13:29; Alma 25:15–16; D. y C. 84:19–27.) ¿De qué manera contribuiría esa ley a santificar a Israel y a llevarlo a Cristo? (Véase Mosíah 13:30; Alma 34:14–15.)
- ¿Cuándo se cumplió la ley de Moisés? (Véase 3 Nefi 15:4–10.) Ahora que el Señor no requiere más que se efectúen los sacrificios de animales, lo cual era una parte importante de la ley de Moisés, ¿qué sacrificio nos pide que hagamos? (Véase 3 Nefi 9:19–22.) ¿Qué significa ofrecer un corazón quebrantado y un espíritu contrito?

El élder Russell Ballard enseñó:

“Aun cuando la ley de Moisés se cumplió, los principios de la ley del sacrificio continúan siendo parte de la doctrina de la Iglesia.

“En tanto que el propósito principal de la ley del sacrificio siguió siendo el de probarnos y ayudarnos a venir a Cristo, se hicieron dos adaptaciones después del sacrificio de Cristo. Primero, la ordenanza de la Santa Cena reemplazó a la de los sacrificios [de animales]; y segundo, esto cambió el enfoque del sacrificio del animal de una persona a la persona misma. En un sentido, el sacrificio pasó de la ofrenda al que da la ofrenda...

“...Después de Su ministerio terrenal, Cristo elevó la ley del sacrificio a un nuevo nivel... En lugar de requerir animales o grano de una persona, el Señor desea que dejemos a un lado todo lo que sea impuro. Ésa es una práctica más elevada de la ley del sacrificio, la cual llega hasta lo más profundo del alma de una persona” (*The Law of Sacrifice* [discurso pronunciado en el simposio del Sistema Educativo de la Iglesia, el 13 de agosto de 1996], pág. 5).

Conclusión Testifique a los miembros de la clase que si ellos participan del agua y del pan espiritual del Señor, si apoyan a Sus líderes escogidos y obedecen Sus mandamientos, Él los invitará a ir a Su monte santo: el templo. Allí podrán estar con Él, recibir Sus leyes, contemplar Su gloria y seguir adelante inspirados a desear ser más como Él es.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Los diez mandamientos

Adviértase que los Diez Mandamientos se repiten en Deuteronomio 5:5–21, Mosiah 12:33–36 y 13:12–24, y D. y C. 42:18–27 y 59:5–16. Repase estos pasajes para obtener una mayor comprensión de los Diez Mandamientos.

2. El becerro de oro

Si lo desea, hable sobre el relato de la construcción y la adoración del becerro de oro tal como se registra en Éxodo 32. De ese relato se pueden sacar varios principios, como los que se dan a continuación:

- a. Los hábitos de comportamiento y de aquello en lo cual creemos son muy difíciles de romper. Aun cuando los israelitas se alejaron físicamente de Egipto, espiritualmente todavía no se habían librado de sus influencias. Tras haber oído los israelitas la voz de Dios proclamar los Diez Mandamientos desde el Sinaí, no tardaron en quebrantar los dos primeros mandamientos.
- b. Es importante que opongamos resistencia a la presión negativa de nuestros amigos y compañeros. Aarón se rindió ante los deseos inícuos de los israelitas. En momentos como éstos, los líderes y los padres deben decir “no”, aun cuando corran el riesgo de ofender a los responsables o de perder su amistad.

Objetivo

Animar a los miembros de la clase a vencer sus deseos y temores mundanos y a acudir al Salvador y a Sus Profetas para pedir orientación.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Números 11. Los israelitas se quejan del maná y desean comer carne (11:1–9). Moisés pide al Señor que lo guíe y lo ayude a soportar sus cargas (11:10–15). Moisés sigue las instrucciones del Señor y reúne a setenta élderes para que le ayuden (11:16–17, 24–30). El Señor complace el deseo de los israelitas de comer carne y les envía una cantidad enorme de codornices; inmediatamente los castiga con una plaga por su codicia y su glotonería (11:18–23, 31–35).
 - b. Números 12. María y Aarón murmuran contra Moisés porque éste había contraído matrimonio con una mujer cusita y ponen en entredicho su autoridad de Profeta (12:1–3). El Señor los reprende por haber murmurado (12:4–16).
 - c. Números 13–14. Moisés da instrucciones a doce hombres para que vayan a reconocer la tierra de Canaán (13:1–20; adviértase que en el versículo 16, a Oseas le puso Moisés el nombre de Josué). Ellos vuelven con informes favorables acerca de los recursos de esa tierra, pero todos, excepto Josué y Caleb, tienen miedo de los habitantes del lugar y desean regresar a Egipto (13:21–14:10). El Señor dice a Moisés que los israelitas, que no tenían fe y por todo se quejaban, vagarán por el desierto durante cuarenta años, hasta que toda la generación adulta haya muerto, con excepción de Josué y Caleb (14:11–39).
 - d. Números 21:1–9. Los israelitas destruyen a los cananeos que los atacan (21:1–3). El Señor envía serpientes ardientes para castigar a los israelitas por quejarse constantemente (21:4–6). Moisés hace una serpiente de bronce, la coloca sobre un asta y les dice a los del pueblo que si la miran, vivirán (21:7–9).
2. Lectura complementaria: Juan 3:14–16; 1 Nefi 17:41; Alma 33:18–22; 37:46–47; Helamán 8:13–15.
3. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, haga un cartel con la inscripción: *La tierra prometida*.
4. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición la lámina de Moisés con la serpiente de bronce (62202), utilícela durante el transcurso de la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Escriba en la pizarra la palabra *Egipto*. Coloque un cartel con la inscripción: *La tierra prometida* al otro extremo del salón. Invite a un miembro de la clase a caminar desde la pizarra hasta el cartel mientras mira fijamente por sobre el hombro la palabra *Egipto*.

Si el miembro de la clase tiene dificultad para llegar hasta el cartel, haga la siguiente pregunta:

- ¿Por qué es difícil ir derecho hacia adelante mientras se mira hacia atrás?

Si el miembro de la clase llega con facilidad hasta donde se encuentra el cartel, haga las siguientes preguntas:

- ¿Cuán lejos podría haber llegado caminando en línea recta sin desviarse?
¿Por qué es difícil ir derecho hacia adelante mientras se mira hacia atrás?

Explique que esta demostración se podría comparar al viaje de los israelitas desde Egipto. A pesar de las bendiciones que ellos recibieron del Señor, tanto su miedo como su falta de fe hicieron que en muchas ocasiones desearan no haber salido de allí. Su anhelo por Egipto retrasó y complicó el viaje de ellos hacia la tierra prometida.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras. Como sería imposible hacer todas las preguntas o tratar en detalle todas las partes de la lección, ore para escoger el material que satisfaga mejor las necesidades de los miembros de la clase. Quizás tenga que adaptar algunas preguntas para que se ajusten a las condiciones de los miembros de la clase.

1. El Señor complace el deseo de los israelitas de comer carne y les envía codornices; luego los castiga con una plaga.

Enseñe Números 11 y analícelo con la clase.

- Aun cuando el maná era una gran bendición del Señor, los israelitas habían comenzado a quejarse de él. (Números 11:6). ¿Por qué se quejaban del maná? (Véase Números 11:4–5; habían comenzado a pensar en la carne y en otros alimentos que comían en Egipto y a desear comerlos.) ¿Qué peligro implica el desear más de lo que se tiene?
- Los israelitas llegaron a desear comer carne con tanta avidez que perdieron su concentración en la tierra prometida y comenzaron a desear no haber dejado Egipto (Números 11:4–6). ¿Qué ejemplos contemporáneos podríamos mencionar de personas que renuncian a grandes bendiciones para satisfacer

sus deseos inmediatos? ¿Por qué lo hacen? ¿Cómo podemos vencer esas tentaciones?

- ¿De qué manera complació el Señor el deseo de los israelitas de comer carne? (Véase Números 11:18–20; 31–33.)
- Moisés se sintió tan abrumado por los pecados de los israelitas que le pidió al Señor que le quitara la vida (Números 11:14–15). ¿Qué hizo el Señor para aliviarlo? (Véase Números 11:16–17. Se llamó a setenta hombres para ayudar a Moisés.) ¿Qué bendiciones grandiosas recibieron esos hombres? (Véase Números 11:24–29.)

2. El Señor reprende a María y a Aarón por murmurar en contra de Moisés.

Enseñe Números 12 y analícelo con la clase.

- María y Aarón hablaron contra Moisés poniendo en entredicho su autoridad de Profeta, al decir que ellos también habían recibido revelación (Números 12:2). ¿Cómo respondió el Señor a esa queja? (Véase Números 12:5–9.) ¿Cuáles son los límites de nuestro derecho a recibir revelación?

El élder James E. Faust dijo: “Los Profetas, videntes y reveladores han tenido y tienen todavía la responsabilidad y el privilegio de recibir y declarar la palabra de Dios al mundo. Los miembros en forma individual, los padres y los líderes tienen derecho a recibir revelación pertinente a sus obligaciones, pero no es suya la responsabilidad ni el derecho de declarar la palabra de Dios más allá de los límites de su jurisdicción” (“La revelación continua”, *Liahona*, enero de 1990, pág. 8).

- El Señor reprendió a María y a Aarón por haber protestado sobre el matrimonio de Moisés con una mujer cusita (Números 12:1, 9–10). ¿Cómo nos afecta el criticar a los líderes de la Iglesia? ¿Cómo puede afectar a nuestra familia y a nuestros amigos el que nosotros critiquemos a los líderes de la Iglesia?
- En Números 12:3 leemos que “Moisés era muy manso”. ¿Qué significa ser manso?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “La mansedumbre implica un espíritu de gratitud en oposición a una actitud de autosuficiencia, la admisión de un poder más grande que nosotros, el reconocimiento de la existencia de Dios y la aceptación de Sus mandamientos” (“With All Thy Getting Get Understanding”, *Ensign*, agosto de 1988, págs. 3–4.)

- ¿Cómo demostró Moisés su mansedumbre cuando María fue castigada por haberse rebelado contra él? (Véase Números 12:13–15. En lugar de sentirse complacido por la autoridad que tenía de presidir sobre su hermana, rogó al Señor que la sanara. Él y su pueblo pospusieron el viaje hasta que el Señor la sanó.) ¿Cómo podemos ser mansos aun con la gente que nos critica o se vuelve contra nosotros? ¿En qué forma nos ayuda el responder a las críticas con mansedumbre?

3. Moisés da instrucciones a doce hombres para que vayan a reconocer la tierra de Canaán.

Enseñe Números 13–14 y analícelo con la clase.

- Cuando los israelitas llegaron a las fronteras de la tierra de Canaán, Moisés envió a doce hombres para que fueran a reconocer el lugar, sus recursos y su gente (Números 13:17–20). ¿Qué informes llevaron ellos de los recursos de esa tierra? (Véase Números 13:23–27.) ¿Qué informaron los diez hombres, excepto Caleb y Josué, sobre la gente que habitaba Canaán? (Véase Números 13:28–33.) ¿En qué forma algunos de nosotros cometemos el mismo error que esos diez hombres?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo:

“...los otros diez espías cayeron víctimas de sus propias dudas y temores y presentaron un informe negativo en cuanto al número y la estatura de los cananeos... que ellos eran, a su parecer, como langostas en comparación con los ‘gigantes’ que decían haber visto en ese país...”

“Vemos a nuestro alrededor a algunos que son indiferentes en cuanto al futuro de esta obra, que son apáticos, que hablan de limitaciones, que expresan temores, que se dedican a buscar y a escribir sobre lo que consideran debilidades pero que en realidad son de poca importancia. Dudando del pasado, carecen de visión en cuanto al futuro” (“Mantengámonos firmes; guardemos la fe”, *Liahona*, enero de 1996, págs. 80–81.)

- ¿En qué forma se diferencian los informes de Caleb y de Josué de los informes de los demás diez hombres? (Véase Números 13:30; 14:6–9.) ¿Por qué no sentían temor Caleb y Josué de los habitantes de Canaán? (Véase Números 14:9.) ¿Cuáles son algunas de las formas en las que podemos emular el ejemplo de Caleb y de Josué al enfrentar situaciones difíciles?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo:

“No hay lugar en esta obra para aquellos que sólo piensan con pesimismo y desesperanza. El evangelio significa ‘buenas nuevas’. Es un mensaje triunfal y su causa debe aceptarse con entusiasmo.

“El Señor nunca dijo que no tendríamos problemas. Nuestro pueblo ha padecido aflicciones de toda índole a manos de quienes se han opuesto a esta obra; pero aun en sus pesares, ha manifestado su fe. Esta obra ha progresado constantemente, y desde sus comienzos nunca ha retrocedido...”

“Vivimos en una era de pesimismo, pero la nuestra es una misión de fe. A mis hermanos de todas partes, les exhorto a que afiancen su fe y hagan progresar esta obra en todo el mundo. Ustedes podrán fortalecerla mediante la forma en que vivan” (“Mantengámonos firmes; guardemos la fe”, *Liahona*, enero de 1996, págs. 81–82).

- ¿Cómo reaccionó la congregación ante las palabras de Caleb y de Josué? (Véase Números 14:10.) ¿Cómo castigó el Señor a los israelitas por murmurar continuamente y por el deseo que tenían de regresar a Egipto? (Véase Números 14:22–23, 26–35.) ¿Cómo castigó a los diez hombres que dieron un informe negativo acerca de Canaán? (Véase Números 14:36–37.) ¿Cómo bendijo a Caleb y a Josué por su fidelidad? (Números 14:24, 38.)

4. Moisés hace una serpiente de bronce y les dice a los del pueblo que si la miran, se sanarán.

Enseñe Números 21:1–9 y analícelo con la clase.

- A pesar de que el Señor ayudó a los israelitas a derrotar a los cananeos que los atacaron, ellos siguieron murmurando. ¿Cómo los castigó entonces el Señor? (Números 21:6.) ¿En qué forma reaccionaron los israelitas ante ese castigo? (Véase Números 21:7.)
- ¿Qué le dijo el Señor a Moisés que hiciera cuando éste le pidió que los librara de las serpientes ardientes? (Véase Números 21:8–9.) ¿Qué tenía que hacer la gente para salvarse de las mordeduras de las serpientes ardientes?
- Nefi y Alma, dos Profetas del Libro de Mormón, enseñaron que muchos israelitas murieron porque no quisieron mirar a la serpiente de bronce. ¿Por qué no la miraron? (Véase 1 Nefi 17:41; Alma 33:18–20.)
- ¿A quién simbolizó la serpiente de bronce? (Véase Juan 3:14–16; Helamán 8:13–14.)
- De la misma forma en la que los hijos de Israel debían mirar a la serpiente de bronce para vivir, nosotros también debemos acudir a Jesucristo para recibir la vida eterna (Alma 37:46–47; Helamán 8:15). ¿Qué significa acudir a Cristo? ¿En qué forma cometen muchas personas de la actualidad la misma equivocación de los israelitas que no quisieron mirar a la serpiente de bronce? (Véase Alma 33:20. Ellos no acuden a Jesucristo porque no creen que el hacerlo podría salvarlos.)

El élder Carlos E. Asay dijo: “Si esperamos obtener la vida eterna, nosotros, como los israelitas, debemos fijar nuestros ojos y mentes en... Cristo... No debemos permitir que nuestra mirada ande por todos lados o que se fije en las cosas perecederas del mundo. El ojo... debe ser entrenado para mirar hacia arriba. Debemos mirar hacia Dios y vivir” (“Acudid a Dios y vivid”, *Liahona*, febrero de 1979, pág. 83).

- Alma enseñó que de la misma forma que era fácil sanarse de las mordeduras de las serpientes ardientes, la forma de obtener la vida eterna es también fácil (Alma 37:46). ¿De qué manera es fácil la forma de obtener la vida eterna? ¿Cómo tratan algunas personas de complicar la senda que conduce a la vida eterna? (Véase Jacob 4:14. Tienen la mirada puesta en lo que se encuentra más allá de la sencillez de los principios salvadores de la fe en Jesucristo, del arrepentimiento y de la obediencia.) ¿Cómo podemos mantener nuestra fe centrada en Cristo?

Conclusión

Anime a los miembros de la clase a fijar la mirada más allá de las cosas del mundo y a no temer a los “gigantes” que nos distraen de lo que es más importante. Testifique que si miramos “al Hijo de Dios con fe” (Helamán 8:15) y obedecemos a Sus Profetas, seremos bendecidos en esta vida y en la vida venidera.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Volvámonos a Egipto” (Números 14:4)

- ¿Cuál fue la reacción de los israelitas cuando se encontraron:
 - a. Atrapados entre los egipcios y el Mar Rojo? (Véase Éxodo 14:10–12.)
 - b. Con que sólo tenían maná para comer? (Véase Números 11:4–6, 18–20.)
 - c. Enfrentados a la tarea de conquistar la tierra de Canaán? (Véase Números 14:1–4.)
 - d. Desalentados por el viaje tan arduo a través del desierto? (Véase Números 21:4–5.)
- ¿Por qué les resultó tan difícil a los israelitas olvidarse de Egipto? ¿Cuáles son algunas de las cosas que en la actualidad nos resultan difíciles de olvidar o abandonar? Al encontrarnos luchando por dejar a un lado los malos hábitos y los comportamientos mundanos, ¿cómo podemos fortalecernos mutuamente?

2. Hacia dónde mirar para encontrar orientación

El libro de Moisés nos enseña hacia dónde debemos mirar para encontrar orientación. Si lo desea, haga hincapié en esas enseñanzas; para ello, escriba en la pizarra los siguientes principios a medida que enseñe los relatos de las Escrituras:

- a. Tener nuestra mirada puesta en el Profeta (Números 12).
- b. Tener nuestra mirada puesta en la tierra prometida; para nosotros, el reino celestial (Números 13–14).
- c. Tener nuestra mirada puesta en el Salvador (Números 21:4–9).

Objetivo Animar a los miembros de la clase a someterse sin titubear a la voluntad del Señor.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Números 22:1–21. Balac, rey de Moab, siente gran temor ante la cercanía de los israelitas. Le ofrece recompensas a Balaam si va a Moab y maldice a los israelitas. Dios le ordena a Balaam que se niegue y éste obedece (22:1–14). Balac le ofrece a Balaam honras y riquezas si va a Moab y maldice a Israel. Dios le dice a Balaam que vaya si lo desea pero que sólo debe hablar las palabras que Él diga (22:15–21). Balaam decide ir. (Adviértase que en la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés de Números 22:20 se agregó la frase: “si tú quieres” antes de “vete con ellos”.)
 - b. Números 22:22–35. Dios se enoja con Balaam por ir a Moab, ya que sabe que él desea ir para recibir alguna recompensa de Balac. Durante el camino, Balaam aprende cuáles son los peligros del desagradar a Dios cuando su asna y un ángel le hablan.
 - c. Números 22:36–24:25. Balaam se reúne con Balac (22:36–23:2). Balac le pide tres veces a Balaam que maldiga a Israel, pero éste obedece a Dios y bendice en cambio a Israel cada una de esas veces (23:3–24:9). Luego, maldice a Moab y profetiza sobre Jesucristo (24:10–25).
 - d. Números 31:1–16. Los israelitas destruyen a los madianitas y matan a Balaam. Moisés explica que Balaam había aconsejado a los madianitas que tentaran a los israelitas para que pecaran. (Las consecuencias del consejo de Balaam se describen en Números 25:1–3. Aun cuando Balaam no maldijo a Israel directamente, aparentemente deseaba tanto obtener una recompensa de Balac que sugirió que se tentara a Israel para que de esa forma pecara y perdiera así la protección de Dios.)
2. Lectura complementaria: 2 Pedro 2:15–16; Judas 1:11; Apocalipsis 2:14.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Pida a los miembros de la clase que presten mucha atención a las siguientes declaraciones y piensen acerca de la clase de persona que diría algo así:

“Aunque [el rey] me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios” (Números 22:18).

“Todo lo que Jehová me diga, eso tengo que hacer” (Números 23:26).

“Yo no podré traspasar el dicho de Jehová para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio, mas lo que hable Jehová, eso diré yo” (Números 24:13).

- ¿Cuáles son algunos de los atributos de una persona que pronuncia algo así? (Esas declaraciones hablan de una persona obediente, fiel y humilde.)

Explique que esas declaraciones las hizo un hombre llamado Balaam, que profesaba una obediencia estricta pero que en lo íntimo de su corazón deseaba recompensas y honores terrenales. Esta lección muestra las consecuencias del insistir con obstinación en que se haga nuestra voluntad, para lograr que se cumplan nuestros deseos de obtener recompensas y honores terrenales.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Balaam rechaza el ofrecimiento que le hace Balac de recompensarlo si maldice a Israel.

Enseñe Números 22:1–21 y analícelo con la clase.

- Ante el gran temor que siente por la cercanía de los israelitas, Balac, rey de Moab, envía mensajeros a ofrecerle recompensas a Balaam si va a Moab y maldice a Israel (Números 22:5–7). ¿Qué respondió Balaam a ese ofrecimiento? (Véase Números 22:8–14.) En ocasiones, ¿qué aparentes recompensas se nos ofrecen si aceptamos desobedecer a Dios?
- Después que Balaam se negó a ir a Moab, Balac envió a un segundo grupo de hombres, más honorables que los primeros, con el fin de persuadirlo. ¿Qué le ofreció Balac a Balaam? (Véase Números 22:15–17.) ¿Qué respondió Balaam? (Véase Números 22:18–19.) ¿Por qué quiso Balaam preguntarle nuevamente al Señor? (Es posible que Balaam haya tenido la esperanza de que el Señor hubiese cambiado de idea y le permitiera aceptar las recompensas que le había ofrecido Balac.) ¿Qué peligros encierra el tratar de conseguir excepciones a los mandamientos y al consejo del Señor?
- El Señor le dio permiso a Balaam para que fuera con los mensajeros de Balac, si así lo deseaba, pero se enojó con él por haber ido (Números 22:20–22). ¿Qué indica el enojo del Señor sobre lo que realmente había en el corazón de Balaam? (Véase 2 Pedro 2:15; Isaías 29:13.)

2. El Señor demuestra el peligro de la insistencia obstinada de Balaam de hacer su propia voluntad.

Enseñe Números 22:22–35 y analícelo con la clase.

- Durante el camino a Moab, Balaam trató tres veces de forzar a su asna a seguir adelante (Números 22:22–30). ¿En qué sentido se parece ese hecho a la relación que tenía Balaam con el Señor? (Balaam quiso imponer a la fuerza su propia voluntad sobre el asna y también sobre el Señor. Si lo desea, destaque que el asna vio al ángel pero que Balaam en cambio no lo vio. Del mismo modo, el Señor veía muchas cosas que Balaam no veía.)

- ¿Cuáles son algunos paralelos modernos de personas y grupos de gente que tratan obstinadamente de hacer lo que quieren en lugar de someterse a la voluntad de Dios o a los buenos consejos de los padres y de los líderes?

Si lo desea, hable sobre algunos de los ejemplos siguientes:

- a. Un niño, que no se queda conforme con la respuesta de uno de sus padres, va a hacerle la misma pregunta al otro, esperando recibir una contestación diferente.
 - b. Un miembro de la Iglesia, al no quedar satisfecho con el consejo de un líder del sacerdocio, va a ver a otro.
 - c. Un miembro de la Iglesia hace el razonamiento de que un mandamiento no se aplica de la misma forma a él o a ella que a los demás miembros.
- El Señor reprendió a Balaam por medio del ángel y del asna. ¿Cómo respondió Balaam a las palabras disciplinarias del ángel? (Véase Números 22:31–35.) ¿Por qué disciplina Dios a Sus hijos? (D. y C. 95:1.) ¿Por qué son las medidas disciplinarias de Dios una bendición para nosotros?

3. Balaam se niega a maldecir a Israel.

Enseñe Números 22:36–24:25 y analícelo con la clase.

- Después que Balaam llegó a Moab, Balac le pidió tres veces que maldijera a Israel. En cada una de ellas, el Señor le dijo a Balaam que bendijera a Israel y él le obedeció. ¿Qué clase de fortaleza demostró Balaam en este relato? (Véase Números 22:38; 23:8, 19–20; 24:1, 12–13.) ¿Qué debilidades se mantenían evidentes en él? (Véase Números 22:41; 23:1–3, 13–15, 27–30. Aun cuando Balaam rechazó las solicitudes de Balac de maldecir a Israel, estuvo dispuesto a seguirlo de un lado al otro y a escuchar sus peticiones a pesar de saber que no eran correctas.) ¿Qué peligro encierra prestar atención a las sugerencias incorrectas (por ejemplo, de amigos o de los medios de comunicación, difusión y prensa) cuando sabemos que son malas?

4. Los israelitas destruyen a los madianitas y matan a Balaam.

Enseñe Números 31:1–16 y analícelo con la clase.

- ¿Por qué los israelitas fueron a la guerra contra los madianitas? (Véase Números 31:1–3; el Señor estaba enojado con los madianitas porque ellos habían tentado a los israelitas para que pecaran, tal como se registra en Números 25:1–3.) ¿Quién aconsejó a los madianitas a tentar a los hijos de Israel para que adoraran ídolos e hicieran cosas inmorales? (Véase Números 31:16.) ¿Por qué dio ese consejo Balaam? (A pesar de haber obedecido Balaam el mandamiento del Señor de bendecir a Israel, en lugar de maldecirlo, dentro de sí Balaam deseaba obtener los honores y las recompensas terrenales. Con el fin de recibir todo eso, sugirió que se tentara a Israel para que de esa forma pecara y perdiera así la protección de Dios.) ¿Qué le sucedió a Balaam durante la batalla de los israelitas contra los madianitas? (Véase Números 31:8.)
- Tres escritores del Nuevo Testamento hablaron de Balaam (2 Pedro 2:15–16; Judas 1:11; Apocalipsis 2:14). ¿Qué conceptos tuvieron de él?

- ¿Qué lecciones aprendemos de este relato? (Los miembros de la Iglesia que buscan obtener recompensas y honores terrenales, conseguir excepciones al consejo y a los mandamientos de Dios o que procuran introducir ideas, prácticas y normas mundanas en la Iglesia siguen el ejemplo inicuo de Balaam. A eso se le llama “la doctrina de Balaam” en Apocalipsis 2:14.)

El élder Bruce R. McConkie dijo:

“¡Qué historia extraordinaria! He aquí un Profeta de Dios, firmemente dedicado a declarar sólo lo que el Señor de los cielos le revelara. No parecía existir la más mínima sombra de dudas en su mente sobre el curso que debía seguir. Él representaba al Señor y ni una casa llena de oro y plata ni lo altos honores ofrecidos por el rey, podían apartarlo del camino que se había trazado...

“Pero la codicia por las riquezas y por los honores lo atrajo y no pudo menos de pensar cuán maravilloso sería poder ser rico y poderoso... Quizás haya pensado que el Señor le permitiría contemporizar en sus normas y al mismo tiempo tener prosperidad y poder mundanos... Me pregunto cuántas veces muchos de nosotros obtenemos nuestra guía de la Iglesia y entonces, como Balaam, suplicamos recibir algunas recompensas mundanas...

“Balaam... inspirado y poderoso como fue, perdió su alma al final porque puso su corazón en las cosas de este mundo, en lugar de las riquezas de la eternidad” (véase “La historia de la locura de un profeta”, *Liahona*, octubre de 1979, pág. 36).

- Hable nuevamente de las declaraciones que se encuentran en la actividad para despertar la atención y recalque que aun cuando Balaam era en apariencia muy obediente, los deseos de su corazón eran recibir recompensas y honores terrenales. ¿Qué nos enseña ese relato acerca de la importancia de mantener puros los deseos de nuestro corazón? ¿Qué podemos hacer para guardar puros los deseos del corazón?

Conclusión

Testifique que si Balaam se hubiera sometido con humildad a la voluntad de Dios, se hubieran evitado muchos pecados y sufrimientos tanto para él como para Israel. Aliente a los miembros de la clase a ser firmes y constantes en lugar de ser obstinados, o sea, a buscar y seguir la voluntad del Señor sin tratar de evitarla o de cambiarla.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. La obediencia al Señor

Del relato de Balaam aprendemos la importancia que tiene el obedecer al Señor. Ese mismo principio podemos aprenderlo de los buenos ejemplos que nos han dejado muchos otros personajes, hombres y mujeres, de las Escrituras. Si lo desea, dé los siguientes ejemplos:

- a. El Salvador, que sabía la agonía que le esperaba en Getsemaní y en la cruz, “puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:41–42).
- b. Cuando a Abraham se le mandó sacrificar a su hijo Isaac, “se levantó muy de mañana” y se encaminó al monte Moriah (Génesis 22:3).
- c. Cuando a María se le dijo que sería la madre del Hijo de Dios, ella respondió: “He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra” (Lucas 1:38).
- d. Cuando Nefi recibió instrucciones de regresar a Jerusalén para obtener las planchas de bronce de Labán, inmediatamente respondió: “Iré y haré lo que el Señor ha mandado” (1 Nefi 3:7).
- e. Los hijos de Helamán tuvieron éxito en la batalla porque “obedecieron y procuraron cumplir con exactitud toda orden” (Alma 57:21).

2. “Jehová te ha privado de honra” (Números 24:11)

- Cuando Balaam se negó a maldecir a Israel y a recibir las recompensas y los honores, Balac le dijo: “Jehová te ha privado de honra” (Números 24:11). ¿Cómo nos vemos en ocasiones privados de recibir recompensas y honores terrenales cuando seguimos al Señor? ¿Qué nos promete el Señor en lugar de las recompensas terrenales? (Véase D. y C. 81:6.)

“Cuídate de no olvidarte”

Lección 17

Deuteronomio 6; 8; 11; 32

Objetivo Animar a los miembros de la clase (1) a recordar al Señor y los convenios que han hecho con Él y (2) a crear un medio ambiente que les ayude a hacerlo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Deuteronomio 6:1–9; 11:18–21. Moisés da instrucciones a los israelitas para que recuerden los pactos que han hecho. Instruye a los padres a enseñar sus palabras a los hijos.
 - b. Deuteronomio 6:10–12; 8:1–20. Moisés recuerda a los israelitas las bendiciones que Dios ha derramado sobre ellos. Les advierte que perecerán si no obedecen los mandamientos de Dios y no se acuerdan de Él.
 - c. Deuteronomio 32:1–4, 15–18, 30–40, 45–47. Moisés aconseja a los israelitas a acordarse de la Roca de su salvación (Jesucristo).
2. Lectura complementaria: Deuteronomio 4; 7:1–4; 13:1–8; 34.
3. Si va a utilizar la primera actividad para despertar la atención, lleve a la clase los objetos de su casa que se describen en la “Actividad para despertar la atención”.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

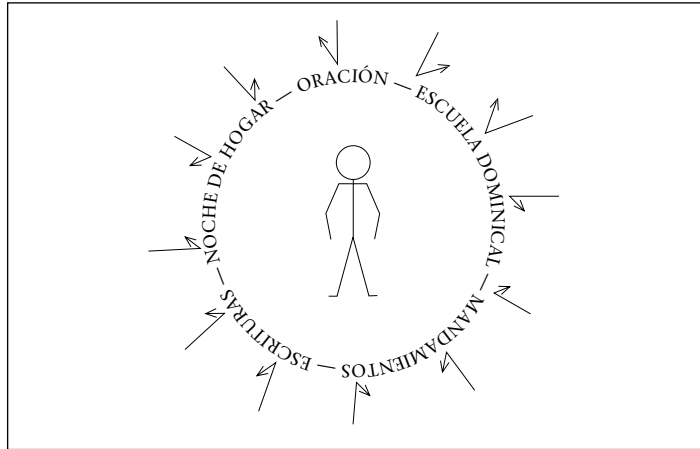
1. Ponga a la vista los objetos que haya llevado de su casa y que le recuerdan al Señor y los convenios que ha hecho con Él. (Algunos de ellos podrían ser las Escrituras, láminas, libros y grabaciones musicales.) Diga a los miembros de la clase por qué ellos son importantes para usted. Explique que parte de esta lección trata sobre los objetos que los antiguos israelitas utilizaban para recordar al Señor y los convenios que habían hecho con Él. Recalque que también para nosotros los objetos pueden ser buenos recordatorios.

2. Escriba en la pizarra las siguientes palabras:

Engañar, engatusar con palabras persuasivas, hacer tropezar, estafar, devorar, incitar con engaño, tentar, adormecer con falsa seguridad/embaucar, enojar, cegar, mentir, lisonjear, destruir

- ¿Qué tienen en común todas esas palabras? (Una característica que tienen en común es que describen las tácticas que utiliza Satanás en su intento por alejarnos del Señor.)

- Pida a uno de los miembros de la clase que lea D. y C. 76:28–29. Explique que esos versículos son el registro de una visión que tuvieron José Smith y Sidney Rigdon. ¿Qué podemos hacer para protegernos de la influencia de Satanás? (Si lo desea, utilice el siguiente esquema para ilustrar algunas de las cosas que podemos hacer para protegernos de las tentaciones de Satanás.)



Explique que, en el libro de Deuteronomio, leemos cómo Moisés enseñó a los israelitas la forma de crear un medio ambiente que les ayudara a resistir las tentaciones de Satanás. Esta lección repasa el consejo de Moisés y analiza cómo podemos aplicarlo en la actualidad.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Después de haber probado, castigado y enseñado a los israelitas en el desierto durante cuarenta años, el Señor dice que están listos para entrar en la tierra prometida. Sin embargo, antes tiene algunas importantes instrucciones que darles. Moisés es el encargado de hacérselas saber y lo hace en tres sermones que se han registrado en el libro de Deuteronomio.

En esos sermones, Moisés repasó los cuarenta años que Israel moró en el desierto y reconoció la mano de Dios en su liberación. Moisés habló también de las responsabilidades de Israel como el pueblo escogido de Dios e hizo hincapié en que debían obedecer Sus mandamientos, especialmente el mandamiento de recordarle siempre y de abstenerse de adorar ídolos. Moisés advirtió a los hijos de Israel que, aun cuando estaban listos para entrar en la tierra prometida, si regresaban a la iniquidad podían perder su herencia y ser esparcidos.

1. Moisés da instrucciones a los israelitas con el fin de ayudarles a recordar sus convenios.

Enseñe Deuteronomio 6:1–9 y 11:18–21, y analícelo con la clase.

- El libro de Deuteronomio contiene las últimas palabras de Moisés a los israelitas. Si fueran a darle un último mensaje a su familia y amigos, ¿qué les dirían?
- Según Deuteronomio 6:5–7, ¿qué mandó el Señor que hicieran los israelitas? ¿Qué podemos hacer para tener las palabras de las Escrituras en el corazón?

¿Cómo pueden enseñar los padres con eficacia el Evangelio a sus hijos y hacer que aprendan a apreciar las Escrituras?

- De acuerdo con Deuteronomio 6:8–9 y 11:18–20, ¿qué aconsejó Moisés a los israelitas que hicieran? (Adviértase que los frontales “eran tiras de pergamino en las que se escribían cuatro pasajes de las Escrituras... que luego se arrollaban y se colocaban sobre bandas de cuero que se utilizaban... alrededor de la cabeza sobre la frente o alrededor del brazo” [Bible Dictionary, “Frontlets”, pág. 676]).
- ¿Por qué habrá dicho Moisés al pueblo que se colocaran pasajes de las Escrituras entre los ojos, que los tuvieran en las manos, en los postes de la casa y en las puertas? ¿De qué manera influyen esos recordatorios constantes en nuestra forma de actuar? ¿Qué podemos hacer en nuestra casa que nos haga recordar al Señor, Sus palabras y los convenios que hemos hecho con Él? Las láminas o fotografías que tenemos colgadas en las paredes, los libros que leemos y las películas o los programas de televisión que vemos, ¿nos hacen recordar al Señor o son más bien una añoranza por las cosas del mundo?

El presidente Ezra Taft Benson dijo que las personas “que siguen a Cristo se amalgamarán con Él... Cuando se entra en su casa, los cuadros en las paredes, los libros en los estantes, la música en el ambiente y sus palabras y acciones revelan que son cristianos” (“Nacidos de Dios”, *Liahona*, enero de 1986 [Informe de la Conferencia General Semestral Número 155], pág. 3).

2. Moisés aconseja a los israelitas obedecer los mandamientos de Dios y recordarle.

Enseñe Deuteronomio 6:10–12 y 8:1–20, y analícelo con la clase.

- Según lo que se registra en Deuteronomio 6:10–12 y 8:1–20, ¿cuáles fueron los mensajes principales de Moisés? ¿Qué quiere decir olvidarse de Jehová? (Véase Deuteronomio 8:11.) ¿Cuáles son las consecuencias del olvidarnos de Él? (Véase Deuteronomio 8:19.) ¿Qué podemos hacer para estar seguros de que no nos olvidaremos de Dios?
- ¿Qué circunstancias o problemas nombró Moisés que podrían ser las causas por las cuales el pueblo se olvidara de Dios? (Véase Deuteronomio 6:10–12; 8:10–20.) ¿Por qué se olvidan algunas personas de Dios después de haber recibido abundantes bendiciones? (Véase Deuteronomio 8:17.)

El presidente Brigham Young dijo: “El peor temor que abrigo en cuanto a los [miembros de la Iglesia] es que se hagan ricos en esta tierra, olviden a Dios y a su pueblo, se vuelvan opulentos, se hagan echar de la Iglesia y vayan a parar en el infierno. Este pueblo aguantará los atropellos y saqueos, la pobreza y todo género de persecución, y permanecerá fiel; pero mi temor más grande es que no pueda resistir las riquezas, y sin embargo, será probado por medio de la abundancia porque llegará a ser la gente más rica sobre esta tierra” (citado por Gordon B. Hinckley, en *La verdad restaurada*, pág. 111).

- ¿De dónde proviene toda prosperidad económica que podamos tener? (Véase Deuteronomio 8:18.) ¿Cómo podemos utilizarla para hacer avanzar la obra del Señor? (Véase Deuteronomio 8:18; Jacob 2:18–19.)

3. Moisés aconseja a los israelitas acordarse de la Roca de su salvación (Jesucristo).

Enseñe Deuteronomio 32:1–4, 15–18, 30–40, 45–47 y analícelo con la clase.

- ¿Quién es la Roca de la que se habla en Deuteronomio 32:3–4? (Jesucristo; véanse también los versículos 15, 18 y 30–31.) ¿Por qué a Jesucristo se le llama en ocasiones la Roca? (Véase Helamán 5:12.)
- Moisés declaró que “la roca de ellos” (los dioses falsos de los inicuos) “no es como nuestra Roca” (Deuteronomio 32:31). ¿En qué se diferencian “la roca de ellos” de “nuestra Roca”? (Véase Deuteronomio 32:37–40.)
- ¿Qué significa edificar sobre la Roca? (Véase Deuteronomio 32:46–47; Mateo 7:24–27; D. y C. 50:44.) ¿Cómo podemos hacerlo? (Véase Deuteronomio 18:18–19, en donde, al profetizar sobre la venida de Cristo, se habla de la necesidad de escuchar Sus palabras.)

Conclusión

Testifique del Salvador y exprese su agradecimiento por los convenios que ha hecho con Él. Recalque cuán importante es recordar a Dios y guardar los convenios que hagamos con Él. Testifique que los objetos con que nos rodeamos, como las láminas y las fotografías, los libros que leemos y la música que escuchamos, son extraordinarios recordatorios del Señor y de los convenios que hemos hecho con Él. Indique que el propósito de rodearnos de esas cosas es el mismo que tuvo el antiguo Israel al usar los frontales: ayudarnos a edificar sobre la Roca; ayudarnos a recordar y seguir al Señor.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Las escribirás en los postes de tu casa” (Deuteronomio 6:9)

Pida a los miembros de la clase que hagan una lista de las láminas, las fotografías, los cuadros, los discos o cintas de música y de otros objetos que tengan en su casa. Pídales que evalúen cada objeto con un “+” (para indicar que es posible que ese objeto les haga recordar al Señor) o con un “-” (para indicar que es posible que ese objeto aleje su mente del Señor). Sugiera a los miembros de la clase que realicen esa actividad con sus respectivas familias durante una noche de hogar.

2. “No te dejará” (Deuteronomio 4:31)

- Después de profetizar que los israelitas volverían a adorar otros dioses y serían esparcidos (Deuteronomio 4:25–28), Moisés pronunció palabras de esperanza. ¿Qué les prometió él a quienes buscaran al Señor de todo corazón? (Véase Deuteronomio 4:29–31; Isaías 49:14–16.) ¿Cómo se ha cumplido esa promesa en ustedes? ¿Qué debemos hacer para buscar al Señor con todo nuestro corazón y con toda nuestra alma?

3. El resistir a las malas influencias de los demás

- Según Deuteronomio 13:6–8, ¿de qué peligro advirtió Moisés? ¿De qué manera podemos darnos cuenta de cuando alguien trata de alejarnos del Señor? ¿Cómo debemos responder a esa persona?

4. “Ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías” (Deuteronomio 16:16)

- El lugar que se menciona en Deuteronomio 16:2, 11 y 16 es el tabernáculo, un templo portátil que utilizaron los israelitas. En preparación para la fiesta de los tabernáculos, Moisés instruyó al pueblo que no debía presentarse “delante de Jehová con las manos vacías” (Deuteronomio 16:16). ¿En qué forma se podría aplicar ese concepto a nuestra asistencia al templo? ¿Cómo debemos prepararnos para asistir al templo con el fin de no entrar en él “vacíos”? ¿Cómo nos ayudaría esa preparación a alegrarnos delante del Señor en el templo? (Véase Deuteronomio 16:11.)
- El presidente Howard W. Hunter aconsejó: “Caractericémonos, los miembros de la Iglesia, por ir constantemente al templo; vayamos al templo con la frecuencia que las circunstancias personales lo permitan. Tengan a la vista en su casa una lámina de uno de los templos para que los hijos la vean” (“Preciosas y grandísimas promesas”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 9.) ¿Por qué es importante que vayamos al templo con tanta frecuencia como las circunstancias personales nos lo permitan? ¿Por qué es importante tener la lámina de un templo en nuestra casa?

5. “Ninguno conoce el lugar de su sepultura” (Deuteronomio 34:6)

El escritor que terminó el libro de Deuteronomio sabía sólo que Moisés se había ido y supuso que había muerto, que el Señor lo había enterrado y que nadie sabía dónde se encontraba el lugar de su sepultura. Sin embargo, nosotros sabemos que Moisés fue trasladado. (Si se desea obtener una explicación sobre el estado de los seres trasladados, véase 3 Nefi 28:7–9, 37–40.) En el “Bible Dictionary” se da la siguiente explicación al respecto:

“Como les sucedió a muchos de los antiguos Profetas, el ministerio de Moisés continuó más allá de los límites de su vida terrenal. En compañía de Elías el profeta, se apareció en el Monte de la Transfiguración y entregó las llaves del sacerdocio a Pedro, Santiago y Juan (Mateo 17:3–4; Marcos 9:4–9; Lucas 9:30; D. y C. 63:21; *History of the Church*, tomo III, pág. 387). De ese acontecimiento, que ocurrió antes de la resurrección de Jesús, adquirimos la comprensión de que Moisés fue un ser trasladado y que no murió como se registra en Deuteronomio 34 (Alma 45:19). Fue necesario que él fuera trasladado para tener un cuerpo de carne y huesos en el momento de la transfiguración, dado que la resurrección todavía no había tenido lugar. Si él hubiera sido sólo un espíritu, no habría podido entregar en el monte las llaves a seres mortales como Pedro, Santiago y Juan (compárese con D. y C. 129)” (Bible Dictionary, “Moses”, pág. 735).

Objetivo Animar a los miembros de la clase a esforzarse y ser valientes para vivir el Evangelio de Jesucristo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Josué 1. El Señor llama a Josué como sucesor de Moisés y le manda esforzarse, ser valiente, estudiar las Escrituras y guardar los mandamientos. Josué prepara a los israelitas para que tomen posesión de la tierra que el Señor les ha prometido.
 - b. Josué 3-4; 6. Los israelitas cruzan el río Jordán sobre tierra seca y colocan doce piedras como monumento conmemorativo del cruce. A consecuencia de la fe de los israelitas, Jericó es destruida.
 - c. Josué 23; 24:14-31. Josué y su pueblo hacen pacto de servir al Señor.
2. Lectura complementaria: Josué 7; 14.
3. Pida a un miembro de la clase que se prepare para contar el relato de la batalla de Jericó como si él o ella hubiera sido testigo ocular del hecho (Josué 6). Pida a uno o a dos miembros de la clase que se preparen para hablar sobre alguna experiencia que les recuerde el poder y el amor de Dios.
4. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, consiga una hoja de papel, cinta engomada o una goma elástica y un libro. Si va a utilizar las preguntas con el lazo deberá llevar a clase uno pequeño con el fin de ilustrar el análisis.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Explique que esta lección es acerca de Josué, el Profeta que guió a los hijos de Israel a la conquista de la tierra prometida. Cuando el Señor llamó a Josué para ser Profeta, le aconsejó: “Esfuérzate y sé valiente” (Josué 1:6). Escriba esa frase en la pizarra. Ponga a la vista una hoja de papel y un libro pequeño. Pida a un miembro de la clase que ponga la hoja de papel de costado, apoyándola de canto y que trate de colocar el libro encima.

Una vez que el miembro de la clase haya tratado de hacerlo, explique que hay una forma de hacer que el papel sea lo suficientemente fuerte como para soportar el peso del libro. Arrolle la hoja dándole la forma de cilindro y sujétela con una goma elástica o cinta engomada. Apoye uno de los extremos del rollo sobre una

superficie plana y con cuidado coloque el libro encima. (Quizás sea necesario que practique esta demostración antes de hacerla en frente de la clase.)

Enseñe que Josué fue capaz de hacer el esfuerzo porque permitió que Dios le diera forma a su carácter. De la misma manera, al permitir nosotros que Dios dé forma a nuestro carácter, nos esforzamos y logramos realizar lo que el Señor nos pida.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Durante los cuarenta años en los que los israelitas ambularon por el desierto, Moisés les dio la ley de Dios, fue el portavoz de Dios y les sirvió de guía. Él fue el único líder que una generación entera de israelitas había conocido; sin embargo, el Señor lo llevó consigo al final de su peregrinaje por el desierto, en el momento justo en que enfrentaban una gran prueba. De acuerdo con las promesas que le había hecho a Israel, el Señor levantó un nuevo líder, Josué, que en forma competente dirigió la conquista y la colonización de la tierra prometida.

1. El Señor llama a Josué.

Enseñe Josué 1 y analícelo con la clase.

- ¿Qué problemas enfrentó Josué cuando el Señor lo llamó como sucesor de Moisés para guiar a los israelitas? (Él tuvo que dirigir a Israel en la conquista y la colonización de Canaán, lo que fue en realidad una empresa extraordinaria; además de tener que tomar el lugar que había dejado un gran líder.) ¿Qué promesa le hizo el Señor a Josué cuando éste se preparaba para entrar en la tierra prometida? (Véase Josué 1:5.) ¿Cómo nos ayuda esa promesa a nosotros cuando recibimos nuevos llamamientos o cuando enfrentamos problemas? ¿Cómo los ha ayudado el Señor en circunstancias así?
- Según Josué 1:6–9, ¿qué mandamiento repitió el Señor tres veces? ¿Para qué le dijo el Señor a Josué que necesitaba esforzarse y ser valiente? (Véase Josué 1:7. Haga notar que, aun cuando Josué necesitó valentía para pelear en muchas contiendas militares, necesitó también poseer valentía moral para hacer lo correcto.) ¿Qué problemas enfrentamos actualmente que requieren esfuerzo y valentía moral? ¿Qué ejemplos de valentía moral han visto?
- ¿Qué dijo el Señor a Josué que hiciera para que “todo [l]e sal[iera] bien”? (Véase Josué 1:8. Explique que las Escrituras eran el libro de la ley.) ¿Por qué habría sido tan importante el estudio de las Escrituras para que Josué saliera bien en su llamamiento? ¿De qué manera nos es útil el estudiar las Escrituras con regularidad?

2. Los israelitas cruzan el río Jordán sobre tierra seca; a consecuencia de la fe de ellos, Jericó es destruida.

Enseñe Josué 3–4 y 6, y analícelo con la clase.

- Cuando los israelitas tuvieron que cruzar el río Jordán, sus orillas estaban desbordadas. ¿De qué manera les demostró el Señor a los hijos de Israel que Él estaba con Josué, de la misma forma en que lo había estado con Moisés?

(Véase Josué 3:7–8, 14–17; 4:14. Si fuera necesario, explique que el arca del pacto era un altar portátil que contenía escritos sagrados, entre los cuales se encontraban los de Moisés, así como las tablas con los Diez Mandamientos.) ¿Cómo nos demuestra el Señor que Él dirige e inspira al Profeta actual de la misma forma en que lo hizo con los Profetas anteriores?

- ¿Qué tuvieron que hacer los sacerdotes que llevaban el arca del pacto antes de que las aguas del río Jordán se detuvieran? (Véase Josué 3:13–17. Tenían que internarse en el río desbordado llevando el arca.) ¿De qué manera nos pide el Señor en ocasiones que hagamos cosas parecidas?

El élder Boyd K. Packer dijo:

“Poco después de haber sido llamado como Autoridad General, fui a ver al élder Harold B. Lee para pedirle consejo. Él escuchó con mucha atención mi problema y me sugirió que fuera a ver al presidente David O. McKay, y él me aconsejó en cuanto a lo que debía hacer. Yo tenía una gran disposición para obedecer lo que se me había aconsejado, pero no veía la forma de hacerlo.

“Volví nuevamente a ver al élder Lee y le dije que no veía cómo podía hacer lo que se me había aconsejado. Él entonces me dijo: ‘El problema que usted tiene es que desea ver el final del camino antes de comenzar a recorrerlo’. Le contesté que por lo menos deseaba ver uno o dos pasos hacia adelante. Entonces recibí una de las lecciones más importantes de mi vida. ‘Usted debe aprender a caminar hasta el borde de la luz y dar entonces algunos pasos más en la oscuridad; entonces la luz aparecerá de pronto y le mostrará el camino que hay delante de usted’ ” (“The Edge of the Light”, *BYU Today*, marzo de 1991, págs. 22–23).

- Después que Israel cruzó el río Jordán, ¿por qué levantó un monumento conmemorativo compuesto de doce piedras? (Véase Josué 4:1–9. Con el fin de que quedara como testimonio del poder de Dios para las futuras generaciones y les recordara que el Señor los bendeciría de la misma forma en que lo había hecho a sus antepasados.) ¿Qué recordatorios les hacen pensar en el poder de Dios en la vida de ustedes? (Entre las respuestas se podrían incluir la Santa Cena; láminas de Cristo, de profetas y de templos; las Escrituras y las experiencias espirituales que se hayan anotado en los diarios personales.) ¿Cómo bendicen a los demás esos recordatorios? (Véase Josué 4:21–24.)

Testifique que el Señor contestará las oraciones, dará bendiciones, dará revelación y efectuará obras maravillosas en cada nueva generación. Pida a los miembros de la clase que haya asignado de antemano que hablen de las experiencias que hayan tenido que les recuerden el poder y el amor de Dios.

- Pida al miembro de la clase al que haya asignado de antemano que describa la caída de Jericó como si él o ella hubiera sido testigo ocular del hecho (Josué 6). ¿Qué hizo que cayeran los muros de Jericó? (Véase Hebreos 11:30.) ¿Por qué fue el comportamiento de los israelitas un acto de fe?
- ¿Cuáles fueron los únicos habitantes de Jericó que se salvaron? (Véase Josué 6:17, 22–25; véase también Josué 2:1–15.) ¿Qué aprendemos del hecho de que a Rahab y a su familia se les perdonó la vida?

3. Josué y su pueblo hacen pacto de servir al Señor.

Enseñe Josué 23 y 24:14–31, y analícelo con la clase.

- Hacia el final de su vida, Josué les recordó a los israelitas lo que Dios había hecho por ellos, y les aconsejó evitar los lazos y los tropiezos. Si ha llevado un pequeño lazo a la clase, haga una demostración sencilla de cómo funciona. Si no lo ha llevado, describa cómo se maneja. ¿Cuáles son algunas de las cosas que debemos hacer para evitar ser atrapados en un lazo? (Primero, debemos darnos cuenta de que lo es, y después alejarnos de él.)
- Durante su consejo final a Israel, Josué exhortó al pueblo a seguir al Señor como lo había hecho hasta ese momento, en lugar de unirse a lo que quedaba de las naciones cananeas (véase Josué 23:8, 12.) ¿En qué forma podemos seguir al Señor en lugar de unirnos al mundo? ¿De qué manera hubiera sido un lazo y un tropiezo para los israelitas el haberse unido a las naciones cananeas? ¿Cuáles son algunos de los lazos y tropiezos del mundo que enfrentamos en la actualidad?
- ¿Qué consejo importante dio Josué durante los últimos días de su vida? (Véase Josué 24:14–15.) ¿A quién hicieron pacto de servir Josué e Israel? (Véase Josué 24:15–18, 21–25, 31.) ¿Por qué es imposible que una persona sirva al mismo tiempo al Dios verdadero y a los dioses mundanos?
- ¿Por qué es importante escoger *hoy* servir al Señor? ¿Cómo podemos demostrar que hemos escogido servirle?

El élder Marvin J. Ashton dijo: “Josué nos recuerda la importancia de tomar decisiones inmediatas cuando dice: ‘Escogeos hoy a quién serviréis... pero yo y mi casa serviremos a Jehová’ (Josué 24:15). No mañana, ni cuando estemos listos, ni cuando resulte conveniente, sino ‘hoy’, al instante, escoged a quien habéis de servir. Precisamente quien nos hace llegar esa invitación estará siempre a la vanguardia con Su Espíritu e influencia, dando ritmo a la marcha. Él ha establecido el curso, ha abierto las puertas y nos ha mostrado el camino. Nos invita a ir a Él, y el mejor momento para disfrutar de Su compañía es *al instante*. La mejor manera de tomar el camino y de permanecer en él es hacer lo que Jesús hizo, o sea, comprometernos a cumplir con la voluntad de Su Padre” (“Ipsa Facto”, *Liahona*, julio de 1983, págs. 45–46).

Conclusión

En el consejo final que Josué les dio a los israelitas les hizo la misma exhortación que el Señor le había hecho a él cuando lo llamó de Profeta: esforzarse y ser valiente (Josué 23:1–6). Esta exhortación se aplica tanto ahora como en ese entonces, ya que todos somos partícipes de esa importante batalla espiritual entre lo bueno y lo malo.

El élder Ezra Taft Benson dijo que hay dos principios fundamentales para la seguridad y la paz: “Primero, confianza en Dios; y segundo, una determinación de obedecer los mandamientos, de servir al Señor, de hacer lo que es justo... El Señor ha establecido claramente en las revelaciones que aunque los tiempos se tornen peligrosos, aunque estemos rodeados de tentación y pecado, aunque haya sentimientos de inseguridad, aunque el corazón de los hombres desmaye y la

ansiedad llene su alma, no tendremos que temer si tan sólo confiamos en Dios y obedecemos Sus mandamientos” (citado en *El Antiguo Testamento, Manual para el alumno, Génesis—2 Samuel* [32489 002], pág. 229).

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. El tomar el lugar de un buen líder

- A muchas personas, como Josué y Brigham Young, se les llamó para ocupar el lugar de grandes líderes. ¿Cuáles pudieron haber sido algunos de los problemas que tuvieron? ¿Qué les ayudó a tener éxito? ¿Qué podemos hacer para obtener éxito cuando pasamos a ocupar el lugar de alguien que ha sido excelente en su puesto o asignación, ya sea en el trabajo, en la Iglesia, en los estudios o en casa?

2. Las consecuencias que tienen en los demás los pecados de una persona

- Enseñe el relato de Acán que se encuentra en Josué 7. Debido a la desobediencia de Acán, el pueblo de Hai derrotó a los israelitas (Josué 7:1–5). ¿Qué hizo Acán para que eso sucediera? (Véase Josué 7:20–21. Al desobedecer al Señor cuando tomó ropa y dinero de Jericó, Acán trajo sobre Israel la censura del Señor.)
- ¿Qué indican las consecuencias del pecado de Acán sobre la forma en que nuestros pecados afectan a otras personas? ¿Cuál es el error de pensar que lo que hacemos nos concierne sólo a nosotros y que no le hacemos daño a nadie más? (Si lo desea, utilice ejemplos de la forma en que las acciones de una persona pueden afectar a los demás: Un accidente automovilístico causado por un conductor ebrio puede tener graves consecuencias en la vida de la gente inocente que haya atropellado. La persona que interrumpe sin motivo una clase de la Escuela Dominical dificulta la concentración de los demás e impide que sientan el Espíritu. La persona que comete pecados sexuales o no cumple con la Palabra de Sabiduría hace sufrir a los otros. La persona casada que es infiel puede deshacer la familia y causar un gran dolor a familiares inocentes. Los miembros de la Iglesia que no obedecen al Señor pueden hacer que toda la Iglesia, como entidad, se vea privada de recibir Sus bendiciones.)

El élder James E. Faust dijo: “... las decisiones privadas no son privadas; todas tienen consecuencias públicas... nuestra sociedad es la suma de lo que millones de individuos hacen en su vida privada. Esa suma de conductas privadas tiene consecuencias públicas de enorme magnitud. No hay decisiones que sean completamente privadas” (“¿Seré feliz?”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 81).

3. Caleb recibe la tierra de Hebrón

- En el capítulo 14 de Josué se relata que Caleb recibió la tierra de Hebrón de manos de Josué. ¿Por qué recibió Caleb la tierra de Hebrón? (Véase Josué 14:6–14. Adviértase que la frase siguiendo “a Jehová mi Dios” se repite en los versículos 8, 9 y 14.)

El presidente Spencer W. Kimball declaró su admiración por Caleb e indicó algunas lecciones que podemos aprender de él:

“Del ejemplo de Caleb aprendemos importantes lecciones. Así como él tuvo que luchar para poder reclamar su herencia, y permaneció firme y fiel para obtenerla, también nosotros debemos recordar que aunque el Señor nos ha prometido un lugar en su reino, debemos luchar constante y fielmente para ser dignos de recibirlo.

“Caleb concluyó sus conmovedoras palabras con un ruego y un desafío, con los cuales mi corazón concuerda íntegramente: los anaceos, los gigantes, todavía habitaban en la tierra prometida y debían ser vencidos. Caleb, ya de ochenta años y cinco años de edad, dijo: ‘Dame, pues, ahora este monte.’ (Josué 14:12.)

“Eso es lo que yo siento por la obra en este momento. Hay todavía grandes cometidos, oportunidades gigantescas delante de nosotros. Acepto con gusto esta emocionante perspectiva, y con humildad quiero decirle al Señor: ‘¡Dame este monte! ¡Dame estos cometidos!’ ” (“Dame, pues, ahora este monte”, *Liahona*, enero de 1980, págs. 124–125).

4. “Escogeos hoy a quién sirváis”

Si tiene a su disposición las *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002), muestre si lo cree conveniente “Escogeos hoy a quién sirváis”, un segmento de seis minutos acerca de un caballo árabe que es puesto a prueba en cuanto a la obediencia en momentos de hambre y de sed.

Objetivo Alentar a los miembros de la clase a buscar influencias que los fortalezcan al vivir el Evangelio en un mundo difícil.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Jueces 2:6-23. El ciclo de apostasía comienza cuando la nueva generación de los hijos de Israel abandona al Señor para servir a los dioses de los pueblos que los rodean.
 - b. Jueces 4:1-16. A Barac se le ordena libertar a Israel de Jabín, rey de Canaán (4:1-7). Él accede a ir si Débora va con él (4:8-9). Débora y Barac liberan a Israel de los cananeos (4:10-16).
 - c. Jueces 6-7. Se manda a Gedeón rescatar a los israelitas de los madianitas (6:1-24). Él junto con otros diez hombres destruyen el altar de Baal durante la noche (6:25-35). El Señor le da dos señales a Gedeón con el fin de asegurarle Su ayuda (6:36-40). Gedeón y trescientos hombres más liberan a Israel de los madianitas (7:1-25).
 - d. Jueces 13-16. Un ángel da instrucciones a los padres de Sansón y les dice que deben criarlo como nazareo (13:1-25). Sansón realiza grandes proezas de fuerza, pero quebranta muchos de sus votos de nazareo (14-15). Sansón cede ante la seducción de Dalila; le cortan el cabello y se debilita; los filisteos lo capturan y muere cuando les derrumba el templo (16:1-31).
2. Lectura complementaria: "Jueces, Libro de los" en La Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 115.
3. Si desea, pida a un miembro de la clase que prepare un resumen de uno o más de los relatos de las Escrituras que se estudian en esta lección.

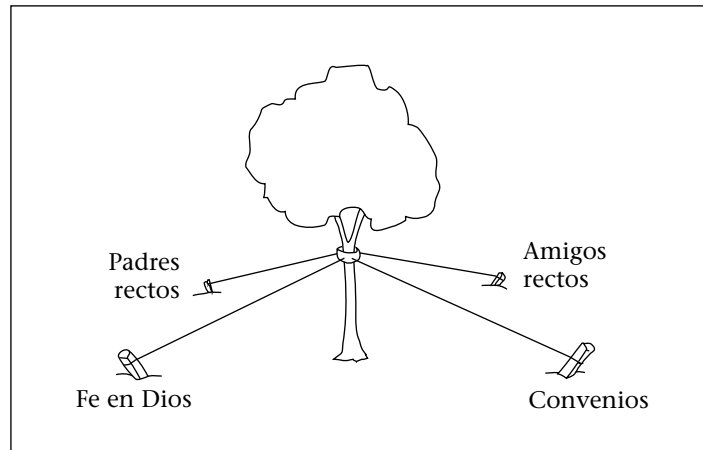
Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

El presidente Gordon B. Hinckley habló sobre la ocasión en que plantó un pequeño arbolito en el jardín de su casa pero por descuido no utilizó estacas para sostenerlo y para que creciera derecho. Con el correr del tiempo, el viento hizo que el árbol creciera inclinado hacia un lado. Demasiado tarde, el presidente Hinckley se dio cuenta de que, si le hubiera puesto estacas y lo hubiese atado a ellas, el árbol se habría sostenido derecho hasta ser lo suficientemente fuerte como para resistir por sí solo los embates del viento. ("Instruye al niño en su camino...", *Liahona*, enero de 1994, pág. 68-69.)

Explique que muchas veces somos como ese arbolito y no podemos nosotros solos resistir los embates del viento (las tentaciones de Satanás). En el libro de Jueces, aprendemos acerca de algunas de las “estacas” que pueden sostenernos. Dibuje en la pizarra un arbolito sujeto a cuatro estacas. A medida que avance en la enseñanza de los cuatro relatos de las Escrituras, vaya poniendo los siguientes rótulos en cada una de las estacas:



Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Bajo la dirección de Josué, los israelitas conquistaron casi toda la tierra prometida; sin embargo, después de la muerte de Josué, Israel no estuvo unido bajo un solo líder sino hasta la época del profeta Samuel y el rey Saúl. Durante ese intervalo, doce jueces sirvieron en Israel como gobernantes y líderes militares. La mayoría de esos reinados fueron trágicos debido a que Israel pasó muchas veces por el ciclo de apostasía, cautividad, arrepentimiento y liberación.

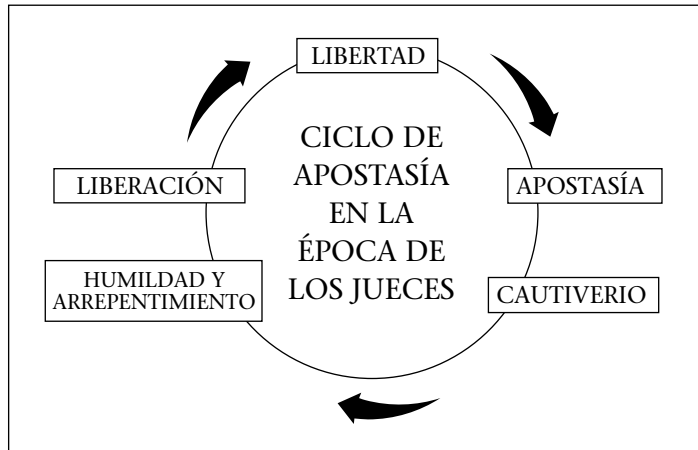
En compensación de las partes trágicas de esta historia, se encuentran relatos de personas que permanecieron fieles y dejaron ejemplos extraordinarios de cómo poner de manifiesto la fe y la valentía en un mundo apóstata. Débora y Gedeón fueron jueces rectos que el Señor llamó para liberar a Israel. La fe de Débora fue en gran medida lo que llevó a la liberación de Israel del ejército cananeo. La confianza que Gedeón tenía en el Señor le permitió derrotar milagrosamente a los madianitas con un ejército de sólo trescientos hombres.

1. La fortaleza de los padres rectos y las consecuencias del abandonar sus sendas

Enseñe Jueces 2:6–23 y analícelo con la clase.

- En el libro de Jueces, vemos que los hijos de Israel pasaron por varios ciclos de rectitud y apostasía (véase el diagrama del “Ciclo de apostasía en la época de los Jueces”, en la pág. 98). ¿De qué manera comenzó la nueva generación de los hijos de Israel el ciclo de apostasía? (Véase especialmente Jueces 2:10, 12, 17, 20 y 22. Sugiera a los miembros de la clase que marquen las palabras clave que se encuentran en estos versículos. Señale que los hijos de Israel dejaron a Dios y abandonaron las sendas y los convenios de sus padres.)

- ¿Por qué en ocasiones abandonan los hijos las enseñanzas y las sendas de sus padres? ¿Qué pueden hacer los padres para ayudar a sus hijos a mantenerse fieles? ¿En qué forma los han fortalecido sus padres u otros miembros de la familia para que lleven una vida recta?
- ¿Cómo podemos darnos cuenta de las primeras señales de apostasía? ¿Cómo puede una persona romper el ciclo de apostasía? ¿En qué forma podríamos ayudar de un modo apropiado a un miembro de nuestra familia o a un amigo que se esté alejando de la verdad?



2. Débora: la fortaleza de una amiga recta

Haga un breve repaso del relato de Débora y Barac que se encuentra en Jueces 4:1–16 o pida que lo haga el miembro de la clase al que haya asignado con anterioridad.

- ¿Qué mandó el Señor a Barac que hiciera? (Véase Jueces 4:6–7.) ¿Qué pensó Barac de esa asignación? ¿En qué condiciones estaba dispuesto él a ir a pelear contra Sísara y sus novecientos carros de guerra? (Véase Jueces 4:8.) ¿Por qué estaba dispuesto Barac a acceder a enfrentarse a Sísara si Débora iba con él?
- ¿Qué les conmueve más acerca de Débora? ¿Qué atributos tenía ella que Barac quizás no poseía? (Véase Jueces 4:4–9, 14.)
- ¿Qué aprendemos de Débora acerca del ser un buen amigo? (Una de las cosas que podemos aprender es que un verdadero amigo nos inspira a obedecer al Señor y nos da la fortaleza necesaria para hacer lo correcto.) ¿De qué manera le han ayudado sus amigos a enfrentar problemas difíciles o a obedecer los mandamientos del Señor? ¿Cómo podemos ser mejores amigos de los demás?

Pida a los miembros de la clase que escriban los nombres de sus amigos y se pregunten (1) si actúan con ellos como lo hubiera hecho Débora y (2) si esos amigos se parecen a ella.

3. Gedeón: la fortaleza de la fe en Dios

Haga un breve repaso del relato de Gedeón que se encuentra en Jueces 6–7 o pida que lo haga el miembro de la clase al que haya asignado con anterioridad.

- ¿Qué le mandó hacer el Señor a Gedeón? (Véase Jueces 6:14.) ¿Cuál fue la primera reacción que tuvo Gedeón? (Véase Jueces 6:15.)

- ¿En qué forma le aseguró el Señor a Gedeón que le había mandado a liberar a Israel y que estaría con él y le ayudaría? (Véase Jueces 6:16–23, 36–40; 7:9–15.)
- Cuando Gedeón tuvo la certeza de que el Señor realmente le había mandado liberar a Israel, siguió hacia delante con fe. ¿Por qué quiso el Señor que el ejército de treinta y dos mil hombres que tenía Gedeón fuera reducido a trescientos para pelear contra los madianitas? (Véase Jueces 7:2. El Señor deseaba que los israelitas confiaran en Él y reconocieran Su poder y no el poder de ellos.) ¿De qué manera nos enseña el Señor en la actualidad a confiar en Él y a reconocer Su poder?
- ¿Qué sucedió cuando Gedeón y sus trescientos hombres se enfrentaron con los madianitas? (Véase Jueces 7:16–23.) ¿Por qué hizo Gedeón que sus hombres gritaran: “¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!”? (Véase Jueces 7:20. Gedeón sabía —y quería que sus hombres supieran— que el Señor estaba con ellos.)
- ¿Qué aprendemos de Gedeón? ¿Cómo les ha ayudado el Señor a hacer algo difícil que les había pedido que hicieran? (A medida que los miembros de la clase hablen de las experiencias que hayan tenido, testifique que cuando el Señor nos manda hacer algo, nos ayuda también a lograrlo.)

4. Sansón: la fortaleza de los convenios y las consecuencias del quebrantarlos

Haga un breve repaso del relato de Sansón que se encuentra en Jueces 13–16 o pida que lo haga el miembro al que haya asignado con anterioridad.

- ¿Cómo supo la madre de Sansón, que era estéril, que tendría un hijo? (Véase Jueces 13:2–3.) ¿Qué le dijo el ángel a la madre de Sansón acerca del hijo que ella daría a luz? (Véase Jueces 13:4–5. Explique que los nazareos hacían convenios con el Señor de apartarse de las cosas del mundo y de hacerse santos para Él. El voto de los nazareos se explica en Números 6:2–6, 8.)
- ¿Qué bendiciones le dio el Señor a Sansón para que cumpliera con su misión de liberar a Israel de los filisteos? (Véase Jueces 13:24–25; 14:5–6, 19; 15:14–15. El Señor le otorgó fuerza física y espiritual.)
- Como nazareo y miembro de la casa de Israel, Sansón hizo convenios o pactos con el Señor. Sin embargo, poco después quebrantó su voto de nazareo y sus convenios como miembro de la casa de Israel. ¿Qué votos y convenios quebrantó él? (A continuación se enumeran algunos de los convenios o pactos que quebrantó Sansón.)
 - a. Contrajo matrimonio fuera del convenio de la casa de Israel (Jueces 14:1–3).
 - b. Tuvo un comportamiento inmoral con una ramera (Jueces 16:1).
 - c. Le cortaron el cabello (Jueces 16:4–20).
- ¿Cuáles fueron las consecuencias que enfrentó Sansón por haber violado los convenios? (Véase Jueces 16:17–21. Él perdió su fuerza espiritual y física, y los filisteos lo dejaron ciego y lo capturaron. Si fuera necesario, explique que la fuente de la fuerza física de Sansón no provenía de su cabello, sino que éste era sencillamente una señal del convenio que había hecho con el Señor. Por eso, cuando le cortaron el cabello, se quebrantó el convenio y el Señor le quitó la fuerza física.) ¿Qué sucede cuando violamos nuestros convenios? ¿Qué señales tenemos de los convenios que hemos hecho con el Señor?

- Los convenios que hacemos con el Señor deben ser la fuente de nuestra fuerza, de nuestra guía y de nuestro cometido. ¿Qué convenios hacemos con el Señor? ¿Cómo los fortalecen a ustedes esos convenios? (Una de las formas en las que los convenios nos fortalecen es la de ayudarnos a resistir los esfuerzos que hace Satanás por cegarnos y capturarnos.)
- Sansón tenía un gran potencial. El ángel que anunció su nacimiento dijo que Sansón comenzaría a liberar a Israel de los filisteos. El Señor lo bendijo con muchos dones, entre los cuales se encontraba su gran fuerza física. ¿Qué debilidades de su naturaleza íntima fueron la causa de su caída? (Véase Jueces 15:7; 16:1; D. y C. 3:4. Entre las respuestas se podrían incluir: el permitirse excesos, inmoralidad, buscar venganza y violar los convenios.) ¿Qué podemos hacer para vencer las debilidades que nos impidan alcanzar nuestro potencial?

Conclusión

Explique que en el libro de Josué leemos que los israelitas pelearon y ganaron muchas batallas en la guerra contra los cananeos. Sin embargo, en el libro de Jueces vemos que los israelitas comenzaron a perder batallas espirituales al dejarse influir por las prácticas mundanas y los dioses falsos de los cananeos. Nosotros también enfrentamos batallas espirituales semejantes a éstas. Testifique que podemos ganar esas batallas siempre que (1) sigamos la senda que nos trazaron nuestros padres y antepasados rectos, (2) hagamos buenos amigos, (3) tengamos más fe en el Señor y (4) guardemos nuestros convenios.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Cuando los padres contribuyen a aumentar el espíritu mundano de sus hijos (Jueces 1:28)

- El hecho de que la nueva generación de israelitas no haya permanecido fiel no fue enteramente culpa de ellos. De acuerdo con lo que se revela en Jueces 1:21, 27–33 y 2:1–4, ¿en qué radicó el origen del que no se hayan conservado fieles? (Radicó en el hecho de que los padres no echaron a los cananeos. Aun cuando los padres fueron lo suficientemente fuertes para no dejarse influir por el mundo que los rodeaba, sus hijos en cambio no lo fueron.)
- En la actualidad, ¿en qué forma exponen algunos padres a sus hijos a las influencias mundanas, cometiendo así el mismo error que los padres de la “nueva generación” de israelitas? (Anime a la clase a dar respuestas específicas.)

2. Los milagros de nuestra época

- Al igual que Gedeón, ¿por qué piensan algunas personas que el Señor efectuó más milagros en las generaciones anteriores que en la de ellas? (Véase Jueces 6:13.) ¿Cuál es nuestra función en el que se obren milagros? (Véase Moroni 7:35–38.) ¿Cómo saben que Dios continúa obrando milagros en la actualidad? ¿De qué manera podemos ver con mayor claridad los pequeños milagros que se efectúan en nuestra vida?

3. “No sea que se alabe Israel contra mí” (Jueces 7:2)

- ¿Por qué mandó el Señor a Gedeón enviar de regreso a sus casas a la mayoría de sus tropas antes de enfrentarse con los madianitas? (Véase Jueces 7:2.)
¿Cómo nos alabamos algunos de nosotros? (En lugar de reconocer que nuestras bendiciones y nuestra fortaleza provienen del Señor, algunos afirmamos que todo lo que tenemos lo hemos ganado por medio de nuestro propio esfuerzo.)
¿Cómo podemos superar ese problema?

4. Cómo resistir la tentación

- ¿Por qué le dijo Sansón a Dalila el secreto de su fuerza, sabiendo que ella había tratado tres veces de traicionarlo? (Véase Jueces 16:15–17.) Compare la reacción que tuvo Sansón con Dalila con la forma en que reaccionó José con la esposa de Potifar. (Génesis 39:7–12). ¿Qué podemos hacer para resistir o vencer las tentaciones persistentes?

“Toda la gente... sabe que eres mujer virtuosa”

Rut; 1 Samuel 1

Objetivo Animar a los miembros de la clase a emular las virtudes de Rut, de Noemí y de Ana.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Rut 1–2. Luego de la muerte de su esposo, Rut deja su patria para ir a Belén con Noemí, su suegra. En Belén, trabaja en el campo de Booz, que la trata con bondad.
 - b. Rut 3–4. Rut se acuesta a los pies de Booz y él le promete matrimonio. Se casan y tienen un hijo. El rey David y Jesucristo se encuentran entre sus descendientes.
 - c. 1 Samuel 1; 2:1–2, 20–21. Ana es bendecida con un hijo y se lo dedica al Señor, como había prometido. Con el correr del tiempo, es bendecida con más hijos.
2. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, lleve una hoja de papel y un lápiz para cada miembro de la clase.
3. Si tiene a su disposición las *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002), si lo desea, muestre “La fe de Ana”, un segmento de tres minutos de duración, como parte de la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Entregue una hoja de papel y un lápiz a cada uno de los miembros de la clase.

Explique que a pesar de que el libro de Rut es muy corto, de sus páginas se desprende claramente que Rut fue una mujer de una gran rectitud. Después, haga las siguientes preguntas y solicite a los miembros de la clase que escriban las respuestas en las hojas de papel que les haya entregado:

- Si fuera necesario describir el carácter de ustedes en pocas palabras, ¿qué palabras quisieran que se utilizaran? ¿Qué pueden hacer la semana entrante para acercarse más a esa descripción?

Explique que esta lección tratará de las virtudes de Rut y de otras dos mujeres: Noemí y Ana.

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Rut deja su patria y se va a Belén con Noemí.

Enseñe Rut 1–2 y analícelo con la clase.

- ¿Por qué se fueron Noemí y su familia a vivir a Moab? (Véase Rut 1:1–2.) ¿Por qué regresó Noemí a Belén después de la muerte de su esposo y de sus hijos? (Véase Rut 1:6. Belén era su patria y el hambre ya había pasado.)
- Mientras vivían en Moab, los hijos de Noemí se casaron con Orfa y Rut, que eran moabitas (Rut 1:4). ¿En qué forma demostró Noemí amor y preocupación por sus nueras cuando ellas se ofrecieron para acompañarla a Belén? (Véase Rut 1:7–13.) ¿Qué aprendemos de la preocupación de Noemí por sus nueras que puede ayudarnos en nuestras relaciones familiares?
- Orfa, una de las nueras de Noemí, regresó a su familia, pero la otra, Rut, insistió en ir a Belén con ella. De la promesa que le hizo a Noemí, que se registra en Rut 1:16–17, ¿qué aprendemos sobre Rut? (Que ella era una persona amorosa, leal y dispuesta a sacrificarse.) ¿Cómo podemos demostrar más lealtad a nuestra familia? Al igual que Rut, ¿cómo podemos demostrar más abnegación?
- ¿A qué renunció Rut al irse a Belén con Noemí? (Entre las respuestas se podrían mencionar su patria, su familia, sus amigos y su religión.) ¿Qué ganó Rut al acompañar a su suegra? (El Evangelio de Jesucristo; véase el primero de los “Otros conceptos didácticos”.) ¿Qué aprendemos de Rut acerca del hacer sacrificios por el Evangelio?
- Una vez que llegaron a Belén, ¿qué hizo Rut para conseguir comida para ella y para su suegra? (Véase Rut 2:2. Si lo desea, explique que en esa época había personas que iban detrás de los segadores recogiendo el grano que quedaba tirado en el campo después de la siega.) ¿De quién eran los campos adonde Rut fue a recoger espigas? (Véase Rut 2:1, 3.) ¿Por qué estaba Booz impresionado por Rut? (Véase Rut 2:5–7, 11. Booz vio que Rut era muy trabajadora y sabía además todo lo que ella había hecho por Noemí.) ¿En qué forma fue Booz bondadoso con Rut? (Véase Rut 2:8–9, 14–16.)
- Después que hubo regresado de recoger espigas en el campo, ¿cómo demostró Rut su generosidad? (Véase Rut 2:14, 17–18. Rut le llevó a Noemí el grano que había recogido y parte de la comida que había guardado del almuerzo que le habían dado.) ¿De qué manera les ha bendecido la generosidad de otras personas?

2. Rut y Booz se casan y tienen un hijo

Enseñe Rut 3–4 y analícelo con la clase.

- Noemí le aconsejó a Rut que llevara a cabo cierto ritual con la esperanza de que Booz se casara con ella (Rut 3:1–5). Al acostarse a los pies de Booz, lo que hacía Rut en realidad era proponerle matrimonio. ¿En qué forma demuestra la obediencia de Rut al consejo de su suegra sus sentimientos hacia ella?

- ¿Cómo reaccionó Booz cuando al despertar encontró a Rut acostada a sus pies? (Véase Rut 3:8–15. Adviértase que cuando Rut dijo: “...extiende el borde de tu capa sobre tu sierva” significaba que ella le pedía que la cuidara, que la protegiera, que la quisiera.) ¿Bajo qué condición aceptó Booz casarse con Rut? (Véase Rut 3:11–13. Explique que al morir el esposo de Rut se esperaba que el pariente más cercano de él se casara con ella. A pesar de que Booz no era el pariente más cercano de Rut, accedió a casarse con ella si el pariente más cercano no deseaba hacerlo.)
- ¿Qué reputación tenía Rut entre la gente de Belén? (Véase Rut 3:11.) ¿Cómo benefició su relación con Booz esa reputación? ¿Por qué es importante que nuestros familiares, amigos y vecinos sepan cuáles son nuestras creencias y los valores que nos esforzamos por conservar?
- ¿Qué hizo Booz después de prometerle a Rut que se casaría con ella? (Véase Rut 3:15; 4:1–8.) ¿Cómo demostró Booz que era un hombre íntegro? (Véase Rut 4:9–10, 13. Él cumplió la promesa que le hizo a Rut y honró la obligación social que tenía para con el fallecido esposo de ella.)
- ¿Qué rey famoso de Israel fue descendiente de Rut y de Booz? (El rey David fue uno de sus bisnietos, véase Rut 4:17, 21–22.) ¿Quién más fue descendiente de Rut y de Booz? (Jesucristo; véase Mateo 1:5–16; Juan 7:42.)
- El élder Thomas S. Monson nomina a Rut como heroína (“Mi galería personal de ídolos”, *Liahona*, junio de 1975, pág. 39). ¿Por qué es Rut una heroína? (El élder Monson dice que Rut fue un ejemplo de fidelidad y lealtad. Los miembros de la clase podrían mencionar otras formas en las cuales Rut fue también una heroína.)

3. Ana es bendecida con un hijo y se lo dedica al Señor, como había prometido.

Enseñe 1 Samuel 1 y analícelo con la clase.

- Ana, la esposa de Elcana, no tenía hijos y todos los años cuando iba al templo lloraba y oraba pidiendo que se le concediera un hijo (1 Samuel 1:1–7). Según 1 Samuel 1:11, ¿qué promesa hizo Ana al Señor? Al leer esa promesa, ¿qué aprendemos acerca de Ana? (Ella era una mujer que poseía una gran fe; los miembros de la clase pueden aportar también otras respuestas.)
- ¿Quién estaba presente cuando Ana oró en el templo? (Véase 1 Samuel 1:9–12.) ¿Qué le dijo Elí a Ana sobre la promesa que ella le había hecho al Señor? (Véase 1 Samuel 1:17.) ¿Cómo se sintió Ana después de haber escuchado las palabras de Elí? (Véase 1 Samuel 1:18.) ¿En qué forma nos ayudan los líderes de la Iglesia cuando tenemos problemas?
- Ana le dijo a Elí que había “derramado [su] alma delante de Jehová” (1 Samuel 1:15). ¿Qué podemos hacer para que nuestras oraciones personales sean más sinceras y significativas?
- ¿Qué sucedió en respuesta a la promesa que Ana le hizo al Señor? (Véase 1 Samuel 1:19–20.) Después que Samuel nació, ¿cómo cumplió Ana la promesa que había hecho? (Véase 1 Samuel 1:21–28.) ¿Qué promesas hacemos nosotros al Señor? (Entre las respuestas se podrían mencionar los convenios que

hacemos con Él en el bautismo y en el templo.) ¿Qué aprendemos de Ana que nos insta a ser más diligentes en el cumplimiento de esas promesas?

- ¿Qué habrá sentido Ana al entregar a Samuel al servicio del Señor? ¿Qué nos pide el Señor que le demos? Al hacer lo que nos pide, ¿cuál debe ser nuestra actitud? (Debemos dar con una buena disposición, recordando que todo lo que tenemos proviene del Señor.)
- Cuando Ana llevó a Samuel al templo, hizo ofrendas al Señor y le cantó alabanzas (1 Samuel 1:24–25, 28; 2:1–2). ¿Por qué es importante que recordemos agradecer al Señor las bendiciones que recibimos de Él?
- Ana tuvo que esperar muchos años antes de recibir la bendición de tener hijos (1 Samuel 1:2; 2:21). ¿Qué otros personajes de la Biblia recibieron bendiciones por haber esperado pacientemente ante el Señor? ¿Qué dice el mundo con respecto a cuándo debemos recibir lo que deseamos? ¿Qué dice el Señor? ¿Cómo podemos aprender a esperar pacientemente las bendiciones que recibiremos cuando el Señor lo crea conveniente?

Conclusión

- ¿Qué buenos atributos demostraron con su ejemplo Rut, Noemí y Ana? (Anote en la pizarra esos atributos.)

Anime a los miembros de la clase a emular los atributos que pusieron de manifiesto Rut, Noemí y Ana. Testifique que el desarrollar esos atributos nos acercará más a nuestro Salvador Jesucristo.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. La aceptación de los gentiles conversos en el convenio de Abraham

Explique que Rut no era israelita de nacimiento. Cuando dejó Moab para ir a Belén con Noemí, también dejó atrás su religión y siguió al Dios de Israel; ella dijo a Noemí: “tu Dios [será] mi Dios” (Rut 1:16). Al contraer matrimonio con Booz, Rut pasó a formar parte del linaje real de Israel y se convirtió en antepasada del rey David y de Jesucristo.

- ¿Cómo refleja la conversión y la aceptación de Rut en la casa de Israel, la actitud de Cristo hacia quienes desean unirse a Su Iglesia? (Véase 2 Nefi 26:33; Alma 19:36; 3 Nefi 21:6.) ¿Qué podemos hacer para que los nuevos conversos se sientan bienvenidos a la Iglesia?

2. Cómo juzgar apropiadamente

- Cuando el sacerdote Elí vio a Ana orando en el templo, él la juzgó mal y “la tuvo por ebria” (1 Samuel 1:13). ¿Qué peligros encierra el juzgar a la gente basándonos solamente en las apariencias? ¿Qué podemos hacer para evitar el juzgar así a las personas?

- El presidente Hugh B. Brown dijo: “Si me equivoco [al juzgar a los demás], quisiera que ellos fueran misericordiosos” (en Eugene E. Campbell y Richard D. Poll, *Hugh B. Brown: His Life and Thought*, 1975, pág. 225). ¿En qué forma podemos aplicar este principio?

3. El ir al templo para resolver preocupaciones y problemas

- ¿Dónde hizo Ana su promesa al Señor? (Véase 1 Samuel 1:9–11.) ¿Cómo el ir al templo nos ayuda a resolver nuestras preocupaciones y problemas?

El élder John A. Widtsoe dijo: “Yo creo que la persona que está siempre ocupada... que tiene problemas y preocupaciones... puede encontrar mejor y más rápida solución a sus dificultades en la Casa del Señor que en cualquier otro lugar. Si... realiza la obra del templo por sí mism[a] y por sus antepasados, conferirá una gran bendición sobre los que ya han partido y... [ella] la recibirá también; en los momentos más inesperados, dentro o fuera del templo, le vendrá como una revelación con la solución de los problemas que le atormentaban. Éste es el don que recibirán quienes entren en el templo debidamente” (citado por el élder David B. Haight, en “Los templos y la obra que se efectúa en ellos”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 69).

Dios honrará a quienes le honren

Lección 21

1 Samuel 2–3; 8

Objetivo Que los miembros de la clase comprendan las bendiciones del honrar y del complacer al Señor antes que a ellos mismos, antes que a los demás y antes que al mundo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - 1 Samuel 2:12–17, 22–25. Los hijos de Elí cometen transgresiones y su padre les aconseja.
 - 1 Samuel 2:27–36; 3:12–14. Un varón de Dios advierte a Elí sobre las consecuencias de las iniquidades de su familia.
 - 1 Samuel 3. El Señor llama a Samuel y éste le responde.
 - 1 Samuel 8. Los israelitas quieren tener un rey para ser “como... todas las naciones”. Samuel les advierte los peligros que eso encierra.
2. Si lo desea, pida a un miembro de la clase que prepare un resumen del relato del llamamiento de Samuel (1 Samuel 3) y a otro, que prepare un resumen del relato de cuando Israel deseó tener un rey (1 Samuel 8).
3. Si decide analizar el folleto *La fortaleza de la juventud* (34285 002) en esta lección, debe llevar un ejemplar a la clase.
4. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, consiga una lámina del Salvador (62572; Las bellas artes del Evangelio 240). Si prefiere no hacer un boceto de los dibujos en la pizarra, lleve a la clase un espejo, un objeto que sirva para representar otras personas y un mapa, un globo terráqueo u otro objeto que sirva para representar el mundo.
5. Si tiene a su disposición la lámina El Señor llama al pequeño Samuel (62498; Las bellas artes del Evangelio 111), utilícela durante el transcurso de la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

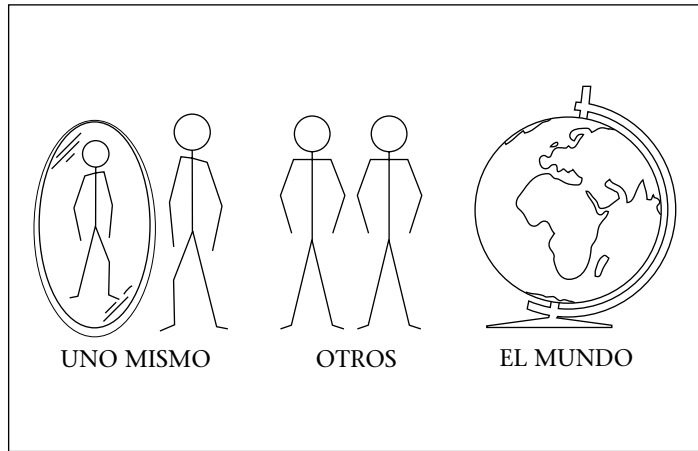
Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Antes de comenzar la clase, ponga a la vista la lámina del Salvador y luego cúbrala. Haga un boceto en la pizarra de las tres figuras que se encuentran en la página 108 y cúbralas (o ponga a la vista los tres objetos que se enumeran en la sección “Preparación” y cúbralos). Explique que cada objeto cubierto tiene algo que ver con el hecho de a quién honramos y a quién intentamos complacer.

- De acuerdo con 1 Samuel 2:30, ¿a quién honrará el Señor?

Explique a los miembros de la clase que en esta lección hablarán de las bendiciones que se reciben al honrar al Señor y que, durante el transcurso de la lección, irá descubriendo en los momentos apropiados las cosas que tiene cubiertas.



Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Los hijos de Elí se honran a sí mismos antes que al Señor.

Enseñe y 1 Samuel 2:12–17, 22–25 y analícelo con la clase.

Ofni y Finees eran hijos de Elí, el sumo sacerdote, quienes a la vez eran también sacerdotes, aunque inicuos. Cuando los israelitas iban al tabernáculo a ofrecer sacrificio, Ofni y Finees tomaban por la fuerza la carne de los animales que se iban a utilizar para el holocausto antes de quemar la grosura en el altar. También tomaban de la carne que la persona que hacía la ofrenda cocía para la comida del sacrificio (1 Samuel 2:12–17). Ésas eran transgresiones muy serias a las leyes de Dios y eran como si le robaran a Él. Los hijos de Elí también cometieron el gravísimo pecado de seducir a las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo (1 Samuel 2:22).

- ¿Qué repercusiones tuvo el comportamiento de los hijos de Elí en las demás personas de Israel? (Véase 1 Samuel 2:17, 24.)
- Por la forma de actuar de los hijos de Elí, ¿cómo sabemos a quiénes decidieron honrar? Ponga al descubierto el primer dibujo o el espejo que haya llevado.) ¿En qué aspectos de nuestra vida a veces nos honramos y nos complacemos a nosotros mismos antes que al Señor? Es posible que los miembros de la clase mencionen algunos aspectos como los siguientes:
 - a. Las diversiones.
 - b. La observancia del día de reposo.
 - c. El salir con personas del sexo opuesto y la moralidad.
 - d. El ayuno.
 - e. Los llamamientos de la Iglesia.

- ¿Por qué en ocasiones escogemos complacernos a nosotros mismos en lugar de complacer a Dios? ¿Cuáles son las consecuencias del honrarnos a nosotros mismos en lugar de honrar a Dios?

2. Elí honra a sus hijos antes que al Señor.

Enseñe 1 Samuel 2:27–36; 3:12–14 y analícelo con la clase.

- ¿Cuál habría sido la responsabilidad de Elí cuando se enteró de las iniquidades de sus hijos? ¿Qué fue lo que hizo? (Véase 1 Samuel 2:22–25.) ¿Cuál fue la reacción de ellos? (Véase 1 Samuel 2:25.)
- Después de reprender a sus hijos, Elí no hizo nada más para enmendar los terribles pecados de su familia y los que se llevaban a cabo en el tabernáculo. Como resultado, un varón de Dios fue y reprendió a Elí y le dijo que honraba más a sus hijos que a Dios (1 Samuel 2:27–29). ¿De qué manera honró Elí a sus hijos más que a Dios? ¿Qué dijo el varón de Dios que le pasaría a la casa de Elí? (Véase 1 Samuel 2:30–35.)
- ¿En qué forma algunas veces honramos a otras personas más que a Dios? (Ponga al descubierto el segundo dibujo o el objeto que represente a otras personas.) Es posible que los miembros de la clase mencionen algunas formas como las siguientes:
 - a. Permitimos que nuestros amigos y compañeros nos persuadan a hacer algo que sabemos no está bien.
 - b. Actuamos con deshonestidad porque tenemos temor de lo que otras personas puedan pensar de nosotros.
 - c. No corregimos a los miembros de la familia o a los amigos cuando hacen algo que no es correcto porque deseamos seguir manteniendo una buena relación con ellos.

El presidente Joseph F. Smith enseñó: “Que no... haya uno de nosotros tan imprudentemente condescendiente, tan irreflexivo y tan superficial en nuestro cariño por nuestros hijos, que por temor de ofenderlos no nos atrevamos a marcarles el alto en un curso errado, en hacer las cosas malas y en su desatinado amor por las cosas del mundo más que por las cosas de la justicia” (*Doctrina del Evangelio*, 1978, pág. 280).

- ¿Cómo pueden los padres cumplir con un espíritu de amor su responsabilidad para con sus hijos descarriados? ¿Qué responsabilidad tienen los hijos cuando sus padres se esfuerzan por guiarlos con rectitud?

3. Samuel honra al Señor.

Enseñe el capítulo 3 de 1 Samuel y analícelo con la clase. Si lo desea, pida a la persona a la que haya asignado de antemano que haga un resumen breve de este capítulo. Recuerde a la clase que el joven Samuel prestaba servicio en el templo desde que Ana, su madre, lo dedicó al servicio del Señor como lo había prometido (1 Samuel 1).

- ¿Quién llamó a Samuel durante la noche? (Véase 1 Samuel 3:4.) Al principio, ¿quién pensó Samuel que lo había llamado? (1 Samuel 3:5–6, 8). ¿Cómo supo Samuel que era el Señor quien lo llamaba? (Véase 1 Samuel 3:8–9.)
- ¿Cómo se comunica el Señor con nosotros? (La mayoría de las veces, Él se comunica por medio de la inspiración del Espíritu Santo. Si lo desea, los miembros de la clase pueden mencionar otras formas en las cuales se comunica con nosotros.) ¿Cómo debemos prepararnos para recibir y comprender las comunicaciones que recibimos del Señor?
- ¿De qué maneras honró Samuel al Señor? (Descubra la lámina del Señor). Es posible que crea conveniente utilizar, para su análisis, los siguientes pasajes:

“Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y a mi alma” (1 Samuel 2:35).

“Jehová llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí” (1 Samuel 3:4).

“Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye” (1 Samuel 3:10).
- El Señor prometió honrar a quienes le honren (1 Samuel 2:30). ¿Cómo honró el Señor a Samuel? (Véase 1 Samuel 3:19.) ¿Cómo nos honrará el Señor si nosotros le honramos a Él como lo hizo Samuel?

4. Los israelitas honran al mundo.

Enseñe 1 Samuel 8 y analícelo con la clase. Si lo desea, pida a la persona a la que haya asignado de antemano que haga un resumen breve de este capítulo.

- ¿Qué clase de gobierno tenía Israel durante el ministerio de Samuel? (Véase 1 Samuel 8:1. A los israelitas los gobernaba un gobierno de jueces.) ¿A quién debían considerar los israelitas como su rey? (Véase 1 Samuel 12:12.)
- ¿Por qué deseaban un rey los hijos de Israel? (Véase 1 Samuel 8:5, 20.) Al solicitar un rey como tenían “todas las naciones”, ¿a quién rechazaba Israel? (Véase 1 Samuel 8:7.) ¿Qué le mandó el Señor a Samuel que dijera sobre los problemas del tener un rey? (Véase 1 Samuel 8:9–18.) ¿Cuál fue la reacción de los israelitas a las advertencias de Samuel? (Véase 1 Samuel 8:19–22.)
- Al pedir tener un rey, ¿a quién honraban los israelitas? (Descubra el tercer dibujo o el objeto que represente al mundo.)
- ¿En qué sentido algunas veces deseamos ser como “todas las naciones”? (Véase 1 Samuel 8:5.)

Si lo desea, utilice el folleto *La fortaleza de la juventud* (34285 002) para analizar las normas que el Señor ha establecido para nosotros, con el fin de que no participemos en el comportamiento inicuo del mundo. Explique que esas normas se aplican tanto para los jóvenes como para los adultos.

- El Señor Jesucristo es nuestro verdadero rey, de la misma forma en que lo fue para los israelitas (Salmos 47:7; 89:18; 149:2). ¿De qué manera influye ese conocimiento en nuestra actitud hacia el comportamiento inicuo del mundo? ¿En qué forma rechazamos en ocasiones al Señor como nuestro rey?

Conclusión

Dirija la atención de la clase hacia los cuatro objetos que ha puesto al descubierto durante el transcurso de la lección y explique que todos nosotros debemos escoger a diario a quién vamos a honrar. Testifique sobre las bendiciones y el gozo que haya recibido al honrar al Señor e invite a los miembros de la clase a hablar de sus experiencias personales o a dar su testimonio.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. El valor de las cosas que escogemos

- En ocasiones cambiamos cosas de gran valor por otras de mucho menos valía. ¿A qué renunciaron Elí y sus hijos por motivo de lo que escogieron hacer? Según lo que dijo Samuel a los israelitas, ¿a que renunciarían si querían tener un rey? (Véase 1 Samuel 8:11–17.) ¿A qué cosas de gran valor renunciamos a veces por tener cosas de mucho menos valía?

2. “A quien el Señor llama, el Señor prepara y capacita”

El presidente Thomas S. Monson hizo la siguiente declaración con el fin de demostrar cómo el Señor honra a quienes le honran a Él:

“Quizás muchos de ustedes sean tímidos por naturaleza o se consideren inadecuados para aceptar un llamamiento. Pero recuerden que esta obra no es de nosotros solamente; es la obra del Señor y, cuando estemos al servicio del Señor, tenemos derecho de recibir Su ayuda. Recuerden que a quien el Señor llama, el Señor prepara y capacita” (“Llamados a servir”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 47).

Después, el presidente Monson relató la siguiente historia:

“Si pensamos que [una] asignación es demasiado pesada o que nos quita mucho tiempo, permítanme contarles la experiencia de un fiel maestro orientador y su compañero en lo que en aquel entonces era Alemania Oriental.

“El hermano Johann Denndorfer se había convertido a la Iglesia en Alemania y, después de la Segunda Guerra Mundial, se encontró virtualmente prisionero en su propia tierra: en Hungría, en la ciudad de Debrecen. ¡Cómo deseaba ir al templo! ¡Cómo deseaba recibir bendiciones espirituales! Sus repetidas solicitudes de viajar al Templo de Suiza le habían sido negadas y se sentía desesperado. Fue entonces que recibió la visita de su maestro orientador, el hermano Walter Krause, que había viajado desde la zona noreste de Alemania hasta Hungría para verlo. Un día le había dicho a su compañero de orientación familiar: ‘¿Le gustaría ir a hacer esta semana la orientación familiar?’

“ ‘¿Cuándo salimos?’, le preguntó su compañero.

“ ‘Mañana’, le contestó el hermano Krause.

“ ‘¿Y cuándo regresaremos?’, volvió a preguntar el compañero.

“ ‘Dentro de una semana, ¡si es que regresamos para entonces!’

“Y fueron a visitar al hermano Denndorfer, que no había tenido maestros orientadores desde antes de la guerra. Cuando vio a los siervos del Señor se sintió sumamente emocionado. Sin embargo, no les dio la mano al recibirlos, sino que fue a su dormitorio y sacó de un lugar oculto los diezmos que había guardado desde el día en que se convirtió a la Iglesia y había regresado a Hungría. Luego de darles el dinero de los diezmos, les dijo: ‘¡Ahora estoy al día con el Señor y me siento digno de estrecharles la mano a Sus siervos!’

“El hermano Krause le preguntó qué había pasado con su deseo de asistir al Templo de Suiza, a lo que el hermano Denndorfer le contestó: ‘No tengo esperanzas; he tratado y tratado, pero el gobierno hasta me ha confiscado los libros de la Iglesia, mi más grande tesoro’.

“El hermano Krause, que era patriarca, le dio al hermano Denndorfer una bendición patriarcal, al final de lo cual le dijo: ‘Solicite de nuevo al gobierno que le permita ir a Suiza’. El hermano Denndorfer presentó nuevamente la solicitud a las autoridades y, esa vez, se le concedió el permiso para ir. Con gran gozo, fue al Templo de Suiza y se quedó un mes. Recibió la investidura, se selló a su difunta esposa y le fue posible efectuar la obra por cientos de sus antepasados. Al volver a casa, se sentía renovado en cuerpo y espíritu” (“Llamados a servir”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 49).

“Jehová mira el corazón”

Lección 22

1 Samuel 9–11; 13; 15–17

Objetivo Animar a los miembros de la clase a confiar en el Señor y no en su propia prudencia.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. 1 Samuel 9–11. Saúl busca la guía de Samuel (9:1–14, 18–24). El Señor revela a éste que Saúl debe ser el rey (9:15–17). Samuel aconseja a Saúl y lo unge como primer rey de Israel (9:25–27; 10:1–8). Saúl renace espiritualmente y profetiza (10:9–13). Samuel presenta a Saúl ante los del pueblo (10:17–27). En una batalla contra los amonitas, Saúl conduce a Israel a la victoria (11:1–11). Rehúsa castigar a los hombres que dudaron de su capacidad para dirigir al pueblo (11:12–15).
 - b. 1 Samuel 13:1–14. Saúl ofrece un holocausto sin poseer la debida autoridad.
 - c. 1 Samuel 15. Se manda a Saúl destruir a los amalecitas y todas sus pertenencias, pero él guarda algunos de sus animales para ofrecerlos como sacrificio (15:1–9). El Señor rechaza a Saúl como rey y Samuel le explica a éste que la obediencia es mejor que los sacrificios (15:10–35).
 - d. 1 Samuel 16. El Señor escoge a David, un joven pastor, para que suceda a Saúl en el trono (16:1–13). El Espíritu Santo se aleja de Saúl y un espíritu malo se apodera de él (16:14–16; adviértase que la Traducción de José Smith corrige estos versículos para demostrar que el espíritu malo *no* era de parte de Dios). Saúl escoge a David para que toque el arpa y sea su paje de armas (16:17–23).
 - e. 1 Samuel 17. David mata a Goliat con la fuerza del Señor.
2. Lectura complementaria: 1 Samuel 12; 14.
3. Si lo desea, pida a uno de los miembros de la clase que prepare un resumen del relato de cuando el Señor escoge a David para que sea rey (1 Samuel 16:1–13) y a otro, que prepare un resumen del relato de cuando David mata a Goliat (1 Samuel 17:1–54).
4. Si utiliza cualquiera de las actividades para despertar la atención, escriba el siguiente pasaje de las Escrituras en la pizarra o en un cartel: “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5–6). Si va a utilizar la primera actividad, escoja una palabra de la Guía para el Estudio de las Escrituras, cuyo significado los miembros de la clase desconozcan o con la cual no estén muy familiarizados, como por ejemplo, *seol*, *Magog*, *publicano*, etc. Escriba esa palabra en la pizarra o en el cartel.
5. Si lo cree conveniente y tiene a su disposición los siguientes materiales audiovisuales, utilícelos como parte de la lección:
 - a. “ ‘El Señor... me ha librado’ ”, un segmento de cuatro minutos acerca de David, de las *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002).
 - b. La lámina de David mata a Goliat (62073; Las bellas artes del Evangelio 112).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

1. Muestre a los miembros de la clase la palabra poco común que haya escrito en la pizarra o en el cartel (véase la sección “Preparación”). Pida a los miembros de la clase que traten de adivinar la definición de esa palabra. Después de algunas tentativas de los miembros por adivinar qué quiere decir, pídeles que busquen la definición correcta en la Guía para el Estudio de las Escrituras.

Explique que adivinar la definición de una palabra desconocida es como tomar decisiones basándonos solamente en nuestra propia comprensión. Ponga a la vista el pasaje de Proverbios 3:5–6. Haga hincapié en que, de la misma forma en que buscamos una buena fuente de información para aprender la definición correcta de una palabra, debemos confiar en el Señor y averiguar cuál es Su voluntad para tomar decisiones correctas en nuestra vida. En esta lección se establece un contraste entre la conducta de dos hombres, Saúl y David, para enseñar la importancia del confiar en el Señor y buscar Su guía cuando tomemos decisiones.

2. Pida a los miembros de la clase que comenten sobre algunas de las decisiones importantes que hayan tomado últimamente. Pregúnteles qué les ha ayudado a tomar esas decisiones.

Ponga a la vista el pasaje de Proverbios 3:5–6 (si lo desea, pida a los miembros de la clase que procuren aprenderlo de memoria). Explique a la clase que en esta lección se comparan las experiencias de dos hombres, Saúl y David, para enseñar la importancia del confiar en el Señor y buscar Su guía cuando tomemos decisiones.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras. Como sería imposible hacer todas las preguntas o tratar en detalle todas las partes de la lección, ore para escoger el material que satisfaga mejor las necesidades de los miembros de la clase. Por ejemplo, si desea concentrar su lección en David y Goliat, dedique menos tiempo a analizar la vida de Saúl.

1. Saúl busca la guía de Samuel y es ungido como rey.

Enseñe 1 Samuel 9–11 y analícelo con la clase.

- Los israelitas deseaban tener un rey como tenían el resto de las naciones que los rodeaban. Cediendo al deseo de los israelitas, el Señor le dijo a Samuel que ungiera a Saúl como primer rey de Israel. Saúl era “joven y hermoso. Entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él” (1 Samuel 9:2). [La hermosura de Saúl no sólo era física sino también espiritual.] ¿Qué hizo Saúl antes de ser ungido rey y poco después de serlo que demostró sus buenos atributos?

- a. Buscó con diligencia las asnas de su padre (1 Samuel 9:3–4).
- b. Estuvo dispuesto a escuchar y seguir los sabios consejos del criado de su padre (1 Samuel 9:5–10).
- c. Confió en el profeta Samuel y estableció una relación con él (1 Samuel 9:18–25).
- d. Fue humilde (1 Samuel 9:20–21).
- e. Renació espiritualmente y profetizó (1 Samuel 10:6–10).
- f. Perdonó a quienes lo habían criticado (1 Samuel 11:11–13).
- g. Reconoció la ayuda del Señor en la victoria de Israel sobre los amonitas (1 Samuel 11:13).

2. Saúl ofrece un holocausto sin poseer la debida autoridad.

Enseñe 1 Samuel 13:1–14 y analícelo con la clase.

- Dos años después de haber sido Saúl ungido como rey, los filisteos reunieron un poderoso ejército para pelear contra Israel. Los hombres de Saúl tuvieron tanto miedo que muchos se escondieron y desertaron. ¿Por qué deseaba Saúl que el profeta Samuel fuera en ese momento hasta dónde él se encontraba? (Véase 1 Samuel 13:7–8. Saúl deseaba que Samuel ofreciera un holocausto al Señor para bien de su pueblo.) ¿Qué hizo Saúl cuando Samuel se demoró y no llegó cuando él lo esperaba? (Véase Samuel 13:9. Saúl ofreció él mismo el holocausto aun cuando no poseía la autoridad del sacerdocio para hacerlo.)

El élder James E. Talmage escribió: “Saúl mismo preparó el holocausto, olvidándose de que aunque ocupaba el trono, lucía la corona y portaba el cetro, estas insignias de poder real ningún derecho le daban para oficiar... en el Sacerdocio de Dios; y por éste y otros ejemplos de su injusta presunción, Dios lo rechazó y fue puesto otro rey en su lugar” (*Los Artículos de Fe*, pág. 205).

- ¿Cuál fue la reacción de Samuel al ver que Saúl había ofrecido un holocausto sin poseer la debida autoridad? (Véase 1 Samuel 13:10–14.)
- El que Saúl ofreciera un holocausto sin poseer la debida autoridad para hacerlo, ¿qué dice de él? (Que ya no era más un “un varón conforme a[l]... corazón [del Señor]” [1 Samuel 13:14]. Se había vuelto impaciente, no confiaba en el Señor ni le obedecía. Además, su presunción de poseer la debida autoridad para ofrecer sacrificios demuestra que él tenía una opinión exagerada de su poder y de su importancia.) ¿En qué formas nos impacientamos a veces con el Señor o con Sus siervos? ¿Cuáles podrían ser las consecuencias de esa impaciencia? ¿Cómo llegamos a confiar plenamente en el Señor?

3. Saúl desobedece al Señor en la batalla contra los amalecitas y se le rechaza como rey.

Enseñe 1 Samuel 15 y analícelo con la clase.

- ¿Qué le mandó el Señor a Saúl que hiciera con los amalecitas? (Véase 1 Samuel 15:1–3.) ¿Qué hizo Saúl en cambio? (Véase 1 Samuel 15:4–9.) ¿Qué revela sobre él su forma de actuar? (Véase 1 Samuel 15:11. En lugar de hacer la voluntad del Señor, él hizo lo que le pareció más conveniente.)
- ¿Cómo trató de justificar Saúl su desobediencia al no haber matado los animales mejores de los amalecitas? (Véase 1 Samuel 15:13–15, 20–21, 24.)

Él culpó a su gente de haber deseado salvar los animales.) De acuerdo con Saúl, ¿por qué su pueblo perdonó lo mejor de los animales de los amalecitas? (Véase 1 Samuel 15:15, 21.) ¿En qué forma tratamos a veces de justificar el desobedecer al Señor? (Nos justificamos diciéndonos: “Es un pecado chiquito”, “yo obedezco el espíritu de la ley en lugar de la letra de la ley”, “no le hago mal a nadie”, “sólo por esta vez”, “otras personas también lo hacen” o “ese mandamiento no tiene nada que ver conmigo”.) ¿Cómo podemos vencer la tendencia a excusar o justificar nuestros pecados?

- ¿Qué respondió Samuel cuando Saúl le explicó por qué no había destruido los animales de los amalecitas? (Véase 1 Samuel 15:22.) ¿En qué forma se aplican a nosotros las palabras de Samuel?
- Al reprender a Saúl por su obstinación y por rechazar la palabra del Señor, Samuel le dijo que “como... idolatría [es] la obstinación” (1 Samuel 15:23). ¿Por qué es la obstinación como una idolatría? ¿Cuáles fueron las consecuencias del convertirse Saúl en una persona obstinada y rebelde? (Véase 1 Samuel 15:23, 26, 28.) ¿De qué manera somos en ocasiones obstinados y rebeldes? ¿Cuáles son las consecuencias de nuestra obstinación y nuestra rebeldía? ¿Qué podemos hacer para darnos cuenta de esas actitudes y vencerlas?

4. El Señor escoge a David como rey.

Enseñe 1 Samuel 16 y analícelo con la clase. Si lo desea, pida a la persona a la que haya asignado con anterioridad que haga un breve resumen de ese relato. Explique que, a pesar de que Samuel ungió a David como rey, David no sucedió en el trono a Saúl sino hasta que éste murió varios años más tarde.

- ¿Qué aprendió Samuel mientras trataba de determinar cuál de los hijos de Isaí debía suceder a Saúl como rey? (Véase 1 Samuel 16:6–7.) ¿De qué manera se asemeja la forma en que el Señor escogió a David con la forma en que Él escoge a Sus líderes en la actualidad? ¿Qué nos enseña lo que dice en 1 Samuel 16:7 acerca de la forma en que el Señor nos conceptúa? ¿Qué busca el Señor en nuestro corazón?

El élder Marvin J. Ashton dijo:

“Tendemos a evaluar a los demás según su apariencia física o exterior: si la persona es o no apuesta, su condición social, su abolengo, los títulos que posee o su situación económica.

“Sin embargo, el Señor tiene una norma diferente para evaluar a las personas... Cuando el Señor mide a una persona, no le coloca una cinta métrica alrededor de la cabeza para determinar su capacidad mental, ni alrededor del pecho para saber si es fuerte, sino que le mide el corazón, lo que le indica la capacidad y el potencial que tiene esa persona para bendecir a sus semejantes” (“La medida de nuestro corazón”, *Liahona*, enero de 1989, pág. 16).

- ¿Por qué es importante que, en nuestra relación con los demás, veamos más allá de su apariencia física y miremos en cambio el corazón de la gente? ¿Cómo podemos mejorar nuestra capacidad y obligación de hacer eso?
- Por haber sido Saúl desobediente, el Espíritu del Señor se alejó de él (1 Samuel 16:14). ¿Qué hizo Saúl para procurar alivio del espíritu malo que se había

apoderado de él? (Véase 1 Samuel 16:15–23.) ¿Qué fuentes exteriores buscan las personas en la actualidad para aliviarse de sus pecados? ¿Qué desea el Señor que hagamos para buscar alivio de nuestros pecados? (Véase Mateo 11:28–30; D. y C. 58:42.)

- ¿Qué atributos poseía David que lo hacían merecedor de ser líder? (Véase 1 Samuel 16:18.)

5. David mata a Goliat con la fuerza del Señor.

Enseñe 1 Samuel 17 y analícelo con la clase. Si lo desea, pida al miembro de la clase al que haya asignado de antemano que haga un breve resumen de este relato.

- ¿Qué podían perder o ganar los israelitas en su lucha contra Goliat? (Véase 1 Samuel 17:8–9.) ¿Por qué tenían miedo Saúl y su ejército de pelear contra Goliat? (Véase 1 Samuel 17:4–11. Ellos no creían poder vencerlo debido al tamaño que tenía Goliat, a su fuerza, a su armadura y a las armas que poseía.)
- ¿Cómo adquirió David la valentía para pelear contra Goliat? (Véase 1 Samuel 17:32–37, 45–47. David se había dado cuenta de que el Señor lo había salvado de un león y de un oso mientras cuidaba las ovejas de su padre y confiaba en que el Señor le ayudaría a pelear contra Goliat.)
- ¿Qué dijo Goliat cuando vio que David se acercaba para pelear con él? (Véase 1 Samuel 17:42–44.) ¿Qué le contestó David? (Véase 1 Samuel 17:45–47.) ¿En qué forma puede ayudarnos el recordar la respuesta de David cuando alguien se burla de nosotros o nos amenaza?
- Las victorias que tuvo sobre el león y el oso en su juventud prepararon a David para la gran prueba de enfrentarse a Goliat. ¿Qué pruebas podríamos enfrentar ahora que nos preparen para oponernos a otras aún mayores? ¿En qué forma influye nuestra reacción ante esas pruebas en la capacidad que tengamos para combatir los Goliats que puedan aparecer más adelante? Testifique que, a medida que vayamos venciendo los leones y los osos que aparezcan en nuestra vida, iremos adquiriendo la confianza, el carácter y la fe para vencer a nuestros Goliats.
- ¿Qué Goliats enfrentamos en la actualidad? ¿Qué aprendemos de David sobre la forma de vencerlos? (Véase 1 Samuel 17:45; Efesios 6:11–18.) ¿De qué manera les ha ayudado el Señor a vencer los Goliats que han tenido que enfrentar? El presidente Gordon B. Hinckley dijo:

“Hay Goliats alrededor, enormes gigantes con la mala intención de destruirnos. No son hombres de casi tres metros de altura, sino que son los atractivos pero malignos elementos que pueden acometeros, debilitaros y destruirnos. Entre ellos se cuentan la cerveza, los licores y el tabaco. Aquellos que promueven su consumo quisieran esclavizaros en el uso de sus productos. Hay drogas de diversas clases que, se me ha dicho, son relativamente fáciles de conseguir en muchas escuelas secundarias. Para los que las venden, es un negocio que les reporta millones de dólares, una red gigante de iniquidad. Está la pornografía, seductora, tentadora y provocativa, que ha llegado a ser una industria gigante que produce revistas, filmes y otros materiales destinados a quitaros el dinero y a conducirnos a actividades que os destruirán.

“Los gigantes que se esconden tras esas caretas son formidables y hábiles. Han obtenido una vasta experiencia en la guerra que sostienen. A ellos les gustaría seduciros.

“Es casi imposible evitar sus productos por completo, pues se ven por todas partes. Pero no tenéis que temer si tenéis la honda de la verdad en vuestras manos. Habéis recibido enseñanzas y consejos. Tenéis en vuestro poder la piedra de la virtud, el honor y la integridad para usar en contra de esos enemigos que quisieran conquistaros. Pero vosotros sí podéis ‘herirlos en la frente’, hablando en lenguaje figurado. Podéis triunfar sobre ellos disciplinándoos para evitarlos. Podéis decirles a todos ellos, como David a Goliat: ‘Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado’.

“La victoria será vuestra... tenéis Su poder dentro de vosotros para sosteneros. Podéis tener ángeles ministrantes a vuestro lado que os protejan. No permitáis que Goliat alguno os atemorice. Manteneos firmes y no perdáis terreno, y saldréis triunfantes” (“Venzamos a los Goliats en nuestra vida”, *Liahona*, julio de 1983, pág. 74).

Conclusión

Anime a los miembros de la clase a confiar en el Señor y a obedecerle. Prométales que si lo hacen se fortalecerán y tendrán la promesa del Señor de ayudarlos a vencer a los Goliats personales. Recuerde a los miembros de la clase que el Señor mira nuestro corazón y no nuestra posición económica o social o la forma en que nos adaptemos a las normas populares.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. La justificación del pecado

La siguiente cita del élder Spencer W. Kimball le puede ayudar al hablar sobre la desobediencia de Saúl concerniente a los amalecitas:

“Saúl se justificó. Le fue fácil obedecer la forma de deshacerse de los reyes, puesto que ¿qué provecho se podía sacar de los reyes conquistados? Pero ¿por qué no conservar los carneros y las vacas? ¿No era su juicio real acaso superior al del humilde Samuel?...

“Muchos son los que se parecen a Saúl en el Israel de la actualidad. Hay personas que obedecerán parte de lo revelado por el Señor en cuanto a la salud, pero de vez en cuando no pueden resistir una [taza] de café; también las hay quienes no fumarán ni tomarán bebidas alcohólicas, pues no se sienten atraídas por esas cosas, pero no encuentran que sea demasiado malo alguna que otra taza de té de vez en cuando.

“Sabemos que hay quienes sirven en un cargo en la Iglesia dado que ello les brinda una actividad que les gusta y les ofrece el reconocimiento que tanto les apetece... mas justifican el no pagar sus diezmos, lo cual hallan muy difícil de

cumplir. Dicen que no les alcanza el dinero... No están seguros de que se emplee ese dinero de la manera en que ellos lo harían, y después de todo, ¿quién se enterará de que no lo pagan?

“Hay personas que asistirán a algunas reuniones, pero al igual que Saúl, justificarán su ausencia de otras. ¿Por qué motivo se va a privar de [ver] un evento deportivo en la televisión, ver una película, ir de compras o tener actividades recreativas como se hace cualquier otro día?

“Otros cumplirán incuestionablemente con sus deberes para con la Iglesia, pero por otro lado harán caso omiso de las necesidades de la familia, rara vez tendrán sus oraciones familiares y demás.

“Así era Saúl. Estaba dispuesto a hacer ciertas cosas indispensables, pero era diestro en encontrar coartadas para aquellas que contravenían sus deseos” (en “Conference Report”, octubre de 1954, pág. 51; citado en *El Antiguo Testamento, Suplemento del maestro del curso de Doctrina del Evangelio* [PCSS56QASP], págs. 63–64).

2. Cómo vencer a nuestros Goliats

Corte un trozo de cordel de 3 metros de largo, la altura que tenía aproximadamente Goliat. Lleve a la clase el cordel, cinta engomada, varias hojas de papel y un marcador (rotulador). Asegure el cordel a la pared en forma vertical sujetándolo en los dos extremos con la cinta engomada (si la pared no fuera tan alta siga por el piso con el resto del cordel). Diga a los miembros de la clase que el cordel representa a Goliat. Pídales que nombren cosas que podrían ser peligrosas para ellos (entre las respuestas se podrían nombrar el orgullo, la pornografía, los celos y las drogas). Escriba cada peligro en una hoja de papel y sujétela con cinta engomada a la pared, sobre el cordel. Cubra el cordel de arriba abajo.

Explique que necesitamos armas para derrotar a Goliat. Pida a los miembros de la clase que nombren armas con las cuales podríamos vencer a Goliat (entre las respuestas se podrían nombrar el confiar en el Señor, la oración, el estudio de las Escrituras, el aprendizaje de la verdad, el ser moralmente puros y el escoger buenos amigos.) A medida que los miembros de la clase vayan mencionando cada una de las armas, vaya sacando una hoja de papel y la cinta engomada que sujete el cordel a la pared. Deje que el cordel se vaya cayendo sobre la hoja de papel que esté debajo. Una vez que haya quitado todas las hojas de papel, el cordel caerá al piso y el Goliat será vencido.

“Esté Jehová entre nosotros dos para siempre”

1 Samuel 18–20; 23–24

Objetivo

Animar a los miembros de la clase a ser fieles a sus amigos, como lo fueron Jonatán y David, y a evitar que los celos y el odio los dominen como le ocurrió a Saúl.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:

- a. 1 Samuel 18:1–16. Jonatán y David hacen un pacto de amistad (18:1–4). Los israelitas honran a David por su triunfo en la batalla (18:5–7). Saúl tiene celos de David y trata de matarlo con una lanza (18:8–16; adviértase que la Traducción de José Smith de 1 Samuel 18:10 indica que el espíritu malo que vino sobre Saúl *no* era de parte de Dios).
- b. 1 Samuel 18:17–30; 19:1–18. David pelea contra los filisteos a cambio de tener el derecho de casarse con la hija de Saúl, sin saber que éste desea que muera durante la batalla (18:17–25). David triunfa sobre los filisteos y se casa con Mical, hija de Saúl (18:26–28). Jonatán le dice a David que se esconda y trata de convencer a Saúl de que no lo mate (19:1–7). Saúl fracasa en otro atentado para quitarle la vida a David con una lanza (19:9–10). Mical salva a su marido cuando Saúl hace un nuevo intento de matarlo (19:11–18).
- c. 1 Samuel 20. Jonatán y David renuevan sus pactos de amistad y de paz (adviértase que esos pactos de amistad no eran solamente entre Jonatán y David sino también entre sus familias). Cuando Saúl intenta otra vez matar a David, Jonatán le advierte que huya.
- d. 1 Samuel 23–24. David continúa peleando contra los filisteos y huye de Saúl. Después, David se encuentra con Saúl y le perdona la vida.

2. Lectura complementaria: 1 Samuel 14:1–16; 2 Samuel 1.

**Sugerencias para
el desarrollo
de la lección**

Actividad
para despertar
la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

Haga a la clase la siguiente pregunta:

- ¿Cuáles son algunos de los atributos que buscan en un amigo? (Si lo desea, escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. Entre las respuestas es posible que mencionen la lealtad, la integridad, la generosidad, la bondad y la caridad.)

Explique que parte de esta lección enseña acerca de la importancia que tiene el ser un amigo verdadero.

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice cómo se aplican a la vida diaria. Aliente a los miembros de la clase a hablar sobre algunas experiencias que hayan tenido y que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Jonatán y David hacen un pacto de amistad. Saúl tiene celos de David y trata de matarlo.

Enseñe 1 Samuel 18:1–16 y analícelo con la clase.

Después de matar a Goliat, David se convierte inmediatamente en un héroe y tanto el rey Saúl como todo el reino le brindan honores. Sin embargo, nadie fue tan fiel a David como Jonatán, hijo de Saúl.

- ¿Qué sentimientos unían a David y a Jonatán? (1 Samuel 18:1, 3.) ¿Por qué hubiera sido natural que Jonatán sintiera celos de David?
 - a. Como hijo de Saúl, Jonatán era el heredero del trono. No obstante, el profeta Samuel había ungido a David para ser el nuevo rey (1 Samuel 16:6–13).
 - b. Mientras David recibía grandes honores del pueblo por su triunfo en la batalla, a Jonatán no se le prestó casi atención por su éxito en el campo de batalla (1 Samuel 14:1–16).
- ¿Por qué no tenía celos Jonatán de David ni se sentía amenazado por él? (1 Samuel 18:1, 3.) ¿Cómo demostró Jonatán el apoyo que le brindaba a David? (Véase 1 Samuel 18:4. Le entregó a David su manto y sus armas reales.)
- ¿Qué sintió el rey Saúl hacia David después que éste mató a Goliat? (Véase 1 Samuel 18:2, 5. Saúl llevó a David a su casa y lo puso al frente de su ejército.) ¿En qué forma demostró David su lealtad hacia el rey Saúl? (Véase 1 Samuel 18:5.) ¿Qué hizo que Saúl se volviera contra David? (Véase 1 Samuel 18:6–9.) ¿Por qué es a veces difícil alegrarnos con el éxito de los demás? ¿En qué forma afectan los celos y el orgullo nuestro bienestar espiritual?

El presidente Ezra Taft Benson dijo:

“Saúl se convirtió en enemigo de David por causa del orgullo. Estaba celoso porque la multitud de las mujeres de Israel cantaban diciendo: ‘Saúl hirió a sus miles, y David a sus diez miles’ (véase 1 Samuel 18:7; [véase también 1 Samuel 18:6, 8]).

“Los orgullosos temen más al juicio de los hombres que al juicio de Dios... La idea ‘Qué pensarán los demás’ pesa más para ellos que la de ‘Qué pensará Dios de mí’...

“El temor de los juicios de los hombres se manifiesta en la [competición] que tiene lugar por lograr la aprobación de los demás. Los orgullosos aman ‘más la gloria de los hombres que la gloria de Dios’ (Juan 12:42–43). El pecado se manifiesta en los motivos que tenemos para hacer lo que hacemos. Jesús dijo que Él hacía siempre lo que le agradaba al Padre (véase Juan 8:29). ¿No sería mejor que nuestro motivo fuera agradar a Dios en lugar de tratar de colocarnos por encima de nuestros hermanos y tratar de superarlos?

“A algunos orgullosos no les preocupa tanto que su salario sea suficiente para sus necesidades como que sea mayor de lo que ganan otros. Hallan su recompensa en estar un poquito por encima de los demás...

“Cuando el orgullo se apodera de nuestro corazón, perdemos nuestra independencia del mundo y entregamos nuestra libertad al cautiverio de los juicios humanos. La voz del mundo resuena más fuerte que los susurros del Espíritu Santo. El razonamiento de los hombres triunfa sobre las revelaciones de Dios y los orgullosos se sueltan de la barra de hierro” (“Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 5–6).

- ¿Cómo se comportó David después que el Señor lo bendijo con éxito en el campo de batalla? (Véase 1 Samuel 18:5, 14–16.) ¿Qué aprendemos de ese ejemplo? ¿Qué quiere decir “conduci[rnos] prudentemente” cuando tenemos éxito?

2. Saúl fracasa en tres atentados más para quitarle la vida a David.

Enseñe 1 Samuel 18:17–30; 19:1–18, y analícelo con la clase.

- Saúl le ofrece a David que contraiga matrimonio con una de sus hijas si David pelea contra los filisteos. ¿Cuál fue en realidad el verdadero motivo de Saúl para hacerlo? (Véase 1 Samuel 18:20–25. Él esperaba que los filisteos mataran a David.)
- ¿En qué forma fue Jonatán un buen amigo para David cuando Saúl trató de matarlo? (Véase 1 Samuel 19:1–7.) ¿Qué significa ser un amigo fiel? ¿De qué maneras les son fieles sus amigos? ¿En qué forma son ustedes fieles a sus amigos?
- A pesar de todo lo que hizo Jonatán para cambiar lo que Saúl sentía en contra de David, Saúl siguió intentando quitarle la vida a David (1 Samuel 19:9–10). ¿Cómo demostró Mical, la esposa de David, que le era fiel a su esposo? (Véase 1 Samuel 19:11–18.)

3. David y Jonatán renuevan su pacto de amistad y Jonatán salva la vida de David.

Enseñe 1 Samuel 20 y analícelo con la clase.

- ¿Cuál fue la reacción de David ante el odio que le manifestó Saúl y ante sus esfuerzos por matarlo? (Véase 1 Samuel 20:1.) ¿Cómo siguió Jonatán demostrándole su amistad mientras Saúl procuraba quitarle la vida? (Véase 1 Samuel 20:2–4, 13–17, 23; véase también 1 Samuel 20:24–42, que se analiza a continuación.)
- ¿Cómo influyó la fe en Dios en la amistad de Jonatán y David? (Véase 1 Samuel 20:23.) ¿De qué forma repercute el amor que sentimos por Dios en nuestro amor por los demás?
- Si ponemos la lealtad para con Dios en primer lugar en nuestra vida, ¿qué haremos si nuestros amigos hacen algo que no está bien? (Trataríamos con amor de ayudarlos a cambiar.) ¿Qué haríamos si nuestros amigos nos pidieran

que hiciéramos algo incorrecto? (No haríamos nada incorrecto que ellos nos pidieran, aun cuando eso afectara nuestra amistad, y trataríamos de ejercer una influencia positiva para que nuestros amigos actuaran correctamente.)

- ¿En qué forma le haría saber Jonatán a David que no había peligro en regresar a la corte de Saúl? (Véase 1 Samuel 20:5–7, 18–22.) ¿Cómo reaccionó el rey Saúl ante la ausencia de David y la defensa que Jonatán hizo de su amigo? (Véase 1 Samuel 20:24–33.) ¿Cómo le advirtió Jonatán a David que huyera de Saúl? (Véase 1 Samuel 20:35–42.)

4. Saúl siente odio por David, pero éste le salva la vida.

Enseñe 1 Samuel 23–24 y analícelo con la clase.

- David fue bendecido con triunfos constantes en el campo de batalla (1 Samuel 23:1–5). ¿Por qué tuvo que alejarse David de la ciudad de Keila, una vez que salvó a su pueblo de los filisteos? (Véase 1 Samuel 23:7–13.)
- Cuando Saúl se enteró de que David se encontraba en Keila, preparó sus ejércitos para destruir toda la ciudad (1 Samuel 23:10). ¿Qué hizo que Saúl cambiara, después de haber sido un rey justo, y se convirtiera en una persona dispuesta a destruir toda una ciudad con el fin de dar muerte a una persona? ¿En qué forma pueden los celos y el odio carcomer tanto por dentro a una persona? ¿Qué podemos hacer para librarnos de los celos y del odio?
- Mientras David se encontraba escondido de Saúl, Jonatán fue a ver a David y “fortaleció su mano en Dios” (1 Samuel 23:16). ¿Qué significa eso? ¿Cómo podemos fortalecer a nuestros amigos en Dios?
- Durante otro atentado para encontrar y matar a David, Saúl se detuvo para descansar en una cueva (1 Samuel 24:1–3). ¿Qué dijeron los hombres de David cuando encontraron a Saúl? (Véase 1 Samuel 24:4.) ¿Qué hizo David? (Véase 1 Samuel 24:4–5; explique que David cortó la orilla del manto de Saúl, la parte que era el símbolo de su autoridad.)
- ¿Por qué se negó David a hacerle daño a Saúl? (Véase 1 Samuel 24:6–12.) ¿Qué nos enseña el ejemplo de David acerca de la venganza y de la forma en que debemos reaccionar con quienes se portan mal con nosotros? (Véase 1 Samuel 24:12–15; véase también Mormón 8:20.) ¿Qué dijo Saúl cuando David le perdonó la vida? (Véase 1 Samuel 24:16–19.)

Conclusión

Haga notar que el relato de Jonatán y David nos recuerda que la verdadera amistad y el verdadero amor nos acercan más a nuestros amigos y a Dios. El relato de Saúl nos recuerda que los celos y el odio pueden carcomernos por dentro y alejarnos de nuestros amigos y de Dios. Anime a los miembros de la clase a ser fieles a sus amigos para que ellos también puedan decir: “...esté Jehová entre nosotros dos para siempre” (1 Samuel 20:23).

**Otro concepto
didáctico**

Una evaluación personal de la verdadera amistad

Si desea hacer hincapié en la importancia de ser un amigo verdadero, utilice la siguiente actividad.

Entregue una hoja de papel y un lápiz a cada miembro de la clase. Explique que les va a hacer algunas preguntas para que determinen por sí mismos si son en realidad buenos amigos. Pídales que escriban las respuestas y asegúreles que no tendrán que mostrárselas ni decírselas a nadie; luego haga las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál ha sido el último acto de bondad que han realizado por alguien?
2. ¿Qué hacen cuando oyen a alguien hablar mal de otra persona?
3. ¿Qué han hecho para ayudar a sus amigos a ser mejores personas?

“Crea en mí... un corazón limpio”

Lección 24

2 Samuel 11–12; Salmos 51

Objetivo Alentar a los miembros de la clase a ser castos en pensamiento y obra y a arrepentirse de sus pecados.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. 2 Samuel 11. David comete adulterio con Betsabé, la esposa de Urías (11:1–5) y fracasa en su intento de ocultar su pecado (11:6–13). Toma las medidas necesarias para que Urías muera en el campo de batalla (11:14–17). Se casa con Betsabé y tienen un hijo (11:26–27).
 - b. 2 Samuel 12:1–23. Por medio de una parábola, el profeta Natán le demuestra a David la gravedad de sus pecados (12:1–6). Se le dice que será castigado por ellos (12:7–14; adviértase que en la Traducción de José Smith del versículo 13, Natán dice: “También Jehová no ha redimido tu pecado de que no morirás”). El primer hijo de David y Betsabé muere pocos días después de haber nacido (12:15–23).
 - c. Salmos 51. Arrepentido, David busca el perdón.
2. Lectura complementaria: 2 Samuel 2–10.
3. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, lleve a la clase un carrete de hilo y un par de tijeras.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad
para despertar
la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Pida a un voluntario que se ponga de pie al frente de la clase con las manos hacia adelante, y, sin apretar, pase una hebra de hilo alrededor de las muñecas de esa persona y átela. Explique que esa hebra de hilo representa un pensamiento impuro. Después, pida a la persona voluntaria que rompa el hilo tirando fuerte las manos hacia afuera.

- ¿Qué debemos hacer cuando tengamos un pensamiento impuro? (Debemos desecharlo de inmediato.)

Pida al miembro de la clase que ponga nuevamente las manos hacia adelante y pase varias hebras de hilo alrededor de las muñecas; las suficientes como para que le sea más difícil romperlas. Luego, pídale que trate de romper el hilo como lo hizo anteriormente. Repita lo mismo hasta que haya pasado alrededor de las muñecas suficientes hebras de hilo como para que sea imposible romperlas.

- ¿Qué sucede cuando permitimos que nos asalten pensamientos impuros?

Corte el hilo con las tijeras para dejar libres las manos del miembro de la clase. Explique que parte de esta lección trata acerca de las consecuencias del guardar en nuestra mente pensamientos impuros. La lección también habla sobre la forma de librarnos de ellos.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras. Como sería imposible hacer todas las preguntas o tratar en detalle todas las partes de la lección, ore para escoger el material que satisfaga mejor las necesidades de los miembros de la clase. Quizás tenga que adaptar algunas preguntas para que se ajusten a las circunstancias de ellos.

1 Samuel 25 hasta 2 Samuel 10 proporciona importante información acerca del medio ambiente histórico en que se desarrollan los acontecimientos de esta lección. Dado que estos capítulos no se estudian en este manual, puede resumirlos de la siguiente forma:

Poco después que David le perdonó la vida a Saúl, éste buscó nuevamente quitarle la vida a David una vez más. Otra vez se le presentó a David la oportunidad de matar al rey, pero se negó a hacerlo. Las batallas entre el pueblo de Judá y las naciones vecinas continuaron, y Saúl y Jonatán murieron durante una de ellas. David sucedió en el trono al rey Saúl y se convirtió en uno de los reyes más extraordinarios de la historia de Israel. Él unió a las tribus en una nación, aseguró la posesión de la tierra que se le había prometido a su pueblo y estableció un gobierno basado en la ley de Dios. Sin embargo, los últimos veinte años de su vida fueron empañados por las decisiones pecaminosas que tomó y que se analizarán en esta lección.

1. David comete adulterio con Betsabé y toma las medidas necesarias para que muera Urías, el marido de Betsabé.

Enseñe 2 Samuel 11 y analícelo con la clase.

- David se encontraba paseando por el terrado de su casa cuando vio a Betsabé y tuvo la tentación de cometer adulterio con ella (2 Samuel 11:2). ¿Qué debió haber hecho David cuando vio a Betsabé? ¿Qué hizo David que lo llevó a pecar con ella? (Véase 2 Samuel 11:2-4.) ¿Qué podría llevar a las personas a verse tentadas a cometer pecados sexuales? ¿Qué podemos hacer para evitar la tentación de cometer pecados sexuales?

Si lo desea, anote en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase utilizando una gráfica como la que se da a continuación. Entre las respuestas se podría incluir lo siguiente:

<i>Lo que debemos evitar</i>	<i>Cómo evitarlo</i>
Los pensamientos impuros o inmorales.	Tengan pensamientos edificantes.
Los programas de televisión, las películas, las revistas, los libros y la música pornográficos o de alguna forma insinuantes.	Escojan los programas de televisión, las películas, los libros, las revistas y la música que inspiren a hacer lo bueno.
Actividades inmorales durante las salidas con personas del sexo opuesto.	Sigan las normas para las citas (o el salir con personas del sexo opuesto) que los Profetas de los últimos días enseñan y que se mencionan en <i>La fortaleza de la juventud</i> .
El coqueteo después del matrimonio.	Amen a su cónyuge con todo el corazón. Sigán “como de novios” (el desarrollo de una buena relación) con el cónyuge.
Los lugares o las actividades que no nos permitan tener la compañía constante del Espíritu Santo.	Asegúrense de que los lugares adonde vayan y las actividades en las cuales participen les permitan tener la compañía constante del Espíritu Santo.

Si lo desea, utilice el primero de los “Otros conceptos didácticos” para hablar sobre las formas de deshacerse de los pensamientos impuros.

- ¿Qué intentó hacer David cuando se enteró de que Betsabé esperaba un hijo? (Véase 2 Samuel 11:6–13. Trató de que Urías, el esposo de Betsabé, regresara a su casa con ella. De esa manera, se hubiera pensado que la criatura que Betsabé esperaba era de Urías.) ¿Por qué fracasó el plan de David? (Véase 2 Samuel 11:11. Urías no fue a su casa porque era leal a sus compañeros de batalla y pensó que debía permanecer con ellos.)
- ¿Qué pecado más serio cometió David al tratar de ocultar su inmoralidad? (Véase 2 Samuel 11:14–17.) ¿De quién habrá pensado David que podía ocultar su pecado? En la actualidad, ¿cómo tratan las personas de cubrir los pecados? ¿Qué sucede cuando tratamos de cubrir nuestros pecados?

El élder Richard G. Scott dijo:

“No te tranquilices con la idea de que nadie conoce tus transgresiones; eso es hacer como el avestruz, que entierra la cabeza en la arena, no ve nada y cree estar escondido, cuando en realidad, es ridículamente visible. Del mismo modo, todos nuestros actos son visibles para nuestro Padre Celestial y Su Hijo. Ellos nos conocen muy bien...”

“Si has pecado gravemente, no hallarás satisfacción ni gusto duraderos en lo que hayas hecho. El tratar de cubrir la transgresión puede parecer una solución, pero no lo es. Y el tentador tiene toda intención de hacer públicos tus actos más vergonzosos en el momento más inoportuno. La mentira teje una trama que atrapa y que se convierte en una trampa que Satanás usa para dañarte” (“Busquemos el perdón”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 86–87).

Si lo desea, utilice el segundo de los “Otros conceptos didácticos” para ilustrar el peligro de intentar cubrir nuestros pecados.

2. A David se le dice que será castigado por sus pecados.

Enseñe 2 Samuel 12:1–23 y analícelo con la clase.

- ¿Qué parábola dijo el profeta Natán para ilustrar cuán disgustado se encontraba el Señor con David? (Véase 2 Samuel 12:1–4.) ¿Qué pensó David sobre el comportamiento del hombre rico en contra del hombre pobre de la parábola? (Véase 2 Samuel 12:5–6.) ¿Cómo fue la conducta de David parecida a la del hombre rico? (Véase 2 Samuel 12:7–9.) ¿Cómo reaccionó David a la reprimenda del Señor? (Véase 2 Samuel 12:13.)
- ¿Por qué no admitió David que el hombre rico de la parábola era él? ¿Por qué en ocasiones no admitimos nuestra propia maldad?
- ¿Cuáles fueron las consecuencias del pecado de David? (Véase 2 Samuel 12:10–14. El cumplimiento de esas profecías se encuentra registrado en los versículos 15–23 y en los subsiguientes capítulos de 2 Samuel y 1 Reyes; véase también D. y C. 132:39. Adviértase que el adulterio es un pecado muy grave, pero que David perdió su derecho a la exaltación porque el Señor lo hizo responsable de la muerte de Urías.)

El presidente Marion G. Romney dijo: “David... aunque altamente favorecido por el Señor, de hecho se referían a él como un hombre con el corazón semejante al de Dios, cedió a la tentación. Su inmoralidad le llevó al asesinato. Como consecuencia, perdió su familia y su exaltación” (“Confiad en el Señor”, *Liahona*, agosto de 1979, pág. 59).

- En la actualidad, ¿cuáles son algunas de las consecuencias inmediatas de la inmoralidad? ¿Cuáles son algunos de los resultados a largo plazo para el que no se arrepiente?

3. Arrepentido, David busca el perdón.

Enseñe Salmos 51 y analícelo con la clase.

En un salmo al Señor, David expresó su deseo de ayudar a los demás a arrepentirse, diciendo: “Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti” (Salmos 51:13). Aun cuando David perdió su derecho a la exaltación por haber planeado la muerte de Urías, su actitud de arrepentimiento al buscar el perdón por su pecado de adulterio nos deja una enseñanza. Sus palabras en Salmos 51 demuestran muchos de los aspectos del verdadero arrepentimiento. Al estudiar este salmo con los miembros de la clase, hable sobre la forma en que se puede aplicar en nuestra vida el ejemplo de arrepentimiento que nos dejó David.

- En Salmos 51, leemos que primeramente David reconoce la existencia de Dios y de Su misericordia (Salmos 51:1); y también admite su propia maldad (Salmos 51:1–3). ¿Por qué es importante que reconozcamos la grandeza de Dios y nuestra propia maldad al arrepentirnos de nuestros pecados?
- ¿Qué debemos sacrificar para recibir el perdón por nuestros pecados? (Véase Salmos 51:16–17.) ¿Qué significa tener un “corazón contrito y humillado”?

- ¿Por qué están nuestros pecados “siempre delante de” nosotros antes de recibir el perdón? (Salmos 51:3). ¿Cómo cambia eso después que hemos sido perdonados? (Véase Salmos 51:10; Alma 36:17–19.) ¿Cómo considera Dios nuestros pecados pasados una vez que nos ha perdonado? (Véase Salmos 51:9; Isaías 43:25; D. y C. 58:42.)
- David describe el perdón como una purificación (Salmos 51:1–2, 7, 9–10), como una restauración (Salmos 51:12) y como una liberación (Salmos 51:14). ¿Por qué son esas descripciones apropiadas para la bendición del perdón de Dios?

Conclusión

Explique que, a pesar del éxito y de la fortaleza que tengamos, no estamos libres de la tentación. Aliente a los miembros de la clase a hacer los cambios en la vida de ellos que consideren necesarios para ser castos de pensamiento y de obra. Exprese el amor que siente por Jesucristo y su agradecimiento por Su expiación. Testifique que, por medio de la Expiación, nuestros pecados pueden ser perdonados.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Cómo alejar de la mente los pensamientos impuros.

Utilice sus propias palabras para relatar la siguiente declaración del élder Boyd K. Packer acerca de cómo alejar de nuestra mente los pensamientos impuros que nos asalten inesperadamente:

“La mente puede ser comparada con un escenario en el que el telón está siempre levantado, excepto cuando dormimos. Siempre hay una teatralización llevándose a cabo allí. Puede ser una comedia, un drama, interesante o aburrida, buena o mala; pero siempre hay una actuación llevándose a cabo en el escenario de la mente.

“¿Han notado que los pequeños pensamientos sombríos entran en escena desde los costados y acaparan totalmente la atención? Estos pensamientos intrusos procurarán desplazar toda buena influencia. Si permiten que aparezcan en escena, todo lo bueno abandonará el escenario y ustedes quedarán huérfanos de pensamientos sanos por haber consentido la influencia de pensamientos inicuos.

“Ellos actuarán en el escenario de la mente tanto como se les tolere. Pueden representar tramas de maldad, de celos o de odio. Pueden resultar vulgares, inmorales y aun depravados. Cuando tienen el escenario a su disposición, si se les deja, les persuadirán sutilmente a fin de acaparar su más absoluta atención. Por cierto que pueden hacer que la experiencia sea interesante; pueden hasta convencerlos de que son inocentes, puesto que sólo se trata de pensamientos.

“¿Qué harán ante tal circunstancia, cuando el escenario de la mente se vea invadido por los impulsos de pensamientos sucios, ya sea que se trate de pensamientos grises que parecen casi limpios, o de los inmundos que son sin duda malos? Si logran controlar los pensamientos, podrán vencer hábitos,

aun los degradantes. Si finalmente los dominan, es indudable que vivirán una vida abundante y feliz.

“Quisiera exhortarles a que escogieran de entre la música sagrada de la Iglesia un himno predilecto, uno que tenga una letra tan edificante y música tan reverente que les sirva de verdadera inspiración. Una vez que lo escojan, procuren memorizarlo. No importa que jamás hayan tenido formación musical o que no tengan oído para la música; ninguna de las dos cosas es necesaria para memorizar un himno.

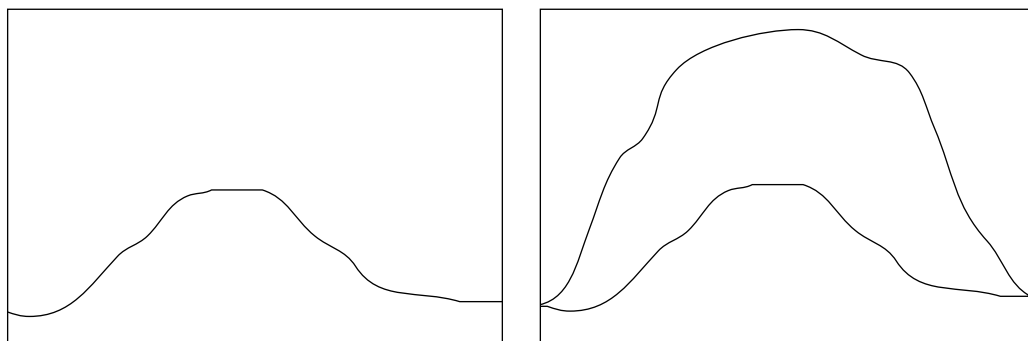
“Una vez memorizado, utilícenlo como el refugio de sus pensamientos; conviértanlo en una especie de canal de emergencia. Toda vez que esos sombríos actores se entrometan en el libreto de su actividad mental, den entrada a esta otra tonada. Al comenzar la música y al surgir las palabras de la letra en la mente, los malos pensamientos se irán disipando. Les puedo asegurar que el himno cambiará por completo la escenografía mental. Por tratarse de algo edificante y sano, los pensamientos inicuos desaparecerán, puesto que del mismo modo que la virtud no es amiga de lo inmundo, lo malvado no puede tolerar la presencia de la luz.

“Habrá momentos en que, sin siquiera notarlo, ustedes tararearán la música interiormente. Con el paso del tiempo, el sistema pasará a ser casi automático, y cada vez que la mente se vea asaltada por un pensamiento mundano, la tonada de ese himno se hará presente de inmediato.

“Una vez que aprendan a desalojar del escenario de la mente todo pensamiento indigno, manténganlo ocupado con ideas dignas. Si es necesario, cambien de ambiente, a fin de verse rodeados por cosas que les inspiren a obrar bien. Manténganse ocupados con cosas positivas” (en “Conference Report”, octubre de 1976, págs. 99–100; citado en *Enseñad diligentemente*, 1985, págs. 48–49).

2. El peligro de cubrir nuestros pecados

Al intentar esconder su pecado de adulterio, David cometió un pecado aún más grave. Con el fin de analizar el peligro que encierra el esconder nuestros pecados, compare uno de ellos con un montón de tierra. Ilustre ese concepto en la pizarra como se muestra en el primer dibujo de más abajo.



- ¿Qué sucede cuando tratamos de cubrir un pequeño montón de tierra? (El montón se hace más grande y aún más notorio. Ilustre este concepto tal como se muestra en el segundo dibujo.)
- ¿De qué manera se asemeja el cubrir nuestros pecados al cubrir un montón de tierra? (Nuestra maldad se hace aún mayor y más grave cuando tratamos de cubrir nuestros pecados.)
- Si no deseamos que la gente vea un montón de tierra, ¿qué debemos hacer? (Debemos quitarlo en lugar de tratar de cubrirlo.) ¿Cómo podemos quitar los pecados de nuestra vida?

3. “Luego la aborreció Amnón con gran aborrecimiento” (2 Samuel 13:15)

En 2 Samuel 13 se registra el relato de Amnón y de Tamar, ambos hijos de David. Amnón se sentía atraído por Tamar y la forzó a fornicar con él.

- En 2 Samuel 13:1 leemos que Amnón amaba a Tamar. ¿Cómo cambió Amnón su forma de sentir después que pecó contra ella? (Véase 2 Samuel 13:15.) ¿Por qué es el odio, en lugar del amor, lo que queda entre dos personas que han violado los principios de la moralidad?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “Escuché al élder John A. Widtsoe... decir: ‘He observado que cuando una pareja de jovencitos viola los principios de la moralidad, acaban por odiarse el uno al otro’. Yo he observado la misma cosa. Al principio tal vez haya palabras de amor, pero más tarde serán palabras de enojo y de amargura” (“Firmes creced en la fe”, *Liahona*, septiembre de 1996, pág. 6).

4. La esperanza para el penitente

Si ha recalado que nunca es tarde para arrepentirse, lea si lo desea la siguiente declaración del élder Boyd K. Packer:

“La desalentadora idea de que un error (o aun una serie de errores) hace que sea demasiado tarde para salvarse no proviene del Señor. Él ha dicho que *si* nos arrepentimos, no sólo nos perdonará los pecados, sino que también los olvidará y no los recordará más... El arrepentimiento es como el jabón, puede borrar los pecados. Las manchas que estén muy percutidas quizás requieran el detergente fuerte de la disciplina para quitarlas, pero las quitará” (“A los jóvenes”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 68).

Objetivo Que los miembros de la clase sientan el deseo de demostrar agradecimiento por el Salvador y por las muchas bendiciones que Él y nuestro Padre Celestial nos han dado.

Preparación

1. Estudie los pasajes de las Escrituras que se analizan en esta lección y todo lo que le sea posible del libro de Salmos, y ore al respecto.
2. Estudie la lección y ore para escoger los pasajes de las Escrituras, los temas y las preguntas que satisfagan mejor las necesidades de los miembros de la clase. Esta lección no trata todo el libro de Salmos sino sólo algunos temas importantes que se especifican a lo largo de todo el libro.
3. Si va a utilizar la primera actividad para despertar la atención, lleve a la clase una lámina del Salvador y cuatro o cinco objetos que representen cosas por las cuales esté agradecido, como por ejemplo, las Escrituras, una fotografía de un ser querido, algo que represente alguna de sus habilidades o algún alimento. Si va a utilizar la segunda actividad para despertar la atención, solicite a uno o a dos miembros de la clase que se preparen para leer un salmo por el que sientan predilección y para explicar por qué es importante para ellos.
4. Lleve a la clase una o más láminas de algunos templos.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

1. Ponga a la vista una lámina del Salvador y exprese el agradecimiento que siente por Su vida y Su misión. Muestre los objetos que representen las cosas por las cuales usted esté agradecido y exprese su gratitud por cada una de ellas. Después, haga las siguientes preguntas:

- ¿Por qué dones y oportunidades que han recibido del Señor se sienten especialmente agradecidos? ¿Sería la vida de ustedes diferente si no tuvieran esas bendiciones?

Explique que muchos de los salmos expresan agradecimiento por las bendiciones que el Señor ha derramado. Parte de esta lección se concentra en esas bendiciones y en la forma en que podemos demostrar gratitud por ellas.

2. Pida a un miembro de la clase que lea Salmos 23 en voz alta. Luego, haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué clase de sentimientos se expresan en ese salmo? ¿Qué sintieron al leerlo o al escucharlo?

Pida al o a los dos miembros de la clase a los que haya asignado con anterioridad que lean el salmo de su preferencia y digan por qué es importante para ellos.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Explique que el libro de Salmos es una colección de poemas que originalmente se cantaron como alabanzas o peticiones a Dios. David escribió muchos de ellos. Este libro es como un himnario del antiguo Israel. Su composición lírica constituye una de las mejores obras literarias inspiradas del mundo, que expresan fe en el Señor y un intenso deseo de vivir con rectitud.

1. Las profecías sobre la vida y la misión de Jesucristo.

Muchos de los salmos profetizan la misión de Cristo como el Mesías. El Salvador resucitado declaró: "...era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos" (Lucas 24:44). Analice el cumplimiento de algunas de las profecías acerca de Cristo que se encuentran registradas en el libro de Salmos:

<i>Profecía</i>	<i>Cumplimiento</i>
Salmos 107:23–30.	Mateo 8:23–27. Jesús calmó los vientos y las olas.
Salmos 69:8.	Juan 1:11; 7:5. A Jesús no lo recibió Su propio pueblo.
Salmos 41:9; 55:12–14.	Juan 13:18, 21. A Jesús lo traicionó un amigo.
Salmos 69:20.	Marcos 14:32–41. Jesús sufrió solo en Getsemaní.
Salmos 22:7–8.	Mateo 27:39–43. A Jesús lo injuriaron y se burlaron de Él.
Salmos 22:16	Marcos 15:25. Jesús fue crucificado.
Salmos 22:18.	Mateo 27:35. Los soldados echaron suertes sobre la ropa de Jesús.
Salmos 22:1.	Mateo 27:46. Jesús pregunta a Su Padre por qué lo ha desamparado.
Salmos 69:21.	Juan 19:28–30. A Jesús le dan vinagre para calmar su sed.
Salmos 34:20.	Juan 19:33–36. Ninguno de los huesos de Jesús fue quebrado.
Salmos 31:5.	Lucas 23:46. Jesús encomendó Su espíritu al Padre y expiró.
Salmos 16:10.	Hechos 2:31–32; 13:34–35. La carne del Salvador no vio corrupción, porque se levantó en la Resurrección.

- Jesucristo es la única persona cuyos nacimiento, vida, muerte y resurrección se profetizaron antes de Su nacimiento. ¿Por qué se dieron esas profecías tan detalladas de la vida del Salvador? (Esas profecías dejaron en claro que Jesús era el Mesías prometido, el Salvador del mundo.) ¿Por qué fueron esas profecías una bendición para quienes las recibieron? (Las profecías hicieron que la gente aprendiera acerca del Salvador y obtuviera un testimonio de Él aun antes de

que hubiese nacido [véase Mosíah 3:13]. Las profecías también sirvieron para que algunas personas lo reconocieran cuando Él vino.)

2. “Jehová te ha hecho bien” (Salmos 116:7)

Además de profetizar sobre la vida y la misión del Salvador, muchos salmos expresan agradecimiento por bendiciones tales como la creación de los cielos y de la tierra; por la misericordia, por el perdón y por el amor del Salvador; por las Escrituras y por el templo.

La creación de los cielos y de la tierra

Hable sobre los siguientes salmos que expresan agradecimiento al Señor por la creación de los cielos y de la tierra:

Salmos 19:1.

Salmos 104:5–7, 14, 24.

Salmos 136:3–9.

- ¿En qué forma testifica la creación de los cielos y de la tierra el poder y el amor de Dios? (Véase Alma 30:44; Moisés 6:63.) ¿Cómo podemos demostrar gratitud por el don de la Creación?

La misericordia, el perdón y el amor del Salvador

Analice algunos de los salmos que se mencionan a continuación, los cuales expresan agradecimiento al Salvador por Su misericordia, por Su perdón y por Su amor:

Salmos 23 (no es necesario que hable de este salmo si ya lo ha analizado en la actividad para despertar la atención).

Salmos 51 (no es necesario que hable de este salmo si ya lo analizó en la lección 24).

Salmos 59:16.

Salmos 78:38.

Salmos 86:5, 13.

Salmos 100:4–5.

Salmos 103:2–4, 8–11, 17–18.

- ¿Qué aprendemos acerca del Señor en estos salmos? Invite a los miembros de la clase a relatar cómo han llegado a conocer la misericordia, el perdón y el amor del Salvador.
- En Salmos 51, ¿qué les impresiona más de la plegaria de perdón que ofreció David? ¿Qué nos enseña este salmo acerca del arrepentimiento y del perdón? (Adviértanse las primeras palabras de los versículos 2, 7 y 12. Esas palabras describen importantes aspectos del arrepentimiento. Véase también el versículo 17, en el que se describe cómo debe estar nuestro corazón para arrepentirnos de verdad.)

Las Escrituras

Analice los siguientes salmos que expresan gratitud al Señor por las Escrituras:

Salmos 19:7–11.

Salmos 119.

- ¿Qué palabras utilizó David en Salmos 19:7–10 para describir las Escrituras? (Entre los sinónimos que utiliza se encuentran *ley, testimonio, mandamientos, precepto y juicios*; y entre los adjetivos para describirlas están *perfecta, fiel, rectos, puro, limpio y justos*. Las Escrituras también se describen como más deseables que el oro y más dulces que la miel.)
- Según lo registrado en Salmos 19:7–11, ¿qué bendiciones nos brindan las Escrituras? Si lo desea, anote en la pizarra las siguientes bendiciones:
 - a. Convierte nuestra alma (vers. 7).
 - b. Hace sabio al sencillo (vers. 7).
 - c. Hacen que se alegre nuestro corazón (vers. 8).
 - d. Alumbran nuestros ojos (vers. 8).
 - e. Nos dan amonestación (vers. 11).
- ¿En qué forma los han bendecido las Escrituras así o de otras maneras?
- El salmista expresó al Señor: “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Salmos 119:97; véanse también los versículos 15–16, 33–35, 40, 47–50, 72, 92, 104, 174). ¿Cómo podemos desarrollar ese amor por las Escrituras?
- ¿De qué manera son las Escrituras como una “lámpara a [nuestros] pies... y lumbrera [a nuestro] camino”? (Salmos 119:105).

El templo

Analice algunos de los salmos referentes al templo. Si lo desea, ponga a la vista una o más láminas de templos a medida que los miembros de la clase lean estos salmos:

Salmos 5:7.
 Salmos 15:1–3.
 Salmos 24.
 Salmos 27:4.
 Salmos 65:4.
 Salmos 84:1–2, 4, 10–12.
 Salmos 122.
 Salmos 134.

- ¿Qué aprendemos de estos salmos sobre el templo? ¿Qué aprendemos acerca del prepararnos para ir al templo?
 - Si lo desea, pida a los miembros de la clase que canten o lean la letra de “Tu casa amamos, Dios” (*Himnos*, No. 160) o invite a algunos niños de la Primaria para que vayan a la clase y canten “Me encanta ver el templo” (*Canciones para los niños*, pág. 99).
3. “¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?”
 (Salmos 116:12)
- En Salmos 116:12 leemos que David preguntó: “¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?” ¿Cómo respondió David a esa pregunta?

Si lo desea, enumere cada una de esas declaraciones tal como se muestran a continuación:

- a. “Tomaré la copa de la salvación” (116:13).
- b. “Invocaré el nombre de Jehová” (116:13).
- c. “Oh Jehová, ciertamente yo soy tu siervo” (116:16).
- d. “Te ofreceré sacrificio de alabanza” (116:17).
- e. “A Jehová pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo, en los atrios de la casa de Jehová” (116:18–19).

- ¿Cómo podemos aplicar las respuestas de David para demostrar agradecimiento al Señor?

4. “Confiad en Jehová” (Salmos 4:5)

- “Confiad en Jehová” es una de las admoniciones más frecuentes en el libro de Salmos (Salmos 4:5; 5:11; 9:10; 18:2; 56:11; 62:8; 118:8–9). ¿En qué forma podemos poner nuestra confianza en el Señor? ¿Qué bendiciones han recibido cuando han confiado en Él?

Conclusión

Los salmos brindan un potente testimonio de la misión divina de Jesucristo. Además, nos recuerdan las grandes bendiciones que Él y nuestro Padre Celestial nos han dado y nos indican cómo podemos expresar nuestra gratitud por ellas.

Si lo desea, pida a miembros de la clase que lean el último salmo (Salmos 150), con el fin de resumir el mensaje de ese libro. Añada su propio testimonio de alabanza y agradecimiento.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Himnos de los últimos días inspirados en los salmos del Antiguo Testamento

Explique a la clase que el himnario se puede considerar como un equivalente contemporáneo de los salmos. Si lo desea, pida a los miembros de la clase que canten un himno de los últimos días que esté inspirado en los salmos del Antiguo Testamento. Algunos de esos himnos son: “Jehová mi Pastor es” (*Himnos*, No. 56; Salmos 23), “Jesús es mi luz” (*Himnos*, No. 42; Salmos 27:1), “¡Grande eres tú!” (*Himnos*, No. 41; Salmos 8:3–9; 9:1–2).

2. Las bendiciones del cantar himnos

- ¿Cuáles son algunos de los temas principales de nuestros himnos de los últimos días? (Entre las respuestas podrían incluirse el Salvador, nuestros deberes como miembros de la Iglesia, la perseverancia hasta el fin, la fe, el hogar y la familia, el amor, la obra misional, la oración, el sacerdocio, los Profetas, la restauración del Evangelio, la Santa Cena, el servicio, el soportar las pruebas y Sión.) ¿De qué manera nos bendice el cantar himnos? (Véase D. y C. 25:12.)

Hable sobre algunas de las siguientes formas en que el canto de los himnos nos bendice:

- a. Los himnos elevan nuestro espíritu.
- b. Los himnos nos inspiran a vivir con más rectitud.
- c. Los himnos nos recuerdan nuestras bendiciones.
- d. Los himnos nos dan la oportunidad de cantar alabanzas al Señor.
- e. Los himnos nos brindan una forma de dar nuestro testimonio.
- f. Los himnos nos ayudan a renovar nuestra dedicación al Señor.
- g. Los himnos nos ayudan a sentir el Espíritu.
- h. Los himnos nos ayudan a estar más en armonía con nuestro Padre Celestial.
- i. Los himnos nos ayudan a aprender y a enseñar el Evangelio.

La Primera Presidencia dijo:

“La música es una parte esencial de nuestras reuniones de la Iglesia. Los himnos invitan la presencia del Espíritu del Señor, inducen a la reverencia, nos ayudan a sentirnos más unidos y nos dan la oportunidad de alabar al Señor.

“El canto de los himnos muchas veces es en sí un elocuente sermón. Los himnos nos instan a arrepentirnos y a hacer buenas obras, fortalecen nuestro testimonio y nuestra fe, nos consuelan cuando nos sentimos tristes o desesperanzados y nos inspiran a perseverar hasta el fin” (*Himnos*, pág. ix).

- Varios salmos dicen que debemos cantar “alegres a Dios” (Salmos 98:4; 100:1; véase también 66:1; 95:1–2). ¿Qué podemos hacer para mejorar el uso del canto de himnos en las reuniones de la Iglesia y en casa con el fin de que sean más alegres y tengan más significado?
- Durante la Última Cena, Jesús y Sus Apóstoles también entonaron un himno (Mateo 26:30). ¿Cómo pudo ayudar el canto de un himno a preparar a Jesús y a Sus Apóstoles para cumplir con la obra que tenían por delante?
- Poco antes del martirio de José Smith en la cárcel de Carthage, el Profeta le pidió a John Taylor que cantara “Un pobre forastero” (*Himnos*, No. 16). ¿En qué forma habrá ayudado al Profeta el canto de este himno?

3. El paralelismo poético de los salmos

Una comprensión de las técnicas poéticas que David y otros poetas hebreos utilizaron podría enriquecer su estudio de los salmos. Una de esas técnicas es el paralelismo. Una característica común del paralelismo es la repetición de un pensamiento con diferentes palabras. Esa repetición amplía o intensifica el significado de la idea. Un ejemplo de esta clase de paralelismo es Salmos 102:1–2, en el que un mismo pensamiento se expresa cinco veces con diferentes palabras (“escucha mi oración”, “llegue a ti mi clamor”, “no escondas de mí tu rostro”, “inclina a mí tu oído” y “apresúrate a responderme el día que te invocare”). Haga notar que la repetición intensifica el mensaje.

El rey Salomón: Un hombre sabio e insensato a la vez

1 Reyes 3; 5–11

Objetivo Animar a los miembros de la clase a utilizar con sabiduría sus bendiciones y a entrar dignamente en el templo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - 1 Reyes 3:5–28. Salomón sucede en el trono a su padre David como rey y sigue al Señor. El Señor aparece a Salomón y éste le pide que lo bendiga con un corazón entendido (3:5–9). El Señor lo bendice con sabiduría, riquezas y honor (3:10–15). Dos mujeres llevan un niño ante Salomón, que, con sabiduría, determina quién es la madre (3:16–28).
 - 1 Reyes 5–6; 7:1–12. El rey Salomón dirige la construcción de un templo magnífico (5–6), y hace que le edifiquen un palacio para él (7:1–12).
 - 1 Reyes 8:22–66; 9:1–9. Salomón dedica el templo y pide al Señor que bendiga a los israelitas con progreso espiritual y prosperidad temporal (8:22–53). El pueblo adora por catorce días (8:54–66). El Señor aparece de nuevo a Salomón y le promete que bendecirá a los israelitas si ellos le sirven pero que los maldecirá si se vuelven a otros dioses (9:1–9).
 - 1 Reyes 10–11. La fama de Salomón aumenta debido a su riqueza y sabiduría (10:1–13, 24–25). Se vuelve inmensamente rico (10:14–23, 26). Se casa con muchas mujeres que no son israelitas y que lo persuaden a adorar dioses falsos (11:1–10). El Señor suscita adversarios para que se levanten en contra de Salomón (11:11–25). Un Profeta predice que el reino de Israel será dividido a causa de las iniquidades de Salomón (11:26–40).
2. Lectura complementaria: 1 Reyes 2:1–12; 4:29–34; 7:13–51; 1 Crónicas 29; Doctrina y Convenios 46.
3. Si tiene a su disposición la lámina Un templo que se utilizaba en la antigüedad (62300; Las bellas artes del Evangelio 118), utilícela durante el transcurso de la lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Lea o pida a un miembro de la clase que lea la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks:

“Por lo general, suponemos que Satanás nos ataca en nuestro punto más débil... Pero la debilidad no es nuestro único punto vulnerable. Satanás también puede atacarnos en los puntos en que nos consideramos fuertes, en aquellos

aspectos en donde nos sentimos orgullosos de nuestra resistencia. Satanás nos tentará por medio de nuestros más grandes talentos y dones espirituales. Si no somos precavidos, Satanás puede ocasionar nuestra ruina espiritual pervirtiendo nuestros puntos fuertes, así como explotando nuestras debilidades” (“Nuestros puntos fuertes se pueden convertir en nuestra ruina”, *Liahona*, mayo de 1995, pág. 12).

- ¿Cuáles son algunos puntos fuertes que podrían ser nuestra ruina?

Explique que esta lección es acerca del rey Salomón, un hombre que recibió grandes dones de Dios, pero que al final los utilizó indebidamente. Sugiera a los miembros de la clase que busquen los incidentes que demuestran la caída gradual de Salomón. Haga hincapié en que debemos procurar encontrar esas faltas para aprender de sus errores y no para juzgarlo.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Poco antes del fallecimiento de David, el sacerdote Sadoc y el profeta Natán ungieron a Salomón como el nuevo rey. Salomón, que era hijo de David y Betsabé, recibió el siguiente consejo de su padre: “...esfuérzate, y sé hombre. Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios... para que prospere en todo lo que hagas...” (1 Reyes 2:2–3).

1. El Señor bendice a Salomón con sabiduría, riquezas y honor.

Enseñe 1 Reyes 3:5–28 y analícelo con la clase.

- Poco después de que Salomón fue coronado rey, el Señor se le apareció en un sueño y le dijo: “Pide lo que quieras que yo te dé” (1 Reyes 3:5). ¿Qué pidió Salomón? (Véase 1 Reyes 3:9.) ¿Qué significa tener un “corazón entendido”? (Véase 1 Reyes 3:28; 4:29.) ¿Por qué sintió Salomón una necesidad especial de recibir esa bendición? (Véase 1 Reyes 3:7–8.) El tener la “sabiduría de Dios”, ¿en qué forma nos ayuda en las responsabilidades que tenemos en el hogar, en el trabajo, en los estudios y en la Iglesia? ¿Cómo podemos recibir esa sabiduría?
- ¿Por qué se sintió complacido el Señor con la solicitud de Salomón de tener un corazón entendido? (Véase 1 Reyes 3:11–12. Salomón pidió un don que le serviría para ayudar a los demás en lugar de solicitar un don con propósitos egoístas.) ¿Cuáles son algunos de los dones espirituales que debemos buscar? (Véase D. y C. 46:13–26.) ¿Con qué condiciones da el Señor dones del Espíritu? (Véase 1 Reyes 3:14; D. y C. 46:8–12.) ¿Cómo podemos utilizar esos dones para prestar servicio a los demás?
- ¿Qué otras bendiciones concedió el Señor a Salomón? (Véase 1 Reyes 3:13–14.) ¿Cómo se podrían utilizar esas bendiciones para prestar servicio a los demás?
- ¿Cuál fue el primer incidente en el cual se necesitó el discernimiento del rey Salomón? (Véase 1 Reyes 3:16–22.) ¿Cómo resolvió Salomón el problema? (Véase 1 Reyes 3:23–28.) ¿En qué forma demostró la solución que dio Salomón que el Señor lo había bendecido con sabiduría?

2. El rey Salomón dirige la construcción de un templo magnífico, y hace que edifiquen un palacio para él.

Enseñe 1 Reyes 5–6; 7:1–12 y analícelo con la clase.

- Tal como se lo ordenó el Señor, Salomón mandó que se construyera un templo. (Si lo desea, repase brevemente 1 Reyes 5:1–6, 17–18; 6:15–36 para señalar las características complejas del templo.) ¿Por qué habrá utilizado Salomón materiales tan finos para construir el templo?
- ¿En qué forma demostraron reverencia por el templo los constructores, durante la edificación? (Véase 1 Reyes 6:7.)
- ¿Cómo utilizó Salomón su sabiduría, sus riquezas y su honor para estar seguro de que la construcción del templo fuese buena? (Véase 1 Reyes 5:1–12. Debido a esos atributos, él pudo obtener los materiales de construcción necesarios y contratar a capacitados artesanos para edificar el templo.)
- ¿Qué promesa hizo el Señor a Salomón con respecto al templo? (Véase 1 Reyes 6:11–13.) ¿Qué promesa semejante nos ha dado el Señor en la actualidad? (Véase D. y C. 97:15–17.)
- Salomón hizo que también le edificaran una casa. ¿Cómo era el tamaño de la casa de Salomón comparada con la casa del Señor? (Véase 1 Reyes 6:2–3; 7:2, 6–7.) ¿De qué manera esa forma de utilizar las riquezas muestra la caída gradual de Salomón?

3. Salomón dedica el templo.

Enseñe 1 Reyes 8:22–66; 9:1–9 y analícelo con la clase.

- Después de siete años de construcción, se dedicó el templo. Durante la oración dedicatoria, ¿cuáles son algunas de las bendiciones que pidió Salomón? (Véase 1 Reyes 8:22–53.)

Si lo desea, escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. Entre ellas se pueden incluir las siguientes:

- a. La contestación a las oraciones (1 Reyes 8:28–30, 49–52).
 - b. El perdón (1 Reyes 8:33–39).
 - c. La lluvia (1 Reyes 8:35–36).
 - d. Ayuda durante las épocas de hambre y enfermedad (1 Reyes 8:37).
 - e. Ayuda en el campo de batalla (1 Reyes 8:44–45).
- En su oración dedicatoria, Salomón oró para que el Señor ayudara a su pueblo en muchos problemas difíciles. ¿Cómo nos ayuda el asistir al templo cuando nos encontramos agobiados por los problemas?

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “En la paz de estos bellos templos, encontramos a veces la solución de los problemas serios de la vida. Bajo la influencia del Espíritu, sentimos a veces que emanan a nuestra alma oleadas de conocimiento puro. Los templos son lugares de revelación personal. Cuando me he sentido abrumado por algún problema o dificultad, he ido a la Casa del Señor con una oración en mi corazón en busca de una respuesta y he recibido la respuesta de un modo claro e inconfundible” (“Lo que espero enseñéis a vuestros hijos acerca del templo”, *Liahona*, Abril/Mayo de 1986, pág. 4).

- Salomón oró pidiendo que el templo fuera el medio que llevara a los descreídos al Señor (1 Reyes 8:41–43). ¿Cómo puede el templo hacer algo así? (Pida a los miembros de la clase que den algunos ejemplos de cómo ellos u otras personas se han interesado en la Iglesia debido al interés que han tenido en los templos.)
- Después de que Salomón ofreció la oración dedicatoria, aconsejó a su pueblo: “Sea... perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios” (1 Reyes 8:61). ¿Qué quiere decir tener un corazón “perfecto... para con el Señor”? ¿Cómo nos ayuda a perfeccionar nuestro corazón el asistir al templo?
- ¿Qué debemos hacer para mantener firme la influencia del templo en nuestra vida? (Entre las respuestas se podrían incluir: La asistencia frecuente siempre que sea posible, el mantener una recomendación vigente y el tener a la vista en nuestra casa cuadros o fotografías del templo.)
- ¿Qué hizo el pueblo después de que el templo se dedicó? (Véase 1 Reyes 8:62–66.) ¿Cuál fue la actitud de la gente una vez que regresó a su casa después de la dedicación del templo y de catorce días de adoración? (Véase 1 Reyes 8:66.) ¿Qué sienten ustedes cuando regresan a casa después de haber asistido al templo?
- ¿Qué mensaje le dio el Señor a Salomón cuando se le apareció después de la dedicación del templo? (Véase 1 Reyes 9:3–9. Véase también 1 Reyes 6:11–13. Adviértase que el Señor hizo una declaración semejante durante la construcción del templo.) ¿Por qué fue necesario que se le recordaran a Salomón los convenios que había hecho? ¿Cómo nos recuerda el Señor nuestros convenios?

4. Salomón se vuelve inmensamente rico, y se casa con muchas mujeres que no son israelitas, que lo persuaden a adorar ídolos.

Enseñe 1 Reyes 10–11 y analícelo con la clase.

- ¿Cómo aumentaron las riquezas y el honor de Salomón después de edificado el templo? (Véase 1 Reyes 10:1–15, 24–25.) ¿De qué forma empleó mal Salomón esas bendiciones? (Véase 1 Reyes 10:16–23, 26–29. Indique que las utilizó para edificar su propio reino en lugar de edificar el reino de Dios.) ¿Cómo se deben utilizar la sabiduría, las riquezas y el honor? (Véase Jacob 2:18–19.)
- ¿En qué forma demostró la elección que Salomón hizo de sus esposas que él se había alejado de Dios? (Véase 1 Reyes 11:1–2. Él se casó fuera del convenio.) ¿Qué lo persuadieron a hacer las esposas que no eran israelitas? (Véase 1 Reyes 11:3–8. Téngase en cuenta que en la Traducción de José Smith del versículo cuatro de la Biblia en inglés dice que el corazón de Salomón se volvió como el de David, su padre, y la del versículo seis dice que Salomón hizo lo malo ante los ojos del Señor como lo había hecho David, su padre.)
- ¿Qué hizo el Señor cuando Salomón quebrantó sus convenios y se alejó de Él? (Véase 1 Reyes 11:9–14, 23–25, 33–36.)
- ¿De qué manera contribuyeron a la caída de Salomón las bendiciones de sabiduría, de riquezas y de honor? ¿Han visto cómo esos mismos atributos contribuyen a la caída de algunas personas en la actualidad? ¿Qué podemos hacer para que nuestros puntos fuertes no se conviertan en una caída para nosotros? (Véase 1 Reyes 8:61; D. y C. 88:67.)

El élder Dallin H. Oaks dijo:

“...¿cómo podemos evitar que nuestros puntos fuertes se conviertan en nuestra ruina? La cualidad que debemos cultivar es la humildad; ésta es la gran protectora; la humildad es el antídoto en contra del orgullo; es el elemento catalizador para todo conocimiento, especialmente las cosas espirituales. Mediante el profeta Moroni, el Señor nos dio esta gran perspectiva en cuanto al papel de la humildad: ‘...doy a los hombres debilidad para que sean humildes; y basta mi gracia a todos los hombres que se humillan ante mí; porque si se humillan ante mí, y tienen fe en mí, entonces haré que las cosas débiles sean fuertes para ellos’ (Éter 12:27).

“Quisiera también agregar que si los hombres y las mujeres se humillan delante de Dios, Él les ayudará a evitar que sus puntos fuertes se conviertan en debilidades que el adversario puede explotar para destruirlos...

“...si somos humildes y dóciles, dando oído a los mandamientos de Dios, al consejo de Sus líderes y a los susurros de Su Espíritu, recibiremos guía en cuanto a la manera de utilizar, para fines rectos, nuestros dones espirituales, nuestros logros y todos nuestros otros puntos fuertes. Y podremos recibir guía para saber cómo evitar los esfuerzos de Satanás que desea valerse de nuestros puntos fuertes para hacernos caer.

“En todo esto, debemos recordar y confiar en la dirección y en la promesa del Señor: ‘Sé humilde; y el Señor tu Dios te llevará de la mano y dará respuesta a tus oraciones’ (D. y C. 112:10)” (“Nuestros puntos fuertes se pueden convertir en nuestra ruina”, *Liahona*, mayo de 1995, págs. 22–23).

Conclusión

Expresé su gratitud por las bendiciones espirituales y materiales que el Señor le ha dado y también por el templo. Aliente a los miembros de la clase a humillarse delante del Señor para que de esa forma puedan utilizar con prudencia sus bendiciones y entrar en el templo dignamente.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos” (Deuteronomio 17:20)

- Pida a un miembro de la clase que lea en voz alta Deuteronomio 17:14–20. Si se hubiera puesto en práctica este pasaje de las Escrituras, ¿en qué forma hubiera cambiado la vida de Salomón y de la gente de su reino?

2. Oraciones dedicatorias para los templos

Si alguno de los miembros de la clase ha asistido a la dedicación de un templo, solicite a uno o a dos de ellos que hablen sobre esa experiencia. Si lo desea, pida a un miembro de la clase que se prepare para hablar sobre dos o tres conceptos de la oración dedicatoria de un templo de los últimos días. (En Doctrina y Convenios 109 se encuentra registrada la oración que se ofreció en la dedicación del Templo de Kirtland. En ocasiones, se imprimen en la revista *Liahona* las oraciones dedicatorias de los templos nuevos.)

- ¿De qué manera deben influir en nuestra vida las oraciones dedicatorias?

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: “Cuando dedicamos una casa al Señor, lo que en verdad hacemos es dedicarnos a nosotros mismos al servicio del Señor, con el convenio de que usaremos la casa de la [forma] en que Él desea que la usemos” (*Church News*, 22 de enero de 1972, pág. 3; citado en *El Antiguo Testamento, Doctrina del Evangelio, Manual para el maestro* [PCSS1990SP], pág. 34).

La influencia de los líderes inícuos y de los íntegros

1 Reyes 12–14; 2 Crónicas 17; 20

Objetivo Animar a los miembros de la clase a desarrollar buenas cualidades de liderazgo a fin de infundir en los demás el deseo de vivir con rectitud.

- Preparación**
1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. 1 Reyes 12:1–20. Roboam sucede a Salomón, su padre, como rey de las doce tribus de Israel. Rechaza el consejo de los ancianos sobre la forma de servir al pueblo y busca en cambio imponerle cargas aún más pesadas (12:1–15). El reino se divide cuando diez de las tribus se rebelan (12:16–19; éstas retienen el nombre de reino de Israel, mientras que las tribus de Judá y de Benjamín permanecen bajo el gobierno de Roboam y toman el nombre de reino de Judá.) El reino de Israel elige a Jeroboam, antiguo administrador del reino de Salomón, como rey (12:20).
 - b. 1 Reyes 12:25–33; 13:33–34; 14:14–16, 21–24. Jeroboam conduce al pueblo a la idolatría y reemplaza a los sacerdotes con hombres que no son levitas (12:25–33; 13:33–34; para obtener una explicación sobre los “lugares altos” y las “imágenes de Asera”, véase el número dos de los “Otros conceptos didácticos”). Un Profeta predice la destrucción de la familia de Jeroboam y el esparcimiento de Israel (14:14–16). Roboam conduce al reino de Judá a la idolatría (14:21–24).
 - c. 2 Crónicas 17:1–10; 20:1–30. Josafat, bisnieto de Roboam, reina con rectitud en el reino de Judá, quita los lugares altos y las imágenes de Asera, envía levitas por todo Judá para enseñar del libro de la ley del Señor (17:1–10). Cuando los enemigos de Judá se levantan en guerra contra ellos, Josafat y su pueblo ayunan y oran. El Señor les dice que la guerra no es de ellos sino de Él. Sus atacantes pelean entre sí y se destruyen unos a otros (20:1–30).
 2. Lectura complementaria: 1 Reyes 11:26–40; 2 Reyes 17:20–23.
 3. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, consiga una prenda de vestir vieja que se pueda romper en pedazos o un pedazo grande de papel recortado en forma de prenda de vestir.
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Lleve a la clase una prenda de vestir vieja o una que haya hecho de papel y rómpala en doce pedazos. Explique a los miembros de la clase que hacia el final de la vida de Salomón, el profeta Ahías profetizó que Jeroboam, uno de los doce siervos de Salomón que se encargaban de los impuestos y de los obreros, reinaría

sobre la mayor parte de la nación israelita. Para ilustrar esa profecía, el profeta Ahías tomó la capa que tenía puesta, la rompió en doce pedazos y le dio diez a Jeroboam (1 Reyes 11:29–32; en la Biblia en inglés, una nota al pie de la página del versículo 32 dice que de acuerdo con la Septuaginta, la traducción del Antiguo Testamento al griego, serían dos tribus, y no una, las que quedarían en el reino que gobernarían los descendientes de David).

El Salvador enseñó que “Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado” (Mateo 12:25). Explique que eso fue lo que le sucedió al reino de Israel después de la muerte de Salomón. Esta lección es acerca de la influencia de los líderes inicuos y de los íntegros en el reino dividido de Israel.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. El reino de Israel se divide, siendo el cruel liderazgo de Roboam la causa principal de ello.

Enseñe 1 Reyes 12:1–20 y analícelo con la clase.

Si lo desea, escriba en la pizarra lo siguiente:

Un buen líder:

1. Presta servicio.

- Al morir Salomón, su hijo Roboam se convirtió en rey de Israel. ¿Qué cambios desearon los israelitas que Roboam hiciera para cambiar la forma en que había gobernado su padre? (Véase 1 Reyes 12:3–4.) ¿Qué consejo le dieron los ancianos a Roboam para reinar con éxito? (Véase 1 Reyes 12:6–7; 2 Crónicas 10:7.) ¿Por qué es más factible que recibamos la influencia positiva de un líder que es bueno y nos presta servicio? ¿De qué manera podemos aplicar este consejo en nuestro hogar, en el trabajo, en los estudios y en la Iglesia? (Véase D. y C. 121:41–46.) ¿Qué ejemplos han visto en que los padres u otros líderes hayan aplicado este consejo con éxito?
- Después de rechazar el consejo de los ancianos, Roboam se dirigió a los jóvenes que se habían criado con él. ¿Qué consejo le dieron ellos? (Véase 1 Reyes 12:8–11.) ¿Cuáles fueron las consecuencias de la decisión que tomó Roboam de seguir el consejo de ellos? (Véase 1 Reyes 12:12–17. Explique a la clase que la frase “Israel se fue a sus tiendas” se refiere a las diez tribus que se separaron del reino de Roboam.) ¿En qué forma hubieran sido las cosas diferentes si Roboam hubiese seguido el consejo de los ancianos? (Véase 1 Reyes 12:7.)
- Jeroboam había sido uno de los doce siervos que Salomón tenía para que se hicieran cargo de los tributos y de los obreros. Hacia finales del reinado de Salomón, el profeta Ahías profetizó que Jeroboam reinaría sobre la mayor parte de las tribus de Israel (1 Reyes 11:29–31; véase la actividad para despertar la atención). ¿De qué manera se cumplió esa profecía? (Véase 1 Reyes 12:20; en la Biblia en inglés, una nota al pie de la página de ese versículo dice que la Septuaginta, la traducción del Antiguo Testamento al griego, agrega al final

de este versículo el nombre de la tribu de Benjamín junto al de Judá. Por tanto, las tribus de Judá y de Benjamín se quedaron con Roboam en el reino del sur o reino de Judá; las otras diez tribus siguieron a Jeroboam y formaron el reino del norte o reino de Israel.)

2. Jeroboam y Roboam conducen sus reinos a la idolatría.

Enseñe 1 Reyes 12:25–33; 13:33–34; 14:14–16, 21–24 y analícelo con la clase.

Si lo desea, añada a lo escrito en la pizarra, lo siguiente:

Un buen líder:

1. *Presta servicio.*

2. *Confía en el Señor y le obedece.*

- Mediante el profeta Ahías, el Señor le prometió a Jeroboam que le daría una “casa firme” (un reino estable) si él andaba en los caminos del Señor (1 Reyes 11:38). ¿En qué forma perdió Jeroboam las bendiciones de esa promesa? (Véase 1 Reyes 12:25–33.) ¿Por qué hizo becerros de oro, edificó lugares altos y ordenó a sacerdotes falsos? (Véase 1 Reyes 12:26–33; 13:33–34.)

Explique a los miembros de la clase que Jeroboam tenía miedo de que si los de su pueblo iban a Jerusalén a adorar, tal vez se volvieran a Roboam. Con el fin de controlar a su pueblo y de retener su lealtad, hizo becerros de oro y los colocó en Bet-el y en Dan, dos ciudades del reino del norte, e instó al pueblo a ir a adorar allí. De esa forma, él permitió que su temor de ser derrotado extinguiera su confianza en las promesas del Señor. Destaque que un líder prudente confía en el Señor y no toma decisiones basadas en el miedo o en su criterio personal.

- Cuando su hijo enfermó, Jeroboam pidió ayuda al profeta Ahías. ¿Qué profetizó Ahías acerca de la casa de Jeroboam (su familia) y de su reino? (Véase 1 Reyes 14:14–16. El cumplimiento de esta profecía se encuentra registrado en 2 Reyes 17:20–23.)
- Al igual que Jeroboam, Roboam también desobedeció al Señor al llevar a su pueblo a la idolatría (1 Reyes 14:21–24). El liderazgo inicuo de estos dos reyes tuvieron resultados de largo alcance. Muchos años más tarde, al continuar en sus tradiciones malvadas, ambos reinos fueron esparcidos y llevados cautivos (los asirios llevaron cautivo a Israel mientras que los babilonios capturaron a Judá). ¿Cómo puede acarrear un líder inicuo consecuencias tan funestas sobre tantas personas?

Si lo desea, destaque que no debemos imitar lo que hagan los líderes inicuos, como lo hicieron los pueblos de Israel y de Judá. Dios nos ha dado el albedrío y debemos utilizar ese poder para escoger el bien, aun cuando haya líderes que escojan lo malo (Helamán 14:30–31).

3. Josafat guía al reino de Judá por las vías del Señor y de Sus Profetas.

Enseñe 2 Crónicas 17:1–10; 20:1–30 y analícelo con la clase.

Si lo desea, agregue lo siguiente a lo que ha escrito en la pizarra:

Un buen líder:

1. Presta servicio.
2. Confía en el Señor y le obedece.
3. Tiene fe en Dios.
4. Enseña de las Escrituras.
5. Sigue a los Profetas.

- Tres generaciones después de Roboam, Josafat, su bisnieto, reinó en el reino de Judá. ¿Cómo demostró Josafat su rectitud? (Véase 2 Crónicas 17:3–4, 6.) ¿En qué forma influye nuestra devoción personal en nuestra capacidad para dirigir a los demás?
- Josafat “quitó los lugares altos y las imágenes de Asera de en medio de Judá” (2 Crónicas 17:6). ¿Qué aprendió el pueblo de ese hecho? (Véase 2 Crónicas 20:12–13 y adviértase que “todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos”.) ¿Qué podríamos quitar de nuestro hogar y de nuestra vida para adorar a Dios con una devoción aún más grande?
- Josafat envió a los levitas por todo el reino a enseñar a la gente del “libro de la ley de Jehová” (2 Crónicas 17:9). ¿Qué repercusión tuvo en el pueblo de Judá el que se le enseñara de las Escrituras? ¿Cómo les ha ayudado a ustedes el estudio individual y familiar de las Escrituras? ¿En qué forma influye en nuestra familia y en toda la Iglesia el estudio de las Escrituras en el hogar?

El presidente Ezra Taft Benson enseñó: “A menudo hacemos grandes esfuerzos tratando de aumentar los niveles de actividad en nuestras estacas; trabajamos diligentemente por aumentar la asistencia a las reuniones sacramentales; tratamos de obtener un mejor porcentaje de nuestros jóvenes que van a una misión; luchamos por mejorar la cantidad de casamientos en el templo. Todos éstos son esfuerzos valiosos e importantes para el crecimiento del reino, pero cuando los miembros en forma individual y como familias se compenetran en la lectura de las Escrituras en forma regular y constante, esos otros resultados llegarán en forma automática. Los testimonios aumentarán, la dedicación se fortalecerá, las familias progresarán, la revelación personal abundará” (“El poder de la palabra”, *Liahona*, julio de 1986, págs. 73–74).

- En 2 Crónicas 20 se registra que el pueblo de Judá pasaba por un período de terrible angustia por motivo de que tres naciones le habían declarado la guerra. El panorama se presentaba muy incierto para el rey Josafat y su pueblo, ya que sus contrincantes eran mucho más numerosos. ¿Qué hizo Josafat para conseguir ayuda? (Véase 2 Crónicas 20:3–13.) ¿Qué respondió el Señor a esa súplica? (Véase 2 Crónicas 20:14–17. Adviértase que la respuesta se recibió por medio del profeta Jahaziel.) ¿Qué consejo le dio Josafat a su pueblo? (Véase 2 Crónicas 20:20.) Como Santos de los Últimos Días, ¿en qué forma somos una minoría al igual que en la antigüedad lo fue el pueblo de Judá? ¿De qué manera se aplica a nosotros el consejo de Josafat?
- Josafat, al recordar que el profeta Jahaziel había asegurado que la batalla era de Dios, en lugar de pelear puso cantantes para que alabaran al Señor. Cuando ellos comenzaron a cantar, el Señor los protegió haciendo que sus atacantes pelearan unos contra otros y se destruyeran entre sí (2 Crónicas 20:21–24). ¿De qué manera somos protegidos cuando recordamos y obedecemos las palabras del Profeta actual?

- En contraste con Jeroboam y Roboam, que llevaron al pueblo a la idolatría, Josafat influyó en el pueblo de Judá para que se humillase ante el Señor (2 Crónicas 20:3–4). ¿Qué ejemplos han visto de la influencia de líderes rectos? ¿Qué podemos hacer para que las personas a quienes prestamos servicio vivan con rectitud?

Conclusión

Testifique sobre el poder que los líderes tienen para guiar al pueblo o a la iniquidad o a la rectitud. Recuerde a los miembros de la clase la responsabilidad que tenemos de guiar con rectitud en nuestros llamamientos de la Iglesia, en nuestra comunidad, en nuestro trabajo y en nuestro hogar. Aliente a los alumnos a ser buenos líderes al prestar servicio, a confiar en el Señor y a obedecerle, a tener fe en Dios, a enseñar de las Escrituras y a seguir a los Profetas.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Cómo vencer la mala influencia de nuestros compañeros y amigos

- El reino de Israel se dividió en gran parte porque Roboam escogió seguir el mal consejo de sus amigos (1 Reyes 12:9–16). ¿Cómo podemos resistir la tentación de seguir los malos consejos de nuestros amigos?

El élder Malcolm S. Jeppsen dijo:

“Muchos de vosotros, en algún momento, seréis tentados por vuestros ‘amigos’ a hacer algo que sabéis que no es lo correcto...

“ ‘Nadie se enterará; además, ¿a quién le importa?’, os dirán vuestros compañeros.

“No os digo que rechacéis a los compañeros que anden por la mala senda, ni que dejéis de ser sus amigos. Vosotros podéis ser buenos amigos para ellos y ayudarles cuando lo necesiten. Podéis hablarles y levantarles el ánimo; podéis darles vuestro testimonio y un buen ejemplo.

“Pero nunca os dejéis arrastrar a hacer algo que disguste a nuestro Padre Celestial. Si ésa es la condición que ellos ponen para ser vuestros amigos, tendréis que elegir entre ellos y el Señor.

“Si eso sucediera, escoged al Señor y buscad a otros amigos” (“¿Quién es tu amigo de verdad?”, *Liahona*, julio de 1990, pág. 56).

2. El significado de *los lugares altos* y de *las imágenes de Asera*

Las siguientes definiciones le ayudarán a explicar a los miembros de la clase la falsa adoración que instigaron Jeroboam y Roboam.

Los lugares altos (1 Reyes 12:31): eran altares que se edificaban en la cima de las colinas. Cuando el pueblo comenzó a practicar la idolatría, profanó esos altares y los utilizó para la adoración de los ídolos.

Las imágenes de Asera (1 Reyes 14:15): eran lugares de adoración pagana en donde en ocasiones la gente se dedicaba a cometer actos inmorales.

3. “Y serviréis... a dioses hechos de manos de hombres” (Deuteronomio 4:28)

- Cuando Jeroboam hizo los becerros de oro para que el pueblo los adorara en los lugares altos y en donde estaban las imágenes de Asera, él y su pueblo no hicieron caso de las advertencias que Moisés había dado quinientos años antes (Deuteronomio 4:25–28). ¿A qué grave consecuencia se estaban exponiendo? ¿Qué promesa les había dado el Señor si se volvían a Él en lugar de a los dioses falsos? (Véase Deuteronomio 4:29–31.)

4. Lección práctica sobre el liderazgo

Lleve a la clase dos juegos iguales de cubos (como los que utilizan los niños para jugar y hacer construcciones infantiles, u otros objetos). Pida a dos miembros de la clase que participen en la siguiente demostración. Entregue a cada uno de los participantes un juego de cubos. Escoja a uno de ellos para ser el líder y al otro para que sea su discípulo. Pídeles que se den la espalda para que no puedan ver sus respectivos cubos. Pida al líder que rápidamente construya algo con los cubos y luego dé instrucciones a su discípulo para que haga exactamente la misma construcción. El discípulo no podrá hacer ninguna pregunta sino sólo seguir las instrucciones. Ninguno de ellos debe ver los cubos del otro hasta que el proyecto se haya terminado.

Cuando el discípulo haya terminado, analicen en clase cuán importante es que los líderes den instrucciones claras y que los discípulos escuchen con atención. Si el discípulo hubiera construido algo exactamente igual a lo del líder, felicite a los dos participantes y pida a los demás miembros de la clase que comenten por qué tuvieron éxito. Si la demostración dio como resultado que los dos hicieran cosas diferentes, haga las siguientes preguntas:

- ¿Pudo el líder haber dado instrucciones más claras? ¿Pudo el discípulo haber escuchado con más atención? ¿Habría sido más fácil si se le hubiera permitido al discípulo mirar mientras el líder construía su proyecto?
- ¿Cómo podemos aplicar lo que hemos aprendido durante esta demostración en nuestros llamamientos de la Iglesia y en nuestro hogar?

Objetivo Alentar a los miembros de la clase a poner a Dios en primer lugar en su vida y a buscar guía y consuelo en las palabras del Profeta actual y en los susurros del Espíritu Santo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - 1 Reyes 17. Elías el Profeta sella los cielos para que no caiga lluvia, huye de Acab y de Jezabel, y se le alimenta milagrosamente en el yermo (17:1–6). El Señor lo envía a ver a una viuda que le da comida y agua (17:7–16). Elías el Profeta revive al hijo de la viuda, que había muerto (17:17–24).
 - 1 Reyes 18. Después de más de dos años de hambre, Elías el Profeta va a ver a Acab y desafía a los sacerdotes de Baal a hacer caer fuego del cielo para consumir el sacrificio que han preparado (18:1–2, 17–24). Los sacerdotes de Baal fracasan en sus intentos; sin embargo, Elías ora y el Señor envía fuego para consumir el holocausto que el Profeta ha preparado (18:25–40). Elías ora para que termine el hambre y el Señor envía lluvia (18:41–46).
 - 1 Reyes 19. Jezabel trata de matar a Elías el Profeta (19:1–2); éste huye al desierto y un ángel le da de comer (19:3–8). Elías va a Horeb y allí lo consuela el Espíritu Santo que le da instrucciones para continuar en la obra de Dios (19:9–19).
2. Solicite a un miembro de la clase que se prepare para hacer una narración breve de la confrontación de Elías el Profeta con los sacerdotes de Baal (1 Reyes 18:17–40).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Relate la siguiente historia que contó el élder Thomas S. Monson:

“Nacido en la pobreza, pero nutrido en la fe, [José García] se había preparado para su misión. Yo estuve presente el día en que se recibió su recomendación. En ella aparecía una explicación: ‘El hermano García servirá a costa de un gran sacrificio para su familia, puesto que él contribuye mucho al sostenimiento de la misma. Sólo cuenta con una posesión: una preciada colección de sellos de correos, que él está dispuesto a vender, si es necesario, para ayudar a pagarse la misión’.

“El presidente [Spencer W.] Kimball escuchó atentamente mientras le leían estas palabras, y luego respondió: ‘Déjenlo que venda su colección de sellos. Ese sacrificio se convertirá en una bendición para él’ ”.

Pida a los miembros de la clase que piensen cómo reaccionarían ellos si se les pidiera dar todas sus posesiones para prestar servicio al Señor. Luego, continúe con el relato:

“Después, con un guiño picaresco y una amplia sonrisa, nuestro amoroso Profeta agregó: “Todos los meses recibimos en las oficinas de la Iglesia miles de cartas de todas partes del mundo. Asegúrense de guardar los sellos de esas cartas y entregárselos a José cuando finalice su misión. Entonces tendrá, sin costo alguno, la mejor colección de sellos que pueda tener un joven en todo México’ ” (“Ejemplos de fe”, *Liahona*, febrero de 1979, pág. 85).

Explique a los miembros de la clase que cuando ponemos las cosas de Dios en primer lugar en nuestra vida, las recompensas que recibimos son mucho más grandes que cualquier otra cosa que hayamos tenido que sacrificar. En esta lección aprendemos sobre dos personas: Elías el Profeta y la viuda de Sarepta, quienes recibieron grandes bendiciones debido a que estuvieron dispuestos a seguir a Dios a pesar de que era difícil hacerlo.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Después que Jeroboam condujo a Israel a la idolatría, él y sus descendientes fueron destruidos. Les siguió otra sucesión de reyes idólatras. Entre esos gobernantes, Acab fue el rey que hizo “más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel” (1 Reyes 16:33). Se casó con Jezabel, adoptó la práctica de ella de adorar a Baal e instó al pueblo a unirse con él en la adoración de ese dios falso. El profeta Elías dirigió palabras de advertencia a Acab y a su reino.

1. Elías el Profeta sella los cielos, se le alimenta milagrosamente y revive al hijo de la viuda, que había muerto.

Enseñe 1 Reyes 17 y analícelo con la clase.

- A causa de la iniquidad de Acab y de su pueblo, Elías el Profeta declaró: “...no habrá lluvia ni rocío en estos años, *sino por mi palabra*” (1 Reyes 17:1; cursiva agregada). ¿Por qué pudo hacer Elías el Profeta esa declaración? (Si lo desea, compare a Elías el Profeta con Nefi, el hijo de Helamán, a quien también se le otorgó un poder semejante. Las razones por las cuales el Señor permitió que todas las cosas se hicieran de acuerdo con la palabra de Nefi, se encuentran registradas en Helamán 10:4–5.)
- Después que Elías el Profeta declaró que no caería lluvia en el reino, el Señor le mandó que huyera. ¿Cómo reaccionó Elías al mandato del Señor? (Véase 1 Reyes 17:2–5.) ¿Qué aprendemos de la forma en que Elías el Profeta respondió a ese mandato?

El presidente Gordon B. Hinckley dijo:

“Adquiero fortaleza de una sencilla expresión hecha concerniente al profeta Elías, que amonestó al rey Acab con respecto a la sequía y el hambre que asolarían la tierra. Pero éste se burló; y el Señor le dijo a Elías que se escondiera

en el arroyo de Querit, que habría de beber del arroyo y que sería alimentado por los cuervos. Y la escritura registra una declaración sencilla y maravillosa; 'Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová' (1 Reyes 17:5).

"No hubo disputas, no hubo excusas, no hubo equivocaciones. Elías simplemente 'fue e hizo conforme a la palabra de Jehová'. Y fue salvado de las terribles calamidades que cayeron sobre aquellos que se burlaron, que tuvieron disputas y dudas" ("Si quisierais y oyereis", *Liahona*, noviembre de 1972, págs. 11–12).

- ¿De qué manera sobrevivió en el yermo Elías el Profeta después que hubo comenzado la sequía? (Véase 1 Reyes 17:4, 6.) ¿Qué experiencias han tenido ustedes en las que el Señor los haya sostenido tanto física como espiritualmente?
- ¿A quién había preparado el Señor para ayudar a Elías después de que se secó el arroyo del yermo? (Véase 1 Reyes 17:7–13.) ¿Qué nos enseña ese episodio acerca de la forma en que el Señor ayuda a quienes lo necesitan? (Explique que el Señor muchas veces ayuda a los necesitados por medio del servicio que prestan otras personas.) ¿Han tenido la oportunidad de ver cómo el Señor ayuda a los necesitados por medio del servicio que prestan los demás? ¿Qué podemos hacer para ayudar a los que necesiten ayuda?

El élder Jeffrey R. Holland dijo: "...sé que cada uno de nosotros puede hacer algo, por pequeño que ese algo nos parezca; podemos pagar un diezmo honesto y dar nuestra ofrenda de ayuno y otras contribuciones... podemos buscar otras maneras de prestar ayuda. Si no tenemos dinero, podemos dar de nuestro tiempo a las causas justas y a la gente necesitada; y cuando se nos termine el tiempo, podemos ofrecer amor. Podemos compartir el pan que tenemos y confiar en que Dios hará que el aceite de la vasija no disminuya" ("Un puñado de harina y un poco de aceite", *Liahona*, julio de 1996, pág. 33).

- ¿Qué hizo la viuda cuando Elías le pidió algo de agua para beber? (Véase 1 Reyes 17:10–11. Ella fue a buscarla sin titubear.) ¿Qué le contestó la viuda a Elías el Profeta cuando él le pidió comida? (Véase 1 Reyes 17:11–12.) ¿Qué le prometió Elías? (Véase 1 Reyes 17:13–14.) ¿Qué hizo entonces la viuda? (Véase 1 Reyes 17:15.) ¿Qué aprendemos de la forma en que obedeció la viuda?

El élder Holland dijo que la forma en que respondió la viuda cuando Elías el Profeta le pidió comida fue "una expresión de fe; una fe tan grande, dada la situación, como cualquier otra que mencionen las Escrituras... Quizás insegura acerca de lo que habría de costarle su fe, no sólo a ella misma sino también a su hijo, llevó primero su pequeño pan a Elías confiando, obviamente, que si no quedaba suficiente pan, por lo menos ella y su hijo morirían en un acto de caridad pura" ("Un puñado de harina y un poco de aceite", *Liahona*, julio de 1996, pág. 31).

- ¿Por qué habrá mandado Dios a la viuda darle de comer a Elías el Profeta cuando ella misma tenía tan poco? ¿Qué bendición recibió la viuda por su obediencia? (Véase 1 Reyes 17:16.) ¿Cuáles son algunas de las cosas que Dios nos pide que pueden ser difíciles de cumplir? ¿De qué manera somos bendecidos cuando ponemos a Dios en primer lugar en nuestro orden de prioridades en nuestra vida, al hacer lo que Él nos pida aun cuando sea difícil?

El presidente Ezra Taft Benson enseñó:

“Cuando damos a Dios el lugar de preferencia, todos los demás aspectos de nuestra vida pasan a tener la posición que les corresponde o, de lo contrario, dejan de tener valor. Nuestro amor por el Señor dirigirá nuestros afectos, la forma en que empleemos nuestro tiempo, los intereses que tengamos y el orden de prioridad que demos a las cosas...”

“Que Dios nos bendiga a fin de que podamos poner el primer mandamiento en primer lugar y, como resultado de ello, lograr la paz en este mundo y la vida eterna con la plenitud de gozo en la vida venidera” (“El Señor en primer lugar”, *Liahona*, julio de 1988, págs. 4–5, 6).

- ¿Qué hizo Elías el Profeta cuando el hijo de la viuda enfermó y murió? (Véase 1 Reyes 17:17–22.) ¿Mediante qué poder le fue posible a Elías el Profeta devolverle la vida al hijo de la viuda? ¿En qué forma han recibido bendiciones por medio del poder del sacerdocio?

2. Elías el Profeta desafía a los sacerdotes de Baal y abre los cielos para que llueva.

Enseñe 1 Reyes 18 y analícelo con la clase.

- En el tercer año de hambre, el Señor mandó a Elías el Profeta: “Vé, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra” (1 Reyes 18:1). ¿Cómo reaccionó Acab cuando vio a Elías? (Véase 1 Reyes 18:17. Haga notar que Acab culpó a Elías por el hambre.) ¿Cuál fue en realidad la verdadera causa del hambre? (Véase 1 Reyes 18:18.)
- Como Elías el Profeta lo había pedido, Acab congregó a todo Israel y a ochocientos cincuenta sacerdotes falsos en el monte Carmelo (1 Reyes 18:19–20). Cuando el pueblo se reunió para oír hablar a Elías el Profeta, éste les preguntó: “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?” (1 Reyes 18:21). ¿Qué quiere decir claudicar entre dos pensamientos? ¿En qué forma claudicamos en ocasiones “entre dos pensamientos”? (Véase Mateo 6:24. Indique que la palabra *riquezas* en este contexto se refiere a todo lo mundano.)

El élder Neal A. Maxwell dijo: “Las conmovedoras palabras de diversos Profetas... nos instan a escoger, a decidir y a no claudicar... El mensaje de Elías el Profeta es tremendamente crítico en la actualidad, ya que, al final, todos debemos escoger entre los dioses de este mundo y el Dios de la eternidad” (*That My Family Should Partake*, 1974, pág. 22).

Pida al miembro de la clase al que haya asignado de antemano que narre brevemente la confrontación de Elías el Profeta con los sacerdotes de Baal (1 Reyes 18:17–40).

- ¿Qué motivo tuvo Elías el Profeta para desafiar a los sacerdotes de Baal? (Véase 1 Reyes 18:36–37.) ¿Cómo reaccionó la gente ante la demostración de poder del Señor? (Véase 1 Reyes 18:38–39.) ¿Qué bendiciones recibieron por haber aceptado al Señor y reconocido Su poder? (Véase 1 Reyes 18:45.) ¿Cómo podemos aceptar más plenamente al Señor y reconocer Su poder? (Véase 1 Tesalonicenses 5:16–18; Alma 34:38; Moroni 7:33–39.)

3. El Espíritu Santo consuela a Elías el Profeta y le da instrucciones para que siga en la obra de Dios.

Enseñe 1 Reyes 19 y analícelo con la clase.

Jezabel, sumamente enojada por la victoria que Elías el Profeta había tenido sobre los sacerdotes de Baal, intentó matarlo. Elías huyó al desierto y clamó al Señor: “Basta ya, oh Jehová, quítame la vida” (1 Reyes 19:4). Para bendecir a Elías, el Señor le envió un ángel con comida y agua. Si lo desea, haga notar que también los Profetas sienten desesperación y la necesidad del consuelo y de la guía que sólo Dios puede proporcionar.

- ¿Por qué se sentía decepcionado Elías? (Véase 1 Reyes 19:10, 14. A pesar de la reacción del pueblo ante la demostración espectacular del poder de Dios, Elías pensó que él era el único israelita que quedaba para adorar al Dios verdadero.) ¿Qué hizo para encontrar la paz? (Véase 1 Reyes 19:4, 8. Él oró y ayunó.) ¿Qué aprendemos de lo que le sucedió a Elías el Profeta que nos sirva cuando nos sentimos desalentados, deprimidos o desesperados?
- ¿Cómo consoló Dios a Elías el Profeta en el monte Horeb? (Véase 1 Reyes 19:9–13.) ¿Qué aprendemos en este pasaje sobre la forma en que Dios se comunica con nosotros? ¿Por qué se comunicará Dios con más frecuencia por medio del “silbo apacible y delicado”, o sea, la “voz suave y apacible” del Espíritu Santo que mediante exhibiciones de poder espectaculares y ruidosas? ¿Cómo discernimos la inspiración del Espíritu Santo?

Cuando un reportero de noticias le preguntó al presidente Hinckley cómo se comunicaba él con Dios, el Profeta le respondió: “...creo que la mejor forma en la que podría describir el proceso es compararlo a la experiencia que tuvo Elías el Profeta, como se expone en el Primer Libro de los Reyes. Elías le habló al Señor y hubo un grande y poderoso viento, pero el Señor no estaba en el viento. Y tras el viento hubo un terremoto, pero el Señor no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego, pero el Señor no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado, lo cual yo describo como los susurros del Espíritu” (“...pues no se ha hecho esto en algún rincón”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 60).

El presidente Ezra Taft Benson enseñó: “¿Tomáis el tiempo para prestar atención a la inspiración del Espíritu? Las respuestas a nuestras oraciones vienen a menudo sin palabras, en una forma que podemos discernir sólo mediante nuestros sentimientos más recónditos. Os digo que podéis conocer la voluntad de Dios concerniente a vosotros mismos si dedicáis tiempo para orar y para escuchar” (“Un mensaje a la nueva generación”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 40).

- Además de ser el Consolador, el Espíritu Santo es también un maestro (Juan 14:26; 2 Nefi 32:5). Por medio del Espíritu Santo, ¿qué le mandó hacer el Señor a Elías? (Véase 1 Reyes 19:15–16.) ¿En qué forma nos ayuda el prestar servicio al Señor cuando nos encontramos desalentados?
- Una forma en que el Señor consoló a Elías fue el decirle que todavía había muchos israelitas que no adoraban a Baal (1 Reyes 19:18). ¿Cómo nos

reconforta la hermandad con otros fieles Santos de los Últimos Días? ¿Qué influencias tienen a su alrededor que les hacen sentir que no están solos? ¿Qué pueden hacer para ayudar a otras personas que se sienten solas?

Conclusión

Testifique que si ponemos a Dios en primer lugar en nuestro orden de prioridades y escuchamos los susurros del Espíritu Santo, recibiremos consuelo y guía.

Otro concepto didáctico

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilícelo como parte de la lección.

El espíritu de Elías el Profeta

Los Santos de los Últimos Días hablan a menudo del espíritu de Elías el Profeta. Esa frase se refiere a la obra de “hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y el de los hijos a los padres” (D. y C. 110:15). Esa obra abarca la investigación de la historia familiar y la obra del templo por los vivos y por los muertos. La llamamos el espíritu de Elías el Profeta porque él fue quien restauró las llaves del poder sellador del sacerdocio a José Smith (D. y C. 110:13–16). Por medio de ese poder, las ordenanzas selladoras se efectúan para unir a la familia por la eternidad.

El profeta José Smith dijo:

“El espíritu, poder y vocación de Elías el Profeta consiste en estar uno facultado para poseer las llaves de las revelaciones, ordenanzas, oráculos, poderes e investiduras de la plenitud del Sacerdocio de Melquisedec y del reino de Dios sobre la tierra; y de recibir, obtener y efectuar todas las ordenanzas que pertenecen al reino de Dios, aun para tornar el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, aun los que están en los cielos...

“Deseo que entendáis este asunto, porque es importante; y si queréis recibirlo, el espíritu de Elías el Profeta es que rescatemos a nuestros muertos, seamos unidos a nuestros padres que se hallan en el cielo y [sellemos] a nuestros muertos para que salgan en la primera resurrección; y aquí nos hace falta el espíritu de Elías el Profeta, para ligar a los que moran en la tierra y los que habitan en el cielo. Este es el poder de Elías el Profeta y las llaves del reino de Jehová” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 416–417).

Objetivo

Que los miembros de la clase comprendan cómo la autoridad (el manto) pasa de un Profeta a otro; alentarlos a obedecer las palabras de los Profetas y asegurarles que el poder de Dios es más grande que ningún otro.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. 2 Reyes 2:1–18. Elías el Profeta prepara a Eliseo para que sea el nuevo Profeta (2:1–10). Elías es llevado al cielo y Eliseo alza el manto de éste y pasa a ser el Profeta (2:11–15). Durante tres días, cincuenta hombres buscan a Elías el Profeta a pesar de que Eliseo les aconseja no hacerlo (2:16–18).
 - b. 2 Reyes 5. Eliseo sana a Naamán de la lepra (5:1–14). Naamán alaba a Dios y ofrece una recompensa a Eliseo, pero éste no la acepta (5:15–19).
 - c. 2 Reyes 6:8–18. Eliseo guía al rey de Israel en una guerra contra Siria (6:8–10). El rey de Siria manda a sus hombres a capturar a Eliseo y el ejército rodea la ciudad de Dotán (6:11–14). Sin temor, Eliseo ora y el Señor le revela un monte lleno de caballos y de carros de fuego; después, hiere con ceguera al ejército sirio (6:15–18).
 2. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, lleve a clase un trozo grande de tela para utilizarlo como manto.
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección**Actividad para despertar la atención**

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Póngase sobre los hombros el trozo de tela (o sobre los hombros de algún miembro de la clase) y explique que el profeta Elías usaba un manto. No sabemos exactamente cómo era, pero da la impresión de que era una especie de capa hecha de género. El legado del manto de Elías el Profeta a Eliseo simbolizó el legado de la autoridad profética de Elías a Eliseo.

En épocas contemporáneas a veces hablamos del “manto” de autoridad que el Profeta recibe cuando se le ordena y se le aparta. Aun cuando el Profeta en la actualidad no lleva puestos ni una capa ni un trozo de tela, Dios le confiere las llaves del sacerdocio. Esas llaves le dan el poder de actuar en el nombre de Dios en calidad del líder de la Iglesia sobre la tierra. Cuando un Profeta muere, ese manto de autoridad se le confiere al nuevo Profeta.

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Eliseo sucede a Elías como Profeta.

Enseñe 2 Reyes 2:1–18 y analícelo con la clase.

- ¿Qué relación existía entre Elías el Profeta y Eliseo? (Véase 2 Reyes 2:2–10.) ¿Por qué estaba Eliseo tan resuelto a permanecer junto a Elías el Profeta? ¿Qué hizo Eliseo cuando Elías el Profeta fue llevado al cielo? (Véase 2 Reyes 2:11–13. Si no ha utilizado la actividad para despertar la atención, consúltela para explicar qué era el manto de Elías el Profeta y qué representaba.)
- ¿Quién tiene el manto de Profeta hoy día? (El actual Presidente de la Iglesia.) ¿Cómo se transfiere ese manto cuando el Profeta muere?

El presidente Joseph Fielding Smith explicó:

“No hay ningún misterio en lo que concierne a la selección del sucesor del Presidente de la Iglesia. El Señor dispuso esto hace mucho tiempo, y *el apóstol de mayor antigüedad, automáticamente llega a ser el oficial presidente de la Iglesia*, y en tal calidad lo sostiene el Consejo de los Doce, el cual llega a ser el cuerpo presidente de la Iglesia cuando no hay una Primera Presidencia. El presidente *no es elegido*, pero tiene que ser *sostenido* tanto por sus hermanos del Consejo como por los miembros de la Iglesia” (*Doctrina de Salvación*, Tomo III, pág. 147).

Cuando al presidente Gordon B. Hinckley se le ordenó y apartó como Profeta y Presidente de la Iglesia, al morir el presidente Howard W. Hunter, él explicó cómo se lleva a cabo ese procedimiento:

“Con el fallecimiento del presidente Hunter quedó disuelta la Primera Presidencia. Tanto el presidente Monson como yo, que éramos sus consejeros, asumimos nuestros lugares en el Quórum de los Doce, que en ese momento pasó a ser la autoridad presidente de la Iglesia.

“[Pocos días después], todos los Apóstoles ordenados nos reunimos en espíritu de oración y ayuno en el salón superior del templo. Ahí entonamos un himno sagrado y oramos juntos; compartimos el sacramento de la Santa Cena, renovando en ese testamento sagrado y simbólico nuestros convenios y nuestra relación con Aquel que es nuestro divino Redentor. Después se reorganizó la presidencia, siguiendo el precedente bien establecido a través de las generaciones del pasado [ese precedente se explicó en la declaración anterior del presidente Joseph Fielding Smith]. No hubo campaña electoral, ni concurso ni ambición por el oficio; el procedimiento fue ordenado, pacífico, sencillo y sagrado; se llevó a cabo según el modelo que el Señor mismo ha establecido” (“Ésta es la obra del Maestro”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 78–79).

Si lo desea, recalque que, de la misma forma en que lo hizo en la antigüedad, el Salvador ha otorgado las llaves del sacerdocio a cada uno de los Apóstoles de los últimos días. Sin embargo, sólo el Presidente de la Iglesia, que es el Apóstol viviente de más antigüedad, puede utilizar esas llaves (o autorizar a otros para que las utilicen) en beneficio de toda la Iglesia (véase D. y C. 132:7).

- ¿Cómo reaccionó la gente cuando vio a Eliseo efectuar el mismo milagro que había hecho Elías de apartar las aguas del río Jordán? (Véase 2 Reyes 2:14–15.) ¿Por qué es tan importante que aceptemos y sostengamos inmediatamente al Presidente de la Iglesia recién ordenado? (Véase D. y C. 43:2–3, 7.)
- Poco después de que Elías el Profeta hubo sido llevado al cielo, la gente quiso enviar a cincuenta hombres fuertes para ir a buscarlo. ¿Qué les dijo Eliseo? (Véase 2 Reyes 2:16.) ¿Cómo reaccionó la gente ante la respuesta de Eliseo? (Véase 2 Reyes 2:17. Le rogaron hasta que permitió que los hombres fueran a buscarlo.)
- ¿Qué le dijo Eliseo al pueblo cuando regresaron los cincuenta hombres sin haber encontrado a Elías el Profeta? (Véase 2 Reyes 2:18.) ¿Qué aprendemos de la experiencia de esos cincuenta hombres? (Debemos seguir el consejo del Profeta desde el primer momento en que lo oigamos.) ¿Por qué en ocasiones esperamos que los Profetas repitan un consejo antes de obedecerlo? ¿Qué consejo nos han dado los líderes de la Iglesia en años recientes? ¿En qué forma han sido bendecidos al obedecer ese consejo?

2. Eliseo sana a Naamán de la lepra.

Enseñe 2 Reyes 5 y analícelo con la clase.

- ¿Quién fue Naamán y qué lo aquejaba? (Véase 2 Reyes 5:1.) ¿Por qué fue a ver a Eliseo? (Véase 2 Reyes 5:2–9.) ¿Qué dijo el mensajero de Eliseo a Naamán que debía hacer para recobrar la salud? (Véase 2 Reyes 5:10.) ¿Por qué, al principio, se negó Naamán a seguir las instrucciones de Eliseo? (Véase 2 Reyes 5:11–12.)
- ¿Cómo convencieron los criados a Naamán para que hiciera lo que Eliseo le había dicho? (Véase 2 Reyes 5:13.) ¿Qué sucedió una vez que Naamán se zambulló siete veces en el río Jordán? (Véase 2 Reyes 5:14.)
- ¿Qué nos enseña el relato de Naamán acerca del seguir el consejo del Profeta, aun cuando no nos guste ni lo comprendamos, o cuando se trate de asuntos pequeños o simples? ¿Cuáles son algunas de las cosas pequeñas y simples que el Profeta u otros líderes de la Iglesia nos han pedido hacer? ¿Por qué son a veces tan difíciles de llevar a cabo? ¿Cómo podemos tener una mejor disposición para seguir el consejo de los líderes de la Iglesia?

El élder Rex D. Pinegar preguntó: “¿No somos a veces como Naamán, que buscamos cosas grandes e importantes para hacer y pasamos por alto las sencillas que tal vez cambien nuestra vida y curen nuestras penas?” (“Las cosas simples”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 91).

Después de relatar la historia de Naamán, el élder Gordon B. Hinckley dijo: “La vía del Evangelio es sencilla; quizás haya requisitos que les parezcan elementales e innecesarios, mas no los desprecien. Humíllense y anden en la obediencia. Les prometo que los resultados serán maravillosos y sumamente compensadores” (en “Conference Report”, oct. de 1976, pág. 143 o *Ensign*, nov. de 1976, pág. 96).

- ¿Qué aprendió Naamán de su curación? (Véase 2 Reyes 5:15.) ¿Cómo ha fortalecido el testimonio de ustedes la obediencia a las cosas sencillas?

- ¿Qué intentó darle Naamán a Eliseo una vez que se hubo sanado? (Véase 2 Reyes 5:15.) ¿Por qué se negó Eliseo a aceptar un presente de Naamán? ¿Por qué es importante prestar servicio sin preocuparnos por recibir recompensas terrenales?

3. Eliseo guía a Israel en una guerra contra Siria.

Enseñe 2 Reyes 6:8–18 y analícelo con la clase.

- ¿De qué manera ayudó Eliseo al rey de Israel en la guerra contra Siria? (Véase 2 Reyes 6:8–10.) ¿Qué hizo el rey de Siria cuando supo lo que estaba haciendo Eliseo? (Véase 2 Reyes 6:11–14.)
- ¿Qué dijo el criado de Eliseo cuando vio que los caballos y los carros sirios habían sitiado la ciudad? (Véase 2 Reyes 6:15.) ¿Qué le dijo Eliseo? (Véase 2 Reyes 6:16.) ¿Qué quiso decir Eliseo cuando explicó a su criado: “No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos”? (2 Reyes 6:16). ¿De qué manera han comprobado que la declaración de Eliseo es aún verdadera en la actualidad?
- ¿Qué circunstancias actuales nos podrían llevar a pensar que nos encontramos indefensos ante las maldades del mundo? ¿En qué forma nos puede ayudar a pelear contra esas maldades el pensar que “más son los que están con nosotros que los que están con ellos”?

El élder Dallin H. Oaks dijo: “Cuando de niño leía este maravilloso relato, siempre me ponía en el lugar del joven criado de Eliseo y pensaba que si alguna vez me rodearan las fuerzas del mal mientras estuviera al servicio del Señor, esperaba que Él me abriera los ojos y me diera fe para comprender que cuando estamos a Su servicio, los que están con nosotros son siempre más poderosos que los que nos atacan” (“Historias bíblicas y protección personal”, *Liahona*, enero de 1993, pág. 43).

- ¿En qué forma la frase confortante “no tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos” nos sirve de aliento al dar a conocer el Evangelio a todas las personas? (Véase D. y C. 84:87–88.)

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “No hemos llevado aún el evangelio a toda nación, tribu, lengua y pueblo, pero hemos progresado a grandes pasos en esta labor. Hemos ido adonde se nos ha permitido entrar. Dios está al timón, y por medio de Su poder las puertas se abrirán conforme a Su voluntad. De eso estoy seguro” (“Mantengámonos firmes; guardemos la fe”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 80).

- ¿Qué oración ofreció Eliseo por su criado? (Véase 2 Reyes 6:17.) ¿Por qué al principio el criado no vio el monte lleno de gente de a caballo y de carros de fuego que Dios había mandado? ¿Qué podemos hacer para abrir más los ojos con el fin de ver el poder de Dios en nuestra vida y en el mundo entero?

Conclusión

Testifique que el Presidente de la Iglesia es un Profeta de Dios. Anime a los miembros de la clase a sostener a los nuevos líderes de la Iglesia y a seguir el consejo de los Profetas. Testifique que el poder de Dios es mayor que cualquier otro.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Los milagros de Eliseo

Eliseo efectuó muchos grandes milagros en los que demostró su compasión por la gente y confirmó aún más el hecho de que era el verdadero sucesor de Elías el Profeta. Él apartó las aguas del río Jordán, sanó las aguas de Jericó, multiplicó el aceite de la viuda, revivió a un muchacho, sanó a la gente que había comido un guisado envenenado, dio de comer a muchos hambrientos, sanó la lepra de Naamán, hizo flotar un hacha y guió a los reyes en la guerra. Si lo desea, repase algunos de estos milagros que se encuentran registrados en 2 Reyes 2–6.

- ¿Ocurren en la actualidad milagros en la misma medida que en la época de Eliseo? ¿Qué peligros encierra el prestar atención solamente a los milagros espectaculares? ¿Cuántos milagros, aparentemente pequeños, ocurren en nuestra vida?

2. Una joven israelita le habla a Naamán de Eliseo

- ¿Cómo se enteró Naamán de la existencia de Eliseo y de sus poderes de sanidad? (Véase 2 Reyes 5:2–4. Una joven israelita, que los sirios habían llevado cautiva, le dijo a la esposa de Naamán que había un Profeta en Israel que podía curar a su marido.) ¿Por qué es esta joven israelita un ejemplo para nosotros? (A pesar de nuestra edad, circunstancias o llamamientos en la Iglesia, es mucho el bien que podemos hacer al orientar a la gente hacia los Profetas y hacia el Señor.)

Vengan “a la casa de Jehová”

Lección 30

2 Crónicas 29–30; 32; 34

Objetivo Inspirar a los miembros de la clase a recibir las bendiciones prometidas relacionadas con la obra del templo y con el estudio de las Escrituras.

- Preparación**
1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. 2 Crónicas 29–30. Ezequías, rey de Judá, abre las puertas del templo y manda a los sacerdotes y levitas limpiarlo y santificarlo para la adoración (29:1–19). Cuando el templo queda limpio, Ezequías y su pueblo adoran y alaban al Señor (29:20–36). Ezequías invita a todo Israel a ir a la Casa del Señor en Jerusalén (30:1–9). Algunos se ríen y se mofan de la invitación, pero los fieles de Israel adoran al Señor en Jerusalén (30:10–27).
 - b. 2 Crónicas 32:1–23. Senaquerib, rey de Asiria, invade Judá y habla en forma insultante en contra del Señor (32:1–19). Isaías y Ezequías oran pidiendo ayuda y un ángel del Señor destruye gran parte del ejército asirio (32:20–23).
 - c. 2 Crónicas 34. Después que el hijo y el nieto de Ezequías gobiernan con iniquidad, Josías, bisnieto de Ezequías, sube al trono de Judá. Josías destruye los ídolos que hay en el reino y repara el templo (34:1–13). Se encuentra allí el libro de la ley y lo leen a Josías, que se lamenta al darse cuenta de cuánto se ha desviado de la ley el pueblo (34:14–21). Hulda, la profetisa, habla sobre la desolación que vendrá sobre Judá pero predice que Josías no tendrá que presenciarla (34:22–28). Josías y su pueblo hacen pacto de servir al Señor (34:29–33).
 2. Lectura complementaria: 2 Crónicas 31; 33; 2 Reyes 18–19; 22–23; Isaías 37:10–20, 33–38.
 3. Si tiene a su disposición las láminas que se indican a continuación y, si lo cree conveniente, utilícelas durante el transcurso de la lección: Un templo que se utilizaba en la antigüedad (62300; Las bellas artes del Evangelio 118) y un templo de los últimos días.
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Explique a los miembros de la clase que, para defender Jerusalén de los ataques de los asirios, el rey Ezequías desvió las aguas de los manantiales de Gihón hacia el estanque de Siloé, que se encontraba dentro de las murallas de la ciudad (2 Crónicas 32:2–4, 30). Eso lo hicieron cavando un conducto (acueducto) para

el agua a través de quinientos cuarenta metros de piedra caliza. Después, Ezequías ordenó que se taparan las fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad para impedir que los asirios tuviesen fácil acceso a ella. Sin el agua dentro de los muros de la ciudad, el pueblo de Jerusalén no habría sobrevivido al sitio de los asirios.

Indique que, de la misma forma que el agua de los manantiales de Gihón fueron imprescindibles para la supervivencia física del pueblo de Ezequías durante las batallas con los asirios, el agua viva es esencial para nuestra supervivencia espiritual durante las batallas que sostenemos con Satanás.

- ¿Qué es el agua viva? (Véase Juan 4:10–14.)

El élder Bruce R. McConkie explicó que el agua viva es “las palabras de vida eterna, el mensaje de salvación, las verdades acerca de Dios y de Su reino; es las doctrinas del Evangelio” (*Doctrinal New Testament Commentary*, tres tomos, 1966–1973, Tomo I, pág. 151).

- ¿Cómo podemos abrir un conducto que llegue hasta el Señor para que el agua viva fluya en nuestra vida?

Explique a la clase que una forma de recibir el agua viva es asistir al templo, la casa del Señor, donde podemos ser investidos con poder y con comprensión, recibir instrucciones del Señor y sentir paz y gozo.

Destaque que la adoración en el templo fue una protección importante para los israelitas de la época de Ezequías y que puede también ser una protección importante para nosotros en la actualidad.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Ezequías ordena que se purifique la casa del Señor.

Enseñe 2 Crónicas 29–30 y analícelo con la clase.

- Acáz, el padre de Ezequías, fue un rey inicuo que profanó el templo del Señor y “cerró [sus] puertas” (2 Crónicas 28:24). Cuando en el año 715 a. C., Ezequías subió al trono de Judá (el reino del sur), una de las primeras determinaciones que tomó fue la de abrir las puertas del templo y ordenar a los sacerdotes y levitas que lo limpiaran y santificaran (2 Crónicas 29:3–5). De acuerdo con lo que dijo Ezequías, ¿por qué era necesario santificar el templo? (Véase 2 Crónicas 29:6–7.) ¿De qué manera quizás también nosotros seamos culpables de apartar nuestros “rostros del tabernáculo de Jehová”? ¿Qué les sucedió a los habitantes de Judá por haber desatendido el templo? (Véase 2 Crónicas 29:8–9.)
- ¿Qué esperaba lograr Ezequías al limpiar el templo y prepararlo nuevamente para la adoración? (Véase 2 Crónicas 29:10.) ¿Por qué es importante mantener toda cosa inmunda fuera del templo? (Véase D. y C. 97:15–17.) ¿Qué responsabilidad tenemos de asegurarnos de que ninguna cosa inmunda entre en el templo? (Véase D. y C. 109:20–21. Debemos asegurarnos de que cuando vayamos al templo seamos puros.)

- ¿Qué hicieron Ezequías y el pueblo de Jerusalén cuando se hubo limpiado el templo? (Véase 2 Crónicas 29:20–21, 29–31, 36.) ¿A quiénes invitó Ezequías a la casa del Señor para la celebración de la Pascua? (Véase 2 Crónicas 30:1, 6.) ¿Cómo recibieron ellos esa invitación? (Véase 2 Crónicas 30:10–11.)
- ¿Qué bendiciones rechazó el pueblo de Israel al negarse a ir al templo? (Véase 2 Crónicas 30:6–9. Explique a la clase que para la época del reinado de Ezequías, los asirios ya habían llevado cautivos a gran parte de los del reino de Israel [el reino del norte]. Ezequías prometió a los israelitas que quedaban que, “si [se] volv[ían] a Jehová”, los cautivos serían liberados. Pero en cambio, la mayoría del pueblo de Israel rechazó la invitación de Ezequías y, varios años más tarde, como consecuencia de su iniquidad, el remanente del reino de Israel fue llevado cautivo [2 Reyes 18:10–12]. Los israelitas cautivos se convirtieron en las diez tribus perdidas.)

2. Los asirios invaden el reino de Judá. Isaías y Ezequías oran pidiendo ayuda y un ángel del Señor destruye gran parte del ejército asirio.

Enseñe 2 Crónicas 32:1–23 y analícelo con la clase.

- Después que el reino de Israel fue llevado cautivo, los asirios comenzaron a atacar al reino de Judá (2 Crónicas 32:1). ¿Qué hizo Ezequías cuando vio que el ejército de Senaquerib intentaba atacar a Jerusalén? (Véase 2 Crónicas 32:2–5.) Una vez que Ezequías se preparó para la guerra, ¿qué dijo a su pueblo en relación con el ataque inminente? (Véase 2 Crónicas 32:6–8.) ¿Qué aprendemos de Ezequías acerca de la relación apropiada que existe entre el confiar en nuestros propios esfuerzos y el confiar en el Señor?
- Senaquerib envió a sus siervos a hablar con la gente de Jerusalén. ¿Qué les dijeron los siervos? (Véase 2 Crónicas 32:9–17.) ¿Por qué dijeron esas cosas? (Véase 2 Crónicas 32:18.) ¿Cómo procura Satanás convencernos de que Dios no puede o no está dispuesto a ayudarnos?
- ¿En qué forma reaccionaron Ezequías y el profeta Isaías ante las palabras de los siervos de Senaquerib? (Véase 2 Crónicas 32:20; Isaías 37:14–20.) ¿Cómo respondió el Señor a las oraciones de Ezequías y de Isaías? (Véase 2 Crónicas 32:21–22; Isaías 37:33–38.)
- Ezequías y su pueblo recibieron la protección del Señor por motivo de su rectitud, la cual se manifestó por medio de su adoración en el templo. ¿Cómo puede ser la asistencia al templo una protección para nosotros? (Véase D. y C. 109:24–28.) ¿Qué podemos hacer para que el ser dignos de entrar en el templo y el asistir a él se destaquen en nuestro orden de prioridades en nuestra vida?

El presidente Howard W. Hunter exhortó:

“Caractericémonos, los miembros de la Iglesia, por ir constantemente al templo; vayamos al templo con la frecuencia que las circunstancias personales lo permitan. Tengan a la vista en su casa una lámina de uno de los templos para que los hijos la vean. Enséñenles en cuanto a los propósitos de la Casa del Señor. Háganlos hacer planes, desde niños, para ir allí y para mantenerse dignos de esa bendición.

“Si viven lejos de un templo y no pueden asistir a menudo, compilen la historia de sus familiares y preparen los nombres para que se realicen por ellos las sagradas ordenanzas que sólo se realizan en el templo. La investigación familiar es esencial para que se lleve a cabo la obra de los templos y los que la realizan sin duda recibirán bendiciones” (“Preciosas y grandísimas promesas”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 9).

3. Josías y su pueblo hacen pacto de servir al Señor.

Enseñe 2 Crónicas 34 y analícelo con la clase.

Manasés, el hijo de Ezequías, y Amón, su nieto, lo suceden en el trono (2 Crónicas 33). Manasés gobernó a Judá con iniquidad, porque colocó ídolos en el templo y llevó al pueblo al pecado. No obstante, antes de morir, Manasés se humilló y se arrepintió de sus pecados. Amón, el hijo de Manasés, también gobernó con iniquidad y adoró los ídolos que su padre había hecho. Amón no se arrepintió y sus propios siervos lo mataron. Josías, el hijo de Amón, fue coronado rey cuando tenía ocho años de edad y se convirtió en un rey justo que rechazó las vías inicuas de su padre y de su abuelo.

- ¿Qué clase de persona fue el rey Josías? (Véase 2 Crónicas 34:1–2; 2 Reyes 23:25. Adviértase que el David que se menciona en 2 Crónicas 34:2, es el rey David, que fue uno de los antepasados de Josías, y no su padre, en el sentido literal de la palabra.)
- ¿Qué hizo de bueno Josías al comienzo de su reinado? (Véase 2 Crónicas 34:3–8. Buscó al Dios verdadero, destruyó la idolatría en el reino y envió gente para que reparara el templo. Haga notar que Josías tenía solamente quince o dieciséis años cuando comenzó a realizar esos cambios tan importantes.)
- ¿Qué hallazgo importante hizo Hilcías, el sumo sacerdote, durante la restauración del templo? (Véase 2 Crónicas 34:14. Él encontró el libro de la ley del Señor, o sea, las Escrituras. Destaque que para ese tiempo de la historia de Judá, el libro de la ley aparentemente se había extraviado y era casi desconocido.) ¿Cómo reaccionó Josías cuando se le leyó el libro de la ley? (Véase 2 Crónicas 34:19. Explique a la clase que era costumbre del antiguo Israel rasgarse o romperse la ropa como señal de gran tristeza o de pesadumbre.) ¿Por qué se sintió Josías tan angustiado cuando escuchó el contenido del libro de la ley? (Véase 2 Crónicas 34:21.)
- ¿Qué dijo la profetisa Hulda que le ocurriría a Judá porque el pueblo no había guardado la palabra del Señor ni había hecho lo que las Escrituras enseñaban? (Véase 2 Crónicas 34:22–25.) ¿Qué podría sucedernos a nosotros si descuidamos la lectura de las Escrituras y si no ponemos en práctica sus enseñanzas?

El presidente Ezra Taft Benson describió el peligro del descuidar uno de los libros de las Escrituras, el Libro de Mormón:

“En 1829, el Señor advirtió a los santos que no deberían jugar con las cosas sagradas (véase D. y C. 6:12). Ciertamente, el Libro de Mormón es sagrado, y sin embargo muchos juegan con él, o sea, lo toman a la ligera, sin darle mucha importancia.

“En 1832, cuando algunos de los primeros misioneros regresaban de su campo de labor, el Señor les reprendió por tratar el Libro de Mormón a la ligera. Les dijo que, como resultado de esa actitud, sus mentes se habían ofuscado. El tratar este libro sagrado a la ligera no solamente les había dejado en tinieblas a ellos mismos, sino que también habían traído condenación a toda la Iglesia, aun a los hijos de Sión. Y luego el Señor dijo: ‘Y permanecerán bajo esta condenación hasta que se arrepientan y recuerden el nuevo convenio, a saber, el Libro de Mormón’ (D. y C. 84:54–57)...

“Si a los primeros santos se les reprendió por tratar el Libro de Mormón a la ligera, ¿acaso estamos nosotros bajo una condenación menor si hacemos lo mismo hoy día?” (“El Libro de Mormón: La clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, págs. 3–4).

- ¿Qué dijo Hulda que le pasaría a Josías? (Véase 2 Crónicas 34:26, 28. El cumplimiento de esa promesa se describe en 2 Crónicas 35:20–24.) ¿Por qué le hizo el Señor esa promesa a Josías? (Véase 2 Crónicas 34:27.)
- Cuando Josías se enteró de que su pueblo sería condenado por no haber hecho lo que se mandaba en las Escrituras, convocó a todos al templo y les leyó las Escrituras (2 Crónicas 34:29–30). ¿Por qué lo hizo? (El pueblo no podía obedecer las leyes de Dios si no las conocía.) ¿En qué forma pueden los padres seguir el ejemplo de Josías y enseñar a sus hijos las leyes del Evangelio? (Véase D. y C. 68:25, 28.)
- ¿Cómo podemos demostrar cuán apreciadas son las Escrituras para nosotros? Recalque que en la actualidad disponemos de más Escrituras que las que tenían los israelitas y que, además, las podemos obtener con más facilidad. Por motivo de esas bendiciones, ¿qué responsabilidades tenemos?

El presidente Spencer W. Kimball dijo: “El Señor no bromea cuando nos da estas cosas, porque ‘a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará’ (Lucas 12:48). Disfrutar de sus bendiciones pone sobre nuestros hombros una gran responsabilidad. Debemos estudiar las Escrituras de acuerdo con el mandamiento del Señor (véase 3 Nefi 23:1–5), y permitir que sus enseñanzas gobiernen nuestra vida” (“Las Escrituras: ¡Cuán singular tesoro!”, *Liahona*, diciembre de 1985, pág. 5).

- Mientras Josías y su pueblo se encontraban en el templo, hicieron pacto o convenio con el Señor; ¿de hacer qué cosa hicieron pacto o convenio? (Véase 2 Crónicas 34:31–33.) Explique a los miembros de la clase que en el templo hacemos convenios sagrados con el Señor, el cumplimiento de los cuales nos dará bendiciones terrenales y la exaltación eterna. ¿Cómo podemos prepararnos para hacer los sagrados convenios del templo? Una vez que hacemos esos convenios, ¿por qué es importante que regresemos al templo tan a menudo como sea posible?

Conclusión

Aclare que el pueblo del reino de Judá al final se volvió tan inicuo que el Señor permitió que fuese llevado cautivo (2 Crónicas 36:14–21). No obstante, Ezequías y Josías trataron durante sus reinados de fortalecer a los del pueblo, haciendo que concentraran su atención en el templo y en las Escrituras. Testifique que

si nosotros también concentramos nuestra atención en la obediencia a los mandamientos del Señor y en el ser dignos de entrar en el templo, seremos bendecidos con fortaleza espiritual y felicidad. Anime a los miembros de la clase a vivir dignamente y a asistir al templo lo más a menudo que les sea posible con el fin de disfrutar de sus bendiciones.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Una tarjeta de crédito con el Señor”

Una semana antes de impartir esta lección, pida a un miembro de la clase que estudie el siguiente extracto de un discurso del presidente Gordon B. Hinckley y que se prepare para comentarlo con la clase:

“Tengo en mis manos dos tarjetas de crédito. La mayoría de vosotros estáis familiarizados con ellas.

“La primera es una tarjeta de crédito bancario, la que me permite obtener mercaderías a crédito y luego pagar todas mis compras en un solo lugar. Es algo de valor y que se debe proteger. Si la pierdo y se usa en forma deshonesta, puede causarme una gran pérdida y quizás mucha vergüenza. Al aceptarla de mi banco, entro en un convenio y estoy sujeto a obligaciones y acuerdos. Al aceptar la tarjeta me comprometo a cumplir con las condiciones bajo las que me la dan.

“Se extiende sólo por un año y se debe renovar anualmente si se desea seguir disfrutando del privilegio de usarla. No es mía, sigue siendo propiedad del banco. Si no cumplo con mi parte, el banco puede cerrar mi crédito y quitarme la tarjeta.

“La otra tarjeta que tengo aquí es la que llamamos recomendación para entrar en el templo. Representa una tarjeta de crédito con el Señor, la que me permite disponer de muchos de sus grandes dones. La tarjeta bancaria tiene que ver con las cosas del mundo; la recomendación del templo, con las cosas de Dios.

“Para obtener una recomendación para entrar en el templo, el que la recibe también debe demostrar su elegibilidad, y ésta se basa en la dignidad personal. Una vez que se otorga, no dura para siempre, sino que se extiende cada año. Más aún, si el poseedor hiciera cualquier cosa que lo descalifique de este privilegio, se le puede retirar la recomendación.

“La elegibilidad para tener una recomendación para el templo no se basa en el valor financiero, no tiene nada que ver con eso. Se basa en el comportamiento personal constante, en la bondad de la vida de uno. No se relaciona con el aspecto monetario, sino con cosas de la eternidad.

“La tarjeta bancaria abre las puertas al crédito financiero. La recomendación para el templo abre las puertas a la Casa del Señor. Tiene que ver con la entrada a un lugar santo para hacer una obra sagrada y divina...

“...la recomendación que yo tengo y que muchos de vosotros tenéis es algo preciado y maravilloso. Lo hace a uno merecedor de un privilegio exclusivo e importantísimo, el privilegio de entrar en la casa en cuya fachada dice: ‘Santidad

al Señor—La Casa del Señor'. Vivid dignos de servir en esa casa; haced vuestra parte por alejar de la Casa del Señor toda influencia o persona indigna o impura. Disfrutad de su belleza. Disfrutad las maravillas que se hablan allí, la belleza y la bendición de las ordenanzas que se administran en el templo.

“A [quienes]... todavía no han entrado al templo deseo sugerirles que aprovechen la oportunidad de ser bautizados a favor de los muertos y luego dejen que esa experiencia sagrada sea un sólido cimiento en sus vidas, para que se comporten siempre y en toda circunstancia de tal manera que cuando llegue el momento oportuno puedan solicitar y obtener una tarjeta de crédito del Señor, una recomendación para entrar en Su Santa Casa, y allí disfrutar todas sus bendiciones y privilegios” (“Mantengamos sagrados los templos”, *Liahona*, julio de 1990, págs. 65, 68).

2. El propósito de los templos

Lleve a la clase varias láminas o fotografías de templos de los últimos días (en lo posible, de diferentes estilos arquitectónicos). Recalque a los miembros de la clase que aun cuando esos templos se vean diferentes por fuera, las ordenanzas que se efectúan y los convenios que se hacen dentro de esos templos son los mismos en todos ellos.

Explique que a pesar de que algunas de las prácticas que se llevaban a cabo en el templo del antiguo Israel eran diferentes de las que se efectúan en los templos de los últimos días (por ejemplo, nosotros no sacrificamos animales ni encendemos velas ni incienso en los templos actuales), los propósitos de los templos de la antigüedad y los de los últimos días es el mismo: el de prepararnos para entrar en la presencia del Señor y el de llegar a ser como Él.

Si lo desea, muestre “Los templos en la antigüedad”, un segmento de nueve minutos de las *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002), el cual describe el tabernáculo de Moisés y algunas de las actividades que se llevaron a cabo allí.

3. El estudio de las Escrituras

- ¿Por qué en ocasiones tenemos dificultad para estudiar las Escrituras?

Anote las respuestas de los miembros de la clase sobre un costado de la pizarra y luego analice con ellos las formas en las cuales podemos vencer esas dificultades. Por ejemplo, si no comprendemos lo que leemos, podemos orar para suplicar comprensión y estudiar lo que dijeron los Profetas y los Apóstoles sobre los pasajes que estemos leyendo; si tenemos demasiado sueño para leer las Escrituras por la noche, podemos buscar otro momento del día para hacerlo. Anote las soluciones en el otro extremo de la pizarra.

Inste a los miembros de la clase a ser más diligentes en el estudio de las Escrituras.

“Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría”

Proverbios y Eclesiastés

Objetivo

Inspirar a los miembros de la clase a parecerse más a Cristo al aplicar los sabios consejos que se encuentran en los libros de Proverbios y de Eclesiastés.

Preparación

1. Estudie los pasajes de las Escrituras que se analizan en esta lección y todo lo que le sea posible de los libros de Proverbios y de Eclesiastés, y ore al respecto.
2. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, antes del comienzo de la clase escriba las siguientes frases en un cartel o en la pizarra.
 - a. Antes del quebrantamiento es la _____.
 - b. Instruye al _____ en su camino.
 - c. Todo tiene su _____, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su _____.
 - d. _____ de Jehová de todo tu corazón.
 - e. La _____ quita la ira.
 - f. Porque cual es su _____ en su corazón, tal es él.

Si piensa utilizar la segunda actividad para despertar la atención, pida a uno o a dos miembros de la clase que se preparen para hablar sobre algún pasaje preferido de los libros de Proverbios o de Eclesiastés y comenten por qué es importante para ellos.

3. Si puede conseguir “La confianza en el Señor”, un segmento de cinco minutos de duración de las *Presentaciones en video sobre el Antiguo Testamento* (53224 002), preséntelo, si lo desea, como parte de la lección.
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección**Actividad para despertar la atención**

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.

1. Señale las frases que ha escrito en un cartel o en la pizarra (véase la sección “Preparación”). Explique que esas son aseveraciones muy conocidas de los libros de Proverbios y de Eclesiastés y pida a los miembros de la clase que anoten las palabras que corresponden en los espacios en blanco. Si fuera necesario, dé las siguientes referencias para que los miembros de la clase busquen las palabras que no sepan en los correspondientes pasajes de las Escrituras.
 - a. Proverbios 16:18 (soberbia).
 - b. Proverbios 22:6 (niño).
 - c. Eclesiastés 3:1 (tiempo, hora).

- d. Proverbios 3:5 (Fíate).
- e. Proverbios 15:1 (blanda respuesta).
- f. Proverbios 23:7 (pensamiento).

2. Pida con anticipación a uno o dos miembros de la clase que mencionen un pasaje preferido de los libros de Proverbios o de Eclesiastés y digan por qué es importante para ellos.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras. Como sería imposible hacer todas las preguntas o tratar en detalle todas las partes de la lección, ore para escoger el material que satisfaga mejor las necesidades de los miembros de la clase. Quizás tenga que adaptar algunas preguntas para que se ajusten a las condiciones de los miembros de la clase.

Los proverbios son dichos cortos que, por lo general, dan consejos para vivir con rectitud. El Antiguo Testamento registra que Salomón “compuso tres mil proverbios” (1 Reyes 4:32). Algunos de esos dichos sabios (o adagios) se encuentran en el libro de Proverbios. Aun cuando Salomón y los demás autores de este libro no eran Profetas, mucho de lo que escribieron lo hicieron inspirados por el Señor. Sus escritos reflejan generalmente la creencia de que la verdadera sabiduría proviene de Dios.

El libro de Eclesiastés también contiene dichos sabios, y algunos eruditos piensan que Salomón fue su autor. El mensaje de Eclesiastés es que la vida sólo tiene sentido a través de Dios.

Esta lección se divide en siete secciones que se concentran en temas importantes de los libros de Proverbios y de Eclesiastés. Durante su estudio personal, es posible que encuentre algunos otros temas que desee analizar con la clase.

1. La sabiduría o prudencia

Enseñe los siguientes pasajes de los libros de Proverbios y de Eclesiastés, y analícelos con la clase.

- En los libros de Proverbios y de Eclesiastés, se hace hincapié en la importancia de la sabiduría y de la prudencia. ¿Qué diferencia hay entre ser instruido y ser sabio? (Véase Proverbios 1:7; 9:9–10; 2 Nefi 9:28–29. Indique que, en el lenguaje bíblico, temer al Señor significa ser reverente y obedecerle. Explique que la sabiduría es algo más que el conocimiento; es la aplicación correcta de éste. Para los israelitas, la sabiduría significaba la obediencia a las leyes de Dios.)
- De Proverbios 2:2–6, ¿qué aprendemos acerca de la forma de obtener el conocimiento de Dios? ¿Por qué es necesaria la diligencia para obtener ese conocimiento?
- ¿Cómo se compara el valor de la sabiduría con el valor de los tesoros terrenales? (Véase Proverbios 3:13–18; Eclesiastés 7:12. Adviértase que los pronombres *ella* y *su* que se encuentran en Proverbios 3:15–18 se refieren a la sabiduría.) ¿Cómo brinda la sabiduría felicidad y paz?

- En Proverbios 3:18 dice que la sabiduría “es árbol de vida” para quienes la poseen ¿Qué nos enseña ese símbolo acerca del valor de la sabiduría? (Véase 1 Nefi 11:8–11, 21–25; adviértase que el árbol de la vida es un símbolo del amor de Dios.)
- ¿Qué características de la gente sabia se enumeran en Proverbios 9:9–10 y en 15:31–33? ¿Por qué son necesarias esas cualidades para obtener la sabiduría?

2. Confianza en el Señor

Enseñe Proverbios 3:5–7 y analícelo con la clase.

- ¿Qué consejo se da en Proverbios 3:5–7? ¿Cómo endereza nuestras veredas el Señor? ¿Qué experiencias les han enseñado a confiar en el Señor?
- ¿Qué significa reconocer a Dios? (Véase Proverbios 3:6; Alma 34:38; D. y C. 59:21.) ¿En qué forma somos bendecidos cuando lo reconocemos?

3. Las palabras que salen de nuestra boca

Enseñe los siguientes pasajes del libro de Proverbios y analícelos con la clase.

- En Proverbios 6:16–19 se enumeran siete cosas que aborrece el Señor. Tres de esas cosas —la mentira, el levantar falso testimonio y el sembrar la discordia— se aplican a las palabras que salen de nuestra boca. ¿Por qué le preocupan al Señor las palabras que hablemos? (Véase Proverbios 16:27–28; 18:8; 25:18; Mateo 12:36–37.) ¿Cómo podemos superar la mala costumbre de decir mentiras, de contar chismes o de hablar mal de otras personas?
- En Proverbios 16:24 leemos que como “panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma”. ¿En qué forma es eso verdad? ¿Qué resultados se obtienen al hablar con bondad? (Véase Proverbios 12:25; 15:1; 16:24.) ¿Cómo les han ayudado las palabras bondadosas de otras personas?
- ¿Qué beneficios se obtienen al hablar suavemente cuando surge un desacuerdo? (Véase Proverbios 15:1.)

El élder Gordon B. Hinckley dijo: “Muy raras veces nos metemos en dificultades cuando hablamos suavemente; es únicamente cuando alzamos nuestras voces que las chispas vuelan y esas pequeñas partículas se convierten en grandes montañas de contención” (“Si Jehová no edificare la casa”, *Liahona*, octubre de 1971, pág. 30).

Con el fin de recalcar la importancia de hablar con bondad, si lo desea, pida a los miembros de la clase que canten “Oh, hablemos con tiernos acentos” (*Himnos*, N° 232).

4. El orgullo

Enseñe Proverbios 8:13; 13:10; 16:18–19 y analícelo con la clase.

- En Proverbios 8:13 se declara que el Señor aborrece la soberbia (el orgullo). ¿Por qué es la soberbia un pecado tan grave?

El presidente Ezra Taft Benson dijo:

“La característica principal del orgullo es la enemistad: enemistad hacia Dios y enemistad hacia nuestros semejantes. Enemistad significa ‘aversión, odio, resentimiento’ u oposición. Es el poder por el cual Satanás desea dominarnos.

“El orgullo en su naturaleza fomenta la competencia. Oponemos nuestra voluntad a la de Dios. Cuando lo hacemos blanco a Él de nuestro orgullo, es con la actitud de decir: ‘Que se haga mi voluntad y no la tuya’. Como dijo Pablo, ‘todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús’ (Filipenses 2:21).

“Nuestra voluntad en competencia con la de Dios deja que nuestros deseos, apetitos y pasiones corran desenfrenados (véase Alma 38:12; 3 Nefi 12:30).

“Los orgullosos no pueden aceptar que la autoridad de Dios dé dirección a su vida (véase Helamán 12:6). Ellos oponen sus percepciones de la verdad contra el conocimiento omnisciente de Dios, su capacidad contra el poder del Sacerdocio de Dios, sus propios logros contra las obras grandiosas de Él.

“Nuestra enemistad contra Dios puede ir marcada con etiquetas variadas, como la rebelión, la dureza de corazón, la dureza de cerviz, la impiedad, la vanidad, la facilidad para ofenderse y el deseo de recibir señales. Los orgullosos quieren que Dios esté de acuerdo con ellos; pero no tienen interés en cambiar su opinión para que la suya esté de acuerdo con la de Dios...

“El orgullo es un pecado condenatorio en todo el sentido de la palabra y limita o detiene el progreso (véase Alma 12:10–11). El orgulloso no es maleable de enseñar (véase 1 Nefi 15:3, 7:11); no cambia su manera de pensar para aceptar la verdad, porque eso implicaría que ha estado equivocado” (“Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 4–5, 7).

- En Proverbios 13:10 y 16:18 se enseña que la soberbia (el orgullo) lleva a la contención y a la destrucción. ¿Por qué la soberbia puede conducir a eso? ¿En qué forma afecta la soberbia nuestro núcleo familiar?

El presidente Ezra Taft Benson dijo:

“Otro aspecto del orgullo es la contención. Las discusiones acaloradas, las peleas, el dominio injusto, las grandes brechas entre las generaciones, el divorcio, el abuso de cónyuges, los tumultos y disturbios, todos encajan en esta categoría del orgullo.

“La contención en la familia aleja de ella al Espíritu del Señor; también aparta a muchas personas de su familia...

“El orgullo afecta todas nuestras relaciones: la que tenemos con Dios y sus siervos, la de marido y mujer, de padres e hijos...” (“Cuidaos del orgullo”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 6 y 7).

- ¿Cómo podemos vencer el orgullo (la soberbia)? (Véase Proverbios 16:19.) ¿Qué podemos hacer para ser más humildes en la relación que tenemos con nuestros familiares y con Dios?

5. La amistad

Enseñe los siguientes pasajes de los libros de Proverbios y de Eclesiastés, y analícelos con la clase.

- ¿Qué advertencia se nos ha dado en contra de los malos amigos? (Véase Proverbios 13:20; 22:24–25.)
- ¿Cuáles son algunas de las características de los buenos amigos? (Véase Proverbios 17:17; 27:9.) ¿De qué manera los buenos amigos los han ayudado en los momentos difíciles?
- ¿Qué debemos hacer para tener buenos amigos? (Véase Proverbios 18:24. Haga notar que, para tener buenos amigos, nosotros también debemos serlo.)
- ¿Cómo reaccionan los buenos amigos cuando tomamos decisiones imprudentes? (Véase Eclesiastés 4:9–10.)

El élder Marvin J. Ashton dijo:

“Alguien ha dicho: ‘Un amigo es aquel que está dispuesto a aceptarme tal como soy’. Reconociendo esto como una definición de la palabra amigo, yo me apresuraría a afirmar que no seríamos realmente buenos amigos si dejáramos que una persona permaneciera de la misma forma que era...

“No existe recompensa más grande para ninguno de nosotros que, al prestar servicio, se nos diga: ‘Gracias por tu amistad’. Cuando quienes necesitan ayuda encuentran el camino de regreso por medio de nosotros, eso es la amistad en acción. Cuando el débil se hace fuerte y el fuerte se fortalece aún más por medio de nuestra forma de vivir, la amistad es una realidad. Si a una persona se la puede juzgar por sus amigos, también se la puede juzgar por los valores que éstos posean.

“Sí, un amigo es alguien que está dispuesto a aceptarme tal como soy, pero a la vez, es alguien que está dispuesto a dejarme en mejores condiciones que cuando me encontró y es capaz de lograrlo” (en “Conference Report”, octubre de 1972, págs. 32, 35 o *Ensign*, enero de 1973, págs. 41, 43).

- ¿En qué forma podemos fortalecer la amistad dentro de la familia?
- Jesucristo muchas veces llamó amigos a Sus discípulos (D. y C. 88:62; 93:45). ¿Cómo ha demostrado Él que es nuestro amigo? (Véase Juan 15:13.) ¿Cómo le demostramos nosotros que somos Sus amigos? (Véase Juan 15:14.) ¿En qué forma han sentido Su amistad?

6. La crianza de los hijos

Enseñe los siguientes pasajes del libro de Proverbios y analícelos con la clase.

- En Proverbios 22:6 dice: “Instruye al niño en su camino”. ¿Qué deben hacer los padres con el fin de seguir ese consejo? (Véase D. y C. 68:25–28.) ¿Cómo podemos enseñar con más eficacia los principios del Evangelio a nuestros hijos y fortalecer su testimonio?

El élder Richard G. Scott dijo: “En bien de tus hijos debes estar dispuesto a renunciar a los placeres y los intereses propios en favor de las actividades familiares, y a no delegar en la Iglesia, ni en la escuela ni en la sociedad la función esencial de promover un buen desarrollo en el niño. Es preciso dedicar tiempo, gran esfuerzo y extraordinario sacrificio personal a fin de instruir ‘al niño en su camino’. Pero, ¿dónde hallarían una mejor recompensa por la labor esforzada?” (“Padre, vuelve a tu hogar”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 40).

- ¿Por qué necesitan los niños tener reglas, restricciones y reprimendas que se lleven a cabo con amor? (Véase Proverbios 19:18; 29:17.) ¿Cómo deben responder los hijos al consejo correcto de sus padres? (Véase Proverbios 6:20–23.) ¿Cómo deben corregir los padres a sus hijos? (Véase D. y C. 121:41–44.)

7. La felicidad y el buen humor

Enseñe Proverbios 15:13 y 17:22, y analice esos pasajes con la clase.

- ¿Por qué es importante cultivar una actitud alegre y un buen sentido del humor? (Véase Proverbios 15:13; 17:22.)

El presidente Hugh B. Brown dijo: “Me gustaría que sonrieran porque, después de todo, debemos mantener un buen sentido del humor, no importa lo que venga. Pienso que de todas las personas del mundo, nosotros tendríamos que ser las más felices, ya que tenemos el mensaje más grandioso y gozoso de la tierra. Creo que cuando lleguemos al otro lado, alguien nos estará esperando con una sonrisa (a no ser que vayamos al lugar indebido y entonces alguien nos reciba con una mueca de burla); por tanto, seamos felices. Pero que esa felicidad sea verdadera, que brote de nuestro interior” (*The Abundant Life*, 1965, pág. 83).

- ¿Qué debemos hacer para fomentar el buen humor en nuestra familia? (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que hablen de las veces en que el buen humor haya servido a sus familias tanto para resolver problemas como para aumentar el amor de los unos hacia los otros.)

Conclusión

Dé su opinión acerca de los temas que han analizado. Aliente a los miembros de la clase a recordar y a seguir el consejo que se encuentra en los libros de Proverbios y de Eclesiastés. Si lo desea, aliéntelos a aprender de memoria un pasaje favorito de esos libros.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Actividad con los proverbios

Escriba varias referencias del libro de Proverbios en tiritas de papel por separado y póngalas en un recipiente. Pida a los miembros de la clase que, por turno, escojan una tira de papel del recipiente, lean el pasaje de las Escrituras que se cita en ella y expliquen cómo se aplica a nuestro diario vivir.

2. Aplicación de las Escrituras

Dibuje en la pizarra la figura de un cuerpo humano y luego pida a miembros de la clase que busquen los siguientes versículos y escriban las referencias junto a las partes correspondientes del cuerpo. Lean juntos los versículos y analicen cómo se aplican a nuestra vida.

- a. Proverbios 2:2 (oído y corazón).
- b. Proverbios 3:5 (corazón).
- c. Proverbios 3:21 (ojos).
- d. Proverbios 3:18 (mano) [o Proverbios 3:3 (cuello) o Proverbios 22:14 (manos)].
- e. Proverbios 4:26–27 (pies).
- f. Proverbios 8:7 (boca).
- g. Proverbios 10:4 (mano).
- h. Proverbios 4:25–26 (ojos, pies).

3. La “mujer virtuosa” (Proverbios 31:10)

Pida a los miembros de la clase que repasen Proverbios 31:10–31 y enumeren las cualidades de una mujer virtuosa. Indique que tanto los hombres como las mujeres deben esforzarse por desarrollar esas características. Si lo desea, escriba en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase. Entre ellas, se debe incluir lo siguiente:

<i>Versículo</i>	<i>Cualidad</i>
11	Se puede confiar en ella.
13	Trabaja diligentemente.
20	Es compasiva.
25	Es fuerte y honorable.
26	Habla con sabiduría y tiene clemencia.
28	Es una madre y una esposa dedicada.
30	Obedece al Señor.

Invite a algunos miembros de la clase a hablar sobre algunas personas que ellos conozcan y que posean esas características.

“Yo sé que mi Redentor vive”

Lección 32

Job 1–2; 13; 19; 27; 42

Objetivo Que los miembros de la clase desarrollen fortaleza para enfrentar la adversidad y que, para lograrlo, depositen su confianza en el Señor, fortalezcan su testimonio de Él y mantengan su integridad personal.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Job 1–2. Job, un hombre justo y fiel, pasa por pruebas muy difíciles. Se mantiene fiel al Señor a pesar de perder lo que posee, sus hijos y su salud.
 - b. Job 13:13–16; 19:23–27. Job encuentra fortaleza al poner su confianza en el Señor y en el testimonio que posee del Salvador.
 - c. Job 27:2–6. Job encuentra fortaleza en su dignidad e integridad personales.
 - d. Job 42:10–17. Después que Job se mantiene fiel durante sus tribulaciones, el Señor le bendice.
2. Lectura complementaria: Otros capítulos del libro de Job y Doctrina y Convenios 121:1–10.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Relate la siguiente analogía a los miembros de la clase (o solicite a uno de ellos que se prepare para relatarla):

El élder Joseph B. Wirthlin habló una vez sobre los campesinos del caluroso desierto del noreste de México quienes “siembran una variedad de maíz y frijol (judía) que es excepcionalmente firme y resistente a las sequías. Estas variedades florecen y se reproducen en un clima difícil donde otras plantas se marchitarían y morirían. Una de estas plantas es el frijol blanco, cuya semilla llega a brotar y a crecer aun cuando reciba muy poca agua de las lluvias; las raíces llegan hasta casi dos metros de profundidad en la tierra rocosa y arenosa en busca de la humedad que necesitan. Pueden florecer y dar fruto en las temperaturas desérticas de 42 grados centígrados con sólo una lluvia al año. Sus hojas permanecen increíblemente verdes, con muy poca irrigación, aun bajo el calor del verano”.

- ¿Qué aprendemos de esta analogía que podría ayudarnos a soportar la adversidad?

El élder Wirthlin sugirió: “Quizás los miembros de la Iglesia podríamos emular el ejemplo de estas plantas firmes y resistentes; debemos enviar nuestras raíces a lo más profundo del Evangelio. Debemos crecer, florecer y dar buen fruto, y en

abundancia, a pesar de la iniquidad, de las tentaciones o de las críticas que encontremos en nuestro camino. Deberíamos aprender a prosperar bajo el calor de la adversidad” (véase “Semillas renovadoras”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 8).

Explique que esta lección trata el tema de Job, un hombre cuya fe y rectitud le ayudaron a soportar una gran adversidad.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Job recibe pruebas muy severas.

Enseñe Job 1–2 y analícelo con la clase.

- ¿Qué clase de persona era Job? Si lo desea, anote en la pizarra algunas de las siguientes características. Muchas de las referencias correspondientes a esas características no se encuentran en la asignación de lectura, por tanto, es posible que tenga que pedir a diferentes miembros de la clase que las busquen y digan qué características se describen en cada uno de esos pasajes.
 - a. Era un hombre bueno, temeroso de Dios y apartado del mal (Job 1:1).
 - b. Era un hombre muy rico, pero la riqueza no lo había envanecido (Job 1:3, 21).
 - c. Era una persona íntegra (Job 2:3).
 - d. Fortalecía al débil (Job 4:3–4).
 - e. Andaba por los caminos del Señor y respetaba Sus palabras (Job 23:10–12).
 - f. Era compasivo con la viuda, con el pobre, con el ciego y con el cojo (Job 29:12–16).
 - g. Se apiadaba de sus enemigos y los perdonaba (Job 31:29–30).
- ¿Por qué pruebas pasó Job? Si lo desea, anote en la pizarra algunas de ellas. Muchas de las referencias correspondientes a esas características no se encuentran en la asignación de lectura, por tanto, es posible que tenga que pedir a diferentes miembros de la clase que las busquen y digan qué pruebas se describen en cada uno de esos pasajes.
 - a. Perdió a sus criados, sus posesiones y sus ingresos (Job 1:13–17).
 - b. Perdió a sus hijos (Job 1:18–19).
 - c. Sufrió enfermedades y dolores físicos (Job 2:7; 7:5; 16:16).
 - d. Su sueño estaba plagado de pesadillas (Job 7:4, 13–14).
 - e. Padeció crueles acusaciones y perdió el apoyo de sus amigos y de su familia (Job 2:9; 4:1, 7–8; 11:1–6; 19:13–22).
 - f. Se sentía confundido porque no sabía la razón por la cual debía pasar por esas pruebas (Job 10:15).
 - g. Sufrió la burla de quienes se gozaban de su caída (Job 16:10–11; 30:1, 8–10).
 - h. Sentía que Dios lo había abandonado o no lo escuchaba (Job 19:6–8; 23:3–4).
- ¿En qué forma se pueden comparar las pruebas por las que pasó Job con las que enfrenta la gente de nuestra época? (Las pruebas son semejantes: la pérdida de las posesiones, la pérdida de los hijos, la pérdida de la salud y la pérdida del amor y el compañerismo de los amigos y de la familia.)

- ¿Cuál dijo Satanás que era la causa de la rectitud que poseía Job? (Véase 1:9–10.) ¿Cómo predijo Satanás que reaccionaría Job cuando le fueran quitadas su riqueza y demás bendiciones? (Véase Job 1:11; 2:4–5.) ¿Cómo reaccionó Job cuando eso sucedió? (Véase 1:20–22; 2:10.) ¿Qué aprendemos de esa forma de reaccionar?
- A pesar de la adversidad, “no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno” (Job 1:22). ¿En qué forma culpan las personas a Dios cuando sufren dolor, desdichas o tragedias? (Culpan a Dios o ponen en duda Su sabiduría o Su providencia, al pensar que Él no las comprende o no las ama. Algunas hasta llegan a dudar de Su existencia.)

2. Job encuentra fortaleza en el Señor.

Enseñe Job 13:13–16; 19:23–27 y analice esos versículos con la clase.

- La confianza que Job tenía en el Señor fue para él una gran fuente de fortaleza espiritual (Job 13:13–16). ¿Qué significa confiar en el Señor? ¿Qué podemos hacer para desarrollar confianza en el Señor con el fin de que nos sostenga a través de las pruebas? (Véase Romanos 8:28; 2 Nefi 2:2, 11, 24; D. y C. 58:2–4; 122:5–9.) Testifique que, debido al amor que el Señor tiene por nosotros, Él nos ha asegurado que si somos fieles, todo lo que nos suceda será para nuestro propio bien y para ayudarnos a progresar.
- En el capítulo 19, Job describió las pruebas que había tenido y después testificó del Salvador. ¿En qué forma le ayudó a soportar sus tribulaciones el testimonio que él poseía del Salvador? (Véase Job 19:25–27.) En los momentos de adversidad, ¿de qué manera nos da fortaleza el testimonio del Salvador?

Si lo desea, pida a los miembros de la clase que canten “Yo sé que vive mi Señor” (*Himnos*, N° 136) o si lo prefiere, ponga una cinta grabada de ese himno.

3. Job encuentra fortaleza en su rectitud e integridad personales.

Enseñe Job 27:2–6 y analícelo con la clase.

- La integridad de Job fue otra fuente de fortaleza espiritual durante sus aflicciones (Job 27:2–6). ¿Qué es la integridad? Durante las tribulaciones que Job padeció, ¿cómo lo fortaleció su integridad personal? ¿En qué forma nos ayuda nuestra propia integridad durante las épocas de prueba? (Al mantener nuestra integridad, obtenemos fortaleza al saber que al Señor le satisface el curso que le hemos dado a nuestra vida.)

El élder Joseph B. Wirthlin define la *integridad* como el “hacer siempre lo bueno y correcto, sean cuales sean las consecuencias inmediatas; es ser justo desde lo más profundo del alma, no sólo en las acciones sino, y más importante aún, en los pensamientos y el corazón. La integridad implica ser tan dignos de crédito, tan incorruptibles que seamos incapaces de traicionar una confianza o un convenio” (“La integridad”, *Liahona*, julio de 1990, pág. 38).

4. Una vez que Job hubo soportado fielmente sus pruebas, el Señor lo bendice.

Enseñe Job 42:10–17 y analice esos versículos con la clase.

- Después que Job hubo soportado fielmente sus pruebas, ¿cómo lo bendijo el Señor? (Véase Job 42:10–15; Santiago 5:11.) ¿Cómo nos bendice el Señor cuando sobrellevamos fielmente nuestras pruebas? (Véase Job 23:10; 3 Nefi 15:9.) Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias personales. Si lo considera adecuado, haga notar que aun cuando el Señor bendijo a Job al aumentar “al doble todas las cosas que habían sido de” él, las bendiciones espirituales que recibimos del Señor, al perseverar con fidelidad, son aún más grandes que las bendiciones temporales.)

El élder Orson F. Whitney dijo: “Las penas que sufrimos y las pruebas que pasamos jamás vienen en vano, sino más bien contribuyen a nuestra educación, al desarrollo de virtudes como la paciencia, la fe, el valor y la humildad. Todo lo que sufrimos y todo lo que soportamos, especialmente cuando lo hacemos con paciencia, edifica nuestros caracteres, purifica nuestros corazones, expande nuestras almas y nos hace más sensibles y caritativos, más dignos de ser llamados hijos de Dios... No es sino a través del dolor y el sufrimiento, de las dificultades y las tribulaciones, que adquirimos la educación por la cual hemos venido a la tierra, mediante la cual seremos más semejantes a nuestro Padre y a nuestra Madre que están en los cielos” (citado por Spencer W. Kimball, en *La fe precede al milagro*, Deseret Book Company, 1983, págs. 97–98).

El profeta José Smith dijo: “Soy como una enorme piedra áspera que viene rodando desde lo alto de la montaña; y la única manera en que puedo pulirme es cuando una de las orillas de la piedra se alisa al frotarse con otra cosa... allana esta aspereza acá y esta otra más allá. Y así llegaré a ser dardo pulido y terso en la aljaba del Todopoderoso” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 370).

Conclusión

Haga un resumen del análisis que se llevó a cabo del libro de Job, haciendo hincapié en que es posible recibir fortaleza para soportar nuestras pruebas si confiamos en el Señor, fortalecemos el testimonio que tenemos de Él y guardamos nuestra integridad para estar así seguros de que nuestra forma de vida es de Su agrado. Si lo desea, relate a los miembros de la clase acerca de alguna ocasión en la que usted haya recibido fortaleza durante momentos de tribulación. Sugiera que piensen cómo pueden aplicar los principios que se han analizado en esta lección para sobrellevar la adversidad.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Los amigos de Job

- ¿Cómo explicaron el sufrimiento de Job, dos de sus amigos, Elifaz y Bildad? (Véase Job 4:7–8; 8:6. Ellos pensaban que el sufrimiento de Job era un castigo de Dios por los pecados que Job había cometido.) ¿Qué peligros encierra el creer que todo sufrimiento proviene como castigo de Dios por nuestros pecados?
- ¿Qué nos enseña el error que cometieron los amigos de Job en lo que se refiere a ayudar a las personas que sufren tribulaciones?

2. Las preguntas que deben hacerse durante la adversidad

El élder Richard G. Scott dijo: “Cuando enfrentas la adversidad, quizás tengas la propensión a hacer muchas preguntas, algunas buenas, otras no. El preguntar ‘¿Por qué tiene que pasarme esto?, ¿Por qué tengo que sufrir?, ¿Qué hice para merecerlo?’ te llevará a callejones sin salida. No es bueno hacer preguntas que impliquen oposición a la voluntad de Dios. Es mejor preguntarse: ‘¿Qué debo hacer? ¿Qué aprenderé con esto? ¿Qué puedo cambiar? ¿A quién debo ayudar? ¿Estoy dispuesto a recordar mis muchas bendiciones en medio de la prueba?’ ” (“La confianza en el Señor”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 18).

3. El mantener la perspectiva durante la adversidad

El presidente Spencer W. Kimball dijo:

“Si consideráramos la mortalidad como el todo de la existencia, entonces las penas, aflicciones, fracasos y la muerte prematura serían una calamidad. Mas, si al contrario, vemos la vida como algo eterno que se extiende más allá del pasado premortal y se prolonga hasta el futuro eterno postmortal, entonces debemos colocar cada suceso que acontece en su propia perspectiva.

“...¿No se nos expone a las tentaciones para probar nuestra fortaleza, a la enfermedad para probar nuestra paciencia, y a la muerte para que podamos ser un día inmortalizados y glorificados?”

“Si todos los enfermos por quienes oramos fueran sanados, y todos los justos protegidos, y si todos los pecadores fueran destruidos, se anularía así todo el programa de nuestro Padre y se daría fin al principio más básico del evangelio, el libre albedrío, y nadie tendría que vivir por la fe” (*La fe precede al milagro*, Deseret Book Company, 1983, pág. 96).

4. La prosperidad de los inicuos no es duradera

- En ocasiones parecería que los inicuos prosperan mientras que los justos sufren. ¿Qué nos enseña el libro de Job acerca de la supuesta prosperidad de los inicuos? (Véase Job 21; 24.)

Objetivo

Animar a los miembros de la clase a cumplir con la responsabilidad que tienen como el Israel de los últimos días de amar a todas las personas del mundo y a darles a conocer las bendiciones del Evangelio.

Preparación

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:

- a. Jonás 1–2. El Señor llama a Jonás para que predique el arrepentimiento a la gente de Nínive. Jonás trata de huir del Señor en una nave, un gran pez lo traga, ora y sale del vientre del pez.
- b. Jonás 3–4. Jonás profetiza la caída de Nínive y se enoja cuando el pueblo se arrepiente y el Señor perdona a la ciudad (la Traducción de José Smith de Jonás 3:9–10, en inglés, explica que fue el pueblo, no Dios, que se arrepintió). El Señor utiliza una calabacera y un gusano para enseñar a Jonás que debía amar a la gente.
- c. Miqueas 2:12–13; 4:1–7, 11–13; 5:2–4, 7–8; 6:6–8; 7:18–20. Miqueas profetiza sobre la misión de Israel en los postreros tiempos.

**Sugerencias para
el desarrollo
de la lección****Actividad
para despertar
la atención**

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

- ¿Cuántos jóvenes de la Iglesia desea el Señor que sirvan en una misión regular? (Todos los jóvenes dignos y capacitados que haya disponibles.) ¿Por qué es importante que cada uno de estos jóvenes responda a ese llamamiento? ¿Quiénes más son elegibles para servir en una misión regular? (Las hermanas solteras dignas de 21 años y mayores, y los matrimonios misioneros dignos, cuando las circunstancias se lo permitan.)

En 1979, el presidente Spencer W. Kimball habló sobre la necesidad de que hubiera más misioneros que predicaran el Evangelio a la gente de todas partes del mundo. El declaró: “Yo creo que el Señor puede hacer cualquier cosa que se proponga; pero no veo ninguna razón para que nos abra puertas por las que no estamos preparados para entrar” (“Hasta los confines de la tierra”, *Liahona*, abril de 1980, pág. 9).

En esta lección se analiza cómo la vida y los escritos de Jonás y de Miqueas nos ayudan a comprender nuestras responsabilidades de amar a todas las personas y de darles a conocer las bendiciones del Evangelio.

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Se llama a Jonás para que vaya a predicar a Nínive, pero él huye.

Enseñe Jonás 1–2 y analícelo con la clase.

- ¿Por qué quería el Señor que Jonás fuera a Nínive? (Véase Jonás 1:2.) ¿Por qué se habrá sentido renuente Jonás a aceptar el llamamiento de hacer una misión en Nínive? (Véase Nahum 3:1–5, donde se describen la gran iniquidad y la violencia que existían en Nínive. El pueblo de Nínive, la capital de Asiria, era enemigo de Israel.)
- ¿Por qué fue Jonás a Tarsis? (Véase Jonás 1:3.) ¿De qué manera tratamos muchas veces de escapar de la presencia del Señor o de los llamamientos que recibimos de Sus representantes? ¿Cuáles son las consecuencias que eso trae?
- ¿En qué forma demostró misericordia el Señor y ayudó a Jonás a arrepentirse? (Véase Jonás 1:4–2:10.) ¿Qué aprendió Jonás mientras se encontraba dentro del gran pez? (Véase Jonás 2:1–9.) ¿Cómo nos ayuda el Señor a arrepentirnos y a regresar a Su senda?
- Durante Su ministerio terrenal, el Salvador habló acerca de “la señal del profeta Jonás” (Mateo 12:39). ¿Qué significaba esa señal? (Véase Mateo 12:39–41. Jonás pasó tres días y tres noches en el vientre del gran pez y después salió vivo. El Salvador pasaría tres días y tres noches sepultado en la tierra y luego saldría resucitado.)
- Por medio de Sus profetas, el Señor ha mandado repetidamente que todo joven digno y capacitado cumpla una misión regular. Él también ha exhortado a los matrimonios jubilados a prestar servicio como misioneros regulares, siempre que les sea posible. (Véase la sección “Otros conceptos didácticos”). ¿Cuáles podrían ser algunas de las razones por las cuales algunos jóvenes capaces y matrimonios jubilados deciden no prestar servicio en una misión? (La falta de dedicación y de fe, la indignidad, el no estar dispuestos a dejar las comodidades del hogar y la familia, el temor a lo que se podría esperar de ellos.) ¿Qué aprendemos del relato de Jonás que nos ayuda a ser más valientes para obedecer al Señor y dar a conocer el Evangelio a los demás?

2. El pueblo de Nínive acogió el mensaje de Jonás y se arrepintió.

Enseñe Jonás 3–4 y analice esos capítulos con la clase.

- Una vez que Jonás se hubo arrepentido, el Señor lo llamó nuevamente para predicar el arrepentimiento al pueblo de Nínive. ¿Cómo respondió el pueblo de Nínive al mensaje de Jonás? (Véase Jonás 3:5–9. En los tiempos antiguos, la gente se ponía vestido de cilicio y se sentaba en cenizas para demostrar humildad y arrepentimiento.) ¿Cómo respondió Dios al cambio que había tenido el pueblo? (Véase Jonás 3:10.)

- Jonás había profetizado la caída de Nínive (Jonás 3:4) ¿Cómo reaccionó Jonás cuando el Señor perdonó al pueblo de Nínive? (Véase Jonás 4:1–3. Se enojó mucho porque el Señor había tenido misericordia con esa gente.)
- ¿Qué le enseñó el Señor a Jonás al hacer crecer la calabacera que le dio sombra y comodidad pero que luego se secó? (Véase Jonás 4:4–11. Dios ama a todos Sus hijos. De la misma forma que fue misericordioso con Jonás, también deseaba ser misericordioso con el arrepentido pueblo de Nínive.) ¿Qué nos enseña la experiencia de Jonás con respecto al amar a las demás personas?

3. Miqueas profetiza la misión del Israel de los postreros tiempos.

Enseñe los siguientes pasajes del libro de Miqueas y analícelos con la clase.

El profeta Miqueas instó al pueblo de Israel a que se arrepintiera de su iniquidad y a que regresara al Señor; profetizó la destrucción de Jacob (Israel) y de Judá. Profetizó también que el Israel de los postreros tiempos (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) lograría llevar a cabo con gran poder los propósitos del Señor.

- Según Miqueas 2:12–13, ¿qué promesas hizo el Señor? (Prometió que recogería al remanente de Israel, que éste se convertiría en una gran multitud y que Él los guiaría.) ¿Cómo se están cumpliendo esas promesas en la actualidad?
- Algunas de las grandes profecías de Miqueas sobre los últimos días están registradas en Miqueas 4:1–7. ¿Qué profetizó Miqueas acerca del templo de los postreros tiempos? (Véanse los versículos 1–2.) ¿Qué profetizó acerca del Milenio? (Véanse los versículos 3–7.) ¿Por qué son importantes esas profecías para nosotros?
- ¿Qué aprendemos de lo registrado en Miqueas 4:11–13 sobre el destino final de Israel? (En el mundo antiguo, a menudo se utilizaban bueyes para trillar el grano. Los animales pisaban las gavillas separando la paja del grano. La paja era desechada y el grano se guardaba. Las naciones que se opongan a Sión serán juntadas en gavillas y luego trilladas por Israel.) ¿En qué forma esa separación de la paja y el grano se compara a la responsabilidad del Israel de los postreros tiempos de realizar la obra misional por el mundo? (Véase D. y C. 29:7; 33:5–7.)
- De acuerdo con lo que dice en Miqueas 5:2–4, ¿de quién profetizó Miqueas? (Compare esa profecía con el registro de su cumplimiento que se encuentra en Mateo 2:4–6.)
- En Miqueas 5:7, ¿con qué se compara al pueblo del Señor? ¿De qué manera se puede comparar la imagen del rocío y de la lluvia sobre la hierba con la influencia que los miembros de la Iglesia ejercen sobre la gente del mundo? ¿Qué quiso decir Miqueas al expresar que esas lluvias no aguardarán a los “hijos de hombres”? (Al igual que los mortales no pueden impedir que se forme el rocío o que caiga la lluvia, nada puede detener el progreso de la obra del Señor en el mundo.)
- Según Miqueas 5:8, ¿con qué se compara el pueblo del Señor? ¿Qué indica esa imagen acerca de la fortaleza y el poder de la obra del Señor? (Al igual que una manada de ovejas no tiene poder para detener a un cachorro de león, ningún poder de la tierra podrá obstaculizar la obra del Señor.)

En 1842, el profeta José Smith declaró: “Ninguna mano impía puede detener el progreso de la obra: las persecuciones se encarnizarán, el populacho podrá conspirar, los ejércitos podrán juntarse, y la calumnia podrá difamar; mas la verdad de Dios seguirá adelante valerosa, noble e independientemente, hasta que haya penetrado en todo continente, visitado toda región, abarcado todo país y resonado en todo oído, hasta que se cumplan los propósitos de Dios, y el gran Jehová diga que la obra está concluida” (“Nuestro legado”, pág. 145).

- ¿En qué forma lo que dice en Miqueas 6:6–8 nos ayuda cuando nos sentimos abrumados por todo lo que se espera de nosotros?
- Después de profetizar acerca de la obra de Dios en los postreros tiempos, ¿a qué conclusión llegó Miqueas concerniente a la naturaleza de Dios? (Véase Miqueas 7:18–20.) ¿Qué frases de estos versículos se podrían aplicar a la forma en que el Señor actuó con el pueblo de Nínive? ¿Cuáles de esas frases se podrían aplicar a la forma en que el Señor actúa con nosotros?

Conclusión

Testifique que el Señor ama a todos Sus hijos y que nosotros, como el Israel de los postreros tiempos, tenemos la gran responsabilidad de dar a conocer Su amor y las verdades del Evangelio a todas las personas. Pida a los miembros de la clase que hablen acerca de lo que han aprendido tanto sobre Jonás como sobre Miqueas.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Todo joven digno y capaz debe prepararse para servir en una misión

Analice la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball:

“Cuando pido misioneros, no pido misioneros mediocres ni con problemas mentales; ni misioneros sin un testimonio, ni misioneros inmorales; pido que comencemos a preparar a nuestros jóvenes más temprano y mejor, en todas las ramas y todos los barrios de la Iglesia en el mundo. He aquí otro cometido: que nuestros jóvenes lleguen a comprender que cumplir una misión constituye un gran privilegio, y que deben hallarse en buenas condiciones físicas, mentales y espirituales; y además, que ‘el Señor no puede mirar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia’...

“Frecuentemente surge la pregunta: ‘¿Debe todo joven cumplir una misión?’ La respuesta afirmativa la ha dado el Señor. Todo hombre joven ha de cumplir una misión” (“Id por todo el mundo”, *Liahona*, noviembre de 1974, pág. 4).

2. La necesidad de matrimonios misioneros

Analice con la clase la siguiente declaración del élder David B. Haight:

“De parte de las Autoridades Generales, éste es un llamamiento a los matrimonios jubilados de considerar seriamente el servir en una misión. Necesitamos desesperadamente más matrimonios que nos ayuden a cubrir nuestras necesidades... se satisface menos del 50 por ciento de las peticiones de matrimonios misioneros de [nuestros] presidentes de misión...

“Las Autoridades Generales esperan que muchos, muchos matrimonios más se preparen para un servicio de tiempo completo en la Iglesia. ¡La necesidad es grande! Cientos de miles de nuevos conversos se unen a la Iglesia cada año y necesitan oír una voz de apoyo y consuelo por parte de miembros experimentados.

“El estribillo ‘A donde me mandes iré, Señor’ (*Himnos*, número 175) debería ser más que un himno que cantamos el domingo. Debería ser nuestra propia oración de fe para servir allí donde el Señor tenga necesidad de nosotros” (“Los matrimonios misioneros: un recurso maravilloso”, *Liahona*, octubre de 1997, pág. 26).

“Te desposaré conmigo en justicia”

Lección 34

Oseas 1-3; 11; 13-14

Objetivo Que los miembros de la clase comprendan que el Señor es amoroso y misericordioso, y que nos perdonará si nos arrepentimos y volvemos a Él.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Oseas 1-3. El profeta Oseas utiliza el símil o la semejanza de un esposo fiel y una esposa adúltera para describir la relación entre el Señor e Israel.
 - b. Oseas 11; 13-14. Debido al amor que el Señor siente por Su pueblo, sigue pidiendo a Israel que se arrepienta y vuelva a Él.
2. Lectura complementaria: El resto del libro de Oseas.
3. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, escriba cada una de las frases que se dan a continuación, por separado, en hojas de papel, antes de comenzar la clase. Si su clase es pequeña, prepare sólo una hoja de papel para cada miembro.

“Será el número de los hijos de Israel como la arena del mar” (Oseas 1:10).
“Derramaré sobre ellos como agua mi ira” (Oseas 5:10).
“Jehová... vendrá a nosotros como la lluvia” (Oseas 6:3).
“Como águila viene” (Oseas 8:1).
“Israel es una frondosa viña” (Oseas 10:1).
“El juicio florecerá como ajeno en los surcos del campo” (Oseas 10:4).
“Serán... como el humo que sale de la chimenea” (Oseas 13:3).
“Como osa que ha perdido los hijos los encontraré” (Oseas 13:8).
“Yo seré... como la haya verde” (Oseas 14:8).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la siguiente actividad (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Reparta entre los miembros de la clase las hojas de papel que ha preparado de antemano (véase la sección “Preparación”). Explique que cada una de esas frases es una comparación sacada del libro de Oseas. Pida a aquellos a quienes haya entregado una hoja de papel que, por turno, lean la frase en voz alta y digan el significado que crean tiene esa comparación. Por ejemplo, el decir que alguien es “como un león” podría indicar fuerza y ferocidad.

- ¿Por qué utilizaron comparaciones Oseas y otros Profetas? (El comparar una idea complicada o poco familiar con una sencilla y más familiar hace que la gente a la que se enseña la comprenda con más facilidad. Las comparaciones también sirven para proporcionar más detalles con menos palabras.)

Explique que, además de esas pequeñas comparaciones, Oseas también utilizó comparaciones más complicadas y extensas, llamadas metáforas y símiles (*símiles* o *semejanzas* son las palabras que se utilizan en las Escrituras). El libro de Oseas contiene varias comparaciones que nos ayudan a comprender la relación que existe entre Jesucristo y Su pueblo.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. El profeta Oseas utiliza el símil o la semejanza de un esposo fiel y una esposa adúltera para describir la relación entre el Señor e Israel.

Enseñe Oseas 1–3 y analícelos con la clase. Si no va a utilizar la actividad para despertar la atención, explique qué es un símil o semejanza antes de comenzar el análisis.

Uno de los símiles que se utiliza con más frecuencia en las Escrituras describe al Señor como al novio (o esposo) y a Su pueblo del convenio como a su novia (o esposa). En Oseas 1–3 se utiliza muy eficazmente ese símil, en el que se compara la adoración idólatra de Israel con el adulterio. En estos capítulos, Oseas representa al Señor como el marido y a Gomer como Israel en calidad de la esposa.

- En el libro de Oseas, la relación del Señor con Israel (y con la Iglesia en la actualidad) se compara con la relación que existe entre marido y mujer. ¿Qué nos enseña esa comparación acerca del grado de dedicación y devoción que el Señor espera de nosotros?
- ¿De qué manera se parecía el antiguo Israel a Gomer, a la que se describe como “una mujer fornicaria”? (Véase Oseas 1:2–3; 2:5, 13. Gomer había dejado a su esposo para ir tras sus amantes; Israel había olvidado al Señor y se había vuelto inicua.)
- ¿Qué o quiénes fueron los “amantes” de Israel, las cosas que hicieron que el pueblo se alejara del Señor? (Otros dioses, los bienes materiales y las prácticas del mundo.) ¿Qué puede desviarnos de nuestro cometido de seguir al Salvador?
- ¿A quiénes atribuía la mujer adúltera la comida y la ropa que tenía? (Véase Oseas 2:5.) ¿A quiénes les atribuyeron los israelitas la tierra fértil en que vivían? (Véase Oseas 2:5, 12; a los dioses falsos o ídolos.) En la actualidad, ¿a qué dioses falsos atribuyen las personas las bendiciones que reciben?
- ¿Cómo le recordó el marido a su mujer que era él, y no los amantes de ella, el que le proporcionaba la comida, el agua y las demás posesiones? (Véase Oseas 2:8–9.) ¿De qué forma les ha proporcionado el Señor a ustedes bendiciones materiales y espirituales? ¿Cómo podemos demostrar al Señor nuestro agradecimiento por las bendiciones que nos da?
- Según Oseas 2:6–13, ¿qué actitud asumió el esposo hacia su esposa infiel? ¿De qué manera fue diferente su actitud en los versículos 14–23? (Indique que aun cuando la esposa había sido infiel, el marido todavía la amaba y

deseaba que ella regresara a él. De la misma forma, el Señor continúa amando a las personas que se descarrían y desea que se vuelvan a Él nuevamente.)

El élder Henry B. Eyring explicó: “Ésta fue una historia de amor. Una historia de un convenio matrimonial ligado por el amor, por un amor inmutable... El Señor, con quien he tenido la bendición de hacer convenios, me ama, y los ama a ustedes... con una constancia que permanentemente me maravilla y que desearía emular con todo mi corazón” (*Covenants and Sacrifice*, discurso pronunciado en el Simposio del Sistema Educativo de la Iglesia el 15 de agosto de 1995, pág. 2).

- ¿Qué le prometió el marido a su mujer si volvía a él? (Véase Oseas 2:19.) ¿Qué promete el Señor a Su pueblo si se arrepiente y vuelve a Él? (Véase Oseas 2:20, 23.) ¿Por qué es tan importante esa promesa?
- En Oseas 3:1–2, el esposo compró a su esposa al amante de ella (si lo cree necesario, explique que, en las culturas del Antiguo Testamento, las mujeres se consideraban una pertenencia y podían comprarse o venderse). ¿Qué le exigió el marido a su mujer después de haberla comprado? (Véase Oseas 3:3.) ¿Qué le prometió a ella? ¿En qué sentido nos ha “comprado” Jesucristo a cada uno de nosotros? (Véase 1 Pedro 1:18–19.) ¿Qué requiere Cristo de nosotros a cambio?

2. Debido al amor que siente por Su pueblo, el Señor continúa invitando a Israel a arrepentirse y a volver a Él.

Enseñe Oseas 11; 13–14 y analice esos capítulos con la clase.

A lo largo de todo el libro de Oseas, el Señor reprende a los israelitas por sus graves pecados. Después que el Señor, por medio de Oseas, describe el cautiverio y la destrucción que sobrevendrán como resultado de la iniquidad de Israel, invita nuevamente a Su pueblo a arrepentirse y a volver a Él.

- Otro símil que se utiliza a menudo en las Escrituras para describir la relación entre el Señor y Su pueblo es la relación entre amo y bestia. Ese símil se advierte brevemente en Oseas 11:4. Por medio de esa comparación, ¿qué aprendemos sobre los sentimientos que el Señor tiene por Su pueblo? (Véase también Oseas 11:7–9. Adviértase que en la Traducción de José Smith del versículo 8, en inglés, en lugar de “mi corazón se conmueve dentro de mí” dice “mi corazón se conmueve hacia ti”.)
- Varias veces, el Señor recordó a los israelitas cómo sus antepasados fueron liberados del cautiverio en Egipto (Oseas 11:1; 12:9, 13; 13:4–5). ¿De qué podría ser una semejanza ese acontecimiento? (Véase Oseas 13:14. De la misma forma que el Señor liberó a los hijos de Israel de la esclavitud en Egipto, Él los liberará a ellos —y a todos los que vayan a Él— del pecado y de la muerte.)
- ¿Qué debían hacer los israelitas para volver al Señor y para recibir la liberación? (Véase Oseas 12:6; 14:2–3. Debían arrepentirse de sus pecados y dejar a los dioses falsos que habían adorado.) ¿Qué prometió el Señor que haría si se arrepentían? (Véase Oseas 14:4–7.) ¿Qué nos promete el Señor que hará si nos arrepentimos de nuestros pecados?
- ¿En qué forma los símiles que se encuentran en el libro de Oseas les han ayudado a comprender lo que el Señor siente por ustedes?

Conclusión

Testifique que en tanto que las bendiciones del Señor están reservadas para quienes guardan Sus mandamientos, Su amor es constante y abarca a todos. Aun cuando al pecar nos alejamos de Él, el Señor nos ama y desea que nos arrepintamos y volvamos a Él. Exhorte a los miembros de la clase a ser fieles al Señor.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “Porque misericordia quiero, y no sacrificio” (Oseas 6:6)

En Oseas 6:6 el Señor le dice a Israel: “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos”. Durante Su ministerio terrenal, Cristo se refirió dos veces a ese versículo para responder a las críticas de los fariseos (Mateo 9:13; 12:7). Después de examinar el contexto de estas dos referencias (Mateo 9:10–13; 12:1–8), analice el significado de ese versículo.

2. “Te perdiste, oh Israel” (Oseas 13:9)

Durante el ministerio de Oseas, los asirios atacaron al reino del norte (Israel) y finalmente lo destruyeron y llevaron cautivo al pueblo. En sentido literal, los asirios fueron los responsables de la destrucción de Israel, pero, aún así, el Señor dijo: “Te perdiste, oh Israel” (Oseas 13:9).

- ¿En qué sentido se destruyó o se perdió Israel a sí mismo? ¿Cuál era la única esperanza de salvación para Israel después de la destrucción de su nación? (Véase Oseas 13:9–10; 14:1.) ¿Cómo nos protege el seguir a Jesucristo de la destrucción temporal y espiritual?

3. El arrepentimiento

Si tiene a su disposición la *Noche de hogar – Suplemento en video* (53736 002), muestre, si lo desea, “El arrepentimiento: Nunca es demasiado tarde”, un segmento de seis minutos de duración.

Dios revela Sus secretos a Sus Profetas

Lección 35

Amós 3; 7–9; Joel 2–3

Objetivo	Enseñar a los miembros de la clase que en los últimos días el Señor revela Sus secretos a Sus Profetas y derrama Su Espíritu sobre toda la gente.
-----------------	---

Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:<ol style="list-style-type: none">a. Amós 3:6–7. Amós enseña que el Señor revela Sus secretos a Sus siervos los Profetas.b. Amós 7:10–17; 8:11–13; 9:8–15. Dios llama a Amós como Profeta (7:10–15). Amós profetiza sobre la cautividad y el esparcimiento de Israel (7:16–17; 9:8–10); que habrá hambre de oír la palabra del Señor (8:11–13); y que en los postreros días Israel se establecerá y será un pueblo numeroso y próspero (9:11–15).c. Joel 2; 3:16–17. Joel profetiza las guerras y las calamidades de los últimos días (2:1–11) y llama al pueblo al arrepentimiento (2:12–14; adviértase que la Traducción de José Smith de los versículos 13 y 14, en inglés, explica que era el pueblo, no el Señor, que debía arrepentirse). Joel profetiza que Dios bendecirá a los de Su pueblo en los últimos días y derramará Su Espíritu sobre ellos (2:15–32; 3:16–17).2. Lectura complementaria: José Smith—Historia 1:41; Doctrina y Convenios 1:14–28, 37–38.3. Si va a utilizar la segunda actividad para despertar la atención, quizás deba hacer arreglos para el acompañamiento musical del himno. Si lo desea, invite también a un miembro de la clase a hablar brevemente sobre algún consejo reciente del Profeta.4. Si es posible, obtenga una lámina del Profeta actual.
--------------------	--

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención	<p>Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección. Escoja la actividad que sea más apropiada para su clase.</p> <ol style="list-style-type: none">1. Relate a los miembros de la clase la siguiente historia:<p>“Siendo yo joven esposa y madre, mi esposo pasó dos años en la Fuerza Aérea. Vivíamos en una base militar en Long Island, Nueva York. Mientras cuidaba a mis dos hijitos, con frecuencia conversaba con vecinas de diversas partes del país. Un día, cuando una de esas vecinas y yo hablábamos en cuanto a nuestras creencias, ella deseó saber qué diferencia tenía La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días con otras religiones.</p>”
--------------------------------------	--

“Le conté brevemente en cuanto a la Restauración y luego le expliqué que la Iglesia restaurada de Jesucristo tenía un Profeta. Eso le despertó el interés aún más y se interesó en saber lo que el Profeta había dicho. Cuando empecé a hablarle acerca de Doctrina y Convenios y de la revelación contemporánea, me dijo: ‘¿Pero qué ha dicho últimamente?’ Le hablé acerca de la conferencia general y de que la Iglesia tenía una publicación mensual con un mensaje del Profeta. Ella siguió interesándose cada vez más, y yo me sentí muy avergonzada al tener que admitir que no había leído el mensaje de ese mes. Al terminar nuestra conversación, me dijo: ‘¿Quieres decir que tienen un profeta actualmente y tú ni siquiera sabes lo que él ha dicho?’ ” (Janette Hales Beckham, “Sostengamos a los profetas de nuestros días”, *Liahona*, julio de 1996, págs. 93–94).

- Si alguien les preguntara qué ha dicho recientemente el Profeta actual, ¿podrían contestarle?

Explique que esta lección hace hincapié en la importancia de escuchar y seguir al Profeta actual.

2. Pida a los miembros de la clase que canten el himno “Te damos, Señor, nuestras gracias” (*Himnos*, N° 10). Explique la importancia de estudiar el consejo del Profeta actual e invite a los miembros de la clase a hablar sobre algún consejo que él haya dado últimamente, o pida al miembro de la clase al que haya asignado de antemano que resuma brevemente algún consejo reciente que el Profeta haya dado.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Amós fue un pastor de Tecoá, un pequeño pueblo localizado al sur de Jerusalén; él ejerció su ministerio entre el pueblo del reino de Israel desde el año 800 hasta el 750 a. C. La mayoría de las personas había apostatado. Amaban las riquezas y oprimían a los pobres, y se habían endurecido tanto que ni el hambre ni la muerte hicieron que se humillaran. Cuando Amós enfrentó a la gente por sus pecados, profetizó castigos aún más terribles; no obstante, hizo hincapié en que Dios estaba dispuesto a purificar a todo el que se arrepintiera y los exhortó: “Buscad a Jehová, y vivid” (Amós 5:6). Amós profetizó también sobre los últimos días.

El profeta Joel desempeñó su ministerio entre el pueblo del reino de Judá. No sabemos exactamente en qué época vivió, pero sus profecías son de especial importancia para nosotros porque muchas de ellas tienen que ver con los últimos días. Joel utilizó la poderosa imagen de la langosta devoradora para simbolizar la devastación que los ejércitos y los juicios de Dios traerían en los últimos días. Joel también profetizó grandes bendiciones en los últimos días, previendo que el Señor “derramar[ía] [Su] Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28).

1. Amós enseña que el Señor revela Sus secretos a Sus siervos los Profetas.

Enseñe Amós 3:6–7 y analice esos versículos con la clase.

- En la actualidad, ¿cómo escuchamos la palabra del Señor? ¿Qué enseñó el profeta Amós acerca de la importancia de los Profetas? (Véase Amós 3:7.) (En la Traducción de José Smith en inglés del versículo 6 se reemplaza *haya hecho* por *sepa* y *sin* por *hasta* en el versículo 7.) ¿En qué forma aclaran esos cambios el significado del pasaje? Destaque que la Traducción de José Smith es en sí un ejemplo de que el Señor dio a conocer Sus secretos a un Profeta para beneficio nuestro.
- ¿Qué nos enseña Doctrina y Convenios 1:37–38 acerca del respeto que debemos tener por los mensajes de los Profetas? (Ponga a la vista una lámina o fotografía del Profeta actual.) Tal como se hace constar en Doctrina y Convenios 21:4–5, ¿qué consejo y qué mandamiento dio el Señor a los santos el día en que se organizó la Iglesia? ¿Qué bendiciones prometió el Señor si los santos lo hacían? (Véase D. y C. 21:6.) ¿Han visto cómo se ha cumplido esa promesa en ustedes cuando han obedecido el consejo de los Profetas?

2. Amós profetiza sobre el Israel de la antigüedad y el de los últimos días.

Enseñe Amós 7:10–17; 8:11–13; 9:8–15 y analícelos con la clase.

- ¿Por qué le pidió Amasías, un sacerdote del reino de Israel, a Amós que se fuera de esa tierra? (Véase Amós 7:10–17. Amós había profetizado que un gran mal vendría sobre el pueblo y su rey. Amasías y su gente no deseaban oír la verdad sobre sus prácticas malignas.) ¿Qué nos enseña acerca del profeta Amós lo registrado en los versículos 14 al 17? (Era una persona íntegra y valiente. Él no quiso cambiar lo que el Señor le había dicho que dijera, sino que continuó profetizando que un gran mal sobrevendría a los del pueblo si no se arrepentían.)
- En todas las épocas de la historia del mundo, ¿por qué tantas personas han rechazado o hecho caso omiso de los mensajes de los Profetas? ¿Qué consecuencias profetizó Amós que sobrevendrían si Israel rechazaba el consejo de los Profetas? (Véase Amós 8:11–13. El hambre espiritual, o sea, la apostasía serían las consecuencias.) ¿Qué consecuencias podrían sobrevenirnos a nosotros personalmente si rechazamos el consejo de los Profetas?

La profecía de Amós acerca del hambre espiritual se cumplió entre los hijos de Israel después de la época de Malaquías, el último Profeta del Antiguo Testamento. Ese período finalizó aproximadamente cuatrocientos años después, cuando Juan el Bautista recibió el llamamiento de preparar el camino para Jesucristo. La profecía de Amós también se aplica a la Gran Apostasía, o sea, a los siglos de obscuridad espiritual que siguieron a la muerte de los Apóstoles del Salvador y que terminó con la restauración del Evangelio mediante el profeta José Smith.

- ¿De qué manera se puede comparar al hambre la falta de la palabra del Señor? ¿Qué evidencias observan de que las personas de la actualidad deambulan “de mar a mar” en busca de la palabra del Señor? ¿En qué forma se puede comparar a un banquete el tener las bendiciones del Evangelio restaurado?
- ¿Con qué mensaje de esperanza concluye el libro de Amós? (Véase Amós 9:8–15. Los hijos de Israel no serían totalmente destruidos, serían esparcidos entre todas las naciones y en los últimos días serían restablecidos como un pueblo próspero y grande. Adviértase que, al final del versículo 9, el Señor aclara que Él se preocupa por cada uno de los miembros de la casa de Israel.)

3. Joel profetiza que Dios bendecirá a los de Su pueblo en los últimos días y derramará Su Espíritu sobre ellos.

Enseñe Joel 2; 3:16–17 y analícelo con la clase.

El profeta Joel describió algunos de los acontecimientos de los últimos días que precederían a la Segunda Venida. Describió la marcha de un gran ejército que causaría gran destrucción debido a la iniquidad de la gente (Joel 2:1–11). Llamó a Israel al arrepentimiento y le pidió que se volviera al Señor, prometiéndole que Dios estaría en medio de ellos, y describió además el triunfo y la redención finales de Israel (Joel 2:12–32).

- Escriba en la pizarra *Joel 2:12–32* y *Joel 3:16–17*. Pida a los miembros de la clase que repasen estos pasajes y busquen respuestas para la siguiente pregunta: ¿Qué exhortaciones ha hecho el Señor a quienes vivan en los postreros tiempos?

Escriba en la pizarra la palabra *Exhortaciones*. A medida que los miembros de la clase mencionen las respuestas, escriba en la pizarra las palabras claves de cada exhortación. Anime a los miembros de la clase a marcar esas frases en las Escrituras. A continuación se dan algunas exhortaciones que podrían mencionarse:

Exhortaciones

- a. “Convertíos a mí con todo vuestro corazón” (Joel 2:12).
 - b. “Rasgad vuestro corazón” (Joel 2:13, significa quebrantar el corazón, ser humilde).
 - c. “Convertíos a Jehová vuestro Dios” (Joel 2:13).
 - d. “Santificad la reunión” (Joel 2:16).
 - e. “Tierra, no temas; alégrate y gózate” (Joel 2:21).
- ¿Qué indican esas exhortaciones acerca de la importancia de volverse al Señor de todo corazón? ¿Qué debemos hacer para santificarnos y ser así dignos de las bendiciones que el Señor ha prometido?
 - Pida a los miembros de la clase que repasen Joel 2:12–32 y 3:16–17 y busquen la respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué bendiciones ha prometido el Señor a quienes le sigan en los últimos días?

Escriba en la pizarra la palabra *Bendiciones*. A medida que los miembros de la clase mencionen las frases, escriba en la pizarra las palabras claves de cada una de esas bendiciones. Si lo desean, los miembros de la clase podrían marcar también esas frases en sus ejemplares de las Escrituras. A continuación aparecen algunas bendiciones que sería conveniente mencionar:

Bendiciones

- a. El Señor es misericordioso, clemente y tardo para la ira; de grande misericordia, y Él apartará de ti lo malo (Véase la Traducción de José Smith en inglés de Joel 2:13).
- b. El Señor “perdonará a su pueblo” (Joel 2:18).
- c. El Señor hará alejar al ejército del norte (que se describe en los versículos 1–11) y lo echará en tierra seca (Joel 2:20).
- d. “Comeréis hasta saciaros” (Joel 2:26).
- e. “En medio de Israel estoy yo... y mi pueblo nunca jamás será avergonzado” (Joel 2:27).

- f. “Derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28; véase también el versículo 29).
 - g. Tanto los jóvenes como los ancianos profetizarán, soñarán sueños y verán visiones (Joel 2:28).
 - h. “Todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo” (Joel 2:32).
 - i. “Jehová rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalén” (Joel 3:16).
 - j. “Jehová será la esperanza de su pueblo” (Joel 3:16).
 - k. “Jehová será... la fortaleza de los hijos de Israel” (Joel 3:16).
 - l. “Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sión” (Joel 3:17).
- ¿Qué nos enseñan esas bendiciones acerca del cometido del Señor hacia Su pueblo del convenio, acerca de Su poder en beneficio de Sus santos, acerca de Su misericordia y de Su amor, y acerca de las oportunidades que tenemos en los últimos días?
 - La declaración de Joel de que en los últimos días el Señor derramaría Su Espíritu sobre todas las personas (Joel 2:28–29) es un contraste notable con el hambre que Amós describió (Amós 8:11–12). El ángel Moroni citó la profecía de Joel a José Smith y le dijo que todavía no se había cumplido pero que se cumpliría en breve (José Smith—Historia 1:41). ¿Qué ejemplos han visto hoy en día en los que el Señor ha derramado Su Espíritu en la vida de jóvenes y adultos?

Conclusión

Haga hincapié en que es una gran bendición vivir en los últimos días, cuando muchas de las profecías se están cumpliendo y cuando tenemos la guía de un Profeta entre nosotros. Anime a los miembros de la clase a estudiar las palabras del Profeta actual, a orar al respecto y a aplicar el consejo de él a la vida de ellos.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Advertencia acerca del ser reposados en Sión

- Amós advirtió a la gente acerca del llegar a ser “reposados en Sión” (Amós 6:1). ¿Qué significa ser reposados en Sión? (Véase 2 Nefi 28:19–24, 27, 29–30.)
¿En qué forma podríamos nosotros ser reposados en Sión en la actualidad?
¿Cómo podríamos evitarlo?

2. “Derramaré mi Espíritu sobre toda carne” (Joel 2:28)

- Todas las invenciones modernas relacionadas con el transporte y la comunicación han aparecido después de que el Evangelio fue restaurado. ¿En qué forma han contribuido esos acontecimientos a que se cumpla la profecía de Joel registrada en Joel 2:28–29? ¿En qué forma contribuye esa evolución a sacar adelante la obra del Señor en nuestros días?

Si lo desea, lea a los miembros de la clase la siguiente declaración del élder Joseph Fielding Smith con el fin de que ellos comprendan mejor el gran beneficio que esas invenciones brindan para efectuar la obra del Señor:

“Sin embargo, insisto en que de no haberse realizado la restauración del evangelio y la organización de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, no habría radio, no habría aviones y no se habría llegado a los maravillosos descubrimientos en medicina, química, electricidad y en las muchas otras cosas con las que el mundo se ha beneficiado enormemente.

“Bajo tales condiciones, estas bendiciones habrían permanecido restringidas, pues *ellas pertenecen a la Dispensación del Cumplimiento de los Tiempos de la cual la restauración del Evangelio y la organización de la Iglesia constituyen el punto central*, y de donde irradia el Espíritu del Señor para todo el mundo. La inspiración del Señor se ha esparcido y se ha apoderado de la mente de los hombres, aunque ellos no lo sepan, para ser dirigidos por el Señor. En esta forma Él los atrae a su servicio, a fin de que sus propios propósitos y su justicia, en el debido tiempo, puedan ser supremos en la tierra.

“...no creo en ningún instante que estos descubrimientos hayan ocurrido por casualidad, o que hayan venido por causa de una inteligencia superior ya poseída por los hombres de hoy en día, por encima de los que vivieron en épocas antiguas. *Han venido y están viniendo porque el tiempo está en su sazón, porque el Señor lo ha querido y porque Él ha derramado Su Espíritu sobre toda carne*” (*Doctrina de Salvación*, Tomo I, pág. 176).

La gloria de Sión será una defensa

Lección 36

Isaías 1–6

Objetivo Instar a los miembros de la clase a permanecer en lugares santos a fin de evitar las maldades del mundo y animarlos a que se fortalezcan al emular la disposición de Isaías para prestar servicio.

Preparación 1. Estudie los pasajes de Isaías 1–6 que se analizan en la lección, y ore al respecto.
2. Lectura complementaria: 2 Nefi 11.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención Si lo desea, utilice la actividad siguiente (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

Explique a la clase que muchas veces el Señor repite la misma idea una y otra vez en las Escrituras. Escriba en la pizarra las referencias siguientes y diga a los miembros de la clase que se fijen en esos versículos para ver qué consejo nos ha dado el Señor a fin de que soportemos las pruebas de los últimos días.

Doctrina y Convenios 45:32

Doctrina y Convenios 87:8

Doctrina y Convenios 101:22

Escriba en la pizarra: “Permaneced en lugares santos y no seáis movidos”.

- ¿Qué quiere decir esa frase? (Entre las respuestas, quizás mencionen que seamos dignos en todo momento, que con frecuencia tengamos el deseo de estar en lugares santos, que optemos por no ir a ningún lugar indigno, que tengamos confianza en que Dios nos guiará y que defendamos la verdad y la santidad.)

Explique a los miembros de la clase que con esta lección comprenderán por qué nos ha mandado el Señor permanecer en lugares santos y cuáles son esos lugares.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

“...grandes son las palabras de Isaías”, proclamó el Salvador cuando mandó a los nefitas que escudriñaran las profecías de Isaías (3 Nefi 23:1). Estas profecías se citan con más frecuencia en el Nuevo Testamento, en el Libro de Mormón y en Doctrina y Convenios que las palabras de cualquier otro Profeta. Él profetizó muchas cosas sobre la misión terrenal del Salvador, sobre la destrucción que acarrearía sobre sí la iniquidad de Israel y sobre la misión y el destino del Israel de los últimos días.

1. Isaías describe la condición del mundo en los últimos días.

- Muchas de las amonestaciones y profecías de Isaías se aplican tanto a la época de él, un período de gran iniquidad, como a la nuestra. ¿Se observan en el mundo de hoy las condiciones que se describen en los versículos citados a continuación? (Si lo desea, escriba las referencias en la pizarra y pida a los miembros de la clase que las busquen.)
 - a. Isaías 1:3–5 (la rebelión contra el Señor).
 - b. Isaías 1:11–15 (las ceremonias religiosas que no tienen significado ni son movidas por la fe).
 - c. Isaías 2:7–8 (la devoción a las cosas mundanas y al poder militar en lugar de la adoración del Señor; nótese que los caballos y los carros se utilizaban para la guerra en tiempos antiguos).
 - d. Isaías 2:11–12 (la altivez y la soberbia, o sea, el orgullo).
 - e. Isaías 3:5 (la opresión de los semejantes y la falta de respeto hacia los ancianos).
 - f. Isaías 3:9 (el no avergonzarse del pecado).
 - g. Isaías 3:14–15 (el aprovecharse de los pobres y el no cuidar de ellos).
 - h. Isaías 3:16–24 (el destacar la hermosura física a costa de la rectitud y el buen carácter).
 - i. Isaías 5:8 (la codicia de tener cada vez más posesiones materiales).
 - j. Isaías 5:11–12 (la búsqueda constante de los placeres mundanos en lugar de buscar al Señor y Su obra).
 - k. Isaías 5:20 (la tergiversación de los valores, llamando a lo bueno malo y a lo malo bueno).
 - l. Isaías 5:21 (el confiar en uno mismo en vez de confiar en Dios).
 - m. Isaías 5:24 (el desprecio hacia los mandamientos y la palabra de Dios).
- ¿En qué forma vemos cumplirse esas profecías en la actualidad? (Véase “Otros conceptos didácticos”, donde se analizan con más detalle algunas de estas profecías.)

2. Isaías aconseja a los fieles que permanezcan en lugares santos.

- ¿Qué lugares nos ofrecen protección de las condiciones mundanas que describe Isaías? ¿Cuáles son los tres lugares santos que se mencionan en Isaías 4:5–6 [véase también 2 Nefi 14:5–6]?
 - a. “Toda... morada del monte de Sión” (los hogares).
 - b. “Los lugares de... convocatorias”, de asambleas (las estacas, los barrios y las ramas; véase también D. y C. 115:5–6).
 - c. “Un abrigo”, o sea, un tabernáculo (el templo).
- ¿Cómo puede un hogar ser un lugar santo que ofrezca refugio de la maldad del mundo? ¿Cómo pueden ser las estacas, los barrios y las ramas lugares santos y de refugio? ¿Cómo puede serlo un templo? Estos tres lugares santos que se han mencionado, ¿en qué sentido han sido para ustedes una defensa de las iniquidades del mundo?

Si lo desea, debajo de “Permaneced en lugares santos...”, que ha escrito en la pizarra, escriba: 1. *Los hogares*; 2. *Las estacas, los barrios, las ramas*; y, 3. *Los templos*. Debajo de cada uno anote los comentarios de los miembros de la clase.

- ¿Qué expresiones de Isaías 4:5–6 describen la forma en que esos lugares santos nos protegerán?
 - a. “Para sombra contra el calor del día”
 - b. “Para refugio”
 - c. “Para... escondedero [protección] contra el turbión y contra el aguacero”
- Muchos de los escritos de Isaías también se citan en el Libro de Mormón. Pida a los miembros de la clase que lean 2 Nefi 14:5 y que busquen las palabras que se agregaron a Isaías 4:5. (Se agregaron las palabras “de Sión”.) ¿En qué forma nos sirven estas palabras para comprender mejor este versículo?
- ¿Qué profecía sobre los templos de los últimos días se encuentran en Isaías 2:2–3? (Que mucha gente vendrá a la casa de Dios, que es el templo, con el deseo de aprender sobre Sus mandamientos y de andar por Sus sendas.) ¿Por qué habrá descrito Isaías el templo como el “monte de Jehová”? (Los Profetas de la antigüedad iban muchas veces a los montes a fin de comunicarse con el Señor y de recibir Sus consejos; allí Él les daba revelaciones. En la actualidad, nosotros podemos tener experiencias similares en el templo.)

3. Isaías describe el recogimiento de Israel en los últimos días.

En Isaías 5:26–29, el Profeta describe el recogimiento de Israel en los últimos días. El pendón que se alza es La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días; “silbar” es llamar o convocar y representa la invitación que se extiende a las naciones de la tierra de congregarse en la Iglesia; el recogimiento será rápido y potente.

- ¿De qué modo se cumple en la actualidad la profecía de que las naciones se congregarían en la Iglesia? (Los misioneros van por todo el mundo para enseñar el Evangelio y congregar a la gente en donde está la verdad.) ¿Qué puede hacer cada uno de nosotros para contribuir al cumplimiento de esa profecía?

4. Isaías respondió con buena disposición al llamamiento de Profeta.

El Señor llamó a Isaías para ser Profeta por medio de una visión en la cual se le mostró en Su gloria. Esta visión se describe en el capítulo 6 de Isaías.

- ¿Cómo describió Isaías la gloria del Señor? (Véase Isaías 6:1–4.) ¿Cómo reaccionó al ver al Señor? (Véase Isaías 6:5. Él se sintió indigno de estar en la presencia de Jehová.) ¿Qué hizo el Señor para demostrarle simbólicamente que era limpio ante Él? (Véase Isaías 6:6–7.) ¿Cómo respondió Isaías cuando el Señor lo llamó para ser Profeta? (Véase Isaías 6:8.)
- Al aceptar el llamamiento, Isaías empleó las mismas palabras que el Salvador cuando aceptó la responsabilidad de llevar a cabo el plan de nuestro Padre Celestial para la salvación de Sus hijos (Abraham 3:27). ¿En qué situaciones tendremos quizás que contestar al Señor con palabras similares? (Entre las respuestas, tal vez se mencionen el llamamiento a cumplir una misión, los llamamientos para prestar servicio en la Iglesia y el soportar con paciencia las tribulaciones que se nos impongan.)
- Muchos de los capítulos del libro de Isaías están también en el Libro de Mormón, incluso los capítulos del 2 al 6. ¿Qué razones mencionó Nefi para incluir los escritos de Isaías en sus anales? (Véase 2 Nefi 11:8.)

- ¿Qué mensajes de estos capítulos de Isaías les causan regocijo? ¿Cuáles les parecen más importantes para aplicarlos a ustedes mismos?

Conclusión

Las palabras de Isaías nos enseñan mucho sobre los últimos días. Al estudiar sus consejos, aprendemos que debemos permanecer en lugares santos y evitar las iniquidades del mundo; si seguimos su ejemplo, seremos siervos mejor dispuestos de nuestro Padre Celestial.

Otro concepto didáctico

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilícelo como parte de la lección.

Otros detalles para analizar las profecías de Isaías en los capítulos 1–6

Cómo lograr que nuestras prácticas religiosas sean aceptables para el Señor

- De acuerdo con lo que dice en Isaías 1:11, 16–17, ¿por qué no le resultaban aceptables al Señor los sacrificios de los israelitas? (A pesar de que ellos trataban de ser religiosos en apariencia, su corazón estaba lejos de Dios. Véase también Mateo 5:23–24; Moroni 7:6–9.) ¿Por qué tratan algunas personas de ser religiosas en apariencia aun cuando su corazón esté alejado de Dios? ¿Por qué ofende al Señor esa hipocresía?

Las bendiciones del perdón

- Isaías ofrece estas dos hermosas imágenes que nos hacen comprender mejor cuán plenamente perdona el Señor a los que se arrepientan: “...si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isaías 1:18). ¿De qué forma nos ayudan estas imágenes cuando hemos pecado y nos sentimos alejados del Señor? (Véase también D. y C. 58:42.)

El evitar la apariencia mundana

- El élder Joseph Fielding Smith dijo que la profecía de Isaías 3:16–24 se refiere a los miembros de la Iglesia en la actualidad y que “se aplica tanto al hombre como a la mujer” (*Answers to Gospel Questions*, comp. por Joseph Fielding Smith, Jr., 5 tomos, 1957–1966, 5:174). ¿En qué forma podría nuestra manera de vestir influir en nuestro bienestar espiritual? ¿Cómo lo refleja? ¿Qué quiere decir vestir con modestia? ¿Qué riesgos corremos si nos preocupamos demasiado por la vestimenta y la apariencia? (Véase Alma 31:27–28.) ¿Cómo podemos enseñar a los niños a evitar la apariencia mundana?

Llamar a lo malo bueno y a lo bueno malo

- ¿Por qué perdió Israel la capacidad de distinguir entre el bien y el mal? (Véase Isaías 5:20.) En la actualidad, ¿qué ejemplos tenemos de la gente que llama a lo malo bueno y a lo bueno malo? ¿Qué debemos hacer para asegurarnos de reconocer la diferencia entre lo bueno y lo malo? (Véase 2 Nefi 32:5; D. y C. 45:57.)

Ser “sabios en sus propios ojos”

- ¿Qué quiso decir Isaías cuando amonestó a la gente a no ser “sabios en sus propios ojos, y... prudentes delante de sí mismos” (Isaías 5:21)? ¿Cuál es la causa de ese problema? ¿Por qué es peligroso? ¿Cómo podemos protegernos de él?

“Todavía su mano está extendida”

- ¿Qué mensaje recalcó Isaías en Isaías 5:25; 9:12, 17, 21; y 10:4? ¿Qué importancia tiene ese mensaje? ¿En qué experiencias han llegado ustedes a comprender la verdad de esas palabras?

Objetivo	Animar a los miembros de la clase a venir a Cristo al reconocer algunas de las maravillas que Él ha hecho.
-----------------	--

Preparación	Estudie los siguientes pasajes del libro de Isaías, y ore al respecto: <ul style="list-style-type: none">a. Isaías 22:22. El Salvador abre la puerta a la presencia del Padre Celestial.b. Isaías 24:21–22. El Salvador se preocupa por los que están en la prisión de los espíritus.c. Isaías 25:1–4; 32:1–2. El Salvador es una fortaleza y un refugio.d. Isaías 25:6–9. El Salvador preparará un banquete y destruirá “el velo”.e. Isaías 25:8. El Salvador enjuga nuestras lágrimas.f. Isaías 26:19. El Salvador traerá la Resurrección.g. Isaías 28:16. El Salvador es para nosotros un cimiento estable.h. Isaías 29:4, 9–14, 18, 24. El Salvador restaurará el Evangelio en la tierra.i. Isaías 30:19–21. El Salvador conoce nuestras pruebas y nos dirige por el camino.
--------------------	---

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención	Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (u otra de su preferencia) para comenzar la lección. Hable a los miembros de la clase sobre algún familiar o amigo que haya hecho algo extraordinario por usted, y luego pídale que hablen sobre las personas que hayan hecho algo maravilloso por ellos. Pídale que describan brevemente lo que sientan hacia esas personas. Explíqueles que en esta lección se hará hincapié en algunas de las cosas extraordinarias que el Salvador ha hecho por nosotros.
---	---

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica	Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras. Explíqueles que muchas de las enseñanzas del profeta Isaías están en lenguaje simbólico, o sea, un lenguaje en el que no se menciona directamente lo que se enseña, por lo que debemos estudiar las palabras de Isaías y meditar sobre ellas para descubrir las verdades que contienen. Parte del lenguaje simbólico más bello y profundo de Isaías se refiere al Salvador, que es el foco principal de esta lección. Si lo desea, escriba en la pizarra “ <i>Y se llamará su nombre Admirable</i> ” (Isaías 9:6). Al analizar las siguientes profecías sobre el Salvador, vaya haciendo en la pizarra un resumen de cada una.
--	---

1. El Salvador abre la puerta a la presencia del Padre Celestial.

Analicen Isaías 22:22.

- En Isaías 22:22, dice que el Mesías tiene “la llave de la casa de David”, lo cual es una expresión simbólica para decir que el Salvador tiene poder para admitir o excluir a cualquiera de la presencia de nuestro Padre Celestial. (Véase también Apocalipsis 3:7–8; 2 Nefi 9:41.) ¿Qué hizo el Salvador para abrirnos esa puerta? ¿Qué debemos hacer nosotros a fin de entrar? (Véase 2 Nefi 9:45.)

2. El Salvador se preocupa por los que están en la prisión de los espíritus.

Analicen Isaías 24:21–22.

- ¿A qué prisión se refiere en el versículo 22? (A la prisión de los espíritus, el lugar adonde van los espíritus de algunos muertos a esperar la Resurrección.) ¿Por qué están en la prisión de los espíritus los espíritus de algunas personas que han muerto? (Véase D. y C. 138:32. Algunos no recibieron el Evangelio en la tierra, y otros no fueron valientes en su testimonio.)
- ¿Qué hizo el Salvador por los espíritus encarcelados? (Véase Isaías 42:5–7; D. y C. 138:29–37. Organizó a los espíritus de los justos para ir a enseñarles el Evangelio.) ¿Cómo demostró eso el amor y la misericordia del Salvador? (Véase Isaías 49:9–10.)

3. El Salvador es una fortaleza y un refugio.

Analicen Isaías 25:1–4; 32:1–2.

- Isaías escribió que el Salvador nos fortalece en el turbión (la tormenta), en la sequedad y en el calor de nuestra vida. ¿Qué nos enseñan las imágenes siguientes sobre la forma en que Él nos ayuda cuando enfrentamos esas dificultades?
 - a. Es un refugio del turbión (Isaías 25:4).
 - b. Es sombra en medio del calor (Isaías 25:4).
 - c. Es escondedero contra el viento (Isaías 32:2).
 - d. Es como un arroyo de agua en suelo seco (Isaías 32:2).
 - e. Es como la sombra de un gran peñasco en tierra calurosa (Isaías 32:2).

4. El Salvador preparará un banquete y destruirá el velo.

Analicen Isaías 25:6–9.

- Una de las interpretaciones de los versículos 6–7 es que el monte es símbolo del templo (véase también Isaías 2:2; D. y C. 58:8–9). ¿Cuál es el banquete que se menciona en el versículo 6? (El banquete de las palabras y las enseñanzas de Cristo.) ¿En qué se puede comparar la asistencia al templo con un banquete?
- Un velo es una cubierta muy delgada. En lenguaje simbólico, muchas veces representa la incredulidad que impide a la gente venir sinceramente a Cristo (Moisés 7:26). ¿Cómo será destruido el velo que cubre la tierra? (Véase Isaías 25:7–9.)

5. El Salvador enjuga nuestras lágrimas.

Analicen Isaías 25:8.

- ¿Qué hacemos cuando vemos llorar a un ser querido? ¿Cómo “enjuagará... el Señor toda lágrima” nuestra? (Diga a los miembros de la clase que piensen en la forma en que los padres enjugan las lágrimas de sus niños pequeños, y en la naturaleza íntima de esa acción; es un gesto tierno que se pone de manifiesto solamente entre las personas que se aman y se confían por completo la una a la otra.)
- ¿Qué condiciones causantes de lágrimas se mencionan en Apocalipsis 21:4? ¿En qué forma enjuagará el Salvador las lágrimas provocadas por esas condiciones?

6. El Salvador traerá la Resurrección.

Analicen Isaías 26:19.

- Isaías profetizó que cuando el Mesías viniera, iba a morir y a resucitar (Isaías 25:8). ¿Quién más iba a resucitar? (Véase Isaías 26:19; 1 Corintios 15:20–22; Alma 11:43–44. Todos los hijos de Dios que hayan vivido en la tierra resucitarán.) ¿Qué se indica en Isaías 26:19 con respecto a lo que sentiremos al ser resucitados? (Véase también D. y C. 138:12–16, 50.)

El profeta José Smith dijo lo siguiente: “...cuando se oiga la voz que ordene a los muertos que se levanten... ¿cuál sería el primer gozo de mi corazón? Ver a mi padre, mi madre, mi hermano, mi hermana; y si se hallan a mi lado, yo los tomaré en mis brazos y ellos a mí” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 359).

7. El Salvador es para nosotros un cimiento estable.

Analicen Isaías 28:16.

- ¿Qué nos dice Isaías sobre el Salvador al referirse a Él como “piedra probada”? (Véase Moisés 7:53.) ¿En qué sentido es Jesucristo para nosotros un “cimiento estable”? (Véase Helamán 5:12.) ¿Qué debemos hacer para edificar sobre ese cimiento? ¿Qué nos promete el Señor si lo hacemos? (Véase D. y C. 50:44.)

8. El Salvador restaurará el Evangelio en la tierra.

Analicen Isaías 29:4, 9–14, 18, 24.

- ¿Qué previó Isaías sobre la restauración del Evangelio en los últimos días? (Véase Isaías 29:4, 9–14. Previó que sucedería en una época de oscuridad espiritual; también previó la salida a la luz del Libro de Mormón.)

Comparen los siguientes versículos del capítulo 29 de Isaías con los versículos correspondientes del Libro de Mormón, la Perla de Gran Precio y Doctrina y Convenios, a fin de ver cómo se han cumplido algunas de las profecías de Isaías.

- | | |
|-----------------------|-------------------------------|
| a. Isaías 29:4 | Moroni 10:27 |
| b. Isaías 29:9–10, 13 | José Smith—Historia 1:18–19 |
| c. Isaías 29:11–12 | José Smith—Historia 1:63–65 |
| d. Isaías 29:14 | Doctrina y Convenios 4:1; 6:1 |

- Isaías habló de las personas que se acercaban al Señor con su boca pero su corazón estaba lejos de Él (Isaías 29:13). ¿Qué debemos hacer para asegurarnos de que nos mantenemos cerca del Señor con nuestros pensamientos y acciones, así como con nuestras palabras?

- Isaías afirmó que el Libro de Mormón iba a ayudar a los espiritualmente sordos y ciegos a oír y a ver (Isaías 29:18, 24). ¿Cómo se ha cumplido esa profecía? ¿De qué modo les ha ayudado el Libro de Mormón a ver y oír mejor espiritualmente?

9. El Salvador conoce nuestras pruebas y nos dirige por el camino.

Analicen Isaías 30:19–21.

- ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre la adversidad? ¿Qué aprendemos de ellos en cuanto a lo que hará el Salvador por nosotros cuando nos sobrevengan adversidades? (Véase también Alma 37:37.)

Conclusión

Expresé su testimonio del Salvador y la gratitud que sienta por todas las cosas maravillosas que Él ha hecho por nosotros. Diga a los miembros de la clase que se fijen en la lista de la pizarra y que expresen lo que sientan al pensar en esas cosas. Hablen de lo que nosotros podemos hacer a cambio de lo que recibimos (véase Isaías 35:3–4, donde hay algunas ideas). Si lo desea, pida a la clase que cante “Asombro me da” (*Himnos*, N° 118).

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Objetos que representen algunas de las imágenes del libro de Isaías

Al analizar algunas de las imágenes que ofrece Isaías en su libro, ponga a la vista de la clase diversos objetos o láminas que las representen, como por ejemplo, una llave, una piedra o una lámina de un árbol que dé sombra en el desierto.

2. Música de *El Mesías*, de Handel

Si puede conseguir una cinta casete o un disco de *El Mesías*, del compositor alemán Handel, haga escuchar a la clase la parte titulada “Porque un niño nos es nacido”, tomada de Isaías 9:6.

3. “La mano del Maestro”

Si tiene disponible *La noche de hogar–Suplemento en Video* (53736 002), muestre el segmento “La mano del Maestro”, de dieciocho minutos de duración.

Objetivo

Hacer comprender a los miembros de la clase que la devoción de Jesucristo hacia Su pueblo no tiene paralelo y que Él tiene una gran obra para que ellos la realicen.

Preparación

1. Estudie los pasajes de Isaías 40–49 que se analizan en esta lección, y ore al respecto.
2. Si va a emplear la actividad para despertar la atención, escriba con anticipación en un cartel (pancarta) o en la pizarra las siguientes citas:
 - a. “¿Qué pensáis del Cristo?” (Mateo 22:42).
 - b. “¿Qué clase de hombres habéis de ser?” (3 Nefi 27:27).
 - c. “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?... Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” (Mateo 16:13, 15).
 - d. “¿Quién está por Jehová?” (Éxodo 32:26).
 - e. “¿Habéis recibido su imagen en vuestros rostros?” (Alma 5:14).
3. Si tiene disponible el video *La noche de hogar–suplemento en video* (53736 002), quizás quiera mostrar a la clase el segmento “¿Qué pensáis del Cristo?”, como parte de esta lección.

Sugerencias para el desarrollo de la lección**Actividad para despertar la atención**

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

Pida a los miembros de la clase que se fijen en las citas que usted ha escrito en el cartel o en la pizarra (véase “Preparación”), y luego hágales las siguientes preguntas:

- ¿Qué tienen en común todas estas citas? (Todas son preguntas de las Escrituras que nos ayudan a evaluar el testimonio que tenemos del Salvador y nuestra determinación de ser Sus discípulos.) ¿Por qué habrá en las Escrituras tantas preguntas similares a éstas?

Explíqueles que parte de esta lección se concentra en preguntas de las Escrituras que hacen destacar la grandeza del Salvador.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Isaías enseña que el Salvador es incomparable.

- Por medio de Isaías, el Señor hizo repetidamente determinada pregunta con diferentes palabras. ¿Qué pregunta o afirmación se hace en cada uno de los versículos siguientes?
 - a. Isaías 40:18 (“¿A qué, pues, haréis semejante a Dios?”).
 - b. Isaías 44:8 (“No hay Dios sino yo”).
 - c. Isaías 46:5 (“¿A quién me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis?”).
- ¿Qué tienen de similar las preguntas anteriores? (Todas enseñan que el Salvador es más grande que cualquier persona o cosa con la que pudiéramos compararlo.) ¿Cómo contestarían ustedes esas preguntas? ¿Cómo se responden en el libro de Isaías? (Véanse los versículos que se indican a continuación, teniendo en cuenta que el Señor se dirigía a un pueblo idólatra que se hacía sus propios dioses con plata y oro.)
 - a. Isaías 43:11 (“Fuera de mí no hay quien salve”).
 - b. Isaías 44:6 (“Fuera de mí no hay Dios”).
 - c. Isaías 45:5 (“No hay Dios fuera de mí”).
 - d. Isaías 46:9 (“No hay otro Dios, y nada hay semejante a mí”).
- ¿Por qué se repetirán esas preguntas y respuestas tantas veces en el libro de Isaías? ¿Por qué son importantes y qué aplicación tienen en nuestra época esas preguntas y respuestas?

2. Isaías describe los atributos incomparables del Salvador.

- El profeta José Smith enseñó que a fin de tener fe en Dios, es preciso que tengamos “una idea *correcta* de Su carácter, Sus perfecciones y atributos” (*Lectures on Faith*, 1985, pág. 38). Isaías nos brinda muchas descripciones hermosas del carácter y de los atributos del Salvador. Pida a los miembros de la clase que lean algunos de los versículos que se mencionan a continuación, y, después de cada lectura, analicen las siguientes preguntas: ¿Qué atributo del Salvador se menciona en ese versículo? ¿De qué modo nos ayudará a aumentar la fe el saber que Él posee ese atributo? Si lo desea, vaya anotándolos en la pizarra.
 - a. Isaías 40:13–14. (Nadie le aconseja ni le enseña.)
 - b. Isaías 40:28–31. (No desfallece, y Él nos da fuerzas a nosotros.)
 - c. Isaías 40:12, 21–22, 26; 45:12, 18. (Él concibió y creó el universo y conoce cada una de Sus creaciones.)
 - d. Isaías 41:17–18. (Él nos escucha cuando tenemos problemas y nos bendice abundantemente.)
 - e. Isaías 42:1, 4. (Él no se cansará ni desmayará hasta que cumpla Su propósito de establecer justicia.)
 - f. Isaías 42:16. (Él ilumina y endereza el camino para los de Su pueblo que están perdidos.)
 - g. Isaías 43:1–4. (Él ayudará a los Suyos cuando pasen por pruebas.)
 - h. Isaías 43:25–26; 44:21–23. (Él borra nuestros pecados y no se acuerda más de ellos.)
 - i. Isaías 44:2–4. (Él derrama Su Espíritu en nuestras familias como las aguas sobre la tierra seca.)

- j. Isaías 46:3–4. (Él sostiene a Su pueblo desde el nacimiento hasta la vejez.)
- k. Isaías 49:14–16. (Él jamás nos olvidará; nos lleva “esculpidos” en las palmas de las manos.)

Pida a los miembros de la clase que cuenten experiencias que hayan tenido y que les hayan fortalecido el testimonio de cualquiera de los mencionados atributos del Señor.

3. El mundo (Babilonia) rivaliza con el Salvador para atraerse nuestra devoción.

- ¿A quién se dirige el capítulo 47 de Isaías? (Véase el subtítulo y el versículo 1 del capítulo 47. Babilonia fue una importante ciudad del mundo antiguo que fue destruida por su iniquidad. En las Escrituras, el nombre de la ciudad se utiliza también como símbolo de la iniquidad del mundo.)
- En el capítulo 47, Isaías advirtió que Babilonia iba a ser destruida por causa de su iniquidad. Esas advertencias se pueden aplicar también a la destrucción final de nuestro mundo y de la maldad que reina en él. ¿Qué nos enseñan los versículos siguientes sobre los resultados de seguir las sendas inicuas del mundo?
 - a. Isaías 47:1, 5. (El mundo se hundirá hasta el polvo, y habrá tinieblas y silencio.)
 - b. Isaías 47:7–9. (A pesar de que el mundo piense que es invencible, será destruido y perderá las cosas que le son de mayor valor, simbolizadas en estos versículos por la viudez y la orfandad.)
 - c. Isaías 47:10–11. (Debido a que el mundo se declara por encima de todo [o sea, que es más grande que Dios], vendrán sobre él quebrantamiento y destrucción.)
- En Isaías 47:8, 10, ¿qué afirma Babilonia (el mundo) que es lo mismo que declara el Salvador sobre Su persona? (“Yo soy, y fuera de mí no hay más”.) ¿Qué puede ofrecer el mundo que se compare con lo que ofrece el Salvador? ¿Por qué hay tanta gente que da su devoción al mundo en lugar de dedicarla al Salvador? ¿Qué podemos hacer para que los demás vean lo que ofrece el Salvador?
- En Isaías 48:17–18 se mencionan las grandes bendiciones que prometió el Señor a los que tratan de acercarse a Él en lugar de buscar las cosas del mundo. Al leer esas promesas, ¿qué sienten con respecto a seguir al Salvador de todo corazón?

4. Isaías describe la misión del Israel de los últimos días.

- El capítulo 49 de Isaías contiene muchas profecías sobre la misión del Israel de los últimos días, las cuales nos hacen entender mejor la obra importante que el Señor tiene para cada uno de nosotros. Pida a los miembros de la clase que lean algunos de los versículos que se indican a continuación, y, después de cada lectura, analicen la siguiente pregunta: ¿Qué nos enseña lo que hemos leído sobre las responsabilidades que tenemos en estos últimos días? (Indique que muchas de las profecías se aplican tanto a la obra del Salvador como a la de Sus siervos, la casa de Israel [Isaías 49:3].)

- a. Isaías 49:1, 5. “Jehová me llamó desde el vientre”. (Hemos sido llamados desde antes de nacer para llevar a cabo la obra del Señor en los últimos días; véase también Jeremías 1:5.)
- b. Isaías 49:2. “Y puso mi boca como espada aguda”. (Esta imagen da a entender que hablemos fuertes palabras de verdad, o sea, las palabras del Señor; véase también D. y C. 6:2.)
- c. Isaías 49:2. “Me cubrió con la sombra de su mano”. (El Señor nos ha protegido y nos ha preparado para nuestras grandes responsabilidades; véase también D. y C. 86:9.)
- d. Isaías 49:2. “Me puso por saeta bruñida”. (Las flechas o saetas pulidas van directamente al blanco; el Señor nos ha pulido a nosotros a fin de que vayamos directa y exactamente dondequiera que Él nos mande.)
- e. Isaías 49:6. “Para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra”. (El Señor ha pedido a Sus siervos que levanten y restauren el remanente de Israel y que sean una luz para los gentiles. De ese modo podremos llevar la salvación “hasta lo postrero de la tierra”; véase también D. y C. 86:8–11.)

Conclusión

Testifique que los escritos de Isaías pueden contribuir a aumentar nuestro amor por el Salvador y nuestra comprensión de la obra que Él quiere que llevemos a cabo. Si lo desea, pida a la clase o a un pequeño grupo de miembros de la clase que canten “¡Grande eres tú!” (*Himnos*, Nº 41) o “Qué firmes cimientos” (*Himnos*, Nº 40).

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Los símbolos que utilizó Isaías

- Isaías muchas veces utilizó la ceguera como símbolo de la maldad y de la ignorancia espiritual (Isaías 29:10, 18; 32:3; 42:6–7, 16–18; 43:8; 44:9). Al meditar en estos versículos, recuerden que el Salvador proclamó repetidamente que Él era la luz del mundo (Juan 8:12). ¿Qué debemos hacer a fin de tener los ojos espirituales más abiertos para percibir mejor la Luz del Mundo?
- Isaías también empleó muchas veces la imagen del agua (Isaías 12:3; 32:2; 41:17–18; 43:19–20; 44:3–4; 48:18, 21; 49:10). ¿Por qué el tener en cuenta la enseñanza del Salvador de que Él es la fuente de agua viva nos hace comprender mejor esos versículos? (Véase Juan 4:7–14.)

2. Los que esperan al Señor

- ¿Qué quiere decir “los que esperan a Jehová” (Isaías 40:31)? ¿De qué manera renueva el Señor la fortaleza de los que tienen su esperanza puesta en Él? (Véase Isaías 41:10.) Anime a los miembros de la clase a contar experiencias que hayan tenido en las que el Señor haya renovado la fortaleza espiritual o física de una persona.

3. “Y no me invocaste a mí”

- ¿Por qué de vez en cuando algunos de nosotros pensamos que el Señor nos ha abandonado? Si creemos que Él se ha alejado de nosotros, ¿cuál será, probablemente, la causa? (Véase Isaías 43:22–26; Mosiah 5:13.) ¿Qué debemos hacer para acercarnos a Él nuevamente?

El presidente Spencer W. Kimball dijo lo siguiente: “He descubierto que cuando me he descuidado en mi relación con la Divinidad, cuando me parece que ningún oído divino me escucha y que ninguna voz divina me habla, me voy lejos, muy lejos. Pero si me sumerjo en las Escrituras, la distancia se acorta y la espiritualidad vuelve” (“Recuerda también las promesas”, *Liahona*, enero de 1993, pág. 90).

“¡Cuán hermosos son sobre los montes!”

Lección 39

Isaías 50–53

Objetivo Fortalecer en cada uno de los miembros de la clase el testimonio de la expiación de Jesucristo.

Preparación

1. Estudie los pasajes de Isaías 50–53 que se analizan en esta lección, y ore al respecto. Los mencionados capítulos se concentran en el sacrificio expiatorio del Salvador.
2. Lectura complementaria: Mosíah 14–15.
3. Si va a emplear la actividad para despertar la atención, asigne a dos o tres de los miembros de la clase que elijan un himno favorito sobre el amor y el sacrificio del Salvador y se preparen para hablar a la clase sobre el mensaje de la canción y explicar la influencia que haya surtido en ellos. Si lo desea, usted puede hablarles de uno de sus himnos predilectos sobre el Salvador.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

Explique a la clase que muchos himnos de la Iglesia nos hacen comprender mejor el amor que nos demostró el Salvador por medio de Su sacrificio expiatorio. Pida a los miembros de la clase que tengan la asignación que hablen del himno favorito sobre el amor y el sacrificio del Salvador. Puesto que la música contribuye a que el Espíritu del Señor esté presente, puede pedir a la clase que cante uno de los himnos elegidos.

Explíqueles que en esta lección analizarán algunas profecías de Isaías concernientes a la vida y a la misión del Salvador.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Isaías habla de los mensajeros que traen buenas nuevas.

- En Isaías 52:7, este Profeta describe poéticamente a los que vendrían trayendo un grandioso mensaje. ¿Por qué se habrá referido Isaías a los pies de los mensajeros? (En el mundo antiguo, cuando no existía la comunicación electrónica, los mensajes importantes se enviaban por corredores que iban a pie. Isaías emplea el símbolo de los pies como representación de los mensajeros mismos.) ¿Qué sentía Isaías hacia esos mensajeros?

- ¿Cómo describe Isaías el mensaje que llevan? (Dice que son alegres nuevas, que anuncian la paz y la salvación.) Abinadí, uno de los Profetas del Libro de Mormón, explicó que entre los mensajeros que Isaías describió están los Profetas e incluso el mismo Señor (Mosíah 15:13–18). ¿Cuál es el grandioso mensaje de paz y salvación que han traído estos mensajeros? (Véase 2 Nefi 2:6–8.)
- ¿Qué otras personas llevan el mensaje del Evangelio al mundo? Si lo desea, pida a los miembros de la clase que hablen de las experiencias que hayan tenido al dar a conocer el Evangelio a los demás; también puede pedirles que describan lo que sientan hacia los que les hayan llevado a ellos el mensaje del Evangelio.

2. Isaías profetiza sobre el sacrificio expiatorio del Salvador.

Analicen las siguientes profecías sobre el sacrificio expiatorio del Salvador y sobre las bendiciones que ese sacrificio nos brinda.

- Isaías 50:5–7. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre lo que sentía el Salvador con respecto al grandioso sacrificio que iba a realizar por nosotros? En Mateo 26:39 y en Filipenses 2:8, ¿qué se nos enseña sobre la forma en que Él enfrentó ese terrible sufrimiento?
- Isaías 51:6. ¿Qué comparación se hace en este versículo? ¿Cuánto tiempo durarán los efectos de la Expiación? (Véase también Mosíah 16:9; Alma 34:10, 14.)
- Isaías 51:22. ¿Por quién aboga el Salvador? ¿Cómo lo habilitó la Expiación para ser nuestro Intercesor? (Véase D. y C. 45:3–5.) ¿Cuál es “el cáliz de aturdimiento” que Jesús ha bebido por nosotros? (Véase D. y C. 19:15–20.) ¿Qué debemos hacer nosotros para recibir en su plenitud las bendiciones que se nos ofrecen mediante la Expiación?
- Isaías 52:3. ¿Qué significa “sin dinero seréis rescatados”? (Véase 2 Nefi 26:27–28; Isaías 55:1–3.)
- Isaías 53:2–4. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre la vida del Salvador? ¿Por qué entiende Él nuestros pesares y nuestro dolor? (Véase Alma 7:11–13; Hebreos 2:16–18; 4:15.) ¿De qué manera han percibido ustedes que Él comprende sus pesares y dolores?
- Isaías 53:5. ¿Por qué estuvo el Salvador dispuesto a soportar el sufrimiento de que lo hirieran, lo golpearan y lo azotaran? (Véase 1 Nefi 19:9.)
- Isaías 53:6–7. ¿Qué cualidades de carácter demostró el Salvador cuando lo humillaron, lo afligieron y tuvo que llevar nuestras iniquidades? ¿Cómo nos apartamos a veces por nuestro camino [vers. 6] antes que someternos a la voluntad del Padre Celestial? ¿De qué modo nos ayuda el ejemplo del Salvador a someternos a la voluntad del Padre?
- Isaías 53:10. ¿Qué quiso decir Isaías al explicar que el Señor “quiso quebrantarlo”, refiriéndose al Salvador? ¿Qué nos enseña este versículo sobre el amor que nos tiene nuestro Padre Celestial? (Véase también Juan 3:16–17.)
- Isaías 53:8–11. Explique a la clase que el profeta Abinadí, del Libro de Mormón, hizo un magnífico comentario sobre esos versículos cuando les habló a los sacerdotes inicuos del rey Noé (Mosíah 15:10–13). De acuerdo con lo que dice Abinadí, ¿quiénes forman la posteridad del Salvador? (Véase también Mosíah 5:7–8.)

- Isaías 53:12. Explíqueles que, en la antigüedad, al fin de una batalla, el jefe del ejército victorioso repartía los “despojos” de la guerra (los frutos del enemigo) entre sus seguidores. ¿Cuáles son los frutos de la victoria sobre el pecado y la muerte que Cristo está dispuesto a repartir con nosotros? (Véase Romanos 8:16–17; 2 Timoteo 4:7–8.)

3. Isaías describe algunas de las responsabilidades que tenemos.

- Según lo que está escrito en los capítulos 51 y 52 de Isaías, ¿qué responsabilidades tenemos los que hemos aceptado la expiación del Salvador?
 - a. Isaías 51:1, 4, 7. Escuchar al Señor y obedecerle; no temer a los ultrajes del hombre.
 - b. Isaías 51:12–13. Recordar al Señor, que es nuestro Hacedor; no temer a Satanás.
 - c. Isaías 52:1–2. Despertar y vestirse con la autoridad del sacerdocio (véase D. y C. 113:7–8). Ponerse las ropas hermosas de la rectitud (véase Apocalipsis 19:7–8). “Suelta las ataduras de tu cuello” (véase D. y C. 113:9–10).
 - d. Isaías 52:11. Apartarse de la iniquidad del mundo; no tocar lo que es inmundo; purificarse.
- ¿De qué manera cumpliremos mejor cada una de esas responsabilidades?

Conclusión

Repase con los miembros de la clase Mosíah 15:18, en donde el profeta Abinadí describe al Salvador como un mensajero cuyos pies son hermosos sobre las montañas. Explíqueles que una de las razones por las que son hermosos es porque llevan las marcas de los clavos, las señales de Su amor expiatorio. Testifique que las enseñanzas de Isaías han fortalecido el amor que siente por el Salvador y el deseo que tiene de ser digno de las bendiciones de Su sacrificio expiatorio. Pida a los miembros de la clase que digan cómo ha fortalecido también el testimonio que ellos tienen.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Andar en la luz

Repasen Isaías 50:10–11 y haga hincapié en las opciones que Isaías nos presenta en estos versículos: Si optamos por temer al Señor [amarlo], obedecer la voz de Sus siervos y confiar en Él, tendremos Su luz para guiarnos y no andaremos en tinieblas (Juan 8:12; 12:46); si optamos por andar con nuestra propia luz, que se compara con la de las teas (antorchas), el Señor nos advierte: “...en dolor seréis sepultados”.

2. La obra misional

Si tiene disponible el video *La noche de hogar–Suplemento en video* (53736 002), quizás quiera mostrar a la clase el segmento titulado “La obra misional: Nuestro deber más importante”, que dura cinco minutos.

Objetivo Instar a los miembros de la clase a fortalecer las estacas de Sión y a prepararse para la Segunda Venida y para el Milenio.

Preparación

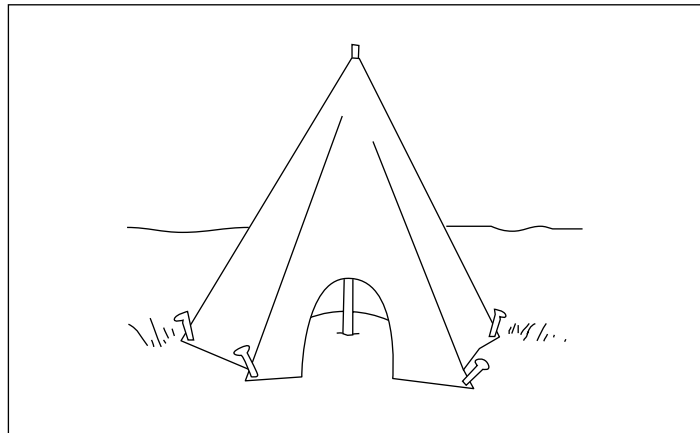
1. Estudie los pasajes de Isaías 54–56 y 63–65, y ore al respecto.
2. Si va a emplear la actividad para despertar la atención, lleve a la clase una estaquilla de tienda de campaña (carpa).
3. Si la tiene disponible, utilice la lámina “Jesucristo resucitado” durante la presentación de la lección (62187; Las bellas artes del Evangelio 239).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

Dibuje una tienda de campaña en la pizarra, similar a la que aparece en la ilustración de abajo; luego, muestre a la clase la estaquilla que haya llevado y haga las siguientes preguntas:



- ¿Por qué necesita estacas esta tienda? ¿Qué pasaría si no estuviera sostenida por las estacas?
- ¿Qué representa la tienda que se menciona en Isaías 54:2? (La Iglesia de Jesucristo.) ¿Qué representan las estacas de las que habla el versículo?

El presidente Ezra Taft Benson dijo:

“El término *estaca* se usa como expresión simbólica. Imaginad una gran tienda de campaña sostenida por cuerdas, cada una de ellas atada a una estaca que se encuentra firmemente clavada en la tierra.

“Los Profetas compararon a la Sión de los últimos días con una gran tienda que cubriera toda la tierra y que estuviera sostenida por cuerdas atadas a estacas. En nuestra época, por supuesto, las estacas son organizaciones locales que se encuentran en todo el mundo. En la actualidad, se está congregando a Israel en todas las estacas de Sión” (“Fortalece tus estacas”, *Liahona*, agosto de 1991, pág. 3).

Diga a la clase que las primeras estacas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se organizaron en 1834, en Kirtland, Ohio, y en el condado de Clay, Misuri. Al crecer la Iglesia, se agregaron más estacas, según lo que había mandado el Señor (D. y C. 101:20–21). Actualmente hay centenares de estacas esparcidas por todo el mundo.

Explique a los miembros de la clase que en esta lección analizarán las formas en que se deben fortalecer las estacas de Sión. También se tratarán las extraordinarias enseñanzas de Isaías sobre la Segunda Venida y sobre el Milenio.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. “Alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas” (Isaías 54:2).

- ¿Cuál será el significado de la frase “Ensancha el sitio de tu tienda” (Isaías 54:2)? (El Señor quiere que los miembros de la Iglesia den a conocer el Evangelio a muchas personas, a fin de que éste cubra la tierra. Isaías profetizó que en los últimos días la Iglesia crecería rápidamente y que mucha gente de todo el mundo se convertiría a la verdad [Isaías 54:3].)
- ¿Qué otro consejo se da en el versículo 3 con respecto a la tienda, o sea, la Iglesia? ¿Qué debemos hacer para seguir ese consejo? Si lo desea, haga en la pizarra un resumen de este análisis, tal como se ilustra más abajo.

<u>El consejo de Isaías</u>	<u>Lo que nosotros debemos hacer</u>
Ensancha las cortinas de la tienda y alarga las cuerdas.	Servir en el campo misional como misioneros regulares; dar a conocer el Evangelio a amigos y a conocidos.
Fortalecer las estacas de la tienda.	Fortalecer las estacas locales.

- ¿Qué podemos hacer para fortalecer la estaca en la que vivimos? (Entre las respuestas, quizás mencionen lo siguiente: Hacernos más fuertes espiritualmente, influir en nuestros familiares y amigos para que hagan lo mismo; prestar servicio a nuestros vecinos y conocidos, sean o no sean miembros de la Iglesia; y aceptar los llamamientos que nos extiendan los líderes del sacerdocio para prestar servicio en la Iglesia.)

- ¿De qué manera bendicen las estacas a las personas? (Véase D. y C. 115:5–6.)
¿En qué sentido son las estacas de Sión una defensa y un refugio para nosotros?

2. “Te recogeré con grandes misericordias” (Isaías 54:7).

- A pesar de que Israel estuvo muchos años esparcido, el Señor prometió que lo recogería en los últimos días para congregarlo en la Iglesia verdadera (Isaías 54:4–10). ¿Qué aprendemos sobre el Señor en esos versículos? ¿Qué bendiciones precisas promete el Señor a sus siervos justos? (Véase Isaías 54:13–14, 17.) ¿Por qué son importantes estas promesas?
- ¿A quiénes se invita a buscar refugio congregándose con los santos? (A todos los hijos de nuestro Padre Celestial.) Repasen los siguientes versículos de Isaías en los cuales se describen grupos de personas que el Señor desea que vengan a Él y encuentren protección en el Evangelio:
 - a. Isaías 55:1–3. (Todos los sedientos.) ¿A qué clase de sed se refieren esas palabras? ¿Qué pasa cuando intentamos satisfacer la sed espiritual gastando dinero y esfuerzo en cosas temporales? ¿Cómo se puede saciar por completo nuestra sed espiritual? (Véase 2 Nefi 9:50–51; 3 Nefi 20:8.)
 - b. Isaías 55:6–7. (Los inicuos que se arrepientan.) ¿Qué promesa se hace a los que se arrepientan?
 - c. Isaías 56:3, 5–8. (Los extranjeros que no conozcan al Señor.) ¿Qué debe hacer el extranjero para que el Señor lo acepte?
- ¿Qué nos enseñan esos versículos sobre la misericordia del Señor? ¿Qué enseñan sobre la forma en que debemos considerar a todos los hijos de nuestro Padre Celestial?
- Isaías escribió que la palabra de Dios nos nutre el alma como la lluvia y la nieve nutren las semillas (Isaías 55:10–13). ¿De qué manera nos nutre el alma la palabra de Dios? (Véase Alma 32:28, 41.)

3. El Milenio será una época de paz y de gozo.

- A lo largo de sus escritos, Isaías testificó que aunque en este mundo hubiera luchas, tentaciones y sufrimiento, al fin el bien triunfaría sobre el mal, y el futuro estaría lleno de gozo para los justos; también oró fervientemente por la segunda venida del Salvador, que traerá el castigo a los inicuos y gran regocijo a los justos (Isaías 64). ¿Qué mensaje de esperanza y de gozo contiene Isaías 64:1–4? ¿Qué efecto producen esas palabras para aumentar en ustedes el deseo de perseverar hasta el fin sirviendo al Señor?
- Los últimos capítulos del registro de Isaías presentan un hermoso cuadro del Milenio, o sea, el período de mil años de paz que traerá la segunda venida del Salvador. Según lo que está escrito en Isaías 65:17–25, ¿qué condiciones existirán durante el Milenio? (Si lo desea, anótelas en la pizarra; véase también Isaías 11:6–9.)
 - a. El Señor creará nuevos cielos y nueva tierra (Isaías 65:17).
 - b. Habrá gran alegría y no habrá más lloro para el pueblo del Señor (Isaías 65:18–19).
 - c. La gente no morirá joven, sino que vivirá cien años (Isaías 65:20).
 - d. Las personas disfrutarán la obra de sus manos (Isaías 65:21–23).

- e. Las oraciones recibirán respuesta inmediata (Isaías 65:24).
- f. Los animales no se atacarán entre sí (Isaías 65:25).
- ¿Qué nos enseña Isaías 63:7–9 sobre la bondad y el amor infinitos del Señor? (Pida a los miembros de la clase que mencionen palabras y frases de esos versículos en las que se ponga de manifiesto el amor que el Salvador nos tiene. Si lo desea, anote las respuestas en la pizarra.) ¿De qué modo les ha demostrado el Salvador a ustedes “la multitud de sus piedades”?

Conclusión

Testifique a la clase que si fortalecemos las estacas de Sión y damos a conocer el Evangelio al mundo, nos esperan las riquezas de la eternidad. Podremos, además, contemplar con expectativa la segunda venida del Salvador y la paz y el gozo que reinarán en el Milenio. Las profecías de Isaías nos hacen recordar que es un privilegio servir al Señor y que Él bendice a Sus discípulos.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. La verdadera ley del ayuno (Isaías 58:3–12)

- ¿Qué aprendemos sobre el ayuno en el capítulo 58 de Isaías? ¿Cuáles son los elementos de un verdadero ayuno? (Véase Isaías 58:3–7.)

Uno de los elementos de un verdadero ayuno es una generosa ofrenda de ayuno. El presidente Spencer W. Kimball dijo: “Yo creo que cuando tenemos en abundancia, como muchos de nosotros tenemos, debemos ser muy, pero muy generosos... en lugar de dar simplemente la cantidad exacta de dos comidas correspondientes a nuestro ayuno, tal vez deberíamos dar mucho más, incluso diez veces más, cuando podamos hacerlo” (citado en *Guía de estudio personal del Sacerdocio de Melquisedec, Número 3*, 1991, pág. 64).

- ¿Qué bendiciones se prometen en el capítulo 58 de Isaías por obedecer la ley del ayuno?
 - a. Nos fortalecemos para resistir la tentación (Isaías 58:6).
 - b. Nuestras cargas se hacen más livianas (Isaías 58:6).
 - c. Obtendremos luz y salvación (Isaías 58:8).
 - d. Nos volvemos más humildes y dispuestos a invocar al Señor (Isaías 58:9).
 - e. Al ayudar al hambriento y al necesitado, recibiremos luz (Isaías 58:10).
 - f. Recibiremos continuamente guía y fortaleza del Señor (Isaías 58:11).
 - g. Nuestra alma se saciará en las sequías y seremos “como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan” (Isaías 58:11).

Inste a los miembros de la clase a mencionar ejemplos de las Escrituras, de la historia de la Iglesia o de su propia experiencia en los que se hayan manifestado las bendiciones que se reciben al obedecer la ley del ayuno. (Véase Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 22.)

- ¿Cómo lograremos ser más diligentes para obedecer la ley del ayuno?

2. Descripción del ministerio del Salvador

- El pasaje de Isaías 61:1–3 es una declaración del llamamiento y del ministerio del Salvador. A principios de Su ministerio en Nazaret, Él mismo citó esos versículos y dijo a la gente: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (véase Lucas 4:14–21). ¿Qué enseñan esos versículos sobre el carácter y sobre la misión de Jesucristo?

3. La segunda venida de Cristo (Isaías 63:1–6)

- En Isaías 63:1–6 se describe la segunda venida del Salvador. ¿De qué color serán los vestidos del Salvador cuando venga en Su gloria? (Véase Isaías 63:2; Apocalipsis 19:11–13; D. y C. 133:46–48.) ¿Qué simboliza el color rojo? (La sangre que Él derramó cuando sufrió por nuestros pecados en Getsemaní y en la cruz.)

“Te he puesto en este día... como columna de hierro”

Lección 41

Jeremías 1–2; 15; 20; 26; 36–38

Objetivo Animar a los miembros de la clase a mantenerse fieles a pesar de la oposición y de la adversidad.

Preparación

1. Estudie los pasajes de Jeremías que se analizan en esta lección, y ore al respecto. La lección se concentra en el valor y la dedicación de Jeremías en medio de la oposición de todos los que lo rodeaban.
2. Si va a utilizar la actividad para despertar la atención, lleve a la clase una barra de metal.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

Muestre a los miembros de la clase la barra de metal y pida a uno de ellos que trate de quebrarla. Luego, hágales las siguientes preguntas:

- Si esta barra representara las características de una persona, ¿qué nos indicaría sobre su personalidad?
- Pida a un miembro de la clase que lea Jeremías 1:17–19. ¿Qué frases emplea el Señor en el versículo 18 para describir a Jeremías? ¿Qué indican esas frases sobre la clase de persona que era ese Profeta? ¿Qué sentirían si en el momento de disponerse a cumplir un llamamiento o una asignación del Señor se utilizaran esas palabras para describirlos a ustedes?

Explique a la clase que los reyes, príncipes, sacerdotes y toda la gente de esa tierra se opusieron a Jeremías al tratar éste de cumplir su misión; pero él, valientemente, hizo lo que el Señor le había mandado. Señale la barra de hierro y diga que Jeremías era una “columna de hierro” que tenía gran fortaleza en los tiempos de adversidad, y que no se dobló ni se quebró.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

Jeremías ejerció su ministerio durante el reinado de cinco reyes, desde Josías hasta Sedequías (626 a 586 a. C.). Junto con Josías, trató de alejar al pueblo de la idolatría y de la inmoralidad. Pero los reyes que reinaron después de Josías lo hicieron con iniquidad y el pueblo cayó en una apostasía total. La misión de Jeremías era levantar la voz de amonestación a esa gente, y las palabras con las

que condenó sus iniquidades son de las más severas de las Escrituras. La suya fue una de las últimas voces de advertencia antes de que Judá fuese conquistada por los babilonios.

La vida de Jeremías estuvo llena de sufrimiento, pero su manera de hacer frente a las tribulaciones es una lección y una inspiración para nosotros. Lo golpearon y lo pusieron en prisión por profetizar en contra del reino de Judá; su vida estuvo constantemente amenazada; sin embargo, a través de toda la adversidad y de la oposición, Jeremías era “como columna de hierro” (Jeremías 1:18). El libro de Jeremías inspira fe al presentar un registro personal sobre la reacción del Profeta ante los pesares y las frustraciones de la vida.

1. Dios llama a Jeremías para ser Profeta.

Repase con los miembros de la clase el llamamiento de Jeremías para ser Profeta, tal como se relata en Jeremías 1:4–10.

- ¿Qué nos enseña el llamamiento de Jeremías sobre la doctrina de la preordenación? (Véase Jeremías 1:5.) ¿De qué forma habrá ayudado a Jeremías el saber que en la existencia preterrenal había sido preordenado para ser Profeta?

El profeta José Smith dijo lo siguiente: “Todo hombre que recibe el llamamiento de ejercer su ministerio a favor de los habitantes del mundo, fue ordenado precisamente para ese propósito en el gran concilio celestial antes que este mundo fuese” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, págs. 453–454).

- ¿Qué hizo el Señor cuando Jeremías se consideró inepto para cumplir su llamamiento? (Véase Jeremías 1:6–10.) ¿De qué forma los ha tranquilizado el Señor cuando ustedes se han sentido ineptos?

2. Muchas personas se oponen a Jeremías y tratan de impedirle cumplir su misión.

Utilice los siguientes pasajes de las Escrituras para hablar con la clase de la oposición que enfrentó Jeremías al cumplir la misión que el Señor le había encomendado:

- a. Jeremías 20:1–6. Pasur, que presidía como príncipe en el templo, disgustado por las profecías de Jeremías, lo hizo azotar y poner en el cepo. Jeremías profetizó que Pasur, su familia y todos sus seres queridos serían llevados cautivos por los babilonios y morirían en Babilonia.
- b. Jeremías 26:7–15. La mayoría de los habitantes de esa tierra, incluso los sacerdotes, se oponían a Jeremías y al mensaje que él llevaba (26:7–11); sin embargo, él comunicó valientemente el mensaje que el Señor le había mandado expresar (26:12–15). Hasta sus conocidos y parientes se oponían a él y lo odiaban (11:19–21; 12:6. Indique que Jeremías era de la ciudad de Anatot.)
- c. Jeremías 36:1–6, 20–32. Las palabras de las profecías de Jeremías se escribieron y se leyeron al pueblo (36:1–6). El rey quemó esos escritos y el Señor le mandó a Jeremías que hiciera escribir otra vez sus palabras (36:20–32).
- d. Jeremías 37:12–15; 38:4–13. Se acusó injustamente a Jeremías y se le puso en prisión (37:12–15); más adelante lo pusieron en una cisterna, donde se hundió en el barro (38:4–6). Después lo soltaron por orden del rey Sedequías y lo pusieron de nuevo en la prisión (38:7–13).

- Al leer Jeremías 20:14–18, ¿qué nos revelan esos versículos sobre lo que sentía Jeremías por tener que soportar una oposición tan abrumadora? ¿Qué aprendemos de él que pueda ayudarnos al pasar por adversidades? (Entre las respuestas, se podría mencionar que Jeremías continuó obedeciendo al Señor y cumpliendo su llamamiento, a pesar de la persecución y del desaliento; véase Jeremías 26:12–15.)
- En Jeremías 2:13, ¿qué dos males dijo el Señor que Su pueblo había cometido? (Lo habían abandonado a Él, la “fuente de agua viva”, se habían hecho para sí cisternas rotas que no podían contener el agua viva del Señor, o sea, habían buscado satisfacción y seguridad en las cosas mundanas.) ¿Por qué les habría sido difícil a las personas que tenían esas características aceptar las palabras de Jeremías? ¿Por qué serían incapaces de reaccionar ante la adversidad de igual forma que Jeremías? ¿Qué tipo de “cisternas rotas” nos creamos a veces que no pueden contener el agua viva del Salvador?

El élder Marion D. Hanks dijo lo siguiente:

“Los objetivos materiales consumen en demasía nuestra atención. La lucha por conseguir lo que necesitamos, o más de lo que necesitamos, agota nuestro tiempo y nuestras energías; procuramos placeres o diversiones, intervenimos demasiado en sociedades o en asuntos cívicos. Por supuesto que la gente necesita tener entretenimiento, alcanzar lo que busca, contribuir a la sociedad, pero si esto se obtiene a costa de una relación cercana con Cristo, el precio es excesivo.

“ ‘Porque dos males ha hecho mi pueblo’, dijo el Señor a Israel; ‘me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua’ (Jeremías 2:13).

“Los substitutos que nos creamos para ocupar el lugar de Dios en nuestra vida ciertamente no retienen agua. Al grado en que de ese modo rehusamos el ‘agua viva’, nos privaremos del gozo que habríamos podido tener” (en “Conference Report”, abril de 1972, pág. 127; o *Ensign*, julio de 1972, pág. 105).

Las profecías de Jeremías de que los babilonios iban a destruir Jerusalén se cumplieron, tal como está escrito en Jeremías 39–40. Jeremías había estado prisionero durante el sitio, pero después, los babilonios lo liberaron y le permitieron permanecer en la tierra de Judá, junto con un resto de los judíos. Johanán, jefe de los que habían quedado, le pidió a Jeremías que procurara saber cuál era la voluntad del Señor con respecto a ellos; todos prometieron que obedecerían (Jeremías 42:1–6). Por medio de Su Profeta, el Señor dijo a los del pueblo que permanecieran en la tierra de Judá y les prometió bendecirlos si lo hacían (Jeremías 42:9–22). Pero después, Johanán condujo a la gente a Egipto, donde la mayoría de ellos continuaron en la iniquidad (Jeremías 43–44).

3. Jeremías se fortalece en la adversidad a causa del amor que tiene por la palabra de Dios.

Analicen los siguientes versículos, en los que se describe la forma en que la palabra de Dios ayudó a Jeremías a mantenerse fiel en tiempos de adversidad.

- Según lo que está escrito en Jeremías 1:9, ¿qué puso el Señor en la boca de Jeremías? Y de acuerdo con lo que dice en Jeremías 15:16, ¿qué hizo Jeremías con las palabras del Señor? (Las comió, que en lenguaje poético quiere decir

que las asimiló, que formaron parte de su ser.) ¿Qué sentía Jeremías por las palabras del Señor?

- ¿Cómo podemos nosotros asimilar las palabras del Señor del mismo modo que Jeremías? (Estudiando las Escrituras y los consejos de los Profetas de los últimos días.) El profeta Nefi, del Libro de Mormón, dijo: "...deleitaos en las palabras de Cristo" (2 Nefi 32:3). ¿Cómo nos fortalece el deleitarnos en las palabras del Señor?
- En Jeremías 20:9, ¿cómo describe el Profeta el efecto de la palabra del Señor dentro de sí? ¿Qué significará tener la palabra del Señor como un fuego ardiente metido en los huesos? ¿Por qué no habrá podido Jeremías contenerse ("sufrirlo") de enseñar la palabra del Señor?

Conclusión

Expresar su manera de pensar en cuanto al ejemplo de Jeremías y a la importancia de mantenerse fiel en tiempos de adversidad. Alentar a los miembros de la clase a estudiar las palabras del Señor y meditar sobre ellas hasta que se conviertan en un fuego en sus huesos, fortaleciéndolos en sus labores en la obra del Señor. Si ha utilizado la actividad para despertar la atención, ponga a la vista la barra de metal y exhorte a los miembros de la clase a convertirse en una columna de hierro para el Señor, como Jeremías.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. "Como el barro en la mano del alfarero" (Jeremías 18:6)

- Repasen el relato de la visita que hizo Jeremías al alfarero, que se halla en Jeremías 18:1–4. ¿Qué enseñó el Señor a Su pueblo por medio de esa experiencia de Jeremías? (Véase Jeremías 18:5–10. El Señor les hizo ver que si se convertían de la maldad arrepintiéndose, Él haría de ellos algo mejor, tal como el alfarero había modelado otra vasija con la que era defectuosa; también les hizo notar que tenía el poder de destruirlos si no se arrepentían.)
- ¿Cómo se aplica a nosotros esa comparación? ¿Qué debemos hacer para convertirnos en un barro más maleable en las manos del Señor? (Ser humildes, obedecer, arrepentirnos, confiar en Él y procurar saber Su voluntad. Pida a los miembros de la clase que mencionen ejemplos que demuestren la forma en que el Señor haya modelado y preparado a ciertas personas para cumplir Sus propósitos.) ¿Qué sucede cuando nos resistimos a dejarnos modelar por el Señor?

El presidente Heber C. Kimball hizo las siguientes aclaraciones en cuanto a esa comparación que se hace en Jeremías 18:1–10:

"Todo aquel que sea maleable en las manos de Dios y obediente a Sus mandamientos es un receptáculo de honor, y Dios lo recibirá" (*History of the Church*, 4:478).

"Hay muchas vasijas que se destruyen después de haberlas modelado y haberles dado forma. ¿Por qué? Porque no se contentan con la forma que les ha dado el alfarero, sino que de inmediato toman otra forma que les complace más; por lo tanto, no pueden comprender los designios de Dios y se destruyen

por el poder de su propio albedrío. Así, tienen que pasar por muchos moldes y formas, y luego... se les barniza y se les hornea; y aun en el proceso del horneado, algunas vasijas se agrietan" (citado por Stanley B. Kimball, en *Heber C. Kimball: Mormon Patriarch and Pioneer*, 1981, pág. 270).

2. Jeremías predicó al mismo tiempo que el profeta Lehi del Libro de Mormón

El profeta Jeremías enseñó y amonestó al pueblo de Judá al mismo tiempo que Lehi salía de Jerusalén. Tanto el uno como el otro profetizaron que Jerusalén iba a ser destruida.

- ¿Dónde estaba Jeremías cuando Lehi y su familia salieron de Jerusalén? (Véase Jeremías 37:15–16; 1 Nefi 7:14.)
- Jeremías dedicó mucho tiempo a aconsejar a Sedequías, rey de Judá, pero éste no quiso escuchar las palabras del Señor que el Profeta le comunicaba. ¿Qué le pasó a Sedequías como resultado de su desobediencia? (Véase Jeremías 39:4–7.)
- Por el Libro de Mormón, sabemos que hubo uno de los hijos de Sedequías a quien los babilonios no mataron. ¿Cómo se llamaba? (Véase Helamán 8:20–21.) ¿A dónde fue él? (Véase Omni 1:15.)

Objetivo Animar a los miembros de la clase a participar en la gran obra de Dios en los últimos días y a llevar Su ley escrita en el corazón.

Preparación

1. Estudie Jeremías 16; 23; 29 y 31, y ore al respecto.
2. Lectura complementaria: Jeremías 3–9; 13; 30; 32:37–42; 33; 35.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice la actividad siguiente (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

- Si hubieran podido presenciar uno de los acontecimientos o relatos del Antiguo Testamento, o participar en alguno, ¿cuál hubieran elegido? (Si lo desea, escriba las respuestas en la pizarra.)
- ¿Por qué desearían haber participado en ese suceso o haberlo presenciado?
- De los sucesos de la Iglesia en la actualidad, ¿cuáles se podrían comparar a algunos de los que ustedes han escogido?

Explique que Jeremías, aun cuando brindó pocos mensajes de esperanza a la gente de su época, previó una era de esperanza durante el recogimiento de Israel en los últimos días. Esta lección trata de las profecías de Jeremías sobre ese grandioso recogimiento de los últimos días en el que somos participantes en la actualidad.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Jeremías prevé en su época el recogimiento de Israel en los últimos días.

Si la historia del éxodo de Israel desde Egipto no se ha mencionado en la actividad para despertar la atención, explique a la clase que ése es uno de los acontecimientos más milagrosos del Antiguo Testamento; se menciona en el libro de Jeremías y en otros del Antiguo Testamento, así como también en el Libro de Mormón.

- ¿Qué pensaba Moisés sobre la importancia del Éxodo? (Véase Deuteronomio 4:32–35.) ¿Cómo habrá sido formar parte del éxodo de Israel desde Egipto?
- Muchas generaciones después, Jeremías vio visiones de un acontecimiento de los últimos días del cual el Señor dijo que sería tan grandioso como el Éxodo (Jeremías 16:14–16; 23:3–8). ¿Qué suceso se describe en Jeremías 16:15 y 23:3?

(El recogimiento de Israel y el crecimiento de la Iglesia.) ¿Quiénes son los pastores que se mencionan en Jeremías 23:4? (Los líderes del sacerdocio y otros líderes de la Iglesia.) ¿Quién es el Rey del que se habla en Jeremías 23:5–6? (Jesucristo.) ¿Por qué se considerarán estos sucesos tan grandiosos como el Éxodo?

- El élder LeGrand Richards dijo que los pescadores y los cazadores que se mencionan en Jeremías 16:16 son misioneros de la Iglesia (en “Conference Report”, abril de 1971, pág. 143; o *Ensign*, junio de 1971, págs. 98–99). ¿Qué tienen en común los pescadores y los cazadores con los misioneros? (Véase Mateo 4:18–19.) ¿De qué modo podemos ser más eficaces como misioneros?

2. Dios escribirá Su ley en el corazón de la gente.

- Durante su larga jornada por el desierto, los hijos de Israel dependían de Moisés para recibir las revelaciones para ellos. ¿Qué gran anhelo de Moisés se menciona en Números 11:29? (Él deseaba que los del pueblo conocieran la ley de Jehová y aprendieran a escuchar ellos mismos al Espíritu.)
- Según lo que está escrito en Jeremías 31:31–34, ¿qué prometió hacer el Señor en los últimos días? (Véase también Ezequiel 11:17–20; 36:24–28; 2 Corintios 3:2–3.) ¿Qué significa tener la ley de Dios escrita en el corazón? ¿Qué debemos hacer para que eso suceda?
- El tener la ley de Dios escrita en el corazón, ¿de qué modo afectará nuestra forma de conducirnos? Si lo cree conveniente, analice con la clase cómo nos ayuda eso a obedecer ciertos mandamientos, como por ejemplo:
 - a. Amar a nuestro prójimo.
 - b. Honrar a nuestros padres.
 - c. Ser moralmente limpios.
 - d. Santificar el día de reposo.
 - e. Elegir películas, programas de televisión, libros y revistas apropiados.
 - f. Vestirnos con modestia.
 - g. Escuchar buena música.
- A José Smith se le preguntó una vez cómo podía dirigir con éxito a tanta gente, y él respondió: “Les enseño principios correctos y ellos se gobiernan a sí mismos” (citado por el élder Richard G. Scott, en “El poder de los principios correctos”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 40). ¿En qué se relacionan esas palabras con el hecho de tener la ley de Dios escrita en el corazón?
- Jeremías profetizó que setenta años después que el pueblo de Judá fuera llevado cautivo a Babilonia volvería a su tierra y viviría nuevamente en armonía con Dios (Jeremías 29:10–14; el cumplimiento de esta profecía se analiza en la lección 47.) De acuerdo con lo que dice en Jeremías 29:12–14, ¿qué debemos hacer para acercarnos a Dios? Las palabras *invocar*, *venir*, *orar* y *buscar*, ¿qué indican con respecto a la actitud que debemos tener al esforzarnos por acercarnos a Dios? Pida a los miembros de la clase que cuenten experiencias que hayan tenido al tratar de acercarse más a Dios.

Conclusión

Expresar su testimonio de que vivimos en la época que Jeremías y muchos otros Profetas contemplaron con gozoso. Anime a los miembros de la clase a

participar activamente en el recogimiento de Israel y a llevar la ley de Dios escrita en el corazón.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. El momento para arrepentirse es ahora

El Señor siempre extiende Su misericordia a los que se arrepienten; no obstante, a los que pospongan el arrepentimiento les será cada vez más difícil arrepentirse.

El presidente Joseph F. Smith enseñó lo siguiente: "...El hombre que lleva tras de sí maldades acumuladas que no se le han perdonado puede descubrir que se le cortó la retirada y que su condición en el mundo está desahuciada de toda esperanza; y aquel que irreflexivamente se priva de toda oportunidad de retroceder por no haber hecho caso de iniquidades pasadas es desafortunado en extremo. De modo que la práctica diaria de buscar misericordia y perdón divinos a lo largo de nuestro camino nos da el poder para escapar de las maldades..." (*Doctrina del Evangelio*, pág. 368.)

- ¿Qué enseñan los siguientes pasajes de las Escrituras sobre la importancia de escuchar la palabra del Señor y de arrepentirnos prontamente?

Jeremías 5:1–5, 21–25.

Jeremías 6:10–17.

Jeremías 7:23–28.

Jeremías 8:6–12, 20.

Jeremías 13:11, 23.

Jeremías 17:23.

2. Debemos escuchar las palabras de los Profetas

- Jeremías escribió muchas veces que la gente no había escuchado sus palabras (Jeremías 7:13; 25:3–4; 26:2–5; 32:33). ¿Qué palabras de los Profetas de los últimos días tendremos que obedecer quizás con mayor diligencia?

3. No debemos repetir los pecados de generaciones pasadas

- Jeremías amonestó a los judíos de su época diciéndoles que los pecados que cometían eran los mismos por los cuales generaciones anteriores habían recibido severos castigos (Jeremías 11:1–12). ¿Por qué no habría aprendido de los pecados de sus antepasados la generación de Jeremías, particularmente cuando el castigo de esos pecados había quedado tan claramente documentado? ¿En qué forma podemos nosotros aprovechar más plenamente las lecciones que nos han dejado las generaciones pasadas del pueblo del convenio de Dios?

4. La importancia de confiar en Dios

- En el pasaje de Jeremías 17:5–8, ¿qué comparación se hace entre la gente que confía en el hombre y la que confía en Dios? ¿Qué pruebas han tenido ustedes de la exactitud de esas comparaciones? ¿Cómo demostramos que tenemos confianza en Dios?

5. Los falsos profetas

- El rey Sedequías quería que los Profetas le dijeran lo que él deseaba oír; en consecuencia, muchos profetas falsos le prometieron que Jerusalén no caería (Jeremías 28:1-4; 37:19). En la actualidad hay muchos profetas falsos que aparecen “vestidos de ovejas” (Mateo 7:15). ¿Qué evidencia tenemos de que hoy en día hay entre nosotros falsos profetas? ¿Qué mensajes nos comunican algunos de esos profetas falsos? ¿Cómo podemos evitar que nos desvíen y aparten?

Objetivo Alentar a los miembros de la clase a cumplir sus responsabilidades de “pastores de Israel” (Ezequiel 34:2).

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras, y ore al respecto:
 - a. Ezequiel 34. El Señor reprende a los pastores que no apacientan al rebaño. Él irá a buscar a todas las ovejas perdidas y será su Pastor.
 - b. Ezequiel 18:21–32. Ezequiel enseña que los impíos que se arrepientan serán salvados y que los justos que hagan iniquidades serán echados fuera.
 - c. Ezequiel 37:1–14. Ezequiel tiene una visión en la cual se les da vida a muchos huesos.
 - d. Ezequiel 37:15–28. Ezequiel profetiza que el palo de Judá y el palo de José serán uno solo en la mano del Señor.
2. Lectura complementaria: Ezequiel 2.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

Lea (o escriba en la pizarra) la siguiente pregunta:

- ¿Qué diferencia hay entre un pastor y un peón asalariado que cuida ovejas?

Diga a los miembros de la clase que traten de encontrar la respuesta a esa pregunta en la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson (si lo desea, entréguela de antemano a uno de los miembros de la clase para que la lea):

“En el tiempo de Jesucristo, los pastores de Palestina se destacaban por la forma en que protegían a sus ovejas. Contrario a lo que hacen los cuidadores de ovejas actuales, los pastores siempre caminaban delante del rebaño, guiándolo. El pastor conocía a cada una de sus ovejas y por lo general les ponía nombre. Las ovejas le conocían la voz y confiaban en él y no seguían a un extraño. Por lo tanto, cuando él las llamaba, las ovejas acudían. (Véase Juan 10:14, 17.)

“Por la noche, los pastores llevaban las ovejas al redil. Este corral estaba rodeado de muros altos y arriba de éstos se colocaban ramas con espinas para que los animales salvajes y los ladrones no pudieran asaltarlas.

“No obstante, a veces un animal salvaje, acosado por el hambre, saltaba el muro y caía en medio de las ovejas, asustándolas. Ante esta situación se veía la diferencia que había entre el pastor, el cual amaba a las ovejas, y el peón, que sólo trabajaba por obligación y por la paga.

“El verdadero pastor estaba dispuesto a dar su vida por las ovejas. Las defendía y protegía. El peón, por el contrario, valoraba más su seguridad personal que el bienestar de las ovejas y usualmente escapaba del peligro” (“Un llamado al sacerdocio: ‘Apacienta mis ovejas’ ”, *Liahona*, julio de 1983, págs. 68–69).

Después de leer esta cita, pida a los miembros de la clase que mencionen las diferencias que existen entre un pastor y un peón asalariado que cuida las ovejas. Si considera necesario, emplee las siguientes preguntas, y anote las respuestas en la pizarra:

- ¿Dónde va caminando el pastor que conduce a las ovejas? ¿Dónde camina el peón? (El pastor camina adelante de las ovejas, para guiarlas; en la cita se indica que el peón camina detrás de ellas y las va arreando.)
- ¿Cómo cuida el pastor a cada una de las ovejas? ¿Cómo las atiende en cambio el peón que las cuida?
- ¿Qué hace el pastor si las ovejas están en peligro? ¿Qué hace el peón?

Explique a la clase que parte de esta lección se refiere a las responsabilidades que tenemos como pastores espirituales.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

En el año 597 a. C., el rey Nabucodonosor de Babilonia llevó cautiva a mucha gente del reino de Judá; entre esos cautivos estaba Ezequiel, a quien cinco años después el Señor llamó para ser Profeta. En 587 a. C., los babilonios destruyeron Jerusalén y se llevaron a más personas cautivas; Ezequiel ejerció su ministerio entre su pueblo exiliado hasta el año 570 a. C.

Los escritos de Ezequiel contienen severas reprimendas y promesas gloriosas que no sólo se aplican al antiguo reino de Judá sino también a todo Israel, aun a los miembros de la Iglesia de la actualidad. A pesar de que Jerusalén había sido destruida, Ezequiel vio de antemano el día en que Israel sería recogido y restaurado. Este acontecimiento está simbolizado por la visión del valle de los huesos secos y por su profecía sobre los palos de Judá y de José.

1. Los pastores de Israel

Enseñe Ezequiel 34 y analícelo con la clase. En este capítulo, el Señor reprende a los pastores egoístas que no apacientan a sus rebaños. Luego se describe a sí mismo como el Buen Pastor que habrá de juntar a Su rebaño en los últimos días y conducirlo durante el Milenio.

- ¿Quiénes son “los pastores de Israel” que se mencionan en el capítulo 34 de Ezequiel? (Los líderes religiosos de la época.) ¿Por qué estaba el Señor disgustado con ellos? (Véase Ezequiel 34:2–4.) ¿Qué les pasó a las ovejas cuando los pastores las descuidaron? (Véase Ezequiel 34:5–6.)
- ¿En qué sentido puede considerarse a cada uno de nosotros un pastor de Israel? (En que todos debemos cuidarnos y fortalecernos los unos a los otros dentro

del núcleo familiar, en la Iglesia, entre los vecinos, como maestros orientadores y maestras visitantes, y como miembros de quórums y de clases.)

El élder Bruce R. McConkie explicó: “Cualquiera que preste servicio en cualquier cargo de la Iglesia en el que sea responsable del bienestar espiritual o temporal de algunos de los hijos de Dios es pastor de esas ovejas. El Señor tiene a Sus pastores por responsables de la seguridad (la salvación) de Sus ovejas” (*Mormon Doctrine*, 2ª ed., 1966, pág. 710).

- El Señor estaba disgustado con algunos pastores por apacentarse a sí mismos en lugar de apacentar a los rebaños (Ezequiel 34:2–3, 8). ¿En qué forma podemos algunos de nosotros cometer ese error?
- De acuerdo con lo que dice en Ezequiel 34:11–16, ¿qué hacen por sus ovejas los verdaderos pastores? (Nótese los verbos *preguntar*, *buscar*, *librar*, *juntar*, *apacentar*, *vendar* y *fortalecer*.) ¿Qué podemos hacer para evitar que otras personas se desvíen o se aparten? ¿Cómo podemos ayudar a juntar a los que se hayan extraviado? ¿De qué forma hemos de apacentar y fortalecer a los rebaños del Señor? ¿Cómo les han bendecido a ustedes los verdaderos pastores que han hecho todo eso?

El presidente Ezra Taft Benson dijo lo siguiente: “Os instamos a que os comportéis con renovada dedicación... Queremos que vigiléis, que alimentéis, que cuidéis, y que os dediquéis al rebaño, y, en el caso de que algunos se pierdan temporariamente, queremos que los encontréis” (“Un llamado al sacerdocio: ‘Apacienta mis ovejas’ ”, *Liahona*, julio de 1983, pág. 72).

- ¿De qué manera es el Salvador nuestro Pastor? (Véase Ezequiel 34:11–16; Salmos 23; Isaías 40:11; Juan 10:11–15.) Si lo desea, hable con la clase de cómo ha hecho el Salvador cada una de las cosas que se mencionan en esos pasajes de las Escrituras. Bajo la inspiración del Espíritu, exprese su testimonio del Salvador.

2. El arrepentimiento y el perdón

Enseñe Ezequiel 18:21–32 y analícelo con la clase.

- ¿Qué nos enseñan esos versículos sobre el arrepentimiento y el perdón? (Véase Ezequiel 18:21–22, 27–28.) ¿Qué quiere decir hacerse “un corazón nuevo y un espíritu nuevo”? (Ezequiel 18:31). ¿Por qué es importante llegar a la comprensión de que el arrepentimiento implica tanto apartarse del pecado como tener un cambio en el corazón? ¿Cómo podemos lograr ese cambio en el corazón? (Véase Alma 5:7–14.)
- ¿Qué nos enseñan esos versículos sobre las personas que se apartan de la rectitud y no se arrepienten? (Véase Ezequiel 18:24, 26.)
- ¿Qué enseña ese pasaje de las Escrituras sobre lo que siente el Señor cuando castiga al inicuo? (Véase Ezequiel 18:23, 32.)
- ¿Qué enseñan estos versículos sobre la justicia y la misericordia del Señor? (Véase Ezequiel 18:25, 29–32.) ¿Por qué es importante saber que Él es justo y misericordioso?

3. La visión que tuvo Ezequiel del valle de los huesos

Enseñe Ezequiel 37:1–14 y analícelo con la clase. Explique a los miembros de la clase que la visión que Ezequiel tuvo del valle de los huesos simboliza, al mismo tiempo, la Resurrección y la restauración de los hijos de Israel a su tierra prometida.

- ¿Cómo se simboliza la Resurrección en la visión de Ezequiel? (Los huesos se juntaron, se cubrieron de carne y de piel, y se les dio vida; véase Ezequiel 37:1–10; véase también Alma 11:42–44; 40:23.)
- En la visión de Ezequiel, ¿cuál es el símbolo de la restauración de los hijos de Israel a su tierra prometida? (Véase Ezequiel 37:11–14. La resurrección de los huesos se emplea como símbolo de esa restauración.)
- La visión de Ezequiel puede tomarse también como una analogía de la renovación de la “esperanza” de Israel (Ezequiel 37:11). Aunque la esperanza de Israel pueda haberse secado como el “ejército grande” de huesos que vio Ezequiel, el Salvador puede renovarla y darle vida. ¿Cómo ha renovado el Salvador la esperanza de ustedes? (Si lo desea, lea con la clase Moroni 7:41 al analizar esta pregunta.)
- Los huesos de la visión de Ezequiel empezaron a cobrar vida después que éste les dijo que oyeran la “palabra de Jehová” (Ezequiel 37:4) ¿Cómo nos da vida a nosotros la palabra del Señor?

4. El palo de Judá y el palo de José

Enseñe Ezequiel 37:15–28 y analícelo con la clase. Explique a la clase que la profecía de Ezequiel sobre los palos de Judá y de José tiene un doble significado: Se refiere a la combinación, en los últimos días, de los registros de Escritura de Judá y de José (Israel), así como a la reunión, en la misma época, de los reinos de Judá y de José (Israel).

- ¿De qué manera se ha cumplido la profecía que se encuentra en Ezequiel 37:15–20? (Véase 1 Nefi 5:14; 2 Nefi 3:12; D. y C. 27:5. Explique a la clase que la palabra *palo* que se menciona en esos versículos se refiere a una tablilla de madera para escribir, que era muy común en los días de Ezequiel. El palo de Judá simboliza la Biblia y el palo de José simboliza el Libro de Mormón.)

El élder Boyd K. Packer dijo: “El palo o registro de Judá, el Antiguo y el Nuevo Testamento, y el palo o registro de Efraín, el Libro de Mormón (el Otro Testamento de Jesucristo), están ahora entrelazados de tal manera que el estudiar uno nos insta a estudiar el otro; el aprender de uno aclara el conocimiento del otro. Son, sin duda, uno en nuestras manos. La profecía de Ezequiel se ha cumplido” (“Las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1983, pág. 101).

- ¿Qué bendiciones se han recibido por tener el Libro de Mormón además de la Biblia? (Véase 1 Nefi 13:39–40; 2 Nefi 3:12.) ¿Cómo les ha ayudado a ustedes el Libro de Mormón a entender mejor la Biblia? ¿De qué modo ha reforzado en ustedes el testimonio del Señor Jesucristo que brinda la Biblia?
- ¿Qué dijo Ezequiel que iba a ocurrir una vez que se juntaran los dos palos?
 - a. El Señor recogería a los hijos de Israel y los juntaría en un reino con el Salvador por Rey (Ezequiel 37:21–22).
 - b. El pueblo sería limpiado y purificado (Ezequiel 37:23).

- c. El pueblo observaría los estatutos del Señor (Ezequiel 37:24).
- d. El pueblo habitaría en la tierra prometida (Ezequiel 37:25).
- Según lo que dice en Ezequiel 37:26–28, ¿qué otras bendiciones prometió el Señor? (Una muy importante es la restauración del santuario o tabernáculo del Señor, es decir, el templo. En la lección siguiente se analizan con más detalle las bendiciones del templo.)

Conclusión

Las enseñanzas de Ezequiel nos hacen comprender mejor cuánto nos quiere el Salvador y cuánto se ocupa de cada uno de nosotros. Él es nuestro Pastor y está deseoso de concedernos el perdón; Él hizo posible la resurrección para todos nosotros. Él es quien dirige el recogimiento de Israel en los últimos días. Y el Salvador hizo salir a luz el Libro de Mormón para que fuera otro testamento de Él. Inste a los miembros de la clase a testificar de estas verdades.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Cómo aprender a ser un buen pastor

Al hablar de nuestras responsabilidades de pastores, puede leer o contar el siguiente relato del presidente James E. Faust:

“...Cuando yo era niño, una vez mi padre encontró un corderito perdido en el desierto. El rebaño en el que se encontraba su madre se había ido a otro lado y... el corderito había quedado separado de la oveja; quizás el pastor no se había dado cuenta de que el animalito se había extraviado. Puesto que no hubiera sobrevivido en el desierto, mi padre lo recogió y lo llevó a casa. El haberlo dejado allí hubiera significado una muerte segura, ya fuera que cayera víctima de los lobos o que muriera de hambre, porque era tan pequeño que aún necesitaba leche. Mi padre me dio el animalito y yo me convertí en su pastor.

“Durante varias semanas, calentaba leche de vaca y se la daba en un biberón para alimentarlo; muy pronto nos hicimos muy amigos. No recuerdo por qué razón, pero le puse el nombre de Nigh. Empezó a crecer; mi corderito y yo jugábamos en el pasto; a veces nos acostábamos juntos en el césped y yo recostaba la cabeza en su suave y mullido costado para contemplar el cielo azul y las blancas y ondulantes nubes. No era necesario encerrarlo durante el día, ya que no trataba de escaparse. Muy pronto aprendió a comer pasto. Yo lo llamaba desde dondequiera que estuviera tan sólo imitando, lo mejor que podía, el balido de una oveja.

“Una noche se desató una terrible tormenta. Se me había olvidado encerrar al cordero en el granero, como debí haberlo hecho, y me fui a acostar. Mi amiguito estaba atemorizado por la tormenta y yo oía sus balidos lastimeros; sabía que debía salir a ayudarlo, pero también quería quedarme seguro, calentito y seco en mi cama y no me levanté como debía haberlo hecho. A la mañana siguiente, cuando salí, lo encontré muerto; un perro también lo había oído balar y lo había matado. Me agobió un gran dolor; yo no había sido un buen pastor, un mayordomo de aquello que mi padre me había confiado. Y él me dijo: ‘Hijo, ¿no podía confiar en que cuidarás ni siquiera a un cordero?’ Las palabras de mi padre

me hirieron más que el haber perdido a mi amiguito. Aquel día hice la resolución, siendo apenas un niño, de que jamás volvería a descuidar mi mayordomía como pastor si alguna vez me encontraba de nuevo en esa situación.

“Pocos años después, fui llamado como compañero menor de un maestro orientador. Había veces en que el tiempo estaba tan frío o tormentoso que deseaba quedarme en casa para estar cómodo, pero con la imaginación oía el balido de mi corderito y sabía que necesitaba ser un buen pastor e ir con mi compañero. Durante toda mi vida, siempre que tenía la tentación de descuidar mis deberes, me acudía a la memoria el recuerdo de lo triste que estuve aquella noche, hace tantos años, cuando no fui un buen pastor...” (“Las responsabilidades de los pastores”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 51–52).

2. Los atalayas para elevar una voz de advertencia

- Al llamar a Ezequiel para ser Profeta, el Señor le dijo: “Yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel” (Ezequiel 3:17). Las responsabilidades de Profeta que tenía Ezequiel, ¿en qué se parecían a los deberes de un atalaya? (Véase Ezequiel 3:17–21; 33:1–9. En esa época, el atalaya en su torre advertía a la gente sobre el peligro inminente de los ejércitos enemigos. Ezequiel advirtió a los de su pueblo sobre los enemigos que los pondrían en peligro espiritualmente.)
- ¿Quiénes son los atalayas que tenemos en los últimos días? ¿Por qué es importante que contemos con ellos? ¿Qué responsabilidad tenemos nosotros de ser atalayas? (Véase D. y C. 88:81. Parte de esa responsabilidad es enseñar el Evangelio a los que no lo hayan recibido todavía.)

A fin de enseñar la importancia de escuchar las advertencias de los Profetas —y de advertir a nuestros semejantes enseñándoles el Evangelio—, el élder Boyd K. Packer habló de una inundación devastadora que hubo en 1976, causada por la ruptura de una represa del estado de Idaho. 7.800 personas vivían en la comarca por donde pasaron las aguas turbulentas de la inundación. Al precipitarse la corriente sobre el valle, destruyó 790 casas y dañó seriamente otros 800 edificios, entre casas particulares, iglesias, escuelas y negocios. Teniendo en consideración la cantidad de agua, su velocidad y la población de la zona, un experto calculó que podían haber muerto 5.300 personas; increíblemente, sólo seis se ahogaron.

El élder Packer comentó:

“¿Cómo es posible que haya habido tan terrible destrucción con tan limitada pérdida de vidas?... ¡Fue debido a que se les advirtió! No tenían mucho tiempo, pero se les advirtió, y todo el que recibió la advertencia advirtió a su vecino...”

“¿Y qué les pasó a los que se ahogaron? Uno de ellos estaba junto a la represa y no tuvo escapatoria; otros dos no creyeron la advertencia hasta que fue demasiado tarde; después los encontraron juntos en el auto, pero no habían atendido a la advertencia. Y hubo tres que regresaron para salvar posesiones materiales y así perdieron la vida.

“Pero fue un milagro de tremendas proporciones. Los Santos de los Últimos Días aprendemos a prestar atención a las advertencias...”

“Yo veo una gran semejanza entre eso y lo que pasa en el mundo, donde hay una enorme ola de maldad e iniquidad que lo cubre; se filtra a nuestro alrededor y se

hace cada vez más profunda. Nuestra vida está en peligro; nuestra propiedad está en peligro; nuestra libertad está en peligro, y, no obstante, continuamos nuestras labores despreocupadamente, incapaces de comprender que conviene que todo hombre que ha sido amonestado, amoneste a su prójimo...

“[Hemos sido] amonestados por un Profeta. ¿Prestaremos atención a la advertencia o seremos como aquellas seis personas de Idaho que pensaron que la advertencia no era para ellas?” (*That All May Be Edified*, 1982, págs. 220–221, 223).

“Vivirá todo lo que entrare en ese río”

Lección 44

Ezequiel 43–44; 47

Objetivo Animar a los miembros de la clase a participar de las influencias sanadoras y vivificantes que existen en el templo.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras, y ore al respecto:
 - a. Ezequiel 43:1–12; 44:6–9, 23. A Ezequiel se le muestra una visión del templo de Jerusalén.
 - b. Ezequiel 47:1, 6–12. Ezequiel ve un río que sale del templo, que da vida al desierto y sana las aguas del Mar Muerto.
 - c. Ezequiel 47:2–5. Ezequiel mide la profundidad del río y descubre que cada vez que lo pasa las aguas han crecido.
2. Copie en un cartel (pancarta) el mapa que se encuentra en la página 235 o dibújelo en la pizarra antes de empezar la clase.
3. Lectura complementaria: Ezequiel 40–42; Joel 3:18; Zacarías 14:8; Apocalipsis 22:1–3; 1 Nefi 8:10–11; 11:25; Doctrina y Convenios 97:8–20.

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

Haga a la clase preguntas similares a las que aparecen a continuación:

- ¿Se han entusiasmado mucho a veces al ver una competición deportiva o algún otro espectáculo?
- En esa ocasión, ¿ha sido tan grande su entusiasmo que se han puesto de pie para gritar o alentar a los participantes?
- ¿Qué acontecimientos sagrados han estado o estarán acompañados de expresiones entusiastas de gozo y gratitud? Algunos de éstos son:
 - a. La creación de la tierra (Job 38:4–7).
 - b. La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén (Juan 12:12–16).
 - c. La segunda venida de Cristo y la Resurrección (1 Tesalonicenses 4:16).
- ¿Cómo se compara el entusiasmo por las competiciones deportivas con el regocijo de estos acontecimientos sagrados? (El entusiasmo por las competiciones deportivas u otras formas de entretenimiento es pasajero, mientras que el gozo que acompaña a los acontecimientos sagrados es eterno.)
- ¿Qué acontecimiento sagrado hay en la Iglesia en el que los participantes demuestran el regocijo y la gratitud que sienten poniéndose de pie, aclamando

y agitando la mano? (Durante la dedicación de un templo, la congregación toma parte en una grandiosa expresión de regocijo a la que se llama la Aclamación de Hosanna.)

“La Aclamación de Hosanna sale del alma entera y se proclama con todas las fuerzas de la persona. La congregación se pone de pie y, al unísono, exclama las palabras ‘¡Hosanna, hosanna, hosanna a Dios y al Cordero! ¡Amén, amén y amén!’, y las repite otras dos veces. Esa aclamación va generalmente acompañada del agitar rítmico de pañuelos blancos con las manos en alto. El nombre ‘Cordero’ se relaciona con la condescendencia y con la expiación de Jesucristo” (citado en *Encyclopedia of Mormonism*, ed. por Daniel H. Ludlow, 5 tomos, 1992, 2:659).

Explique a los miembros de la clase que esta lección les ayudará a entender algunos de los muchos aspectos del templo que producen regocijo.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice con la clase la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. A Ezequiel se le muestra una visión del templo de Jerusalén.

Enseñe Ezequiel 43:1–12; 44:6–9, 23, y analícelo con la clase.

- Pida a los miembros de la clase que lean Ezequiel 43:1–12 y 44:6–9 y 23. ¿Qué aprendemos sobre el templo en esos versículos?

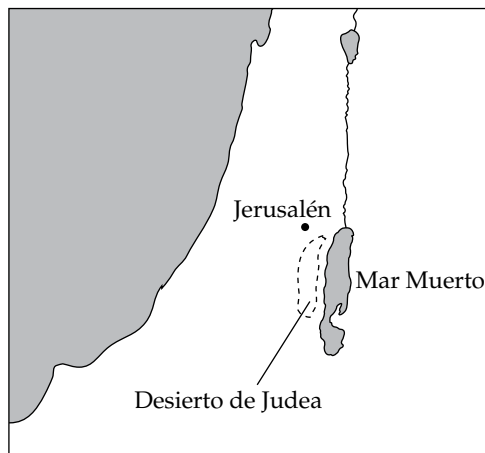
Si lo desea, anote en la pizarra las respuestas de los miembros de la clase y analice con ellos lo que significan. Entre las contestaciones quizás se mencione lo siguiente:

- a. La gloria del Señor llena el templo (Ezequiel 43:2, 4–5).
- b. El templo es “el lugar de[] trono” del Señor en la tierra (Ezequiel 43:7).
- c. El Señor anda en el templo y lo llama “el lugar donde posaré las plantas de mis pies” (Ezequiel 43:7).
- d. El templo es un lugar donde el Señor podrá “habita[r] entre los” de Su pueblo (Ezequiel 43:7).
- e. En el templo aprendemos sobre las leyes del Señor (Ezequiel 43:11).
- f. Hay ordenanzas que el Señor quiere que llevemos a cabo en el templo (Ezequiel 43:11).
- g. Aun el terreno de los alrededores del templo “será santísimo” (Ezequiel 43:12).
- h. Sólo los que sean dignos deben entrar en el templo (Ezequiel 44:6–9).
- i. En el templo aprendemos a diferenciar entre lo santo y lo profano, entre lo limpio y lo no limpio (Ezequiel 44:23).

2. Ezequiel ve un río que sale del templo, que da vida al desierto y sana las aguas del Mar Muerto.

Enseñe Ezequiel 47:1, 6–12, y analícelo con la clase.

- ¿Qué vio Ezequiel que salía de debajo de las puertas en el lado este del templo? (Véase Ezequiel 47:1.) ¿Hacia dónde iban las aguas? (Véase Ezequiel 47:8. Muestre a la clase el mapa y señale que el desierto de Judea y el Mar Muerto están al este de Jerusalén.)



- El desierto de Judea es totalmente árido y el Mar Muerto es tan salado que en él no puede existir la vida animal. De acuerdo con la visión de Ezequiel, ¿qué cambios tendrán lugar en el desierto de Judea y en el Mar Muerto como resultado del río que sale del templo? (Véase Ezequiel 47:6–12.)
- En una visión similar a la que tuvo Ezequiel sobre el templo, a Juan el Amado se le mostró el trono de Dios (Apocalipsis 22:1–3. Nótese que en Ezequiel 43:7 dice que el Señor llama al templo “el lugar de mi trono”). ¿Qué salía del trono de Dios en la visión de Juan? (Véase Apocalipsis 22:1.) ¿Qué es el “agua de vida”? (Las doctrinas del Evangelio; véase en la lección 30 la actividad para despertar la atención.) ¿En qué nos pareceremos al desierto de Judea y al Mar Muerto si no participamos del agua de vida?
- El agua de vida que se obtiene en el templo, ¿en qué forma sana y da vida a los matrimonios, a las familias, a nuestros antepasados y a la Iglesia? ¿Qué más brinda el templo que sana y da vida espiritual? (Entre las respuestas quizás se mencionen la verdad, la sabiduría, la revelación y los convenios.)
- En Ezequiel 47:12 se describen los árboles que crecían en la ribera, a ambos lados del río, en la visión de Ezequiel. ¿Qué tenían en común los árboles con las aguas del río? (Que también tenían el poder de sanar y dar vida.)
- ¿Qué crecía a los lados del río en la visión de Juan? (Véase Apocalipsis 22:2.) ¿En qué otro libro de las Escrituras se habla del árbol de la vida que se le mostró a los Profetas? (Véase 1 Nefi 8:10–11; 11:25.) En el sueño que tuvieron Lehi y Nefi, ¿qué representaba el árbol de la vida? (Véase 1 Nefi 11:25.)
- ¿Cómo nos sana y nos da vida el amor de Dios? ¿Qué heridas espirituales y físicas sana Su amor?

3. Ezequiel mide la profundidad del río.

Enseñe Ezequiel 47:2–5 y analícelo con la clase.

- ¿Qué profundidad tenía el río la primera vez que Ezequiel pasó por sus aguas? (Véase Ezequiel 47:2–3.) ¿Qué profundidad tenía cuando lo pasó por segunda, tercera y cuarta vez? (Véase Ezequiel 47:4–5.) ¿Qué verdad acerca del templo revelan estos versículos? (Que la influencia del templo aumenta en nosotros cuanto más a menudo vayamos.)

- En el templo se enseñan verdades maravillosas, muchas por medio de símbolos. Si la comprensión de esas verdades o de las ordenanzas del templo que tengamos al principio se puede comparar con la profundidad del agua sólo “hasta los tobillos”, ¿qué debemos hacer para aumentarla? (Véase Ezequiel 47:2–5. Debemos “pasar por las aguas” una y otra vez, o sea, asistir al templo tanto como podamos.)

Conclusión

Diga a los miembros de la clase que el Señor ha llamado al templo “un lugar de acción de gracias” (D. y C. 97:13). Expresé su agradecimiento por las bendiciones que se reciben gracias al templo y anime a los miembros de la clase a expresar ellos también la gratitud que sientan por esas bendiciones. Testifique a la clase que, así como las aguas del templo sanaron el desierto de Judea y el Mar Muerto en la visión de Ezequiel, el Evangelio de Jesucristo nos sanará y nos purificará si participamos de él.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “La habitación de tu casa he amado” (Salmos 26:8)

Muchos de los salmos mencionan las bendiciones que recibimos por asistir al templo y expresan bellos sentimientos de amor y de acción de gracias por él. Si lo desea, al analizar los salmos siguientes, pida a los miembros de la clase que expresen la gratitud que sientan por el templo:

Salmos 24:3–4.

Salmos 26:6–8.

Salmos 27:1, 4–6.

Salmos 65:4.

Salmos 84.

Salmos 122.

Salmos 134.

2. “El gran símbolo de [nuestra] condición de miembros”

El presidente Howard W. Hunter dijo lo siguiente: “...invito a los Santos de los Últimos Días a considerar el templo el gran símbolo de su condición de miembros. Lo que deseo de todo corazón es que todos los miembros de la Iglesia sean dignos de entrar en el templo. Complacería mucho al Señor que todo miembro adulto fuera digno de recibir una recomendación para el templo, y obtuviera una. Las cosas que debemos hacer o que no debemos hacer para ser dignos de obtener una recomendación para el templo son las mismas que nos aseguran la felicidad como personas y como familias” (“Preciosas y grandísimas promesas”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 9).

- ¿Cómo haremos que el templo sea “el gran símbolo de [nuestra] condición de miembros” de la Iglesia? El considerar el templo de esa manera, ¿en qué sentido afectará nuestro concepto de la vida y nuestra dedicación a la obra del Señor?

“Si perezco, que perezca”

Lección 45

Daniel 1; 3; 6; Ester 3–5; 7–8

Objetivo Alentar a los miembros de la clase para que tengan el valor de vivir de acuerdo con las normas del Evangelio.

- Preparación**
1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Daniel 1. Daniel y sus amigos rehúsan contaminarse comiendo la comida del rey Nabucodonosor (1:1–16). El Señor los bendice con buena salud y sabiduría (1:17–21).
 - b. Daniel 3. Sadrac, Mesac y Abed-nego rehúsan adorar al ídolo del rey Nabucodonosor (3:1–12). Éste los echa dentro de un horno de fuego ardiendo y el Señor los salva de la muerte (3:13–30).
 - c. Daniel 6. Los hombres del rey Darío le persuaden a firmar un edicto que promulgaba que por el término de treinta días todas las peticiones se debían dirigir únicamente a él, y no a otro hombre ni a Dios (6:1–9). A pesar del edicto del rey, Daniel ora a Dios (6:10–13). Como castigo por su desobediencia, es echado en el foso de los leones (6:14–17); el Señor envía a un ángel para protegerlo (6:18–23).
 - d. Ester 3–5; 7–8. Mardoqueo se niega a inclinarse ante Amán (3:1–4). Amán persuade al rey Asuero a promulgar un decreto para matar a todos los judíos del reino (3:5–14). Ester se entera del plan que tiene Amán de dar muerte a su pueblo y, poniendo en peligro la vida, va a pedirle ayuda al rey Asuero (4:1–17). El rey la recibe y accede a su invitación de asistir con Amán a un banquete (5:1–8). Durante el mismo, Ester revela el complot de Amán de matar a los judíos (7:1–6). El rey manda ahorcar a Amán (7:7–10), honra a Mardoqueo y le concede a Ester la anulación del edicto (8:1–17).
 2. Lectura complementaria: Daniel 5; Ester 1–2; 6; 9–10.
 3. Si emplea la actividad para despertar la atención, pida a dos miembros de la clase que se preparen para contar brevemente de alguna vez en que ellos o alguno de sus conocidos hayan tenido que ser valientes para obedecer al Señor.
 4. Si lo desea, y las láminas siguientes están disponibles, consígalas para utilizarlas en el transcurso de la lección: Daniel cuando rehúsa la comida y el vino del rey (62094; Las bellas artes del Evangelio 114); Los tres hombres en el horno de fuego ardiente (62093; Las bellas artes del Evangelio 116); y Daniel en el foso de los leones (62096; Las bellas artes del Evangelio 117).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Pida a las personas a las que haya asignado previamente que hablen de alguna vez en que ellas o uno de sus conocidos hayan tenido que ser valientes para obedecer al Señor.

Después que esos miembros de la clase hayan relatado sus experiencias, diga a la clase que esta lección trata de seis personas del Antiguo Testamento que demostraron gran valor al obedecer al Señor.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Daniel y sus amigos rehúsan comer la comida del rey Nabucodonosor y son bendecidos con buena salud y con sabiduría.

Enseñe Daniel 1 y analícelo con la clase.

Daniel fue llevado cautivo de Jerusalén a Babilonia cuando todavía era un niño. A él y a otros destacados jóvenes hebreos, entre los cuales se encontraban sus amigos Sadrac, Mesac y Abed-nego, se les brindó instrucción en la corte del rey Nabucodonosor.

- Cuando les sirvieron la comida y el vino del rey, ¿qué propusieron Daniel y sus amigos? (Véase Daniel 1:8–14.) ¿Qué bendiciones recibieron por haber obedecido la ley de salud del Señor? (Véase Daniel 1:15, 17, 20.) ¿En qué se parecen las bendiciones que ellos recibieron a las promesas que el Señor nos ha hecho si obedecemos la Palabra de Sabiduría? (Véase D. y C. 89:18–20.)

El élder Boyd K. Packer enseñó esto: "...he llegado a saber que un propósito fundamental de la Palabra de Sabiduría está relacionado con la revelación. Desde vuestra más tierna infancia os enseñamos a absteneros del uso del café, de las bebidas alcohólicas, del tabaco, de las drogas y de todo aquello que pueda afectar vuestra salud... Si una persona que esté bajo los efectos de las mencionadas substancias apenas podría entender unas simples palabras, ¿cómo podría responder a las impresiones del Espíritu que se dirigen a su más delicada sensibilidad? Pese a lo valioso de la Palabra de Sabiduría como ley de salud, puede resultar de mucho mayor valor para vosotros en lo espiritual que en lo físico..." (véase "El don de saber escuchar", *Liahona*, enero de 1980, pág. 30).

- ¿Qué nos enseñan esas palabras sobre la forma en que debemos reaccionar cuando se nos presiona para que hagamos algo que no debemos hacer? (Véase Daniel 1:5, 8.) ¿Qué problemas enfrentamos en la actualidad que exigen valentía para obedecer los mandamientos del Señor? ¿Cómo cultivaremos el valor que vamos a necesitar para obedecer al encontrarnos en esas situaciones?

2. El Señor salva a Sadrac, Mesac y Abed-nego de la muerte en el horno de fuego ardiendo.

Enseñe Daniel 3 y analícelo con la clase.

- El rey Nabucodonosor decretó que cualquiera que no adorara a su ídolo sería arrojado en un horno de fuego ardiendo (Daniel 3:1–6). ¿Cómo respondieron a ese mandato Sadrac, Mesac y Abed-nego? (Véase Daniel 3:12.) ¿Qué hizo Nabucodonosor cuando se enteró de que ellos no querían adorar a su ídolo? (Véase Daniel 3:13–15, 19–20.)
- ¿Qué dijeron Sadrac, Mesac y Abed-nego cuando el rey los amenazó con echarlos en el horno? (Véase Daniel 3:16–18.)

El élder Neal A. Maxwell hizo el siguiente comentario: “El tener una esperanza eterna no significa que se nos libraré de los problemas inmediatos, sino que se nos rescatará de la muerte sempiterna. Hasta entonces, esa esperanza nos lleva a decir las tres mismas palabras que pronunciaron tres jóvenes valientes hace muchos siglos; ellos sabían que Dios los libraría del horno ardiente, si ésa era Su voluntad. ‘Y si no’, [dijeron] igual estaban dispuestos a servirlo...” (“El ‘fulgor perfecto de esperanza’ ”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 39).

- ¿Qué nos enseña la respuesta de Sadrac, Mesac y Abed-nego sobre la obediencia a los mandamientos del Señor? (Los jóvenes estaban dispuestos a obedecer al Señor ya fuera que Él los protegiera o no. Nuestra obediencia no debe estar condicionada al hecho de que, a cambio, el Señor nos conceda una bendición esperada en el momento en que la esperamos.) ¿Cuáles son los peligros del obedecer al Señor sólo porque esperamos que Él, a Su vez, nos otorgue determinada bendición?
- ¿Qué sucedió cuando Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron echados en el horno? (Véase Daniel 3:21–27.) ¿Quién estuvo en el horno con ellos? (Véase Daniel 3:25.) ¿Cómo nos ayuda el Salvador cuando nos acercamos a Él durante nuestras tribulaciones?
- ¿Qué efecto produjo en Nabucodonosor el valor de Sadrac, Mesac y Abed-nego? (Véase Daniel 3:28–30.) ¿Cómo afecta, la forma en que nosotros nos comportemos, la actitud de nuestros semejantes hacia la Iglesia?

3. A pesar del decreto del rey, Daniel ora y lo echan en el foso de los leones. El Señor envía a un ángel para protegerlo.

Enseñe Daniel 6 y analícelo con la clase.

- El sucesor del rey Nabucodonosor fue su hijo Belsasar. Cuando mataron a Belsasar, “Darío de Media tomó el reino” (Daniel 5:31), y Daniel llegó a ocupar una posición de gran prominencia. (Nota: Darío de Media no es el mismo rey Darío que gobernó el Imperio Persa después de Ciro y a quien apelaron los judíos mientras estaban reconstruyendo el templo. Véase Esdras 4–6; la lección 47 de este manual; y “Darío” en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 48.)
- ¿Por qué querían acusar a Daniel los sátrapas y los gobernadores del rey? (Véase Daniel 6:1–5. Porque les daba envidia que el rey prefiriera a Daniel y temían que el soberano le diese a éste más poder.) ¿Qué edicto firmó el rey persuadido por ellos?

(Véase Daniel 6:6–9. Sabiendo que Daniel oraba regularmente, convencieron al rey Darío de firmar un edicto que promulgaba que, durante treinta días, toda petición debía dirigirse a él y no a ningún otro hombre ni a un dios, y que a los que desobedecieran esa orden los echarían en el foso de los leones.)

- ¿Qué hizo Daniel ante el edicto del rey? (Véase Daniel 6:10.) ¿Qué aprendemos de él en cuanto a la importancia de la oración? (La oración era tan importante para Daniel que continuó orando aun cuando, al hacerlo, su vida estaba en peligro.) Exhorte a los miembros de la clase a reflexionar sobre el valor que damos al privilegio de orar a nuestro Padre Celestial.
- ¿Qué sintió el rey Darío cuando sus hombres le informaron que habían visto a Daniel orando? (Véase Daniel 6:12–15.) ¿Cómo demostró el rey que creía en Dios? (Véase Daniel 6:16, 18.)
- ¿De qué manera bendijo el Señor a Daniel cuando éste estaba en el foso de los leones? (Véase Daniel 6:19–23.) ¿Qué efecto surtieron la fe y el valor de Daniel en el rey Darío y en la gente del reino? (Véase Daniel 6:24–28.)

El élder L. Tom Perry dijo: “La forma en que sirvió Daniel benefició no sólo al rey, sino que por la fe que tenía en el Señor, benefició a todo el reino. El rey decretó que todos los pueblos del reino adoraran al Dios verdadero y viviente, el Dios que Daniel adoraba. ¡Qué inmenso fue el poder del servicio de un hombre justo, el cual llegó a tanta gente al servir él ‘en el mundo’ en que vivía! ¡Qué eficaz será el fruto de nuestro servicio al servir *nosotros*, cada uno a su manera, ‘en el mundo’ en que vivimos!” (“En el mundo”, *Liahona*, julio de 1988, pág. 15).

4. Ester arriesga la vida por salvar a su pueblo.

Enseñe Ester 3–5; 7–8, y analícelo con la clase.

Ester era una mujer judía que vivió poco después de la época de Daniel. Tras la muerte de sus padres, la crió su primo Mardoqueo. Ester era muy hermosa y Asuero, el rey de Persia y de Media, quedó tan prendado de su hermosura que se casó con ella y la hizo reina.

- El rey Asuero promovió a Amán al rango más alto de príncipe (Ester 3:1). ¿En qué forma demostró valor Mardoqueo cuando el rey mandó que todos los siervos se inclinaran ante Amán? (Véase Ester 3:2–4.) ¿Cómo reaccionó Amán? (Véase Ester 3:5–14. Se enfureció y persuadió al rey a ordenar la destrucción de “un pueblo esparcido”, o sea, de todos los judíos que vivían en el reino.)
- Cuando Ester se enteró del luto y las lamentaciones de los judíos, mandó un mensajero a Mardoqueo para preguntarle qué sucedía (Ester 4:1–6). ¿Qué le pidió Mardoqueo a la reina Ester que hiciera? (Véase Ester 4:7–9.) ¿Por qué era peligroso que Ester fuera a la presencia del rey y le hablara? (Véase Ester 4:10–11. La ley permitía que el rey hiciera matar a cualquiera que se acercara a él sin haber sido invitado.)
- ¿Qué mensaje envió Mardoqueo a Ester cuando se enteró de la preocupación que ésta tenía en cuanto a acercarse al rey? (Véase Ester 4:13–14.) ¿Qué habrá sentido Ester al pensar en la posibilidad de que tal vez para eso había “llegado

al reino”? (Ester 4:14.) ¿Cómo podemos tener la certeza de que nuestra vida tiene un propósito? ¿En qué forma nos ayuda esa certeza?

- ¿Qué pidió Ester a sus doncellas y a los judíos del lugar que hicieran al prepararse ella para presentarse ante el rey? (Véase Ester 4:16.) ¿Cómo nos ayudan el ayuno y la oración unidos de muchas personas?
- Después de expresar su intención de presentarse ante el rey, Ester dijo: “Y si perezco, que perezca” (Ester 14:16). ¿En qué se parecen esas palabras a las de Sadrac, Mesac y Abed-nego antes de que los arrojaran en el horno ardiente? (Véase Daniel 3:17–18.) ¿Qué demuestran las palabras de Ester en cuanto a su devoción a Dios y a su pueblo?
- Cuando Ester se presentó ante el rey, éste la recibió y le dijo que le concedería cualquier cosa que le pidiera (Ester 5:1–3). Ella le pidió que fuera él con Amán a un banquete (Ester 5:4–8). En el segundo día del banquete, ¿qué le pidió Ester al rey? (Véase Ester 7:3–4.) ¿Qué hizo el rey cuando se enteró de que el pueblo al que Amán se proponía destruir eran los judíos? (Véase Ester 7:5–10.)
- Aunque habían ahorcado a Amán, el decreto de matar a todos los judíos ya había circulado por todo el reino. ¿Qué le pidió Ester al rey que hiciera? (Véase Ester 8:5–6.) ¿Qué bendiciones recibieron los judíos gracias al valor y a la fe de Ester? (Véase Ester 8:16–17.) ¿Qué bendiciones han recibido ustedes gracias al valor y a la fe de otras personas?
- ¿Qué problemas enfrentamos en la actualidad para los que se necesita una valentía semejante a la de Ester? ¿Qué bendiciones recibiremos si nos esforzamos por hacer lo correcto aun cuando las consecuencias que enfrentemos sean difíciles?

Conclusión

Testifique que el Señor nos bendecirá por tener valor para defender la verdad. Anime a los miembros de la clase a seguir el ejemplo de Daniel, Sadrac, Mesac, Abed-nego, Ester y Mardoqueo.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Las bendiciones supremas del obedecer con valor

- ¿Qué tenían en común Daniel, Sadrac, Mesac, Abed-nego, Ester y Mardoqueo? (Todos tenían el valor de hacer lo correcto, aun cuando al hacerlo ponían la vida en peligro.) ¿Se han encontrado ustedes en la situación de tener que decidir si defender o no lo que saben que es correcto?

Testifique que el Señor nos bendecirá si nos esforzamos por cumplir los mandamientos; sin embargo, las bendiciones que se reciban no siempre serán evidentes de inmediato. Para ilustrar este concepto, si lo desea, hable con la clase de las pruebas que pasaron las personas en los casos siguientes:

- a. Sara no pudo tener un hijo hasta que tenía noventa años (Génesis 17:15–17; 21:1–2).

- b. José fue vendido por sus hermanos y más tarde lo pusieron en prisión por un delito que no había cometido (Génesis 37:27–28; 39:7–20).
 - c. El Salvador fue traicionado por un amigo, enjuiciado ilegalmente y crucificado (Juan 18–19).
 - d. A Nefi, sus hermanos lo golpearon y lo ataron con cuerdas (1 Nefi 3:28; 18:10–11).
 - e. A Alma y a Amulek los obligaron a presenciar la destrucción de las mujeres y los niños que morían quemados por sus creencias (Alma 14:8–11).
 - f. José Smith estuvo preso y sufrió la muerte de un mártir (D. y C. 135).
- ¿Por qué habrá permitido el Señor que esas personas pasaran tales pruebas? ¿Cómo les fue posible soportarlas? ¿Qué aprendemos del ejemplo que ellas nos dejaron?

2. La defensa de la verdad

Pida a miembros de la clase que dramaticen varias situaciones en las que tengan que defender lo que saben es correcto; piense en casos que se apliquen a los integrantes de la clase. A continuación se ofrecen algunas sugerencias:

- a. Un amigo hace un comentario despreciativo sobre alguien y quiere que ustedes hagan lo mismo.
- b. Alguien les propone escuchar música que ustedes saben que no es apropiada.
- c. Una persona los invita para ir a comer en un restaurante el domingo, después de la Iglesia.
- d. Les ofrecen una bebida alcohólica u otra substancia que la Palabra de Sabiduría prohíbe.

“Un reino que no será jamás destruido”

Lección 46

Daniel 2

Objetivo Fortalecer en los miembros de la clase el testimonio de la Iglesia de Jesucristo restaurada y alentarlos a ayudar en la edificación del reino de Dios en la tierra.

- Preparación**
1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Daniel 2:1–23. El rey Nabucodonosor tiene un sueño y manda a sus sabios que se lo describan y lo interpreten (2:1–13). Daniel ora con sus amigos y Dios le revela el sueño y su interpretación (2:14–23).
 - b. Daniel 2:24–49. Daniel revela que el sueño del rey Nabucodonosor predice el surgimiento y la caída de los grandes reinos de la tierra y el triunfo del reino de Dios sobre todos los demás en los postreros días.
 2. Lectura complementaria: Doctrina y Convenios 65.
 3. Con anticipación, pida a dos o a tres miembros de la clase que se preparen para expresar un breve testimonio de la veracidad de la Iglesia.
 4. Si emplea la actividad para despertar la atención, antes de empezar la clase, haga en un cartel o en la pizarra la gráfica que aparece más adelante.
 5. Si va a utilizar el diagrama “El sueño de Nabucodonosor” (véase la pág. 245), prepárelo en un cartel o en la pizarra antes de la clase; pero no escriba los nombres de cada uno de los reinos sino hasta después de haberlos analizado con los miembros de la clase.
 6. Si está disponible la lámina de Daniel interpreta el sueño de Nabucodonosor (62531; Las bellas artes del Evangelio 115), puede utilizarla con esta lección.
-

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Indique la siguiente gráfica, que habrá preparado en una cartulina, en forma de cartel, o en la pizarra:

	6 de abril de 1830	1880	1930	1980	1995
	6	133.628	670.017	4.639.822	9.340.898
	1	10	16	44	98
	0	23	104	1.218	2.150
	0	10	30	188	307
	0	1	7	19	47

- ¿Saben ustedes qué representan estos números?

Dé a los miembros de la clase unos minutos para que contesten. Después, complete la gráfica según lo que aparece a continuación:

	6 de abril de 1830	1880	1930	1980	1995
Miembros de la Iglesia	6	133.628	670.017	4.639.822	9.340.898
Idiomas en los que se ha publicado el Libro de Mormón	1	10	16	44	98
Estacas	0	23	104	1.218	2.150
Misiones	0	10	30	188	307
Templos en funcionamiento	0	1	7	19	47

(En el número de *Liahona* con los discursos de la última conferencia, encontrará datos más actuales en el “Informe estadístico”.

Inste a los miembros de la clase a hacer comentarios sobre el rápido crecimiento de la Iglesia. Explíqueles que esta lección habla de Daniel, un Profeta de la antigüedad que vio, siglos antes de que ocurriera, el triunfo del reino de Dios en la tierra, o sea, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Daniel recibe una revelación en la cual se le muestra el sueño del rey Nabucodonosor y se le da la interpretación del sueño.

Enseñe Daniel 2:1–23, y analícelo con la clase.

Una noche, el rey Nabucodonosor tuvo un sueño inquietante. Después, puso a prueba a los que le asesoraban diciéndoles que lo había olvidado y mandándoles que se lo revelaran y le explicaran su interpretación (Daniel 2:2–5). Cuando le dijeron que no les era posible saber cuál había sido su sueño, Nabucodonosor

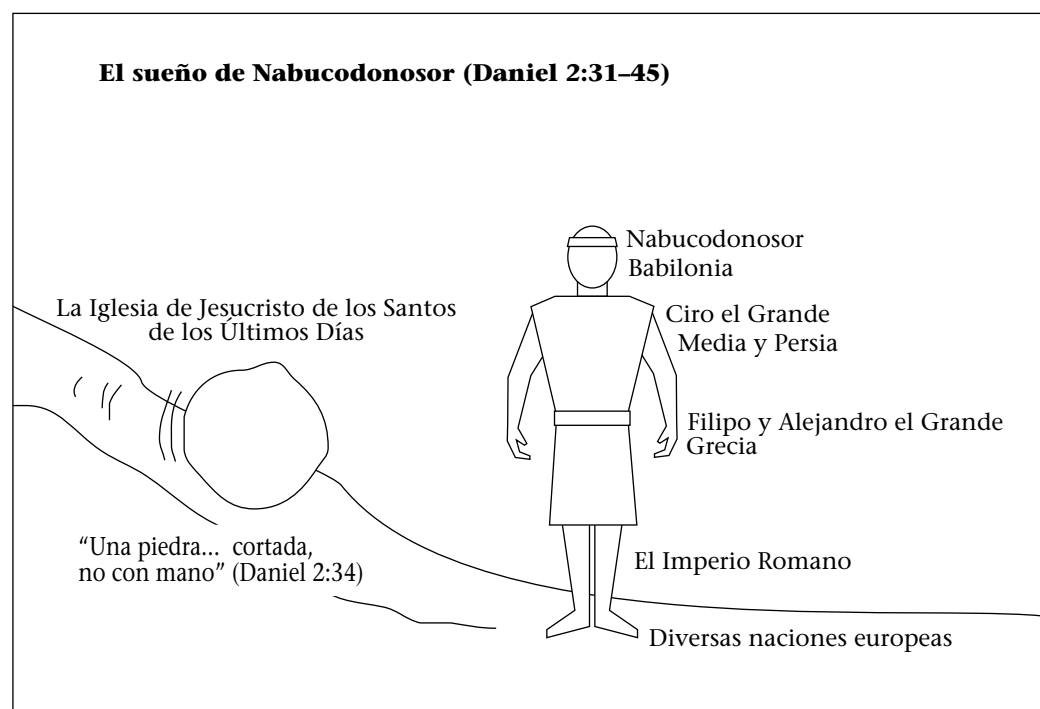
mandó matar a todos los sabios de Babilonia, incluso a Daniel y a sus amigos (Daniel 2:10–13).

- ¿Cómo se preparó Daniel para interpretar el sueño del rey? (Véase Daniel 2:17–18. Les pidió a sus amigos que oraran con él.) ¿De qué modo les han ayudado a ustedes las oraciones de sus familiares y amigos?
- ¿Cómo fueron contestadas las oraciones de Daniel y sus amigos? (Véase Daniel 2:19, 27–28.) ¿Qué hizo Daniel inmediatamente después de haber recibido la visión del sueño del rey? (Véase Daniel 2:20–23.) ¿Qué revelan sus palabras sobre los sentimientos que Dios le inspiraba? ¿Por qué es importante que le demostremos nuestra gratitud al Señor? ¿Cómo debemos demostrársela?
- Compare las fuentes a las que acudieron Daniel y Nabucodonosor en busca de respuestas a sus preguntas. (Véase Daniel 2:2, 19–23, 28.) ¿A qué fuentes cuestionables acuden en la actualidad algunas personas en busca de respuestas a preguntas difíciles o cuando tienen que tomar una decisión? ¿Qué influye en mucha gente para que no busque la guía de Dios en esas situaciones?

2. Daniel describe el sueño de Nabucodonosor y se lo interpreta.

Enseñe Daniel 2:24–49, y analícelo con la clase.

- ¿Cómo describió Daniel la gran imagen que el rey había visto en el sueño? (Véase Daniel 2:31–33. Muestre a la clase la lámina de Daniel interpreta el sueño de Nabucodonosor o el diagrama que aparece a continuación y que habrá preparado con anticipación.)



- ¿Qué representaban las varias partes de la imagen? (Véase Daniel 2:36–43. Las partes representaban diversos reinos que se sucederían unos a otros como potencias mundiales.)

Escriba en el diagrama los nombres de los reinos, al mismo tiempo que presente la siguiente interpretación del presidente Spencer W. Kimball:

- a. La cabeza de oro representaba a Nabucodonosor y su reino de Babilonia.
 - b. El pecho y los brazos de plata representaban a Ciro y su reino de Media y de Persia.
 - c. El vientre y los muslos de bronce representaban a Filipo y a Alejandro, y al reino de Grecia y Macedonia.
 - d. Las piernas de hierro representaban el Imperio Romano.
 - e. Los pies de hierro y de barro representaban diversas naciones europeas (véase, del presidente Spencer W. Kimball, "...un reino que no será jamás destruido...", *Liahona*, agosto de 1976, págs. 2–6).
- En el sueño de Nabucodonosor, ¿qué destruyó la imagen que representaba los reinos terrenales? (Véase Daniel 2:34–35.) ¿Qué representaba la “piedra... cortada, no con mano”? (Véase Daniel 2:44–45; D. y C. 65:2.)

El presidente Kimball enseñó lo siguiente: “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fue restaurada en el año 1830... éste es el reino, establecido por el Dios de los cielos, que no será jamás destruido ni reemplazado, y la piedra cortada no por mano, que se convertirá en un gran monte que ha de llenar toda la tierra” (véase “...un reino que no será jamás destruido...”, *Liahona*, agosto de 1976, pág. 5).

- ¿Qué profetizó Daniel con relación a la Iglesia en los últimos días? (Véase Daniel 2:34–35, 44.)

Si lo desea, anote en la pizarra las siguientes profecías que hizo Daniel con respecto a la Iglesia:

- a. Que habría de ser “cortada, no con mano” (Daniel 2:34).
 - b. Que se iba a convertir en “un gran monte que llen[aría] toda la tierra” (Daniel 2:35).
 - c. Que “no será jamás destruido” (Daniel 2:44).
 - d. Que no sería “dejado a otro pueblo” (Daniel 2:44).
 - e. Que “consumirá a todos [los demás] reinos” (Daniel 2:44).
 - f. Que “permanecerá para siempre” (Daniel 2:44).
- ¿Qué quiere decir eso de que la piedra sería “cortada, no con mano”? (Véase Daniel 2:34. Que no sería originada por el hombre.) ¿En qué sentido es la Iglesia de Jesucristo como una piedra cortada, no con las manos?

El élder Joseph B. Wirthlin dijo: “...nuestro Señor y Salvador está a la cabeza de esta Iglesia y... la dirige por medio de Sus siervos. Ésta es la Iglesia del Señor; no es una iglesia de hombres” (“Nuestro Señor y Salvador”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 5).

- ¿En qué forma se está cumpliendo en la actualidad la profecía de Daniel de que la Iglesia iba a llenar “toda la tierra” y que no “será jamás destruid[a]”? (Aquí puede referirse a la segunda gráfica de la actividad para despertar la atención.)

El presidente Gordon B. Hinckley testificó de esta manera: “La Iglesia es verdadera, y soportará cualquier tempestad que se desate sobre ella. Permanecerá después que desaparezca todo crítico que se levante para ridiculizarla. Fue

establecida por Dios nuestro Padre Eterno para bendición de sus hijos de todas las generaciones. Lleva el nombre de Aquel que está a la cabeza de la Iglesia, el Señor Jesucristo, el Salvador del mundo. La gobierna y la mueve el poder del sacerdocio. Presenta al mundo otro testigo de la divinidad del Señor. Sean fieles, amigos míos; sean verídicos; sean leales a las grandiosas verdades de Dios que se han revelado en esta dispensación" ("Keep the Faith", *Ensign*, sept. de 1985, pág. 6).

- ¿Qué debemos hacer para participar en la edificación del reino de Dios tanto en el seno de nuestro hogar como en la comunidad y en todo el mundo?

Pida a los miembros de la clase a los que haya dado la asignación que expresen un breve testimonio de la veracidad de la Iglesia.

Conclusión

Testifique a la clase que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el reino de Dios en la tierra y que Jesucristo mismo la dirige. Exhorte a los miembros de la clase a participar en la edificación del reino de Dios en la tierra.

Objetivo

Animar a los miembros de la clase a ayudar en la edificación de Sión y a demostrar amor cristiano hacia los que se opongan a la obra del Señor.

Preparación

1. Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:
 - a. Esdras 1–6. El rey Ciro ve su nombre en las profecías de Isaías y siente grandes deseos de hacer la voluntad del Señor. Libera a los judíos que habían estado cautivos en Babilonia y los insta a regresar a Jerusalén y reconstruir el templo (Esdras 1). Zorobabel y Jesúa conducen a aproximadamente cincuenta mil personas de regreso a Jerusalén, y se comienza la reconstrucción del templo (Esdras 2–3). Los samaritanos se ofrecen para ayudar en los trabajos del templo, les rechazan el ofrecimiento y entonces tratan de parar la obra; la reconstrucción se detiene (Esdras 4). Varios años más tarde, los profetas Hageo y Zacarías exhortan a los judíos a terminar el templo; los samaritanos continúan oponiéndose (Esdras 5; véase también Hageo 1). El rey Darío reitera el decreto de Ciro de reconstruir el templo y, finalmente, éste se termina y se dedica alrededor del año 515 a. C. (Esdras 6).
 - b. Esdras 7–8. Más de cincuenta años después de haberse dedicado el templo, Esdras recibe permiso del rey Artajerjes, de Persia, para conducir a otro grupo de judíos de regreso a Jerusalén. Esdras y su pueblo ayunan y oran, y el Señor los protege en el viaje.
 - c. Nehemías 1–2; 4; 6. Al enterarse de que los judíos que habían regresado a Jerusalén se encontraban “en gran mal y afrenta”, Nehemías recibe permiso del rey Artajerjes para ir a Jerusalén a reedificar los muros de la ciudad (Nehemías 1–2). Los enemigos de los judíos tratan de impedir que el pueblo lo haga. Nehemías arma a los trabajadores y hace que la obra siga adelante hasta que los muros se terminan (Nehemías 4; 6).
 - d. Nehemías 8. Una vez que los muros se terminan de reconstruir alrededor de Jerusalén, Esdras lee las Escrituras al pueblo. Al oír las palabras de la ley, la gente llora y desea obedecerlas.
2. Lectura complementaria: Hageo 1; “Esdras”, Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 65; “Nehemías”, Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 147.
3. Si lo desea, pida con anticipación a un miembro de la clase que prepare un breve resumen de los antecedentes históricos que hay al principio del primer relato de las Escrituras.
4. Si le es posible y lo desea, consiga la lámina Un templo que se utilizaba en la antigüedad, para utilizarla en la lección (62300; Las bellas artes del Evangelio 118).

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (o una de su preferencia) para comenzar la lección.

Pida a un miembro de la clase que lea la siguiente cita del élder Dallin H. Oaks:

“Es posible que... encontremos que cierto versículo de las Escrituras, de algo que se dijo con un propósito muy diferente y en una época totalmente distinta, al interpretarlo con la influencia del Espíritu Santo, contenga un mensaje personal adaptado a nuestras propias necesidades de hoy... Si procuramos aplicar las Escrituras a nuestras circunstancias particulares, ‘para nuestro provecho e instrucción’ (1 Nefi 19:23), nuestro amoroso Padre Celestial las empleará para bendecirnos de maneras totalmente personales” (*Studying the Scriptures*, reunión espiritual realizada en el Tabernáculo de Salt Lake, el 24 de noviembre de 1985).

- Al leer las Escrituras, ¿les ha parecido que un pasaje determinado les hablaba directamente? (Anime a los miembros de la clase a contar experiencias que hayan tenido al respecto.) ¿En qué forma les han dado las Escrituras guía dirigida específicamente a ustedes?

Explique que los acontecimientos que se estudian en esta lección ocurrieron porque un hombre encontró que un pasaje de las Escrituras, registrado ciento cincuenta años antes de su nacimiento, le hablaba directamente a él e incluso lo mencionaba por su nombre.

Análisis de las Escrituras y conceptos para poner en práctica

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Anime a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. El rey Ciro permite a los judíos regresar a Jerusalén para reconstruir el templo.

Enseñe Esdras 1–6 y analícelo con la clase.

Haga un breve resumen de la siguiente información histórica (o, si lo ha asignado ya a un miembro de la clase, pídale que lo presente):

En 721 a. C., cuando el reino de Israel (el reino del Norte, o sea, las diez tribus) fue capturado por Asiria, el Imperio Asirio era el más poderoso del mundo. Sin embargo, en el año 612 a. C., los babilonios destruyeron este imperio. Bajo el rey Nabucodonosor, Babilonia reinó en casi todas las tierras que los asirios habían conquistado antes. El dominio de los babilonios sobre el reino de Judá (el reino del Sur) se extendió desde aproximadamente 605 a. C., cuando llevaron cautivos a muchos judíos, hasta 587 a. C., cuando destruyeron Jerusalén.

Después que Nabucodonosor murió en el año 562 a. C., el poder de Babilonia declinó rápidamente. En 539 a. C., cayó ante los medos y los persas que se habían unido bajo el mando de Ciro. Al contrario de Nabucodonosor, que había tratado

con crueldad a los que conquistaba, Ciro fue un gobernante benevolente; y por tratar con bondad a los pueblos conquistados y respetar sus religiones, se ganó la lealtad de aquellos a quienes gobernaba.

Poco después de haber tomado Babilonia, Ciro decretó que se debía reconstruir el Templo de Jerusalén y exhortó a los judíos de su imperio a volver a Jerusalén para reconstruirlo; además, devolvió los utensilios de oro y de plata que las tropas de Nabucodonosor habían robado del templo. (Véase 2 Crónicas 36:22–23; Esdras 1:1–3, 7. La profecía de Jeremías, a la que se hace referencia en estos versículos, decía que los judíos volverían a Jerusalén después de setenta años de cautiverio en Babilonia; véase Jeremías 25:11–12; 29:10.)

- ¿Por qué decretó Ciro que el templo volviera a construirse en Jerusalén? (Véase Esdras 1:1–2.) ¿Por qué sabía Ciro que el Señor quería que hiciese eso? Las palabras de Ciro que aparecen en Esdras 1:2 se refieren a una profecía que está en Isaías 44:28 y que lo menciona por su nombre (véase también Isaías 45:1–5; explique a la clase que, aunque en el Antiguo Testamento la historia de Ciro aparece antes que el libro de Isaías, este Profeta vivió unos ciento cincuenta años antes de que naciera el rey). Flavio Josefo, historiador judío de la antigüedad, comentó que Ciro, al leer su nombre en las profecías de Isaías, se sintió inspirado por el Espíritu del Señor y tuvo un gran deseo de cumplir lo que se había escrito (véase, de Paul L. Maier, *Josefo: Los escritos esenciales*, Michigan: Editorial Portavoz, Kregel Publications, 1992, págs. 175–176).
- Si al leer las Escrituras, encontraran una profecía en la que se mencionara su nombre y se describieran ciertas cosas que tienen que hacer, ¿qué sentirían?

Cuando Zorobabel y Jesúa condujeron al primer grupo de judíos que regresó a Jerusalén, encontraron allá a los samaritanos. Quizás sea conveniente que explique que los samaritanos eran descendientes de los israelitas que escaparon en la época del cautiverio, y que éstos se habían casado con colonizadores de Asiria y de Babilonia a los que los reyes habían mandado para ocupar esa tierra.

- ¿Qué propusieron los samaritanos a los judíos que habían regresado? (Véase Esdras 4:1–2.) ¿Cómo les respondieron los judíos? (Véase Esdras 4:3. Éstos rehusaron permitir a los samaritanos que les ayudaran a reconstruir el templo porque no los consideraban israelitas puros.) ¿Qué hicieron los samaritanos cuando los judíos rechazaron su ofrecimiento de ayuda? (Véase Esdras 4:4–7, 11–24. Trataron de detener la reconstrucción del templo quejándose a los reyes que sucedieron a Ciro.)
- Los trabajos en el templo finalmente se detuvieron. ¿Qué motivó a los judíos a reanudar la obra varios años después? (Véase Esdras 5:1–2; Hageo 1. Los profetas Hageo y Zacarías les proporcionaron una guía inspirada.) Por conducto de Hageo, ¿qué dijo el Señor acerca del templo a los judíos que estaban en Jerusalén? (Véase Hageo 1:3–4, 7–8.) ¿Qué actitud tenían los judíos que impedía la reconstrucción del templo? (Véase Hageo 1:2.) ¿Qué actitudes nos impiden adorar al Señor y prestar servicio en el templo regularmente?
- Al reanudarse la construcción, los samaritanos volvieron a intentar detenerla; pero los judíos explicaron el decreto que había promulgado el rey Ciro, y el rey Darío permitió que la obra continuara (Esdras 5–6.) ¿Qué hicieron los judíos una vez terminado el templo? (Véase Esdras 6:15–22.)

2. Esdras conduce a otro grupo de judíos de regreso a Jerusalén.

Enseñe Esdras 7–8, y analícelo con la clase.

- De la misma forma en que el Señor inspiró al rey Ciro para que liberara a los judíos, ablandó también el corazón del rey Artajerjes para que permitiera a Esdras y a su grupo de judíos regresar a Jerusalén (Esdras 7:27–28; véanse también los versículos 11–26). ¿Qué ejemplos tenemos en los últimos días de oportunidades en las que el Señor ha ablandado el corazón de algunos dirigentes gubernamentales en su manera de tratar a la Iglesia? (Véase, por ejemplo, del presidente Thomas S. Monson, “Demos gracias a Dios”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 61–65.) ¿Qué podemos hacer nosotros para tratar de que los dirigentes gubernamentales sean más benévolos hacia la Iglesia? (Entre las respuestas quizás se mencione lo siguiente: obedecer las leyes del país, hacer el bien, prepararnos para enseñar el Evangelio a todo el mundo y orar para que el Señor les ablande el corazón. Véase D. y C. 58:21, 27; 98:4–6.)
- ¿Qué hizo Esdras para asegurarse de que el grupo de judíos que conducía a Jerusalén estuviera protegido? (Véase Esdras 8:21–23, 31.) ¿Qué bendiciones han recibido del ayuno ustedes, su familia o sus conocidos?

3. Nehemías va a Jerusalén y dirige a la gente para que reconstruya los muros a fin de proteger la ciudad.

Enseñe Nehemías 1–2; 4; 6, y analícelo con la clase. Si lo desea, explíqueles que Nehemías era el copero del rey Artajerjes de Persia; éste era un cargo de confianza y de gran responsabilidad que le exigía asegurarse de que los alimentos y la bebida del rey fueran sanos. Pero, aun cuando Nehemías ocupaba ese importante cargo en Persia, también le interesaba su pueblo que estaba en Jerusalén y buscó ayudarlo cuando supo de sus dificultades.

- ¿Qué hizo Nehemías cuando se enteró de las dificultades que encaraban los de su pueblo en Jerusalén? (Véase Nehemías 1:4–11; 2:1–5.) ¿Cómo respondió el rey Artajerjes a la solicitud de Nehemías? (Véase Nehemías 2:6–8. El rey le concedió a Nehemías el permiso para ir, le proporcionó guardias y una escolta para protección y lo autorizó para utilizar madera de los bosques con el fin de reconstruir los muros de la ciudad.) ¿Qué nos enseñan las acciones de Nehemías para guiarnos cuando nos preocupe el sufrimiento de otras personas?
- ¿Cómo animó Nehemías al pueblo para que reconstruyera los muros que rodeaban la ciudad? (Véase Nehemías 2:17–18.) El testificar de la verdad y el hablar de las experiencias espirituales, ¿por qué ejercerán tanta influencia para inspirar a los demás a hacer lo bueno? ¿De qué forma los han inspirado a ustedes los testimonios y las experiencias espirituales de otras personas?
- Sanbalat era gobernador de Samaria, y él y su pueblo eran enemigos de los judíos que habían regresado con Zorobabel. ¿Qué reacción tuvo Sanbalat cuando supo de los planes de reconstruir los muros de la ciudad? (Véase Nehemías 2:10, 19; 4:1–3, 7–8, 11.) ¿Qué hicieron los judíos ante esos esfuerzos por detener la reconstrucción de los muros? (Véase Nehemías 4:9, 13–15.)
- ¿Qué hizo Nehemías cuando Sanbalat le pidió que parara de trabajar y se reuniera con él? (Véase Nehemías 6:1–4.) ¿De qué manera tratan algunas

personas en la actualidad de alejar a los miembros de la Iglesia de la obra del Señor? ¿Qué debemos hacer cuando eso ocurra?

El élder Marvin J. Ashton aconsejó lo siguiente: “Hay ciertas personas y organizaciones que tratan de provocarnos a la polémica mediante las calumnias, las indirectas y los calificativos impropios. Cuán insensatos somos en esta sociedad moderna al permitirnos caer en la irritación, el desaliento o la ofensa ante el placer que otros parecen encontrar en maltratar nuestra posición o actuación. Nuestros principios no perderán valor como consecuencia de las declaraciones de los contenciosos. Tenemos el deber de explicar nuestra posición mediante el razonamiento, la persuasión amigable y los hechos; debemos permanecer firmes, inamovibles en los asuntos morales de esta época y en los principios eternos del Evangelio, sin entrar en polémicas con ningún individuo ni organización... Tenemos el deber de hacernos oír, de enseñar. Tenemos el deber no solamente de evitar la contención sino también de tratar de eliminarla” (véase “No tenemos tiempo para la contención”, *Liahona*, agosto de 1978, pág. 9).

4. Los del pueblo se regocijan cuando Esdras les lee las Escrituras.

Enseñe Nehemías 8 y analícelo con la clase.

- Después que el pueblo hubo terminado de reconstruir los muros de la ciudad, ¿qué le pidió a Esdras? (Véase Nehemías 8:1–2. Tenga en cuenta que la mayoría de los judíos habían estado tanto tiempo en el cautiverio que jamás habían escuchado las Escrituras ni las habían leído.)
- ¿Cuánto tiempo leyó Esdras las Escrituras al pueblo? (Véase Nehemías 8:3, 17–18.) ¿Cuál fue la reacción del pueblo? (Véase Nehemías 8:3, 6, 9, 12.) ¿Qué debemos hacer para estar más atentos al leer las Escrituras? (Hablen de la forma de estar más atentos a las Escrituras mismas y a la inspiración del Espíritu que se recibe al leerlas.) ¿Cómo podemos cultivar en nosotros el entusiasmo por las Escrituras que aquella gente tenía?
- ¿Qué hizo Esdras para ayudar a su pueblo a entender las Escrituras? (Véase Nehemías 8:8.) ¿Qué les ha ayudado a ustedes a entenderlas mejor y a influir en su familia para que las entienda? (Si lo desea, pida a los miembros de la clase que comenten sobre lo que hayan hecho por mejorar su estudio personal y familiar de las Escrituras.)
- ¿Qué dijeron Esdras y los otros líderes cuando el pueblo empezó a llorar al escuchar la lectura de las Escrituras? (Véase Nehemías 8:9–11.) ¿En qué ocasiones les han causado regocijo las Escrituras?

Conclusión

“La energía, la habilidad, el patriotismo desinteresado y la integridad personal que caracterizaban a Nehemías dieron por resultado el surgimiento de un Judá nuevo y exuberante. La restauración de Jerusalén, que había estado en ruinas durante siglo y medio, se inició. Esdras, un sacerdote justo y dedicado, se unió a Nehemías en la obra emprendida, y juntos lograron restaurar la comunidad judía en Jerusalén” (*El Antiguo Testamento, Manual para el alumno: 1 Reyes–Malaquías*, 1983, pág. 322.)

Explique a la clase que, así como los judíos tenían la responsabilidad de reconstruir Jerusalén, los Santos de los Últimos Días tenemos el deber de edificar Sión por todo el mundo. A fin de lograrlo, debemos seguir las enseñanzas de las Escrituras y participar en la obra del templo. Testifique de la veracidad de las Escrituras y de la importancia de la obra del templo.

Haga notar a los miembros de la clase que habrá personas que tratarán de detener la obra del Señor; tenemos que demostrar a éstas amor cristiano pero no debemos permitirles que nos distraigan de nuestra determinación de ayudar a edificar el reino de Dios.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. “La obra es grande y extensa, y nosotros estamos apartados” (Nehemías 4:19)

Mientras reconstruían el muro que rodeaba a Jerusalén, los judíos se separaron a fin de poder trabajar simultáneamente en diversas secciones del muro (Nehemías 3; 4:19). Aunque a veces se encontraban muy apartados unos de otros, estaban todos trabajando para lograr la misma meta, y, por trabajar así unidos, les fue posible terminar el muro. Haga recordar a la clase que la Iglesia está dividida en múltiples unidades por todo el mundo (como las familias, los barrios, las ramas, las estacas, los distritos, los quórums), y que a veces una unidad parece muy alejada de las otras; pero los santos trabajan para lograr la misma meta, y si toda persona de toda unidad se esfuerza diligentemente, la Iglesia entera continuará progresando.

2. “Los templos son para hacer convenios eternos”

Al hacer el análisis sobre la importancia de los templos, si tiene disponible la *Noche de hogar-Suplemento en video* (53736 002), puede mostrar a la clase el segmento “Los templos son para hacer convenios eternos”, de seis minutos de duración.

Objetivo	Animar a los miembros de la clase a (1) prepararse para la segunda venida del Señor Jesucristo, (2) pagar un diezmo íntegro y ofrendas generosas y (3) disfrutar de las bendiciones que se reciben gracias al poder sellador del sacerdocio.
-----------------	--

Preparación	<ol style="list-style-type: none">1. Estudie los pasajes de Zacarías 10–14 y de Malaquías que se analizan en esta lección, y ore al respecto.2. Lectura complementaria: Doctrina y Convenios 45.3. Si lo desea, escriba en trozos de papel algunas de las referencias de las Escrituras que aparecen en la primera parte de la lección y distribúyalas entre los miembros de la clase.4. Si realiza la actividad para despertar la atención, consiga una lámina de La Segunda Venida (62562; Las bellas artes del Evangelio 238).5. Consiga un ejemplar de <i>Nuevo Testamento – Guía de estudio para el miembro de la clase</i> (31392 002) para cada una de las personas que asistan a su clase. (El barrio tiene que haber solicitado estas guías de estudio en el pedido anual de los cursos de estudio; uno de los miembros del obispado debería entregarlas a la presidencia de la Escuela Dominical.)
--------------------	--

Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para despertar la atención

Si lo desea, utilice una de las actividades siguientes (u otra de su preferencia) para comenzar la lección.

Muestre a la clase la lámina de La Segunda Venida, y luego haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué sienten ustedes al oír expresiones como *la Segunda Venida, los últimos días o las señales de los tiempos*? Las Escrituras se refieren a la Segunda Venida como el “día... grande y terrible” (Malaquías 4:5); ¿cómo puede ser ambas cosas al mismo tiempo?

El presidente Ezra Taft Benson dijo lo siguiente: “La venida [del Salvador] será al mismo tiempo gloriosa y terrible, según la condición espiritual de aquellos que hayan permanecido en la tierra” (“Prepare Yourself for the Great Day of the Lord”, *New Era*, mayo de 1982, pág. 49).

Explique que esta lección contiene análisis (1) de las profecías que hicieron Zacarías y Malaquías sobre los últimos días, y (2) de nuestra preparación para la Segunda Venida.

Al enseñar los siguientes pasajes de las Escrituras, analice la forma en que se podrían poner en práctica en el diario vivir. Aliente a los miembros de la clase a relatar experiencias que se relacionen con los principios de las Escrituras.

1. Zacarías y Malaquías profetizan muchos acontecimientos de los últimos días.

Analicen algunas de las siguientes profecías de Zacarías y de Malaquías, en las que se describen acontecimientos de los últimos días. Si ha preparado los trozos de papel con las referencias de las Escrituras, repártalos entre los miembros de la clase; pida a cada uno de éstos que lea el pasaje de las Escrituras que le haya tocado y que comente sobre lo que esas palabras enseñen. Si dicho pasaje imparte una enseñanza que pueda ayudarnos a prepararnos para la Segunda Venida, hablen de la forma en que debemos aplicarla.

Las profecías que se han cumplido en preparación para la Segunda Venida

- a. Malaquías 3:1. Malaquías profetizó que un mensajero prepararía el camino para la venida del Señor. Juan el Bautista preparó el camino para el ministerio terrenal del Señor, y José Smith es el mensajero que preparó el camino para la Segunda Venida (véase Mateo 11:10; de Joseph Fielding Smith, *Doctrina de Salvación*, Tomo I, págs. 185–187; Tomo III, págs. 9–10).
 - b. Malaquías 4:5–6. Malaquías profetizó que el profeta Elías vendría antes de la Segunda Venida para volver el corazón de los padres hacia los hijos y el de los hijos hacia los padres. Esta profecía se cumplió cuando Elías el Profeta apareció ante José Smith en el Templo de Kirtland para restaurar las llaves del poder sellador (D. y C. 110:13–16). *Una de las formas de aplicar este concepto:* Debemos buscar los nombres de nuestros antepasados y efectuar las ordenanzas del templo por ellos (esto se analiza con mayor detalle más adelante en la lección).
- ¿Por qué es conveniente saber que algunas profecías sobre la Segunda Venida ya se han cumplido?

Las profecías que tienen que cumplirse antes de que el Salvador venga

- a. Zacarías 10:6–8. Los pueblos de Judá y de José serán congregados y el pueblo de Efraín será poderoso. El Señor llamará a Su pueblo y lo reunirá. *Una de las formas de aplicar este concepto:* Podemos contribuir a ese recogimiento dando a conocer el Evangelio a otras personas.
 - b. Zacarías 12:2–3, 8–9. Una gran guerra tendrá lugar en Jerusalén y sus alrededores, pero el Señor intervendrá y salvará de la destrucción a los habitantes de esa ciudad. *Una de las formas de aplicar este concepto:* Debemos confiar en que Dios defenderá a Su pueblo durante las dificultades de los últimos días.
 - c. Zacarías 14:8. Habrá aguas vivas que fluirán del templo y sanearán las aguas del Mar Muerto y el desierto de Judea (véase Ezequiel 47:1, 8–9).
- Muchas de las profecías de los últimos días mencionan tragedias como la guerra, los desastres naturales y el predominio de la iniquidad. ¿Qué debemos hacer para mantener la esperanza al oír estas profecías y presenciar su cumplimiento? (Véase D. y C. 38:28–30.)

Las profecías que se cumplirán cuando venga el Salvador

- a. Zacarías 14:3–4. El Salvador estará de pie en el monte de los Olivos, y el monte se partirá por en medio (véase también D. y C. 45:48).
 - b. Zacarías 12:10; 13:6. Los del pueblo judío que vivan en la época de la liberación de Jerusalén verán a Jesucristo y se lamentarán porque ellos como pueblo lo han rechazado como el Mesías (véase también D. y C. 45:51–53).
 - c. Zacarías 13:2. Se destruirán las imágenes, el espíritu de inmundicia y los falsos profetas.
 - d. Zacarías 14:5. Los que estén vivos en la tierra y tengan rectitud serán arrebatados para reunirse con el Salvador; y los justos que hayan muerto resucitarán e irán también a recibirlo (véase también D. y C. 88:96–98).
 - e. Zacarías 14:9. El Señor será Rey sobre toda la tierra y reinará durante el Milenio.
 - f. Zacarías 14:12–13; Malaquías 3:13–18; 4:1–3. Los malos serán destruidos y los justos, preservados (véase también 1 Nefi 22:15–17, 19).
- ¿Por qué habrá revelado el Señor estas profecías sobre los últimos días, la Segunda Venida y el Milenio? (Véase D. y C. 45:34–44.) ¿Cómo debemos prepararnos para la segunda venida del Salvador? (Véase D. y C. 45:56–57.)

El presidente Ezra Taft Benson dijo: “Si vivimos de acuerdo con los mandamientos de Dios, esperaremos con gran gozo la segunda venida del Señor Jesucristo, sabiendo que con nuestro esfuerzo seremos dignos de vivir en Su presencia, por toda la eternidad, junto a nuestros seres queridos. Ciertamente nada es demasiado difícil para alcanzar esa gran meta, pero no debemos descuidarnos ni un momento. Todos los días de nuestra vida debemos demostrar que estamos dispuestos a cumplir con la voluntad del Señor esparciendo el Evangelio restaurado, expresando nuestro testimonio al mundo y dando a conocer el Evangelio a los demás” (citado por el presidente Gordon B. Hinckley en “Esta obra avanzará”, *Liahona*, enero de 1991, pág. 4).

- ¿En qué sentido les conforta el saber que al fin la rectitud triunfará sobre la iniquidad?

2. Malaquías enseña acerca de las bendiciones que reciben los que pagan el diezmo y las ofrendas.

Enseñe Malaquías 3:8–12 y analícelo con la clase.

- ¿En qué roba la gente a Dios cuando no paga el diezmo ni las ofrendas?
- ¿Qué quiere decir pagar el diezmo íntegro?

La Primera Presidencia ha dicho lo siguiente: “La mejor definición que conocemos es la que el Señor mismo ha dado, es decir, que los miembros de la Iglesia deben pagar ‘la décima parte de todo su interés anualmente’, que quiere decir de todos sus ingresos. Nadie tiene el derecho de hacer ninguna otra declaración aparte de esa” (carta de la Primera Presidencia, fechada el 19 de marzo de 1970; véase también D. y C. 119:1–4).

- ¿Qué bendiciones nos ha prometido el Señor si pagamos el diezmo? (Véase Malaquías 3:10–12.) ¿Cómo los ha bendecido el Señor al pagar ustedes el diezmo y las ofrendas?

- ¿Cuál debe ser nuestra motivación para pagar el diezmo y las ofrendas?

Después de haberse referido a las bendiciones que da el Señor a los que pagan el diezmo, el presidente Gordon B. Hinckley comentó:

“No me interpretéis mal. No os estoy diciendo que si pagáis un diezmo íntegro podréis cristalizar vuestros sueños de poseer una hermosa casa, un automóvil de lujo y una casa de veraneo. *El Señor abrirá las ventanas de los cielos conforme a las necesidades que tengamos y no a lo que codiciemos*. Si pagamos los diezmos pensando en la recompensa material, lo hacemos fundados en una razón equivocada. El propósito fundamental del diezmo es proporcionar a la Iglesia los medios necesarios para llevar a cabo la obra del Señor...” (véase “Tres asuntos vitales”, *Liahona*, julio de 1982, pág. 83).

- ¿Por qué es a veces difícil obedecer la ley del diezmo? ¿Qué se debe hacer para superar esa dificultad?

3. Malaquías profetiza que Elías el Profeta volverá a la tierra para restaurar las llaves del poder sellador.

Enseñe Malaquías 4:5–6 y analícelo con la clase.

- Malaquías profetizó que el profeta Elías vendría a la tierra antes de la segunda venida del Señor (Malaquías 4:6). ¿Cómo se cumplió esa profecía? (Véase D. y C. 110:13–16. Elías el Profeta apareció en el Templo de Kirtland y le restauró a José Smith las llaves del poder sellador.) ¿Qué quiere decir “volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”? (Significa ser sellados por la eternidad a nuestros antepasados —nuestros “padres”— y a toda nuestra posteridad —nuestros “hijos”—. Por el poder sellador del sacerdocio y por las ordenanzas del templo para los vivos y por los muertos, las familias pueden quedar ligadas para la eternidad.)
- ¿Qué han sentido con respecto a que su corazón se haya vuelto hacia sus antepasados cuando han hecho la historia familiar y la obra del templo por ellos? Las promesas de los convenios del templo, ¿cómo vuelven su corazón hacia sus padres, su cónyuge y sus hijos?
- El mensaje que se halla en Malaquías 4:5–6 se enseña también en cada uno de los Libros Canónicos (Lucas 1:17; 3 Nefi 25:5–6; D. y C. 2:1–3; José Smith—Historia 1:37–39). ¿Por qué se habrá repetido tantas veces este mensaje?

Conclusión

Expresa el testimonio de los conceptos que haya elegido para enseñar en esta lección. Al finalizar el curso de estudios de este año, si lo desea, expresa también gratitud por las enseñanzas que contiene el Antiguo Testamento.

Dé a cada uno de los miembros de la clase un ejemplar de *Nuevo Testamento – Guía de estudio para los miembros de la clase* (31392 002; véase “Preparación”, pág. 254). Explíqueles que el curso de estudios para el año próximo será el Nuevo Testamento, y exhórtelos a comenzar a utilizar la guía de estudio, a fin de prepararse para la lección de la semana siguiente, y a estudiar el Nuevo Testamento con su familia.

Otros conceptos didácticos

El siguiente material complementa las sugerencias para el desarrollo de la lección. Si lo desea, utilice uno o más de estos conceptos como parte de la lección.

1. Profecías de apariciones del Salvador

- En las Escrituras se predicen por lo menos siete apariciones del Salvador en los últimos días. ¿De cuántas tienen conocimiento ustedes?

Lo que se detalla a continuación ayudará a contestar la pregunta:

- a. Al profeta José Smith en la Primera Visión (Hechos 3:19–21; José Smith—Historia 1:15–17).
- b. En Sus templos de los últimos días (Malaquías 3:1; D. y C. 133:1–2).
- c. En el valle de Adán-ondi-Ahmán (D. y C. 116; Daniel 7:13–14, 22; véase también D. y C. 107:53–56, donde se describe una reunión efectuada en el pasado, en Adán-ondi-Ahmán, similar a la otra que tendrá lugar allí).
- d. En Jerusalén, durante un conflicto bélico mundial conocido como la batalla de Armagedón (Ezequiel 38–39; Zacarías 12–14; Apocalipsis 11, [16:16]; D. y C. 45:47–53).
- e. En la ciudad de la Nueva Jerusalén, en Independence, estado de Misuri, en los Estados Unidos (3 Nefi 21:24–26).
- f. A los justos, en la Segunda Venida (Zacarías 14:5; 1 Tesalonicenses 4:16–17; D. y C. 88:96–98).
- g. A los inicuos (D. y C. 133:42–51).

2. ¿Cuándo tendrá lugar la Segunda Venida?

El Señor ha dicho claramente que sin duda volverá pero que nadie sabe el momento preciso de Su venida (D. y C. 39:20–21; 49:7).

El élder Richard L. Evans dijo lo siguiente: “Algunos hermanos... se acercaron [al presidente Wilford Woodruff] y... le preguntaron cuándo, en su opinión, habría de ser el fin, cuándo tendría lugar la venida del Maestro. A pesar de que éstas, según creo, no fueron sus palabras exactas, comunican el significado de la respuesta que él les dio: ‘Viviré como si fuera a ocurrir mañana, pero ¡sigo plantando cerezos!’ Creo que muy bien podemos aplicar esas palabras a nuestra propia vida y vivirla como si el fin fuera a tener lugar mañana, ¡pero continuar plantando cerezos! Por preocuparnos sobre aquello que está fuera de nuestro alcance, no debemos pasar por alto las oportunidades que tenemos con nuestra familia y nuestros amigos; por preocuparnos sobre los posibles hechos futuros, no debemos descuidar lo que sea necesario hacer aquí y ahora, y que esté a nuestro alcance” (en “Conference Report”, abril de 1950, págs. 105–106).

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH



4 02355 70002 2

35570 002